

COMENTARIO DEL EVANGELIO SEGÚN MARCOS

**Una explicación verso por verso del texto del
Evangelio según Marcos**

WILLIE A. ALVARENGA

COMENTARIO DEL EVANGELIO SEGÚN MARCOS

**Una explicación verso por verso del texto del
Evangelio según Marcos**

Willie A. Alvarenga

Texto bíblico, Santa Biblia, Versión Reina-Valera 1960
© 1960 por Sociedades Bíblicas en América Latina, ©
renovado 1988 por Sociedades Bíblicas Unidas. Usados
con permiso. Reina-Valera 1960® es una marca
registrada de la American Bible Society, y puede ser
usada solamente bajo licencia.



ALVARENGA PUBLICATIONS

P.O. BOX 210667

Bedford, TX 76095

(817) 545 4004; 681 4543

www.alvarengapublications.com

Copyright © 2016 por Willie A. Alvarenga

Todos los derechos reservados. Este libro o partes de él no pueden ser reproducidos en cualquier formato sin un permiso escrito por parte del autor.

Primera edición: 2004

Segunda edición: 2016

Printed in the United States of America

buscandoalperdido@yahoo.com

www.RegresandoaBiblia.com

TABLA DE CONTENIDO

Material de introducción	4-10
Explicación del capítulo 1	11-56
Explicación del capítulo 2	57-85
Explicación del capítulo 3	86-127
Explicación del capítulo 4	128-154
Explicación del capítulo 5	155-179
Explicación del capítulo 6	180-218
Explicación del capítulo 7	219-245
Explicación del capítulo 8	246-271
Explicación del capítulo 9	272-310
Explicación del capítulo 10	311-350
Explicación del capítulo 11	351-369
Explicación del capítulo 12	370-396
Explicación del capítulo 13	397-422
Explicación del capítulo 14	423-461
Explicación del capítulo 15	462-483
Explicación del capítulo 16	484-497
Bibliografía	505-508

Dedicación

Este libro lo dedico a las siguientes personas que forman una parte muy especial de mi vida

Lucy Alvarenga
Maggie Alvarenga
Vanessa Alvarenga
Marco Arroyo

Instructores que me ayudaron a crecer en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo:

Instructores BTSOP 2000-2001:

George Bailey, Bobby Bates, Maxie Boren, Bill Burk, Furman Carpenter, Ron Coleman, Everett Chambers, Perry B. Cotham, Robert Dodson, Gary Fallis, Dan Flournoy, Tom Gaumer, Ken Hope, Furman Kearley, Avon Malone, Richard Massey, Dave Miller, Hardeman Nichols, Eddie Parrish, Don Simpson, Mike Vestal

PREFACIO

El Evangelio según Marcos presenta a Cristo como el siervo incansable, aquel Hijo de Dios que vino para llevar a cabo la voluntad de Su Padre. Por medio de este Evangelio usted y yo aprendemos cómo servir a Dios de una manera digna y aceptable, así como lo hizo nuestro Señor Jesucristo.

En este evangelio encontramos consejos para un servicio mejor en el reino de Dios. También nos muestra un ejemplo a seguir en la vida de Jesucristo. Cualquier estudiante de Biblia que tome el tiempo para examinar este Evangelio será grandemente bendecido con una cantidad de ejemplos que nos ayudan a ser mejores en el reino de Cristo.

Este Evangelio inicia con la vida de Juan el Bautista, aquel siervo de Dios que vino para preparar el camino para el ministerio de Cristo. Luego aprendemos acerca del bautismo de Jesús y el inicio de los primeros discípulos de Cristo quienes llevarían el mensaje del Evangelio por todo el mundo.

En este comentario usted encontrará una explicación o exégesis breve de cada versículo de Marcos. En estas explicaciones usted encontrará lecciones doctrinales como también prácticas. Es mi oración que este comentario sea de mucho provecho para su crecimiento espiritual en un mejor servicio a Dios, tomando como excelente ejemplo la vida de Cristo.

Willie A. Alvarenga

MATERIAL DE INTRODUCCIÓN

Evangelio Según Marcos

AUTOR:

1. El Evangelio según Marcos fue nombrado por su autor Marcos. Hay suficiente acuerdo en que el libro fue escrito por Juan Marcos (Hch. 12:25; 15:37), quien vivía en Jerusalén (Hch. 12:12).
2. Marcos no era un apóstol, por lo tanto, no fue un testigo ocular de los eventos que él registra (Hch. 1:21-22). Eusebio, escritor del IV siglo, dice que Papias, quien escribió allá por el 140 d. C., afirmaba que Marcos fue **“él interprete de Pedro”** lo cual sugiere que el Evangelio de Marcos es el informe de Pedro acerca de las palabras y obras de Jesús (2 P. 1:15). Recordemos que Marcos estaba con Pedro en Babilonia (Roma) (1 P. 5:13).

REFERENCIAS ACERCA DE MARCOS:

1. Marcos era el Hijo de una mujer llamada María (Hch. 12:12), y el primo¹ de Bernabé (Col. 4:10). Juan era su nombre Hebreo, pero nosotros lo conocemos mejor por su nombre romano, Marcus. Aparentemente, Marcos tenía una relación cercana con Pedro (1 P. 5:13), y

¹ La palabra para sobrino en griego es ANEPSIOS, lo cual se traduce mejor, primo, no sobrino. La versión de la Septuaginta (Números 36:11) traduce esta palabra como primo.

posiblemente fue convertido al Evangelio por Pedro durante el trabajo que Pedro desempeñó en Jerusalén. Existe una considerable cantidad de evidencia que muestra a Marcos como el autor de este Evangelio bajo la influencia del apóstol Pedro.

2. Marcos comenzó con Bernabé y Pablo en su primer viaje misionero, pero se regresó del viaje (Hch. 13:13). Cuando Pablo no estuvo de acuerdo con Bernabé en llevar a Marcos en su segundo viaje misionero, Bernabé tomó a Marcos y se fueron a Chipre (Hch. 15:36-41). Aparentemente, Marcos volvió a ganar la confianza de Pablo, ya que años después, él estaba con Pablo en Roma (Ga. 4:10; Flm. 24; 2 Ti. 4:11).

FECHA DE REDACCIÓN:

1. La fecha es un poco incierta. Algunos dicen que se escribió en el 60 d. C., otros dicen 68 d. C. El hecho de que Marcos estaba en Roma con Pablo en el momento de su encarcelamiento (**62-63 d. C**) concuerda con la tradición de que Marcos escribió este registro en la ciudad, posiblemente entre los años **63-66 d. C.**

PROPÓSITO DEL EVANGELIO SEGÚN MARCOS:

1. Como podemos ver, Marcos escribe este registro básicamente para personas Romanas y presenta a Jesús como el Hijo de Dios (1.11; 3.11; 5.7; 9.7;

12.6; 13.32; 14.61–62; 15.39). También lo presenta como el siervo perfecto de Dios, el cual vive y está activo entre los hombres.

CARACTERÍSTICAS DEL EVANGELIO SEGÚN MARCOS:

1. El Evangelio según Marcos es diferente del evangelio según Mateo, ya que se puede observar que Marcos escribe para una audiencia no-judía. Marcos deja fuera muchas cosas que no serían de interés a los gentiles, cosas como las genealogías y el cumplimiento de las profecías. Marcos no dio mucho énfasis a los antecedentes judíos; Cuando mencionó tradiciones judías, tuvo mucho cuidado de explicarlas (7:2-4). Muchos piensan que Marcos se estaba dirigiendo a una audiencia Romana. Utilizó varias frases en latín en historias, cuando muchos de los otros escritores del Evangelio usaron frases griegas. Partes donde usó palabras en Latín fue: Mr. 12:42 donde convierte el griego **“dos blancas”** (lepta) a cuadrante (kodrantes); En Mr. 5:9 usa **“legión”** palabra Latín que significa **“muchos”**; En Mr. 15:16 usa **“Atrio”** que significa **“pretorio”**
2. El Evangelio según Mateo enfatiza a Jesús como Rey, mientras que Marcos enfatiza a Jesús como Siervo. Esto es algo que aprendemos de nuestro maestro.
3. Algunos sugieren que los últimos doce versículos del Evangelio según Marcos no se encuentran en

los manuscritos importantes más antiguos. Muchos escritores creen que estos doce versículos pertenecen en el Evangelio según Marcos como parte de los escritos originales. Pero, debemos de tener en mente que las enseñanzas de Marcos 16:9-20 se pueden encontrar en otros lugares del Nuevo Testamento y no hay ninguna verdad básica que dependa de estos doce versículos.

UN LIBRO DE ACCCIÓN:

1. Este Evangelio es un Evangelio de acción, ya que muestra a Jesús no solamente enseñando sino también haciendo muchas cosas para ayudar a otros. Nuestro pasaje clave es Marcos 10:45 ***“Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.”***
2. Marcos enfatiza los milagros de Jesús porque en ellos se puede observar a Jesús sirviendo a las personas que estaban pasando por necesidad en sus vidas. Jesús observó esto y extendió su mano para asistirles y ayudarles.

PALABRAS CLAVES:

1. “Al instante”, “inmediatamente”, “enseguida”, “muy pronto”, “luego”, “al momento” son palabras que aparecen varias veces en el texto.

VERSO CLAVE:

1. Marcos 10:43-45

CAPÍTULO CLAVE:

1. Capítulo 16

MILAGROS EN MARCOS:

** Se registran **19 milagros** los cuales muestran el poder de Jesús:

1. **8 milagros muestran su poder sobre las enfermedades:** 1:31, 41; 2:3-12; 3:1-5; 5:25; 7:32; 8:23; 10:46
2. **5 milagros muestran su poder sobre la naturaleza:** 4:39; 6:41, 49; 8:8-9; 11:13-14
3. **4 milagros muestran su poder sobre los demonios:** 1:25; 5:1-13; 7:25-30; 9:26
4. **2 milagros muestran su poder y victoria sobre la muerte, incluyendo su propia resurrección:** 5:42; 16:9

Estos milagros tuvieron un impacto tremendo sobre los espectadores (1:27; 2:12; 4:41; 5:33; 7:37), y aun los apóstoles se sorprendían de sus milagros (6:50-51; 10:32). Hasta el Centurión en la cruz dijo de Jesús, ***“Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios”*** (15:39).

BOSQUEJO DE MARCOS:

1. La obra de Juan el bautista, preparando el camino para el ministerio de Cristo (1:1-13)
2. El ministerio en Galilea siendo Capernaun su **“cuartel general”** (1:14-9:50)
3. El último viaje a Jerusalén (10:1-52)
4. Últimas escenas de la vida de Cristo (11:1-16-8)
5. La resurrección, gran comisión, y ascensión (16:9-20)

SEGUNDO BOSQUEJO:

1. Introducción (1.1-13)
2. El ministerio del Siervo en Galilea (1.14–9.50)
3. Éxito inicial (1.14–6.29)
4. Retiro personal (6.30–9.32)
5. Ministerio final en Galilea (9.33–50)
6. El viaje del Siervo a Jerusalén (10)
7. La última semana de ministerio del Siervo (11–15)
8. La victoria del Siervo (16)

MENSAJE CENTRAL DE MARCOS:

1. Jesús, el perfecto e incansable siervo de Dios, es presentado en muchos pasajes claves (1:1, 14-15; 10:44-45). Jesús mostró el verdadero servicio por medio de su simpatía, sufrimiento, y sacrificio por los seres humanos. Su mensaje es el Evangelio de un siervo perfecto, de un servicio perfecto y de una salvación perfecta.

2. Isaías fue el profeta del siervo de Dios. Pablo escribió del sentir de Cristo por el cual vino a ser el siervo de Dios (Fil. 2:5-11) y él dijo, ***“Haya pues en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús”*** (Fil. 2:5).

EXPLICACIÓN DEL CAPÍTULO 1

“Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas”
(Marcos 1:22)

MINISTERIO DE JUAN EL BAUTISTA 1:1-8

1:1

“Principio del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios”

Marcos comienza este precioso registro con una verdad irrefutable. Esa verdad irrefutable es que Jesucristo es el Hijo de Dios. Esta verdad la podemos observar a través del Evangelio según Marcos (1:11; 3:11; 5:7; 9:7; 12:6; 13:32; 14:61-62; 15:39). Y en realidad Cristo es el Hijo del Dios viviente y lo podemos observar por medio de los milagros que él hace y también por medio de la declaración que el mismo Dios hace, **“Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia”** (1:11; 9:7).

Marcos comienza este registro hablando acerca del ministerio de Juan el bautista; y se llama Juan el bautista dado a que él bautizaba y no porque pertenecía a cierto grupo religioso. Ha habido muchos malentendidos acerca del nombre de Juan y muchas personas han tomado su nombre para formar grupos

religiosos no autorizados por las Escrituras.

La palabra **“Evangelio” (euangelion)** como lo usa Marcos en este registro significa **“Buenas Noticias”** y estas buenas noticias tienen mucho que ver con Jesucristo y lo que él vino a hacer en esta tierra. Aunque Marcos comienza hablando de Juan el Bautista, sin embargo lo que dice de Juan y su ministerio tiene mucho que ver con la venida de Jesús al mundo y lo que él haría por la humanidad. Por lo tanto, el Evangelio de Jesucristo tiene mucho que ver con lo que Jesús hizo por usted y por mí—muriendo en la cruz del calvario para que pudiésemos tener vida eterna en él (1 Jn. 5:11).

1:2

“Como está escrito en Isaías el profeta: He aquí yo envié mi mensajero delante de su faz, El cual preparará tu camino delante de ti”

Esta es una cita de Malaquías 3:1, pero Marcos usa al profeta Isaías para hablar de esta profecía. No hay ninguna contradicción dado a que Malaquías e Isaías hablaron de lo mismo en cuanto a Juan el Bautista y su ministerio preparando el camino para la venida del que había de venir (**Cristo**). Se dice que los escritores juntaban dos escrituras del Antiguo Testamento que hablaban de lo mismo y usualmente sólo mencionaban uno de los profetas y no ambos.

Esta profecía de Malaquías 3:1 nos habla claramente y nos describe con exactitud lo que Juan el Bautista estaría haciendo antes de que Jesús viniera y comenzara su ministerio. Dios envía a Juan el Bautista

para que prepare el camino de Jesús. Muchos de los judíos entendían esta profecía y por eso tenían a Juan como un verdadero profeta (Marcos 11:28-33). La palabra **“mensajero”** es **(angelos)**² que significa ángel (mensajero).

1:3

“Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; Enderezad sus sendas”

Juan en realidad era esa voz del que clamaba en el desierto ya que la Escritura nos declara que Juan predicaba en el desierto donde todas las personas venían a él (1:4-5). Juan predicaba y su mensaje era de arrepentimiento exhortando a las personas a que preparen el camino del Señor y que enderezcan sus caminos, esto es, que se arrepientan de sus malos caminos en los cuales se encontraban.

En Lucas capítulo 3:1-20 y Mateo 3:1-12 encontramos más información en cuanto a la predicación que Juan el Bautista predicaba. El mensaje de Juan era fuerte y directo y no se andaba por las ramas y llamaba a las cosas como él las miraba.

1:4

“Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados”

Marcos nos enseña donde predicaba Juan **(En el**

² Strong Griego 32 La palabra ángel es usada para denotar un mensajero, un enviado.

desierto) y que es lo que predicaba (**bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados**). En el Evangelio según Juan aprendemos también que Juan el Bautista bautizaba en Enon, junto a Salim, porque había allí muchas aguas (Jn. 3:23). Juan el Bautista les exhortaba a que cambiaran su estilo de vida y se volvieran a Dios y de esta manera estarían preparados para poder recibir al que había de venir (**Cristo**).

El bautismo de Juan era para poder obtener perdón de pecados; pero, el arrepentimiento era muy esencial para poder obtener este privilegio. Otro punto muy importante que debemos de entender acerca del bautismo de Juan es que ese bautismo era solamente para preparar a las personas para la venida de Cristo a su ministerio. Años más tarde cuando Pablo encuentra a ciertos discípulos de Juan los manda a que se bauticen dado a que el bautismo que en ese tiempo estaba en vigencia y que sigue estando en vigencia es diferente al de Juan el Bautista. ¿Por qué? La respuesta la encontramos en las Escrituras.

El bautismo de hoy es para obtener el perdón de pecados (Hch. 2:38; 22:16); Es para revestirnos de Cristo (Ga. 3:27); Es para cumplir con la semejanza de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo (Ro. 6:3-4; Col. 2:12); Es para poder ser salvo (Mc. 16:16; 1 P. 3:21); Es para poder ser añadido a la Iglesia de Cristo (Hch. 2:41, 47); Es para poder recibir el don del Espíritu Santo (Hch. 2:38) algo que las personas que se bautizaban bajo el bautismo de Juan no recibían en ese momento.

El bautismo de Juan no era para todos estos

propósitos que hoy en día las Escrituras nos revelan ya que Cristo todavía no había muerto y no había mandado a que las personas se bautizaran (Mt. 28:18-20; Mc. 16:15-16). Nuevamente, recordemos que el bautismo de Juan era para preparar a las personas para la venida del Mesías (**Cristo**).

1:5

“Y salían a él toda la provincia de Judea, y todos los de Jerusalén; Y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados”

Muchas multitudes de la provincia de Judea y Jerusalén venían a Juan confesando sus pecados y siendo bautizados para poder ser perdonados de ellos. Estoy seguro que eran bautizados en el río Jordán porque allí había mucha agua, la cual era esencial para poder bautizar a mucha gente. Según la historia, se dice que los oyentes de Juan el Bautista tenían que caminar unos 30 kilómetros y descender unos 1, 300 metros para poder venir hasta donde él estaba y escuchar su predicación.

Podemos observar claramente que la gente estaba interesada en escuchar el mensaje de Juan el Bautista, y por esto el texto nos dice que salían y venían hasta donde él se encontraba. Después de escuchar el mensaje de Juan, se arrepentían y eran bautizados confesando sus pecados.

1:6

“Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y comía langostas y miel silvestre”

Marcos nos describe la vida y la vestimenta de Juan el Bautista. Era una persona humilde que se vestía de pelo de camello. La apariencia de Juan era tan ruda como la de la región donde ministraba (**El desierto**).

Uno de los profetas que se vestía como Juan el Bautista fue **Elías** y en 2 de Reyes 1:8 podemos ver que Elías se vestía igual que Juan el Bautista—con un cinto de cuero alrededor de su lomo. La dieta de Juan era: langostas y miel silvestre, alimentos autorizados bajo la economía Mosaica (Lv. 11:22). Juan y Elías tienen esto en común, y después de todo, Cristo mismo dijo que Juan era el Elías que había de venir (Mt. 11:14).

1:7

“Y predicaba, diciendo: Viene tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar encorvado la correa de su calzado”

Aquí podemos observar la humildad de Juan el Bautista. Aunque mucha gente venía a él, y tenía muchos seguidores, nunca se consideró mayor que Jesús. Aunque Juan era 6 meses mayor que Jesús, aun así, él se considera menor que Jesús. En aquellos tiempos el desatar la correa de los amos era trabajo de los siervos, esclavos, y aquí podemos observar a Juan considerándose menos que un esclavo. Por esto, Jesús

habla muy bien de Juan diciendo, ***“De cierto os digo: entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero él más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que é”*** (Mt. 11:11).

Nunca Juan tuvo el pensamiento de creerse mejor que alguien, sino más bien, se consideró menor que un esclavo ***“no soy digno de desatar la correa de su calzado”***

Aplicación: Esta es la actitud que el pueblo de Dios debe de poseer en estos días en los que vivimos, donde muchos quieren ser los más grandes y los primeros. Aquí es donde cabe nuestro texto clave (Mc. 10:43-45). ¡Necesitamos ser siervos para poder ser grandes delante de Dios! Otros pasajes de las Escrituras que nos ayudaran a motivarnos a tener una mente de servidumbre y humildad son los siguientes (Fil. 2:1-11; 1 P. 5:7; Stg. 4:6).

1:8

“Yo a la verdad os he bautizado con agua; pero el os bautizara con Espíritu Santo”

El bautismo de Juan el Bautista era administrado con mucha agua para el perdón de pecados, y el bautismo que Jesús administraría sería completamente diferente.

Muchas interpretaciones se han dado para este texto, sin embargo sugerimos que Marcos posiblemente tenía en mente las profecías que se habían hecho concerniente a esto mismo en Joel 2:28 e Isaías 44:3 acerca del derramamiento del Espíritu Santo. La Iglesia

del primer siglo experimento mucho el derramamiento del Espíritu Santo. Por ejemplo, en el día de Pentecostés con los apóstoles (Hch. 2); En la casa de Cornelio (Hch. 10). Las profecías que se hicieron en Joel 2:28 se comenzaron a cumplir en el día de Pentecostés (Hch. 1:5-8; Hch. 2:4).

Mateo menciona no solamente el Espíritu Santo sino que también menciona fuego. Si ponemos atención al contexto de Mateo 3:10-12 podremos entender que está hablando Mateo cuando menciona **“fuego”** En Mt. 3:10 el fuego representa castigo, lo mismo encontramos en el verso 12 donde **“fuego”** representa castigo. En Mt. 3:11 tenemos el mismo significado donde Cristo bautizaría a unos con el Espíritu Santo de la promesa y a otros los bautizaría con fuego representando el castigo por no obedecer a la voluntad de Dios.

Juan se encontraba delante de dos grupos de personas. Uno, los que querían obedecer a la voluntad de Dios, los cuales recibirían el Espíritu Santo. El otro grupo, son los que no quieren obedecer a la voluntad de Dios. Estos serían castigados o bautizados con fuego lo cual indica castigo para ellos—manteniéndolo en el contexto de Mateo 3:10-12.

CRISTO ES BAUTIZADO POR JUAN

1:9

“Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán”

Aquí encontramos el registro del bautismo de nuestro Señor Jesucristo. Aunque no encontramos el registro bien explicado como lo hacen los demás evangelios, Marcos nos enseña que Cristo fue bautizado. Para poder entender un poco mejor el bautismo de Juan tendremos que ir a otro registro para poder observar el panorama completo y porque Cristo fue bautizado.

En Mateo 3:13-17 encontramos la narrativa más explicada y Mateo nos explica un poco mejor lo que paso en ese momento. ¿Qué fue lo que paso? (1) Jesús viene para ser bautizado (2) Juan se opone a que Jesús sea bautizado por él (3) Juan le dice a Jesús que él necesita ser bautizado por Jesús (4) Jesús insiste en que necesita ser bautizado por Juan para cumplir con toda justicia (5) Juan bautiza a Jesús y se cumple toda justicia.

El bautismo de Juan fue ordenado por Dios (Mc. 11:30) y Jesús quería cumplir con esa orden. Jesús no fue bautizado por que tenía pecado, sino nuevamente, como lo dijimos antes, fue bautizado para cumplir con toda justicia, para cumplir con el mandamiento que Dios había dado por medio de Juan. Muchos usan este bautismo para justificar que el bautismo no es para perdón de pecados, sino porque los pecados ya fueron perdonados. Esta es una doctrina ajena a lo que el Nuevo Testamento enseña. El bautismo de la gran comisión y el cual menciona Ef. 4:4 es para obtener el perdón de pecados (Hch. 2:38; 22:16) y no porque nuestros pecados ya hayan sido perdonados por medio de una oración o el simple hecho de sólo creer en Jesús.

Muchos dicen: **“Dado a que Jesús no fue bautizado para perdón de pecados, esto muestra que nosotros tampoco somos bautizados para perdón de pecados”** Es cierto, Jesús no fue bautizado para perdón de pecados porque en él no había pecado (2 Co. 5:21; He. 4:15; 1 P. 2:22-24). El texto nos dice claramente porque Jesús fue bautizado, y esto fue para cumplir toda justicia. El bautismo de Juan era para todos y Jesús no quería ser la excepción y por eso fue bautizado por Juan para dar el ejemplo de que todos necesitan cumplir con el mandato de Dios.

1:10

“Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él”

Aquí encontramos a Marcos haciendo uso de la palabra que se encuentra varias veces a través del Evangelio según Marcos (**Luego, enseguida, al instante, inmediatamente**).

Al decir Marcos que Jesús subía del agua nos ayuda a entender que el bautismo es por inmersión y no por aspersion (Hch. 8:35-37). Si el bautismo fuese aplicado por aspersion, no hubiera necesidad de descender hasta donde estaba el agua.

Marcos nos dice que los cielos se abrieron y el Espíritu Santo descendía como paloma sobre Jesús. El texto no dice que el Espíritu Santo era una paloma literal, sino más bien usa la figura literaria conocida como **“El Símil”** lo cual es una comparación y no quiere decir que

es la cosa comparada. El Espíritu Santo no es una paloma, sino más bien descendió **como** una paloma.

1:11

“Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia”

Marcos menciona esta voz que procede del cielo como dirigida a Jesús solamente **“Tú eres mi Hijo amado”**, mientras que Mateo menciona la voz como dirigida en general **“Este es mi Hijo amado”** (Mt. 3:17) muchos han usado esto como base para decir que existe una contradicción. Esta mentalidad es injustificable ya que debemos de recordar que cada uno de los escritores inspirados por Dios usó su propia narrativa o palabras para decir cómo sucedieron los eventos.

Al decir Dios **“Tú eres mi Hijo amado”** está como poniendo su sello de aprobación sobre Jesús para que todos sepan que él es el Hijo de Dios al cual Dios envió al mundo para poder salvar al mundo de sus pecados (Mt. 1:21). Marcos quiere que su audiencia sepa que Jesús es el Hijo de Dios, y por esto lo dijo al principio de este Evangelio y ahora lo vuelve a repetir, como lo seguirá haciendo en otros pasajes que estaremos observando.

Aplicación: Todo el mundo necesita saber que Jesús es el Hijo de Dios y que en él se encuentra la salvación y en el solamente (Hch. 4:12; Jn.14:6). Si todo el mundo creyera de corazón en esta verdad irrefutable las cosas serían totalmente diferentes. Muchos vendrían a Jesús y obedecerían sus mandamientos (Jn. 14:15), pero, no

todos creen en Jesús, y si creen en Jesús lo hacen como los demonios lo hacen (Stg. 2:19), de otra manera, harían lo que Jesús les pide por medio de las Escrituras.

COMIENZO DEL MINISTERIO DE JESÚS SIENDO TENTADO PRIMERAMENTE

1:12

“Y luego el Espíritu le impulsó al desierto”

Nuevamente encontramos la palabra que con frecuencia se observa en este Evangelio (**luego**) lo cual indica una prontitud entre el bautismo de Jesús y su tentación en el desierto. Marcos usa una palabra más fuerte refiriéndose al Espíritu como impulsando a Jesús a ir al desierto. Mateo usa la frase **“Fue llevado por el Espíritu”**

Algo muy importante que debemos de tener en mente es que Jesús no fue obligado a ser tentado. Esta no es la idea que Marcos quiere presentar, o ninguno de los otros escritores. Cristo estaba muy de acuerdo en ir al desierto para poder enfrentarse con Satanás y sus tentaciones y finalmente tener la victoria. La idea de que el Espíritu llevara a Jesús o lo impulsara nos presenta la idea de que era la voluntad de Dios que esto sucediera al principio del ministerio de Cristo.

El Espíritu que había descendido sobre el cuándo fue bautizado es el mismo Espíritu que estuvo con el cuándo venció a Satanás y sus tentaciones. Muchos de nosotros enfrentamos tentaciones día a día y está en nosotros si vamos a ceder a la tentación o no. Ni el

Espíritu Santo o Dios nos fuerzan a ser tentados. Pero las tentaciones nos ayudan a poder crecer espiritualmente y de esta manera poder permanecer firmes hasta el fin. Cristo es nuestro ejemplo en cuanto a vencer las tentaciones (1 P. 2:21) por lo tanto, imitemos ese ejemplo y con la ayuda de él podremos salir más que vencedores (Fil. 4:13)

1:13

“Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado por Satanás, y estaba con las fieras; Y los Ángeles le servían”

Marcos no nos narra la historia completa acerca de la tentación de Jesús, sino más bien, resume la historia en puntos mayores. (1) Jesús es impulsado al desierto (2) Jesús estuvo en el desierto 40 días (3) Jesús fue tentado por Satanás (4) Jesús estaba con las fieras (5) Los Ángeles servían a Jesús después de que fue tentado.

Para una narrativa más amplia y clara de la tentación de Jesús debemos de ir al Evangelio según Mateo y Lucas donde aprendemos claramente que Jesús venció las tentaciones usando la palabra de Dios **“Escrito está”** tres veces. Y esto es lo que usted y yo debemos de aprender hoy en día; a vencer las tentaciones usando la espada del Espíritu que es la palabra de Dios (Ef. 6:17; He. 4:12).

Su estancia en el desierto fue por cuarenta días, lo cual implica que su estado físico ya estaba muy cansado, y con mucha hambre. Satanás en este

momento viene a él para tentarle, viene a Jesús en el momento más débil; Pero aun así Jesús es más que vencedor. Marcos no menciona que Jesús ayuno en esos cuarenta días como lo menciona Mateo y Lucas, por lo mismo, Marcos sólo menciona algunos aspectos de la narrativa y no todo como los demás escritores. Satanás viene a nosotros en los momentos difíciles para tentarnos, pero debemos de ser como Jesús y resistir la tentación para que podamos recibir la corona de vida (Stg. 1:12).

Solamente Marcos hace mención de las fieras que estaban con Jesús posiblemente para presentar un cuadro de la desolación y ausencia de la ayuda humana.

Marcos también hace mención de los Ángeles que servían a Jesús. Mateo nos muestra que los Ángeles vinieron a servir a Jesús después que hubo vencido a Satanás. La mención de los Ángeles se puede ver varias veces a través del Nuevo Testamento donde Ángeles anunciaron el nacimiento de Cristo (Mt. 1:20), Ángeles servían a Cristo en el desierto (Mc. 1:13), lo fortalecieron en Getsemaní (Lc. 22:43), Anunciaron su resurrección (Mt. 28:5-7), Lo llevaron a la gloria (Lc. 24:51), Anunciaron su segunda venida (Hch. 1:9-11).

Otros de los puntos importantes que Marcos no menciona es que Jesús ayunaba durante esos cuarenta días. Este punto es enseñado sólo por Mateo y Lucas. ¿Qué significa ayunar? Lucas nos da la respuesta **“no comió nada en aquellos días”** (Lc. 4:2) Entonces el ayunar significa abstenerse de alimentos por algún tiempo. Existen algunos ejemplos de personajes bíblicos

que ayunaban: **Moisés**—Ex. 34:27-28; **Jesús**—Lc. 4:2; **Los Cristianos del primer siglo** (Hch. 13:3; Hech. 14:23).

Como cristianos no tenemos un mandamiento directo que nos enseñe que debemos de ayunar, sino solamente ejemplos de aquellos que lo hicieron. El ayuno es una práctica que debe de ser hecha por la persona individual y no algo que se manifiesta en público. De esta manera lo enseñó Jesucristo en las Escrituras (Mt. 6:16-18). Otra cosa que debemos de tener en mente es que el ayuno es una práctica que se hace por decisión del que lo practica y no porque sea un mandamiento para todos.

El ayuno puede ser usado como una práctica en devoción hacia Dios, así como las oraciones lo son; pero, nuevamente, tenemos que recordar que no es un mandamiento ordenado a la Iglesia para que lo practique, sino más bien, como lo hemos dicho, es una práctica que será decidida por el cristiano individual y debe de ser practicado privadamente. Existen ciertos grupos religiosos donde el primer día de la semana le preguntan a toda la congregación quienes son los que estarán ayunando durante la semana, y cuando esto se hace, varios miembros de ese grupo religioso levantan sus manos para indicar que ellos estarán ayudando en cierto día. Esta práctica es ajena a lo que el Nuevo Testamento enseña. Por lo tanto, enfatizamos que es una práctica que se llevará a cabo por el cristiano individual y en privado.

1:14

“Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el Evangelio del reino de Dios,”

Después de la tentación de Jesús, Marcos comienza hablando acerca del encarcelamiento de Juan el Bautizador. Marcos no nos provee un relato amplio del encarcelamiento de Juan en este verso, sino más bien lo hace más adelante en el capítulo 6:17 donde allí si nos explica claramente él porque fue encarcelado. Es interesante notar la palabra **“encarcelado”**³ esta palabra literalmente significa **“agarrado y pasado a otro”, o “pasado de uno a otro”** este era un término que era usado con frecuencia con las autoridades de esos tiempos. Esta palabra nos indica que Juan el Bautizador fue entregado por alguien, fue traicionado por alguien, así como Jesús lo fue por Judas Iscariote.

Jesús viene a Galilea como Lucas lo describe **“En el poder del Espíritu Santo”** (Lc. 4:14) para dar comienzo a su predicación del Evangelio del reino de Dios. Jesús viene a Galilea no para darse unas vacaciones por los momentos que acaba de experimentar sino más bien para cumplir con el propósito para el cual había venido, así nos lo enseña pocos versos más adelante en este mismo capítulo **“Él les dijo: Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido”** (Mc. 1:38).

Dice el texto que Jesús anunciaba el Evangelio

³ paradidomi (Strong Griego 3860)

del reino de Dios. La palabra **“Evangelio”**⁴ significa buenas nuevas y estas buenas nuevas tienen mucho que ver con nuestra salvación, la cual evidentemente vendría de parte de Dios y Jesús. Este pasaje nos enseña que el reino pertenece a Dios.

1:15

“Diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el Evangelio”

Jesús predicaba en los lugares donde él estaba y les decía que el tiempo ya se había cumplido. Este tiempo sin duda alguna es el tiempo que fue profetizado por los profetas antiguos acerca de la venida del Mesías. El Antiguo Testamento contiene varias profecías donde se dice que Jesús habría de venir para salvar a su pueblo de sus pecados (Mt. 1:21)

A este tiempo se está refiriendo Jesús, y los judíos que conocían las profecías sabían que estaba hablando Jesús. El reino de Dios también estaba cerca, este reino sin duda es una referencia a la Iglesia de Cristo que sería establecida en el día de Pentecostés de acuerdo a las profecías que se habían hecho (Is. 2:2-3; Dan. 2:44) y Jesús sería el Rey en ese reino ya que él es la cabeza de la Iglesia (Ef. 1:22-23; 5:23; Col. 1:18).

La palabra **“reino de Dios”** y la palabra **“Iglesia”** son palabras que se usan intercambiamente. Y estas

⁴ euaggelion (Strong Griego 2098) Buenas nuevas, evangelio

dos palabras significan lo mismo; y no está hablando de dos cosas diferentes. La Iglesia todavía no se había establecido, y por esto Jesús dice, **“El reino de Dios se ha acercado”** lo cual indica que todavía no estaba presente. Así como cuando Jesús dice, **“Edificare mi Iglesia”** lo cual también indica una acción en el futuro y no en ese momento.

El arrepentimiento es un requisito esencial para la salvación y para poder pertenecer a ese reino inmovible. Cristo predico el arrepentimiento en varias ocasiones como lo hace al principio de su ministerio. Sin arrepentimiento, no habrá un cambio de vida para bien y las cosas no se podrán hacer como Dios manda. Por lo tanto, Jesús predica el arrepentimiento como algo esencial.

También exhorta a sus oyentes a que crean en el Evangelio. Lo cual como ya hemos explicado son las buenas nuevas de salvación. Esas buenas nuevas tienen mucho que ver con Jesús y lo que él estaría haciendo más adelante en la cruz del calvario. Es también esencial que exista una fe firme en cuanto a ese mensaje para poder ser miembros de ese reino y para poder agradar a Dios (He. 11:6).

JESÚS LLAMA A CUATRO DE SUS DISCÍPULOS (16-20)

1:16

“Andando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red en el mar;

porque eran pescadores”

Aquí encontramos a Jesús andando por aquellos lugares de donde él encontraría aquellos discípulos que andarían con él en su ministerio. Como podemos observar, Jesús no fue a las grandes escuelas o a la gente de la sociedad para escoger a sus discípulos. Fue a los lugares donde había gente dispuesta a seguirle. Posiblemente la gente de la sociedad no iba a creer en él o simplemente no iban a estar dispuestos a exponerse a los peligros que iban a experimentar en aquellas regiones. Bueno, no quiere decir que este sea el caso, esto es sólo una suposición; ya que Lucas era médico, y aun así fue discípulo de Jesús.

Estos dos discípulos (**Simón y Andrés**) y los que vamos a ver más adelante (**Jacobo Hijo de Zebedeo y Juan**) estaban a punto de cambiar de profesión y Jesús iba a hacer el cambio en ellos. Todavía iban a ser pescadores, pero ahora iban a tener una pesca diferente. Marcos nos describe con exactitud qué era lo que estos hombres hacían como trabajo diario.

Como pescadores estaban impuestos a la vida difícil y a los tiempos difíciles. Esto les ayudaría un poco en cuanto a lo que iban a experimentar más adelante. Jesús es muy sabio cuando escoge a sus discípulos y el Evangelio según Lucas nos enseña que antes de escoger a sus discípulos Jesús se mantuvo en oración (Lc. 6:12-16).

1:17

“Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres”

Esta es la nueva profesión que estos discípulos iban a tener. Iban a hacer, **“Pescadores de hombres”** uno de los trabajos más importantes que puedan existir en este mundo. ¿Qué significa ser un pescador de hombres? Significa que vamos a traer a los hombres a Cristo. Ser un pescador de hombres significa que traeremos a los hombres al conocimiento de la verdad para que sean libres del pecado (Jn. 8:32).

De ahora en adelante estos hombres iban a usar la una red diferente, y esta red se llama **“El Evangelio de Jesús”** y con esta red iban a traer a los hombres al reino de Dios.

Algo muy interesante que vemos en el texto y si ponemos atención a lo que Jesús dice aprenderemos mucho. Jesús dice, **“Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres”** hay una palabra en esta oración que indica una acción en tiempo futuro. Esta frase es **“Haré que seáis”** lo cual indica que en ese momento no iban a comenzar a pescar hombres, sino más bien, Jesús los iba a entrenar en esa profesión para que pudieran hacerlo correctamente.

Aplicación: Esto es lo mismo con nosotros hoy en día. Debemos de prepararnos para poder ser pescadores de hombres, y para que esto suceda hay ciertos factores que deben de estar en la persona:

1. La persona debe de tener el interés de querer ser un pescador de hombres—Estos discípulos

podieron haberle dicho a Jesús, no queremos ser pescadores de hombres, pero no lo hicieron, sino más bien, estuvieron dispuestos a seguirle (1:18)

2. La persona debe de estudiar y aprender mucho acerca de esta profesión y cómo hacerlo correctamente.
3. El Predicador tiene una responsabilidad de equipar a los santos para que sean pescadores de hombres.

Aplicación: Todos tenemos la responsabilidad de ser pescadores de hombres de una manera u otra, por lo tanto, meditemos en cuanto a este llamado y preparémonos para poder obedecer a este llamado y de esta manera, poder agradar a nuestro Dios. Una de las cosas que Jesús dijo fue, ***“Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura”*** Este es un mandamiento que se aplica a todos y no sólo a los predicadores (Mt. 28:18-20; Mc. 16:15-16).

Aplicación: Vivimos en un mundo lleno de maldad y el pecado está por todas partes. Vivimos como en los tiempos de Jeremías cuando él dice, ***“La tierra se ha llenado de pecado contra el Santo de Israel”*** (Jer. 51:5) y esto es una realidad dado a que ***“El mundo está bajo el maligno”*** (1 Jn. 5:19) y ese maligno es Satanás el cual ***“anda como león rugiente buscando alrededor a quien devorar”*** (1 P. 5:8) También anda buscando los ojos de las personas para que no puedan ver la luz del Evangelio resplandeciendo ante ellos (2 Co. 4:4) y dado a que esto es lo que está pasando en el mundo; nosotros como cristianos tenemos esa

responsabilidad de ayudar a las personas presentándoles el antídoto para el problema del pecado y ese antídoto es el Evangelio, el cual Pablo dice, **“Es el poder de Dios para salvación, y para destruir las obras de Satanás”** (Ro. 1:16; He. 2:14).

Aplicación: Por lo tanto, tomemos conciencia de este gran problema y tratemos de solucionarlo cumpliendo con nuestra responsabilidad de pescar hombres para Cristo. El mundo nos necesita así que vayamos y pesquemos hombres para Cristo, teniendo compasión de ellos como Cristo la tuvo al ver las multitudes que estaban dispersas como ovejas sin pastor (Mt. 9:36-38).

El llamado de venir a ser pescadores de hombres es para todos, así que manos a la obra y salgamos a cumplir con ese mandato que Dios nos ha dejado en las páginas de la Biblia.

1:18

“Y dejando luego sus redes, le siguieron”

Vemos claramente la actitud de estos hombres al responder al llamado de nuestro Señor Jesucristo. En ese momento dejaron sus redes y no pusieron ningún “pero” en cuanto a obedecer a Jesús. Estos discípulos tuvieron la opción de decir no, pero sin embargo respondieron “sí”

Aplicación: Esta es la actitud que Dios requiere de su pueblo hoy en día. Que le sigamos en el momento que nos llama. Esta actitud de los discípulos representa también la actitud que tuvo Isaías cuando dijo **“Heme**

aquí, envíame a mí” (Is. 6:8) Isaías estaba listo y dispuesto a servir a Dios, así como estos discípulos también lo estaban. ¿Estamos dispuestos y listos a servir a Dios hoy en día? Les animo en el Señor a que dejemos luego todo aquello que nos impide seguir a Dios y que le sigamos sin excusa alguna y hagamos Su voluntad.

La palabra **“luego”**⁵ denota que al momento que Jesús les habla, en ese momento decidieron seguir al Señor. ¿Qué fue lo que dejaron? Dejaron su profesión que estaban desempeñando. Muchos han dejado sus profesiones para dedicar su vida a la predicación de la palabra de Dios. Muchos han dejado su profesión para llegar a ser pescadores de hombres. Y gracias a estas personas, la palabra de Dios ha llegado a muchas partes. Jesús dijo, **“la mies es mucha más los obreros pocos”** (Mt. 9:36-38) Necesitamos más gente que hoy en día siga a Jesús **“luego”** sin tener que esperar más tiempo, ya que el tiempo es lo que menos tenemos. La gente está muriendo y nosotros tenemos la responsabilidad de hacer algo por ese problema y proveer la solución que es **“El Evangelio de Jesucristo”** poder de Dios para salvación (Ro. 1:16).

⁵ eutheos (Strong Griego 2112) al momento, tan pronto como, inmediatamente, rápidamente

1:19

“Pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo Hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, también ellos en la barca, que remendaban las redes”

Aquí Jesús encuentra a dos más de sus discípulos (Jacobo y Juan) a los cuales apellidó **“Boanerges”** esto es **“hijos del trueno”** (Mc. 3:17) Al igual que Simón y Andrés, estos discípulos eran pescadores de profesión, y Jesús cambió también la profesión de ellos a pescadores de hombres v. 17

Estos discípulos estaban remendando sus redes lo cual indica que también eran pescadores. El remendar las redes indica que las estaban reparando. Mas ahora iban a remendar las vidas de las personas por medio del Evangelio de Jesucristo.

De acuerdo al siguiente verso v. 20 habían más personas con ellos en la barca y Jesús sólo los escoge a ellos al ver que ellos tenían la capacidad de llevar a cabo su obra. Jesús conocía los corazones de las personas y estoy seguro que conoció el corazón de estos discípulos y por esto los escogió.

1:20

“Y luego los llamó; y dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, le siguieron”

Otra vez mas encontramos nuestra palabra **“luego”** lo cual indica que al momento siguieron a Jesús como lo hicieron Simón y Andrés. El hecho de que hayan dejado a su padre no significa que lo dejaron solo,

y desamparado, sino más bien lo dejaron con los jornaleros y esto muestra que su padre pudo seguir adelante con el negocio de la pesca sin que sus hijos estuvieran con él.

Si una persona no deja a padre o lo que posee, Jesús dice que no pueden ser discípulos de él (Lc. 14:33) **“Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.”** Por lo tanto, si no estamos dispuestos a hacer la voluntad de Dios no podremos ser discípulos de Cristo y menos podremos entrar al cielo (Mt. 7:21).

UN HOMBRE CON ESPÍRITU INMUNDO EN LA SINAGOGA V. 21-28

1:21

“y entraron en Capernaun; Y los días de reposo, entrando en la sinagoga, enseñaba”

Después que elige a cuatro de sus discípulos entra en Capernaun, una ciudad que Mateo nos describe como **“Marítima”** (Mt. 4:13) Capernaun era una ciudad importante al noroeste de la costa del mar y a tres kilómetros del Jordán.

Jesús con sus discípulos entro en la Sinagoga un lugar de reunión para los judíos. En la Sinagoga los judíos leían el Antiguo Testamento en orden, y tenían una serie de lecciones que tomaban del Antiguo Testamento para leerlas los días de reposo, ósea los sábados. Tanto como

Jesús como sus apóstoles vieron una gran oportunidad de predicar el Evangelio del reino de Dios en estos lugares de reunión.

Mientras Jesús se encontraba en la Sinagoga les enseñaba las Escrituras. Jesús aprovechaba la oportunidad para siempre enseñar la palabra de Dios. El verbo **“enseñaba”**⁶ aparece en este Evangelio 16 o 17 veces refiriéndose a Jesús. Después de todo, uno de los propósitos por los cuales el vino a la tierra fue para enseñar (1:38) **“Para esto he venido”**

1:22

“Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas”

Aquí encontramos la reacción del público que escuchaba la enseñanza de Jesús. El texto dice que se admiraban de cómo él enseñaba, ya que la enseñanza de Jesús a la de los escribas y fariseos era totalmente diferente. Jesús les enseñaba la palabra de Dios de una manera práctica enfatizando nuestro propósito en cuanto a servir a Dios de una manera agradable y no conforme a las tradiciones de los hombres las cuales los fariseos y escribas enseñaban.

Jesús enseñaba con mucha autoridad, con una convicción plena porque él estaba convencido de que el mensaje que estaba predicando venía de su Padre y no de los hombres. Esto lo hacía presentar el mensaje con

⁶ didasko (Strong Griego 1321) enseñar, instruir

autoridad dejando a un lado las dudas y cualquier otra cosa que impida que el mensaje sea presentado de una manera eficaz.

La enseñanza de los escribas y fariseos consistía en observancias, tradiciones y ceremonias, más la enseñanza de Jesús consistía en Misericordia, justicia, amor al prójimo y muchas otras lecciones prácticas que ayudaran al hombre a poder acercarse más a Dios y tener paz con su prójimo. Esta no era la enseñanza que los fariseos y escribas enseñaban. Por esto se admiraban los presentes y podían reconocer que la enseñanza era totalmente diferente y con mucha autoridad y no como los escribas que posiblemente enseñaban otras cosas y no lo hacían con autoridad.

1:23

“Pero había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, que dio voces,”

En esta ocasión se encontraba en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo en él. Lucas describe este espíritu inmundo añadiendo **“espíritu de demonio inmundo”** (Lc. 4:33) No solamente un espíritu inmundo, sino más bien, está relacionado con los demonios.

En aquellos tiempos los espíritus inmundos eran muy conocidos y existían muchos casos como este. En este Evangelio Marcos menciona varios ejemplos de hombres que tenían espíritus inmundos o demonios en ellos.

Para poder echar fuera los demonios no sólo se requería de Oración y Ayuno (Mt. 17:21) Sino también de la autoridad que Jesús daba para poder echarlos fuera. En Marcos 3:14-15 se nos enseña que Jesús escogió a doce discípulos los cuales estarían con él, y que también tendrían autoridad para sanar enfermedades y echar fuera los demonios.

Estos eventos no se llevan a cabo hoy en día dado a que los milagros y poderes supernaturales no se llevan a cabo por las personas (Mc. 16:17-18; 1 Co. 13:8). Hoy en día no tenemos ninguna persona con el poder milagroso para echar fuera los demonios, por lo tanto, estas cosas no suceden en esta era, o tiempo.

Se cuenta de un hombre, ministro de la Iglesia de Señor que comenzó a hacer obra de capellán en una cárcel de máxima seguridad. En esta cárcel se encontraba un capellán de creencia carismático por convicción y comenzó a advertir a este ministro acerca de uno de los presos que había en la celda y como estaba endemoniado. El ministro no creyó a lo que estaba diciendo pero como quiera decidió darse una vuelta por las noches para ver este caso. Esta persona supuestamente endemoniada gritaba a grandes voces y decía de muchas maldiciones y podía decir mucho acerca de la vida de los que trabajaban en esa cárcel. Por varias veces corrió al capellán que trabaja en esa cárcel y lo espantaba gritándole de maldiciones y diciendo mucha información acerca del pasado de esta persona.

Por varios meses logro engañar a mucha gente. En esta cárcel también comenzó a trabajar como capellán un ministro de la Iglesia del Señor, el cual daba vueltas por las celdas para estudiar con las personas. Esta cárcel era una cárcel de alta vigilancia y las celdas eran muy pequeñas y tenían aberturas en la pared como de un cuarto de centímetro, y sólo cabía un lápiz por la abertura de modo que podía verse un poco hacia fuera.

Este hombre como dijimos había engañado a muchos de sus compañeros y cuando venían a verlo sus compañeros de cerca advertían a las personas que ese hombre tenía un espíritu inmundo, endemoniado. Entonces un día comenzó este ministro de la Iglesia a dar vueltas por las celdas y cuando pasaba cerca de la celda de este hombre supuestamente endemoniado, este hombre comenzaba a gritar y decir maldiciones y también decía mucha información acerca del ministro y decía, ***“Yo te conozco y sé quién eres, tienes dos hijos y una hija y también tienes un carro rojo y se dónde vives”*** Cualquier persona que escuche esto diría, este hombre en realidad tiene un demonio porque sabe información personal que otras gentes no saben. Pero, este ministro pasando por la celda de este hombre, el hombre comienza a gritar más fuerte y a decir de maldiciones. El ministro lo único que hacía era reírse de lo que este hombre estaba haciendo. Y lo hizo por varias veces hasta que llegó el día en el cual el ministro continuo riéndose y le pregunta a este hombre por cuanto tiempo ha estado practicando ese acto y este hombre supuestamente endemoniado se sorprende y

luego se tira una carcajada y le pregunta al ministro, ¿Cómo te diste cuenta? ¿Por qué no te pude engañar como lo hice con los demás?

El ministro le responde diciendo, yo les escribo a varios de los presos en esta cárcel porque ellos toman mi estudio de la Biblia por correspondencia y por lo tanto, ellos saben mucho acerca de mí. Alguno de ellos me contó que tú les hacías preguntas a ellos acerca de mí y ellos te daban la información. También le dijo que era un buen acto el que había hecho pero a Dios y a un estudiante genuino de la Biblia no podía engañar. Luego le explico más acerca de los demonios y como él estaba 1900 años muy tarde en cuanto a estos eventos. Días después logro estudiar más con él y fue bautizado, y ya no pudo verlo más porque fue transferido a otra cárcel.

Los demonios existían mucho en aquellos tiempos porque era necesario que Jesús mostrara su autoridad y poder en contra de ellos y de esta manera poder mostrar que él era el Hijo de Dios. Los apóstoles también tenían esta autoridad y les ayudaba para poder mostrar y confirmar la palabra de Dios a los hombres.

1:24

“Diciendo: ¡Ah! ¿Qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios”

Estos demonios sabían quién era Jesús y también sabían para que había venido. Aquí se muestra claramente lo que Santiago dice en 2:19 **“Los demonios**

también creen y tiemblan” Estos demonios temían a Jesús y sabían que los podía destruir.

En ninguna ocasión encontramos a los demonios gritando maldiciones y haciendo muchas de las cosas que hoy en día la gente dice mirar. Estos demonios siempre que hablaban decían cosas verdaderas como: **“Tú eres el Santo de Dios” “Tú eres JESÚS Hijo del Dios Altísimo”** etc.

Ya mejor los demonios reconocían que Jesús es el Hijo de Dios y no los fariseos y escribas. Pero Jesús no aceptaba ese reconocimiento sino más bien los reprendía.

1:25

“Pero Jesús le reprendió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él!”

Jesús reprende a este endemoniado y lo echa fuera por su mandato. No permitió que siguiera hablando o atormentando a la persona donde ese demonio estaba.

1:26

“Y el espíritu inmundo, sacudiéndole con violencia, y clamando a gran voz, salió de él”

Al instante el espíritu inmundo sale de la persona y no se tarda días y días para poder llevar a cabo esto de echarlo fuera. El poder de Jesús era muy fuerte y los echaba fuera al instante.

1:27

“Y todos se asombraron, de tal manera que discutían entre sí, diciendo, ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus inmundos, y le obedecen?”

Todos los que estaban en la sinagoga se asombraron de lo que Jesús había hecho y estaban tan asombrados que discutían entre sí admirados de lo que había pasado. Y aquí es donde se comprueba su enseñanza con autoridad y con poder delante de todos los presentes. La gente reconoce que Jesús tiene autoridad y poder para que los espíritus inmundos le obedezcan.

1:28

“Y muy pronto se difundió su fama por toda la provincia alrededor de Galilea”

Este fue el resultado de su enseñanza y de poder tener la autoridad sobre los espíritus inmundos. Mucha gente vino a conocer a Jesús por motivos de todo lo que había hecho. Estoy seguro que los que estaban en la sinagoga dieron aviso a otros lo que había sucedido y esto se divulgó por todas partes de tal manera que mucha gente y muchas partes llegó a conocer a Jesús.

Más adelante Marcos nos muestra como su fama sigue difundiéndose por muchas partes y multitudes de personas lo seguían para escucharlo y ver todas las

cosas que hacía.

LA SUEGRA DE PEDRO ES SANADA 29-31

1:29-31

“Al salir de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan. Y la suegra de Simón estaba acostada con fiebre; y enseguida le hablaron de ella. Entonces él se acercó, y la tomó de la mano y la levanto; e inmediatamente le dejó la fiebre, y ella les servía”

Saliendo de la sinagoga, Jesús entra con sus discípulos en casa de Pedro (**Simón**) donde encuentran a la suegra de Pedro con una fiebre. Lucas el cual es conocido como el médico amado y el cual conocía perfectamente de medicina (Col. 4:14) describe la fiebre de la suegra de Pedro como una **“gran fiebre”** (Lc. 4:38), lo cual muestra que no era cualquier fiebre como las que se conocían y ocurrían muy ha seguido en esos tiempos y nuestros tiempos. Esta gran fiebre la tenía acostada en su cama.

Los discípulos de Jesús al darse cuenta de la gran fiebre de la suegra de Pedro van y dan aviso en seguida a Jesús acerca de esta situación, esperando que Jesús tenga compasión y misericordia de esta mujer y la sane. Jesús tiene misericordia de esta mujer y se acerca a ella inclinándose como lo muestra Lucas (Lc. 4:29), la toma de la mano y la levanta; Y en ese instante la fiebre se aleja de esta mujer. Este fue una sanidad que se lleva a cabo en segundos y no en días como sucede con

muchos farsantes que hoy en día profesan tener el poder para sanar a los enfermos.

Algo muy digno de notar acerca de este evento que sucede en estos tres versos del capítulo uno es que esta mujer, después que fue sanada de su gran fiebre, ella muestra una gran gratitud a Jesús y a sus discípulos y lo muestra sirviéndoles a ellos.

Aplicación: ¿Qué es lo que aprendemos de este evento? Muchas cosas. Una de ellas es que la sanidad sucedió en cuestión de segundos. Otra cosa es que esta sanidad nos muestra la actitud hermosa de la suegra de Pedro, la cual servía a ellos después que fue sanada de su enfermedad (fiebre). También aprendemos en cuestión de aplicación que nosotros hoy en día hemos sido sanados espiritualmente del pecado y como resultado o agradecimiento debemos de servir a nuestro Dios por lo que ha hecho en nuestras vidas. Las Escrituras nos muestran que cada uno de nosotros éramos esclavos del pecado y estábamos muertos en delitos y pecados (Ef. 2:1-4) pero, Dios apareció en nuestras vidas y nos sanó de esta enfermedad mortal llamada el pecado. Y hoy debemos de agradecerle a nuestro Dios sirviendo en su reino de una manera agradable delante de Él. Si usted y yo no le servimos, entonces estaremos imitando a aquellos hombres que fueron sanos de su lepra, pero que fueron mala-agradecidos porque no regresaron para darle gracias a Jesús, sino más bien sólo regresó uno de ellos y los otros nueve no dieron gracias a Dios, sino que se olvidaron de él. Nosotros no seamos como ellos, sino más bien

demos gracias a Dios en todo (Ef. 5:20; 1 Ts. 5:18), y mostremos nuestra gratitud sirviendo a Dios como lo hizo esta mujer con Jesús y sus discípulos.

Algo más que aprendemos de este pasaje es que Simón, el cual también conocemos como Pedro (Mc.3:15) era una persona casada. Pablo nos habla de esto en 1 Corintios 9:5 donde dice, ***“¿No tenemos derecho de traer con nosotros una hermana por mujer como también los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas?”*** “Cefas” una palabra de origen arameo significa: **“Roca”** y es otro nombre que se refiere a Pedro.

Muchos han enseñado que Pedro no era casado, pero el texto nos lo muestra muy claramente. Y por lo tanto, nosotros tenemos la responsabilidad de creer a lo que la Biblia dice y no las enseñanzas de hombres.

JESÚS SANA A MUCHOS ENFERMOS

32-34

1:32-34

“Cuando llego la noche, luego que el sol se puso, le trajeron todos los que tenían enfermedades, y a los endemoniados; Y toda la ciudad se agolpo a la puerta. Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echo fuera muchos demonios; Y no dejaba hablara a los demonios, porque le conocían”

Aquí encontramos a Jesús ayudando a muchas gentes las cuales le habían traído para que los sanase y pudiera echar fuera a los demonios que atormentaban

las vidas de estas personas. El texto nos muestra que mucha gente se había agolpado a la puerta de la casa de Simón ya que allí era donde se encontraban. Cuando dice que toda la ciudad se agolpo a la puerta se está refiriendo a los enfermos y endemoniados y también a los que traían a estas personas.

En el capítulo cinco encontramos al endemoniado gadareno el cual era imposible controlar o dominar ni si quiera con cadenas o grillos. Y aquí en este capítulo uno encontramos a gentes trayendo endemoniados a Jesús lo cual implica que estos endemoniados podían ser dominados por las personas que los traían, de otra manera no los hubieran podido traer. Entonces, con esto en mente pudiéramos concluir que había diferentes clases de endemoniados.

Jesús sanaba a muchos de diferentes enfermedades. El texto no nos especifica cuáles eran las enfermedades, pero lo que sí sabemos es que Jesús sanaba a estas personas enfermas. La fama de Jesús se había esparcido por muchos lugares y por esto las gentes venían a él para ser sanados, porque sabían y habían escuchado lo que él podía hacer en las vidas de las personas que eran atormentados por medio de estas enfermedades.

A los demonios los echaba fuera y no los dejaba hablar porque le conocían. Y como Lucas nos dice, también daban voces diciendo, **“Tú eres el Hijo del Dios”** (Lc. 4:41) La pregunta surge, ¿Por qué no los dejaba hablar? Las respuestas pueden ser muchas, (1)

Jesús no deseaba aceptar el testimonio de estos demonios, (2) Jesús no quería tener ninguna conexión con estos demonios, ya que si él aceptaba el testimonio de ellos, los escribas que estaban siempre listos para acusarle y desacreditarlo lo hubieran hecho delante de las multitudes si Jesús hubiera aceptado el testimonio de ellos (Mc. 3:22), (3) Jesús posiblemente deseaba que las multitudes se dieran cuenta por sí solos quien era Jesús; Al considerar ellos por sí mismos las sanidades y milagros que él hacía y no por medio del testimonio de los demonios. Sea cual sea la razón, Jesús sabía perfectamente del porque no deseaba que estos demonios hablaran a favor de él.

Las personas enfermas y los endemoniados eran traídos a Jesús por la noche cuando el sol se puso y no durante el día. Posiblemente las gentes estaban haciendo caso al mandato de los principales de la sinagoga los cuales se enojaban cuando la gente era sanada en día de reposo (Lc. 13:14) y estos principales reprendían a las gentes y les decían, **“Seis días hay en que se debe trabajar; en estos, pues, venid y sed sanados, y no en día de reposo.”** Por su puesto, Jesús no estaba de acuerdo con este regaño, sino más bien, les refutaba a ellos su mala-interpretación y los avergonzaba (Lc. 13:15-17).

JESÚS, UN HOMBRE DE ORACIÓN V. 35

1:35

“Levantándose muy de mañana, siendo aún muy

oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba”

Jesús era un hombre de oración. Siempre lo encontramos orando en lugares desiertos; Siempre lo encontramos comunicándose con su Padre. Jesús era una persona que dependía de Dios 100 %

Aplicación: Nosotros como Cristianos debemos de ser imitadores de Jesús (1 P. 2:21) y ser hombres y mujeres y jóvenes de oración. El mundo en el cual vivimos es muy difícil y por esto, necesitamos de la ayuda de Dios para poder superar cualquier obstáculo que se nos venga. ¿Cómo es mi vida de oración? ¿Dependo de Dios para todo? ¿Soy un imitador de Jesús? Estas son preguntas que usted y yo deberíamos de hacernos más a seguido, ya que la oración es una parte vital de la vida del cristiano. Por medio de ella pedimos a Dios que nos ayude y nos fortalezca para poder permanecer fieles a Él.

El texto nos enseña que muy temprano por la mañana Jesús comenzaba su día comunicándose con su Padre en el cielo. Jesús sabía que todos dependemos de Dios y por esto, él se comunica con el muy seguido. Jesús escogía siempre los lugares desiertos para que no hubiese molestia alguna, ni interrupción.

Aplicación: Nosotros también debemos de escoger lugares donde no haya ninguna interrupción, para que de esta manera podamos comunicarnos con nuestro Dios de una manera agradable. Necesitamos de un lugar desierto para poder gozar a lo máximo de este privilegio que Dios nos ha dado de poder orarle a Él.

La Biblia nos enseña lo valioso que es la oración, y espero en Dios que no ignoremos esas enseñanzas que Dios nos ha dejado en las páginas de la Biblia. Que Dios nos ayude a poder ser hombres de oración como lo fue nuestro Salvador Jesucristo. Jesús daba el ejemplo a sus discípulos y hoy nos lo da a nosotros al leer en la Biblia lo que él pensaba de la oración.

Muchos cristianos oran a Dios sólo cuando se ven envueltos en momentos difíciles, pero no se acuerdan de Dios cuando vienen los buenos tiempos. Esto no debe de ser así, sino más bien debemos de orar a Dios todo el tiempo, sea un buen tiempo o malo. Constantemente debemos de estar en comunicación con Dios para poder vencer las tentaciones y todo aquello que impida que usted y yo cumplamos la voluntad de Dios en nuestras vidas (Mt. 26:41; 1 Ts. 5:17; Col. 4:2; Ef. 6:18).

1:36-37

“Y le buscó Simón, y los que con él estaban; y hallándole, le dijeron: Todos te buscan”

Por lo que se ve, Jesús salió a orar mientras sus discípulos estaban durmiendo y por esto le buscaban Simón y los que con él estaban. Los que con él estaban, puede que sean personas que habían seguido a Jesús para escucharle y observar las sanidades que él hacía.

¿Para que buscaban a Jesús? Las respuestas pueden ser muchas, pero, estoy seguro que lo buscaban

porque necesitaban de Jesús.

1:38

“Él les dijo: Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido”

Este texto nos revela uno de los motivos por los cuales Jesús había venido, no sólo a ese lugar en el cual se encontraba, sino también a todos los lugares donde él se dirigía. Este es uno de los motivos por los cuales descendió del cielo mismo para venir a este mundo (Jn. 16:28) Vino para predicar el Evangelio, las buenas nuevas de salvación (Lc. 4:43) Buenas nuevas que todo hombre necesitaba escuchar.

Aplicación: Este texto nos enseña mucho a nosotros los predicadores y a todos aquellos que predicán la palabra de Dios. Nos enseña que la razón por la cual nos paramos al frente es para predicar la palabra de Dios y no otra cosa. Muchos predicadores se han olvidado de esta misión que Jesús nos muestra en este pasaje; Muchos predicadores necesitan leer y memorizar este pasaje y las palabras que Jesús dice en él.

Nosotros nos paramos al pulpito para predicar la palabra de Dios y no para hablar de cosas que no tienen nada que ver con la palabra de Dios. Que al predicar, nuestra actitud sea esta, **“He venido para predicar”** Que las maestras y maestros de las clases de niños imiten lo mismo, **“He venido para predicar”** y no para hablar de otras cosas.

Si necesita hablar de negocios, vaya al mercado o a la tienda. Si necesita hablar de política, vaya a la casa blanca y no al pulpito. Si necesita hablar de otras cosas, vaya a otros lugares y no al pulpito. Qué Dios nos ayude a poder imitar a Jesús y venir a los servicios para predicar la palabra de Dios y no otras cosas.

Donde quiera que Jesús fuera él predicaba la palabra de Dios. Este principio lo podemos ver en varios textos de este Evangelio. Por ejemplo, en los siguientes versos vemos a Jesús tomando ventaja de la oportunidad de tener mucha gente presente para presentar el mensaje de salvación (1:22, 38-39; 2:2, 13; 4:1-2, 33; 6:2 etc.).

1:39

“Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios”

Y esto era exactamente lo que Jesús hacía. Jesús no solamente decía que iba hacer algo, sino más bien, lo hacía, ponía en práctica lo que decía. Él tomaba ventaja e iba a las sinagogas donde estaban los judíos para poder predicar en esos lugares y mostrar a la gente el camino a la salvación.

También echaba fuera demonios cuando iba a muchos lugares. Esta es una acción que vemos a Jesús llevando a cabo en muchos lugares donde él se encontraba. Donde quiera que Jesús fuera, predicaba y sanaba enfermos y echaba fuera a los demonios.

JESÚS TIENE MISERICORDIA DE UN LEPROSO VV. 40-45

1:40

“Vino a él un leproso, rogándole; e hincada la rodilla, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme”

¿Qué es esta enfermedad llamada lepra? La palabra *lepra* abarcaba muchas enfermedades de la piel como también la lepra misma. Aislaban a los sufrientes de tener contacto con otras personas, ya que los leprosos eran considerados ceremonialmente inmundos (Lev. 13; 47; 14:34) En realidad, la actitud hacia la lepra en esos días era casi la misma que con el SIDA de hoy, una mezcla de temor y desprecio. La lepra, con frecuencia, se veía como el castigo de Dios por el pecado, así que aunque este hombre no dudaba del poder de Jesús para sanar, dudaba de su voluntad de hacerlo **[Nuevo Comentario Bíblico: Siglo Veintiuno]**

[Diccionario Ilustrado De La Biblia] LEPRA⁷

Enfermedad infecciosa producida por el bacilo de Hansen. No obstante haber sido una enfermedad endémica en el Oriente, es muy dudoso que las diversas enfermedades que la Biblia menciona como lepra sean la misma y específica enfermedad que hoy conocemos con este nombre. La enfermedad bíblica que causa el emblanquecimiento y deterioro de la piel, por ejemplo, es la que hoy conocemos como soriasis. Además, desde el punto de vista médico, en la Biblia se torna más

⁷ lepros (Strong Griego 3015)

confuso el concepto sobre la enfermedad de la lepra, por cuanto el término hebreo que se traduce lepra, significa igualmente «**castigo de Dios**». Por otra parte, con este término hebreo se designan diversas manchas de moho, o manchas en las paredes de las habitaciones (Lv 14.33–45), seguramente de salitre.

¿Qué decían las gentes de los leprosos en aquellos tiempos? Las personas que estaban infectadas con esta enfermedad eran consideradas “**inmundos**” por los judíos y eran exigidos a mantenerse alejados de las demás personas que no estaban infectados con esta enfermedad. También se les exigía que permanecieran fuera de los lugares habitados y que clamaran: “**inmundo**” como una advertencia a otros (cf. Lv. 13).

Este hombre leproso confiaba que Jesús podía sanarle y por esto viene a él y le ruega diciendo que si es la voluntad de Jesús, que le sane de esta enfermedad. Este hombre le ruega a Jesús de rodillas que le asista en esta enfermedad que le estaba agobiando su vida. Podemos ver la actitud de este hombre que estaba seguro que Jesús lo podía sanar, pero que posiblemente dudaba que él quisiera y por esto le ruega.

Aplicación: Así como Jesús tuvo compasión de este hombre y lo sanó de su enfermedad llamada lepra; De la misma manera Jesús tuvo compasión de nosotros y nos sanó de la enfermedad llamada pecado, cual enfermedad es más letal que la lepra, ya que destruye nuestras almas en el castigo eterno (Ro. 6:23).

1:41

“Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: Quiero, se limpio”

Jesús tuvo misericordia de este hombre porque sabía que estaba sufriendo por causa de la lepra. Al instante que lo mira, Jesús se compadece de él, y le dice, **“Quiero ayudarte y librarte de esta enfermedad que te acosa”** Jesús le expresa su misericordia y le dice que está dispuesto a sanarle.

Jesús miro la fe de este hombre, y reconoció que tenía fe, de otra manera no hubiera pedido a Jesús que le ayudara. Pidió ayuda a Jesús porque sabía que Jesús podía sanarle.

1:42

“Y así que él hubo hablado, al instante la lepra se fue de aquel, y quedó limpio”

Otra vez observamos como Jesús sana a las personas instantáneamente y no después de algunas horas o días. En el momento que estaba hablando, el texto dice que quedó limpio de su lepra. Este hombre quedó sano, limpio por completo de esa enfermedad.

1:43-44

“Entonces le encargó rigurosamente, y le despidió luego, y le dijo: Mira, no digas a nadie nada, sino ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó, para testimonio de ellos”

Jesús encarga a este hombre que no diga nada a nadie, sino más bien que vaya y se presente delante del

sacerdote para que pueda ofrecer por su purificación lo que Moisés mando en Lev. 14:1ss.

De esta manera, este hombre puede ser declarado limpio ante todo el pueblo, y puede también ser instalado de Nuevo entre el pueblo. Jesús deseaba que primero se presentara al sacerdote y luego podía ir al pueblo, el cual estoy seguro conocía a este hombre y al verlo se iban a maravillar por lo que le había sucedido.

La razón por la cual Jesús le manda que no diga nada no es especificada en el texto, pero podemos asumir que Jesús no quería que se hiciese un alboroto en la ciudad cada vez que él entra en ella. Pues muchos al saber que Jesús estaba en la ciudad se iban a juntar en grandes grupos y podían acosar a Jesús con toda la multitud. Otro punto a considerar lo encontramos en el siguiente verso donde podemos concluir que esta era una de las razones por las cuales Jesús no quería que dijese nada, para que no sucediera lo que pasó en el siguiente verso.

1:45

“Pero ido él, comenzó a publicarlo mucho y a divulgar el hecho, de manera que ya Jesús no podía entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera en los lugares desiertos; y venían a él de todas partes”

Este hombre el cual estoy seguro estaba muy contento por lo que le había acontecido, se precipita a ir

a la ciudad y desobedecer el mandato difícil que Jesús le encarga a él de no decir nada a nadie. Estoy seguro que su alegría le impidió que él obedeciese a ese mandato de Jesús.

Pero por causa de su desobediencia Jesús tuvo que pagar las consecuencias, las cuales fueron muy grandes. Jesús ya no podía entrar abiertamente en la ciudad porque estoy seguro que la gente lo seguía en cantidades y posiblemente lo apretaban con todo el gentío. Si Jesús entraba en la ciudad, se iba a llevar a cabo un gran alboroto por causa de las personas que estaban allí viviendo. Posiblemente ellos vendrían a Jesús y le pedirían que los sanase y al suceder esto, mucha gente lo iba a oprimir.

Jesús trataba de evitar que la gente lo oprimiese y por esto les pide a sus discípulos en el capítulo 3:9 que siempre le tengan lista la barca para que la gente no lo oprimiese.

EXPLICACIÓN DEL CAPÍTULO 2

“Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados” (Marcos 2:10)

2:1

“Entró Jesús otra vez en Capernaun después de algunos días; Y sé oyó que estaba en casa”

Mateo describe Capernaun como la ciudad de Jesús (Mt. 9:1) y este era el lugar donde Jesús con frecuencia trabajaba. Al llegar Jesús a Capernaun después de algunos días, la gente se enteró que él estaba en casa. La pregunta surge, ¿En casa de quién? ¿Casa de Jesús? O ¿Casa de alguien más?, ¿La casa de quien estaba en Capernaun? La casa de Pedro como lo aprendimos en el capítulo anterior (1:29) En la casa de Pedro se encontraba cuando llegaron a esta ciudad marítima (Mt. 4:13) ya que Jesús no-tenía casa (Mt. 8:20)

Rápidamente la gente se dio cuenta de la presencia de Jesús en esa ciudad dado a que su fama se había difundió mucho por todas partes. Posiblemente la gente estaba observando y vigilando cuando Jesús regresaría de otros lugares para poder venir donde él se encontraba. Esta gente deseaba escuchar y ser sanados por Jesús y por esto estaba siempre listo para ver cuando Jesús regresaría a su ciudad.

2:2

“E inmediatamente se juntaron muchos, de manera que ya no cabían ni aun a la puerta; y les predicaba la palabra”

Nuestra palabra aparece nuevamente en este verso **“Inmediatamente.”** Esta gente rápidamente se junta para poder venir hasta donde estaba Jesús, y media vez llegan allí, la gente ya no cabía ni aun a la puerta, lo cual indica que había mucha gente presente en ese momento.

Jesús al ver cuanta gente se reúne en ese lugar, toma ventaja de la oportunidad de tener mucha gente y comienza a enseñarles la palabra de Dios. Siempre vamos a ver a Jesús tomando ventaja de la presencia de las personas para compartir con ellos el evangelio, las buenas nuevas de salvación. Jesús les enseña las buenas nuevas porque para esto había venido desde el Padre.

2:3

“Entonces vinieron a él unos trayendo un paralítico, que era cargado por cuatro”

Aquí comienza la narrativa de cómo un paralítico es sanado por nuestro Señor Jesucristo. La parálisis (**paralítico**) era una enfermedad neurológica de diverso origen que adolece de falta de sensibilidad o de movimientos en su cuerpo (**Diccionario Ilustrado de la Biblia**).

Este hombre es traído a Jesús confiando que Jesús podía sanarlo de su parálisis. El texto dice que era cargado por cuatro, lo cual indica que era traído en un

tipo de colchoneta que tenía lugar para poder ser cargado por cuatro. Este lecho o colchoneta con el cual era cargado el paralítico parece ser que no era tan pesada ya que el hombre que fue sanado pudo cargar su lecho e irse a su casa (v. 12).

2:4

“Y como no podían acercarse a él a causa de la multitud, descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo una abertura, bajaron el lecho en que yacía el paralítico”

Por causa de la multitud que estaba presente en ese lugar, los que cargaban al paralítico no pudieron acercarse a Jesús. Entonces, tuvieron que hacer algo para que este hombre pudiera ser sanado. Aquí podemos ver la fe de estos hombres, al tratar lo que fuera para que este hombre pudiera llegar hasta donde estaba Jesús y de esta manera poder ser sano.

El techo de la casa era hecho de tejado como lo describe Lucas (Lc. 5:19) y por allí fue donde lo bajaron para poderle acercar a Jesús.

2:5

“Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados”

Jesús se dio cuenta de la fe de estas personas, y no sólo la del paralítico, que no solamente creían que Jesús le podía sanar a este hombre, sino que también actuaron su fe e hicieron lo que fuera por acercar a este hombre cerca de Jesús.

Aplicación: Aquí tenemos un ejemplo de una fe activa como la que describe Santiago (Stg. 2:17, 24, 26) No solamente creyeron, sino que también actuaron en vista de su fe. Muchos hoy en día sólo creen pero no quieren obedecer o mostrar una fe activa.

Jesús perdona los pecados de este hombre porque él tenía la autoridad para hacerlo. Perdona los pecados a este hombre, no porque la enfermedad sea un castigo de Dios, sino para probar también a los presentes que él tenía la autoridad para hacer esto.

Al perdonar los pecados Jesús muestra su divinidad a los presentes y por lo que aprendemos del texto, algunos no quisieron aceptar su divinidad (Los escribas).

2:6-7

“Estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales cavilaban en sus corazones: ¿por qué habla este así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?”

La declaración de perdón de pecados pronunciada por Jesús causó que estos escribas y fariseos como menciona Lucas (Lc. 5) se molestaran y dijese que Jesús estaba blasfemando. Los escribas eran los doctores de la ley, los que interpretaban la ley; los que guardaban los registros, copiaban la ley y la estudiaban. Llegaron a ser expertos en la explicación de la ley y por esto se les llamaba escribas.

Al decir los escribas que sólo Dios puede

perdonar los pecados estaban en lo cierto y habían interpretado bien la enseñanza, pero ellos habían fallado en aceptar y reconocer la enseñanza de Jesús y las grandes obras que estaba haciendo con las personas. Todo lo que Jesús hacía demostraba que era divino y que Dios estaba con él. Pero, estos escribas optaron por no aceptar a Jesús como divino.

Si cualquier hombre aparte de Jesús profesa poder perdonar los pecados entonces, estarían en lo correcto de decir que está blasfemando el que pronuncia estas palabras, pero como es Jesús el que las pronuncia, entonces no hay blasfemia alguna, sino la blasfemia que ellos hacen al no aceptar al Hijo de Dios y las obras que él estaba haciendo.

2:8

“Y conociendo luego Jesús en su espíritu que cavilaban de esta manera dentro de sí mismos, les dijo: ¿por qué caviláis así en vuestros corazones?”

Jesús como tiene la autoridad y el poder para conocer los pensamientos de los hombres pudo darse cuenta inmediatamente de lo que ellos estaban pensando y razonando en sus corazones. Y luego Jesús los confronta y les pregunta del porque están razonando en sus corazones.

La palabra **“Cavilaban”**⁸ viene de la palabra griega (**dialogizomai**) y significa: Razonar, considerar,

⁸ dialogizomai (Strong Griego 1260) razonar, discusión, considerar, disputar.

reflexionar, disputar, pensar. Esto es lo que estaban haciendo estos escribas.

Jesús no se queda callado ante lo que estos escribas razonaban, sino más bien los confronta en público para sacar a la luz su mala interpretación.

2:9

“¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, toma tu lecho y anda?”

Jesús los confronta a estos escribas con preguntas muy penetrantes. Preguntas que exponen su mala interpretación al público y les refuta su razonamiento incorrecto. Estos escribas no responden a Jesús por la simple razón de que el argumento de Jesús es más fuerte, firme y válido que el que ellos estaban razonando en sus corazones.

En cuanto a refutar el error, Jesús era lo mejor y nunca vemos a Jesús evadiendo algún argumento, sino más bien siempre los responde con mucha sabiduría y con una actitud correcta (1 P. 3:15)

Jesús confronta la hipocresía de estos escribas y la falta de amor que ellos tienen para con su prójimo que se encontraba en necesidad. Para ellos otras cosas eran más importantes que ayudar a su prójimo. Jesús enseñó en contra de esto y les mostró lo que era más importante hacer.

Estas dos preguntas son dignas de ser consideradas ya que nos enseñan algo muy importante. Al decir ¿qué es más fácil, decir al paralítico tus pecados

te son perdonados o levántate toma tu lecho y vete? Bueno, si Jesús hubiera dicho solamente, **“Tus pecados te son perdonados”** esto no hubiera probado nada delante de los presentes, pero dado a que Jesús lo sanó, esto si probó mucho delante de todos los que estaban presentes. La acción de perdonar pecados no es visible, más la acción de sanarle de su parálisis, esto, si es visible y no puede ser ignorado.

2:10

“Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados” (dijo al paralítico)

Jesús ahora les muestra que él tiene la autoridad para poder perdonar los pecados en la tierra. Esta es una verdad que estos escribas supuestamente expertos en la ley no habían podido darse cuenta. La ley hablaba de Jesús y aun así, estos escribas no se habían dado cuenta por la dureza de su corazón.

Jesús en verdad tiene toda autoridad como lo dijo en Mateo 28:18 donde dice que toda potestad se le es dada en el cielo y en la tierra. Jesús está calificado para perdonar pecados en la tierra porque el sería el que iba a morir por los hombres para que por medio de su sangre pudiéramos obtener el perdón de pecados (Ef. 1:7), y él había venido para salvar al mundo de sus pecados (Mt. 1:21).

La frase **“Dijo al paralítico”** no indica que sólo a él le dijo que Jesús tenía potestad para perdonar pecados, sino más bien Jesús dijo eso a todos los que

estaban presentes. Lo que le dijo al paralítico lo encontramos en el siguiente verso.

2:11

“A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa”

Aquí es donde ocurre la sanidad de este paralítico frente a todos los que estaban presentes. Le ordena que se levante, ¿Por qué? Porque ya no estaba enfermo de esa parálisis. También le ordena que tome su lecho, o sea la camilla o colchoneta donde era cargado por cuatro (2:3) y le ordena que se vaya a su casa. El levantar la cama portátil y caminar con ella a su casa, fue propuesto para probar la perfección de la curación que Jesús hizo en la vida de este hombre.

2:12

“Entonces él se levantó en seguida, y tomando su lecho, salió delante de todos, de manera que todos se asombraron, y glorificaron a Dios, diciendo: Nunca hemos visto tal cosa”

Algo muy interesante a notar es que la cama que había cargado a este hombre paralítico, ahora es cargada por este hombre (**Bengel**).

Dice el texto que en seguida se levantó, ósea inmediatamente; o sea que no tomó un día completo para que esto se llevara a cabo. Delante de todos los presentes sale este hombre ya curado y la reacción de los presentes fue: **“Se asombraron y glorificaron a Dios”**

Y también se dieron cuenta de que nunca habían visto tal cosa y por esto se asombraron y glorificaron a

Dios. Jesús nuevamente muestra y prueba a estos hombres que él tienen poder sobre los demonios, sobre las enfermedades y también para perdonar los pecados. Sin embargo, estos hombres optaron por no creer en Jesús, sino más bien, continuaban adelante buscando razones para poder acusarle y destruirle.

JESÚS LLAMA A OTRO DE SUS DISCÍPULOS (MATEO)

2:13

“Después volvió a salir al mar; y toda la gente venía a él, y les enseñaba”

Otra vez observamos a Jesús tomando ventaja de las oportunidades que se le presentaron para poder compartir el mensaje que cambiaría las vidas de los oyentes que estaban presentes en esa ocasión. En varias ocasiones observamos a Jesús enseñando y predicando a las personas. Esto nos enseña que Jesús no perdía el tiempo, sino más bien lo aprovechaba para presentarles el mensaje de salvación.

Aplicación: Nosotros también debemos de tomar ventaja de las oportunidades que se nos presenten para poder compartir el mensaje de salvación con los perdidos (Mc. 16:15; Mt. 28:19-20) Jesús es nuestro ejemplo (1 P. 2:21) y nosotros debemos de imitarlo, si es que deseamos agradar al Padre.

2:14

“Y al pasar, vio a Levi Hijo de Alfeo, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y levantándose, le siguió”

Aquí vemos como Jesús elige a otro de sus discípulos (**Levi**) conocido como Mateo (Mt. 9:9-13) para poder seleccionarlos como apóstoles posteriormente (Mc. 3:14-19) El llamamiento de este discípulo es casi similar al de los otros cuatro que leemos en el capítulo uno. Todos estos discípulos le siguieron al instante y no esperaron tiempo para pensarlo.

Es interesante observar como el llamamiento de Mateo es un poco diferente de los otros cuatro discípulos. Mateo dejó un oficio del cual no podía regresar de nuevo. Él tomó una decisión irrevocable. Los otros discípulos podían regresar a sus botes y seguir pescando, mas Mateo, no podía hacer esto, ya que tomó una decisión final.

Mateo (**Levi**) era un publicano, una persona que se encargaba de cobrar los impuestos a personas que entraban a la ciudad cerca del mar. Dado a que estaban cerca del mar nos da la idea de que Mateo cobraba impuestos a los que estaban envueltos en la industria pesquera, o simplemente aquellos que venían a esa ciudad. En aquellos tiempos se cobraban impuestos por casi todo lo que entraba a la ciudad.

Los publicanos eran personas que los Judíos fieles consideraban como inmundos ya que la mayoría de ellos eran avaros en el cobro de los impuestos y

también eran considerados inmorales en su vida personal. Por lo tanto, eran odiados por muchos.

Sin embargo, encontramos a Jesús llamando a este hombre que era considerado inmundo por los judíos. Jesús tuvo misericordia de él y lo llama para que venga y sea su discípulo. Mateo como podemos observar en el texto siguió a Jesús para poder ser su discípulo.

JESÚS NO HACE ACEPCIÓN DE PERSONAS VV. 15-17

2:15

“Aconteció que estando Jesús a la mesa en casa de él, muchos publicanos y pecadores estaban también a la mesa juntamente con Jesús y sus discípulos; Porque había muchos que le habían seguido”

¿En casa de quien se encuentra Jesús? ¿En su casa o en la casa de alguien más? La respuesta es simple si sólo consideramos el contexto. La casa bajo consideración es la casa de Mateo (**Levi**) el discípulo que Jesús acababa de llamar para que le siguiese.

Parece ser que Mateo hizo una fiesta en la cual invita a Jesús para que asista. En esta reunión o fiesta que Mateo hace en su casa se encontraban muchos publicanos y pecadores presentes. Posiblemente Mateo, como sabía que los demás judíos no lo querían, entonces invita a sus compañeros publicanos y pecadores a esta fiesta ya que los demás judíos no creo que ellos quisieran estar junto con ellos ya que los consideraban

ceremonialmente inmundos. El texto nos muestra que muchos habían seguido a Jesús entre los cuales se encontraban publícanos y pecadores.

2:16

“Y los escribas y los fariseos, viéndole comer con los publícanos y con los pecadores, dijeron a los discípulos: ¿Qué es esto, que él come y bebe con los publícanos y pecadores?”

Los escribas y fariseos siempre estaban atentos para ver qué es lo que Jesús estaba haciendo y de esta manera poder encontrarlo en alguna falta y acusarlo. En esta ocasión lo miran comer con publícanos y pecadores, nuevamente, considerados inmundos por sus prácticas. Estos escribas y fariseos vienen a los discípulos de Jesús en vez de venir a Jesús mismo para reclamarle del porque está comiendo con estas personas.

Los escribas y fariseos veían a Jesús posiblemente por medio de alguna ventana abierta o por medio de algún pació y viéndolo comer con estas personas, vienen y hablan con los discípulos de Jesús para reclamar la acción de Jesús. Estos escribas y fariseos no estaban dentro de la casa porque ellos no tenían comunión con los publícanos y menos con los pecadores.

MISIÓN DE JESÚS V. 17

2:17

“Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores”

Jesús escucha lo que los escribas y fariseos reclaman a sus discípulos y los confronta nuevamente con declaraciones muy sabias y directas. Jesús les dice a estos hombres que los sanos no tienen necesidad de médico sino los enfermos. Los sanos no tienen que ver al doctor porque están sanos, sin embargo, los enfermos tienen necesidad de ver a un doctor para ser sanados. Ese doctor es Jesús el cual vino para llamar a los pecadores.

Pregunta, ¿Por qué Jesús vino a llamar a los pecadores y no a los justos? La respuesta nos la da Pablo en Romanos 3:10, 23 donde nos enseña que **“no hay justo, ni aun uno, por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios”**. No hay ninguna persona justa, por lo tanto, Jesús no vino a llamar justos, sino pecadores.

Aparentemente, estos escribas y fariseos se consideraban justos delante de las demás personas y los demás eran injustos e inmundos delante de ellos. Estos escribas y fariseos habían ignorado que ellos también se encontraban en la misma situación y necesitaban de un Salvador, pero su duro corazón no les permitía que reconocieran esta grande verdad.

Mateo añade a esta declaración algo muy importante. Jesús dijo: "***Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento***" (Mt. 9:13) Esto que Mateo añade a las palabras de Jesús tienen un gran significado. ¿Qué significa sacrificio? Significa aquello que representa la religión que va acompañada de regulaciones y ceremonias de la ley. ¿Qué significa Misericordia? Significa tener compasión por el prójimo. Por lo tanto, Jesús los confronta ya que ellos enfatizan más las regulaciones y ceremonias de la ley como no tener comunión con las obras infructuosas de las tinieblas en vez de enfatizar la compasión por el prójimo y el ayudar al necesitado.

Los fariseos y escribas eran personas que se apegaban a la ley Mosaica y se habían ido a los extremos en cuanto a guardar los reglamentos, tradiciones de los ancianos y muchas otras observancias más. Se habían ido tan lejos que habían olvidado lo que significa misericordia y compasión por los que se encuentran en necesidad espiritual.

Aplicación: Es cierto que no debemos de tener comunión con lo inmundo, pero si nuestra intención es rescatar al perdido, debemos de acercarnos a ellos y ayudarles. Pero, si usted no tiene la intención de ayudar al perdido, entonces no es recomendable que tenga comunión con ellos.

Nosotros debemos de hacer la misión de Jesús nuestra misión y también rescatar a los perdidos (Lc.

19:10).

JESÚS Y EL AYUNO VV. 18-22

2:18

“Y los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunaban; y vinieron, y le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan?”

En el evento anterior encontramos a los fariseos preguntándole a los discípulos de Jesús acerca del porque come con pecadores y publicanos. En esta ocasión, encontramos a los fariseos viniendo directamente con Jesús y le hacen la pregunta del porque los discípulos de ellos y los de Juan ayunaban y los discípulos de él no lo hacen.

Poder ver como los discípulos de Juan tenían esta práctica de ayunar con frecuencia. Los discípulos de los fariseos también hacían lo mismo, y parece ser que lo practicaban dos veces a la semana como lo observamos en Lucas 18:12 en la parábola del fariseo y el publicano. También podemos observar que los discípulos de Jesús no tenían esta práctica de ayunar con frecuencia. No que Jesús no estuviera de acuerdo con la práctica de ayunar, ya que el ya había enseñado acerca del ayuno en otras ocasiones (Mt. 6:16-18) pero, había enseñado la practica correcta del ayuno, la cual, no estaba en armonía con la práctica de los fariseos y judíos de esos tiempos.

ACERCA DEL AYUNO

¿Qué significa ayunar? Ayunar viene de la palabra Griega (**nesteuo**)⁹ y significa literalmente: Abstenerse **de alimentos**. Esta era una práctica que se llevaba a cabo por los judíos del tiempo Antiguo, y que aun fue practicado por los cristianos del primer siglo.

La ley de Moisés conoce sólo un día de ayuno: **el día de expiación** (Lv. 16:29; 23:27-32) **Después del exilio hubo cada año cuatro ayunos nacionales** (Zac. 8:19) los cuales conmemoraban la caída de Judá. Personas también aisladas observaban voluntariamente ciertos ayunos (Nm. 30:14-16) Notables ejemplos son los de Moisés (Ex. 34:28), Elías (1 R. 19:8), David (2 S. 12:15-23).

Los fariseos tenían la costumbre de ayunar dos veces a la semana como lo observamos en Lucas 18:12. Ana lo hacía con frecuencia (Lc. 2:37).

PROPÓSITO DE LOS AYUNOS

Los ayunos se hacían con motivo de la muerte de un ser querido o para conmemorar catástrofes nacionales; y para implorar la ayuda de Dios, discernimiento o perdón. Jesucristo en relación con su tentación en el desierto, ayuno por cuarenta días (Mt. 4:2) En su enseñanza daba por sentado que sus oyentes ayunaban (Mt. 6:16-18) y no repudio el ayuno cuando se criticó a sus discípulos por no practicarlo como los

⁹ Nesteuo (Strong Griego 3522) Abstenerse

discípulos de Juan lo hacían o de los fariseos (Mt. 9:14-17; Mr. 2:18-22; Lc. 5:33-39).

Pablo practicó el ayuno en forma individual (Hch. 9:9; 2 Co. 6:5; 11:27) y la Iglesia ayunaba en forma colectiva cuando había que tratar un asunto espiritual de importancia (Hch. 13:3; 14:23).

Por más recomendable que sea el ayuno, hay advertencias contra el formalismo y el orgullo espiritual que dicha práctica puede engendrar (Zac. 7:5; Mt. 6:16).

Por consiguiente, podemos concluir que el ayuno se practicaba solamente cuando había una razón de fuerza mayor que lo demandaba, ya sea, como hemos mencionado, la muerte de algún ser querido o alguna petición espiritual de parte de nosotros para con nuestro Dios.

EL AYUNO COMO PRÁCTICA HOY EN DÍA

Es imperativo que entendamos que el ayuno no es un mandamiento de parte del Señor o alguno de los apóstoles del primer siglo como muchos hoy en día están enseñando. Los grupos religiosos de nuestros días enseñan acerca del ayuno como un mandamiento de parte de Dios, pero esto no es lo que aprendemos en la Biblia.

Aunque tengamos varios ejemplos del Antiguo Testamento o Nuevo Testamento en cuanto a esta práctica, debemos de entender que el ayuno es una práctica que queda a la discreción del que lo practica. No queremos dar a entender que no hay ningún

beneficio en cuanto a esta práctica, pero tampoco queremos dar a entender que es una práctica como mandamiento de parte del Señor.

Los que practiquen el ayuno deben de hacerlo como Jesús enseña en Mt. 6 de una manera privada y no publica como lo hacían los fariseos de aquellos tiempos, los cuales deseaban que los demás se dieran cuenta que ellos estaban ayunando.

JESÚS RESPONDE A ESTA PREGUNTA CON ARGUMENTOS LOGICOS

2:19

“Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los que están en bodas ayunar mientras está con ellos el esposo? Entre tanto que tienen consigo al esposo, no pueden ayunar”

Jesús hace uso de una pregunta retórica que demanda una respuesta negativa. Claro que no pueden ayunar los que están en bodas, ¿Porque? Porque la situación no lo amerita. El momento de la boda es un momento de alegría y fiesta y no de dolor o angustia.

La respuesta que Jesús da a estos fariseos comprueba que el ayuno se practicaba sólo cuando había una razón de fuerza mayor que lo demandaba y no por cualquier motivo. El esposo representa a Cristo como lo explica el mismo Juan en (Jn. 3:25-30).

2:20

“Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces en aquellos días ayunaran”

Jesús muestra a estos fariseos la ocasión cuando el ayuno es apropiado practicarlo. ¿Cuándo? Cuando el esposo les sea quitado—Esta puede ser una referencia que Cristo usa para denotar la idea de que algún día él será entregado y quitado de entre sus discípulos y entonces es cuando ayunaran. Es allí entonces, cuando la situación lo demanda.

JESÚS CONTINUA SU ARGUMENTO SOBRE LA CUESTIÓN DEL AYUNO

2:21

“Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo; de otra manera, el mismo remiendo nuevo tira de lo viejo, y se hace peor la rotura.”

Hablaremos un poco sobre estas dos figuras que Cristo usa y después estaremos dando la interpretación correcta, manteniendo este pasaje dentro de su contexto, para evitar interpretarlo de una manera incorrecta.

Los remiendos de paño nuevo no pueden ser puestos en un vestido o trajo viejo, ¿por qué? Porque el remiendo de paño nuevo se encogerá y al encogerse tirará del viejo y lo romperá. El remiendo del vestido viejo no resistirá el encogimiento del paño nuevo y por eso la rotura se hará peor, porque el paño nuevo cuando se encoge lo estirará y lo romperá.

Entonces Jesús da a entender que esto no se puede hacer porque no es apropiado por las circunstancias que lo rodean (***Paño nuevo y vestido viejo***).

2:22

“Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo rompe los odres, y el vino se derrama, y los odres se pierden; pero el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar”

Los odres eran recipientes hechos generalmente de cuero de cabra u oveja, y algunas veces con cuero de buey o camello. Sé hacía curtiendo y cosiendo la piel y cerrándole las partes se cubrían las patas; sólo se dejaba abierto el extremo del pescuezo, para introducir o vaciar el líquido.

Los odres se dañaban con el calor y el humo, y se estiraban con el peso del líquido (Sal. 119:83). El vino fermentado, especialmente, hacía que el odre se estirara. **(Diccionario Ilustrado de la Biblia: Editorial Caribe).**

El vino cuando se fermentaba estiraba de los odres y por esto, era necesario que el vino se pusiera en odres nuevos que no habían sido estirados antes, para que cuando se pusiera el nuevo, no hubiera problema de que se rompiera.

Entonces Jesús da a entender que esto no se puede hacer porque no es apropiado dado a las circunstancias que lo rodean.

Aplicación de estos argumentos: ¿Qué está dando a entender Jesús con estos argumentos? Bueno, ha habido muchas interpretaciones a este pasaje. Una de esas interpretaciones es que el paño Nuevo representa el Nuevo Testamento o el Evangelio, y el

vestido viejo, representa el Antiguo Testamento o la antigua ley. Lo mismo se dice de los odres viejos y el vino Nuevo. El vino Nuevo representa el Evangelio o el Nuevo Testamento, y los odres viejos representan el Antiguo Testamento o la ley antigua. Ahora, estas interpretaciones suenan como que tienen sentido, pero la pregunta es, ¿Esta contrastando Jesús el Antiguo Testamento con el Nuevo Testamento? ¿Qué es lo que Jesús está haciendo en este pasaje? ¿De qué está hablando Jesús?

Es imperativo que mantengamos este pasaje dentro de su contexto y que recordemos que la cuestión bajo consideración es **“El Ayuno”** y no otro tema que queramos introducir. Jesús está respondiendo a los fariseos acerca de la cuestión del ayuno y para responder a estos fariseos, Jesús usa de tres ilustraciones para comprobar un punto muy importante y este punto consiste en que no es apropiado que sus discípulos ayunen entre tanto que Jesús está con ellos—Esto no es apropiado y no queda con la situación que les rodea. Así como un remiendo de paño nuevo no es apropiado para un vestido viejo; ni el vino nuevo en odres viejos; Así tampoco lo es ayunar cuando la circunstancia no lo demanda.

Ahora surge una pregunta, ¿Por qué no podemos interpretarlo como Antiguo y Nuevo Testamento o Evangelio y antigua ley? Para poder obtener la respuesta a esta pregunta necesitamos observar la narrativa completa que Lucas nos presenta y para ello necesitamos ir a Lucas 5:33-39 y el verso 39 es el que nos

presenta la respuesta a esta pregunta. Jesús dice: **“Y ninguno que beba del añejo, quiere luego el nuevo; porque dice: El añejo es mejor”** ¿Qué significa añejo? Esta palabra viene de la palabra Griega (**palaios**) y significa: Gastado, Antiguo, No-Reciente, Viejo.

Entonces, si interpretamos esta narrativa como significando el Antiguo y Nuevo Testamento, entonces, tendremos que concluir que Jesús está diciendo que el Antiguo es mejor que el Nuevo, y esto, no puede ser de esta manera ya que estaría en contradicción con otros pasajes de la Biblia.

Nuevamente, enfatizamos que Jesús está respondiendo a la cuestión del ayuno y usa estas tres figuras para refutar la inconsistencia que estos fariseos muestran al querer que las personas ayunen cuando la situación no lo demanda.

JESÚS Y EL DÍA DE REPOSO VV. 23-28

2:23

“Aconteció que al pasar él por los sembrados un día de reposo, sus discípulos, andando, comenzaron a arrancar espigas”

Aquí encontramos otra actividad que Jesús lleva a cabo, y por la cual, él es acusado de violar la ley de Moisés. Parece ser que estos fariseos andaban en todos los lugares que Jesús andaba, ya que los miramos continuamente siguiendo a Jesús y acusándolo de violar la ley.

En esta ocasión encontramos a Jesús pasando por los sembrados, ¿cuándo? En un día de reposo. ¿Qué es el día de reposo? De acuerdo a la antigua ley, el día de reposo era el séptimo día de la semana, o sea, el sábado. Esta era una fiesta religiosa israelita que se llevaba a cabo, nuevamente, en el séptimo día de la semana (**sábado**).

De acuerdo a la antigua ley, podemos observar, que en el sábado no se debía llevar a cabo ninguna clase de trabajo (Ex. 23:12) **“Seis días trabajarás, y al séptimo día reposarás, para que descansa tu buey y tu asno, y tome refrigerio el hijo de tu sierva, y el extranjero.”** Los esclavos de los israelitas debían descansar el sábado porque como los israelitas mismos habían sido esclavos en Egipto y Dios los había liberado, en gratitud debían ser considerados con los esclavos.

En cuanto a la clase de trabajo que no era permitido hacer en sábado la ley era bastante general (Ex. 20:8-10; Dt. 5:14).

Los discípulos de Jesús, nos dice el texto, comenzaron a arrancar espigas en este día, algo que la ley de Moisés no prohibía, todo y cuando no usaran cestas o la hoz, (Dt. 23:24-25) ya que si se usaban estas herramientas, esto sería considerado como trabajo ante la ley. Los discípulos de Jesús no estaban haciendo esto, y por consiguiente, no estaban quebrantando ninguna ley, sino más bien, la interpretación de los fariseos.

En Éxodos 20:8-11 se encuentra el concepto de que el sábado es en memoria de la creación. Y también recordemos que el sábado se observaba para recordar el

haber sido libertados de la esclavitud de los Egipcios (Dt. 5:14-15).

Espigas viene de la palabra Griega (**stachus**)¹⁰ y significa: La cabeza de un grano por ejemplo, de un elote. Los sembrados de aquellos tiempos consistían en: sembrados de uvas, campos de cebada o trigo. La palabra **“sembrados”** puede ser mejor explicada como: campos de grano, donde los discípulos arrancaban **“las cabezas del trigo”**

2:24

“Entonces los fariseos le dijeron: Mira, ¿por qué hacen en el día de reposo lo que no es licito?”

Los fariseos han estado de tras de Jesús por algún tiempo, tratando de encontrarlo en alguna falta. La cuestión del sábado es la cuarta acusación que hacen contra Jesús. La primera fue cuando perdono los pecados al paralítico (2:5-10), la segunda fue cuando comió con los publicanos y pecadores (2:15-17), la tercera fue la que acabamos de observar, la cuestión del ayuno (2:18-22) y la cuarta es la que estamos considerando en esta ocasión, el sábado, día de reposo.

Los fariseos están atacando a Jesús por lo que sus discípulos están haciendo, y le reclaman preguntándole del porque ellos hacen lo que no es licito en el día de reposo. Aparentemente, los fariseos tenían una interpretación muy estricta acerca del día de reposo,

¹⁰ stachus (Strong Griego 4719)

y lo que los discípulos de Jesús estaban haciendo es, quebrantar la interpretación de los fariseos y no la de la observancia del día de reposo.

2:25-26

“Pero él les dijo: ¿Nunca leísteis lo que hizo David cuando tuvo necesidad, y sintió hambre, él y los que con él estaban? ¿Cómo entro en la casa de Dios, siendo Abiatar sumo sacerdote, y comió los panes de la proposición, de los cuales no es licito comer sino a los sacerdotes, y aun dio a los que con él estaban?”

Jesús no se queda callado en cuanto a este reclamo y comienza a responder a este asunto con un argumento muy sólido. Jesús les hace una pregunta, pregunta que vemos a Jesús haciendo con mucha frecuencia a los fariseos y escribas que lo acusaban de cualquier cosa. La pregunta que él les hace, indica que estos fariseos no habían leído correctamente la ley antigua, y menos, la habían interpretado correctamente.

Jesús usa el mejor ejemplo que podía explicar con claridad su argumento. Jesús habla en cuanto a David, uno de los personajes del Antiguo Testamento que los judíos tenían en gran estima y que era el hombre conforme al corazón de Dios (Hch. 13:22).

David en el día de reposo sintió hambre con sus compañeros y vinieron a la casa de Dios y el sacerdote les dio la oportunidad de comer los panes de la proposición que era solamente licito para los sacerdotes comer (1 S. 21:1-6). El sacerdote no negó esta petición de parte de David, ya que ellos estaban en necesidad de

comer alimento, y aunque el sacerdote no-tenía **“pan común”** para darles, termino dándoles los panes de la proposición que habían sido cambiados por nuevos panes. Esto se hacía cada día de reposo.

David al comer estos panes con sus seguidores, estaban haciendo algo ilegal, sin embargo, el sacerdote no lo consideró de esta manera, dado a las circunstancias que le rodeaban. La ley de Moisés no impide que se haga el bien en día de reposo. Pero, los fariseos no habían entendido esto, ya que se habían convertido en formalistas y consideraban las ceremonias y ritos más que el hacer el bien al prójimo. Por esta razón, Jesús los reprende diciéndoles que si ellos supieran lo que significa: **“misericordia quiero y no-sacrificio”** no condenarían a los inocentes. Estos fariseos no sabían lo que significaba ayudar al prójimo, sino más bien, lo único que ellos sabían era el formalismo en la religión que no va acompañada del amor al prójimo. En pocas palabras, Jesús les hace saber que la necesidad humana está sobre y arriba de la ley ritual.

En Mateo 12:1-8 Jesús introduce otro argumento para comprobar que la acción de sus discípulos no es ilegal. Jesús hace referencia a lo que los sacerdotes hacen en el día de reposo, en como ellos profanan este día y no son culpados. ¿De qué manera profanan el día de reposo estos sacerdotes que Jesús menciona? En la manera de que las ofrendas dobles exigidas en el día de reposo (Num. 28:9) y los panes de la proposición recién

horneados no podían ser preparados y presentados sin bastante trabajo de parte de los sacerdotes. Y esto, sin mencionar la práctica de circuncidar al octavo día una criatura que su circuncisión caía en día de reposo, y que tenía que ser practicada por los sacerdotes. Todo esto envuelve trabajo, y los sacerdotes no son culpables de violar el día de reposo por los fariseos.

Estos fariseos no habían puesto atención a las implicaciones que daba el día de reposo para poder ayudar a la necesidad del ser humano. Estos fariseos estaban tan cegados por su formalismo y legalismo, que habían ignorado este principio tan importante.

En otras ocasiones, Jesús les hace ver que ellos son inconsistentes en cuanto a la observancia del día de reposo. En cierta ocasión, Jesús cuando había sanado a una mujer que hacía dieciocho años que tenía espíritu de enfermedad, y andaba corbada, y en ninguna manera se podía enderezar (Lc. 13:10-11) El principal de la sinagoga se enojó porque Jesús había sanado a esta mujer. Este ejemplo viene a ser un paralelo a los fariseos que se habían enojado porque Jesús también sanaba en día de reposo. Pero, Jesús no se quedó callado en esta ocasión, sino más bien, expuso la hipocresía de ellos y les reprendió su inconsistencia diciendo: "Hipócrita, cada uno de vosotros ¿no desata en el día de reposo su buey o su asno del pesebre y lo lleva a beber? (Lc. 13:15). Cuando Jesús hubo dicho estas palabras, el texto nos muestra que estas personas **"Se avergonzaban"**. (Lc. 13:17) porque su inconsistencia había sido expuesta ante los presentes de esa ocasión.

UNA APARENTE CONTRADICCIÓN V. 26

Aparentemente, encontramos una contradicción en Marcos 2:26 donde el texto nos enseña que Abiatar era sumo sacerdote cuando David llega a la casa de Dios y come de los panes de la proposición de los cuales no era lícito comer, y aun, dio a los que estaban con él. Si leemos 1 Samuel 21:1-7, el texto nos revela que Ahimelec era el sacerdote y no Abiatar cuando esto sucedió, sin embargo, cuando leemos 2 Samuel 8:17 Y 1 Cron. 18:16 nos damos cuenta que Abiatar y Ahimelec, ambos, eran sacerdotes. Por lo tanto, no encontramos ninguna contradicción en el texto.

Otro punto a observar, es que, el texto, no dice que Abiatar dio los panes a David para que los comiese, sino más bien, los panes fueron dados por Ahimelec. Sin embargo, esto no significa que exista una contradicción en el texto. El punto principal a considerar es que Jesús usa el ejemplo de David para mostrar su argumento acerca del día de reposo y como es lícito solventar nuestras necesidades, sin ser culpables de violar la ley.

2:27

“También les dijo: El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo”

En esta declaración, Jesús muestra que el día de reposo fue hecho para beneficio del hombre, y no el hombre para beneficio del día de reposo. Esto indica que el hombre puede, con un razonamiento correcto,

usar el día de reposo para poder hacer el bien al prójimo, y para sus propias necesidades.

Si el hombre hubiese sido hecho para el sábado, entonces, el hombre hubiera estado estrictamente sujeto a observar este día de reposo. Pero, como este no es el caso, el sábado fue hecho para el hombre, o sea para su beneficio.

2:28

“Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo”

Este pasaje muestra que Jesús es Señor aun del día de reposo, lo cual indica que Jesús tiene potestad y autoridad sobre este día para hacer lo que es correcto.

Si estos fariseos, no hubieran optado por negar a Jesús, las cosas serían completamente diferentes. Pero, ellos optaron por rechazar a Jesús y las maravillas que el hacía con el pueblo y por esto, no se dieron cuenta que Jesús es Señor del día de reposo.

EXPLICACIÓN DEL CAPÍTULO 3

“Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano, y mi hermana, y mi madre” (Marcos 3:35)

EL HOMBRE DE LA MANO SECA VV. 1-6

3:1

“Otra vez entro Jesús en la sinagoga; y había allí un hombre que tenía seca una mano”

Nuevamente encontramos a Jesús visitando la sinagoga, y estoy seguro que visitaba las sinagogas porque ese era un lugar perfecto para compartir la palabra de Dios (1:21-22). Esto era lo mismo que los apóstoles hacían, ellos visitaban las sinagogas para predicar la palabra de Dios, el evangelio de Cristo.

En esta ocasión encontramos a un hombre que tenía una necesidad física, este hombre tenía una mano seca. Esta mano estaba atrofiada, sus músculos según dice H. Leo Boles estaban encogidos y su mano estaba paralizada. Lucas, siendo un doctor, nos indica que la mano que estaba seca, era la mano derecha (Lc. 6:6), algo que lo hacía más delicado, especialmente, si este hombre era de mano derecha.

3:2

“Y le asechaban para ver si en el día de reposo le sanaría, a fin de poder acusarle”

Como podemos observar, los fariseos no estaban preocupados por la condición de este hombre, sino más bien, por lo que ellos estaban preocupados era por ver si Jesús lo iba a sanar en día de reposo.

El texto dice que le **asechaban**, palabra Griega (**paratereo**)¹¹ que significa: Observar cuidadosamente, da la idea de inspeccionar algo de cerca. Esto es lo que hacían estos fariseos, lo miraban de cerca para ver si en día de reposo lo sanaría. Y si él lo sanaba en día de reposo, entonces, ellos podían tener la oportunidad de acusarle, algo que siempre han querido tratar, pero no han tenido éxito. ¿Acusarle de que? De quebrantar el día de reposo.

3:3

“Entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate y ponte en medio”

Jesús llama a este hombre de la mano seca y le pide que se levante y que se ponga en medio de los presentes. Este hombre se pone de pie, mostrando obediencia a Jesús (Lc. 6:8) Jesús usa a este hombre como argumento para confrontar a estos fariseos que lo asechaban y de esta manera exponer su hipocresía delante de los presentes.

¹¹ paratereo (Strong Griego 3906) observar, inspeccionar

3:4

“Y les dijo: ¿Es lícito en los días de reposo hacer bien, o hacer mal; Salvar la vida, o quitarla? Pero ellos callaban”

Jesús en este momento procede a confrontar a estos fariseos en público y les hace una pregunta penetrante de la cual, ellos, no tenían la respuesta, dado a que si ellos respondían, se meterían en problemas.

Los fariseos sabían que el día de reposo no impedía que se hiciese el bien al prójimo, también sabían que el día de reposo no era para quitarle la vida a las personas, sino más bien salvarlas. Pero, ellos estaban cegados por su hipocresía y por su obsesión de ver a Jesús destruido y acusado por ellos.

El texto dice con mucha claridad que ellos callaban, y callaban, porque sabían que si decían que hacer el mal y quitar la vida era lo que se hacía en el día de reposo, se meterían en grandes problemas.

La mayoría de veces que Jesús confronta a los fariseos, los deja con la boca cerrada. Este fue el caso cuando Jesús los confronta y les pregunta más adelante en el capítulo once, **“el bautismo de Juan, ¿era del cielo, o de los hombres?”** Pero ellos no quisieron responder, y esto viene a ser paralelo a quedarse callado, porque los argumentos de Jesús son más fuertes que las acusaciones que ellos hacen.

3:5

“Entonces, mirándolos alrededor con enojo, entristecido por la dureza de sus corazones, dijo al

hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y la mano le fue restaurada sana”

El texto nos muestra que Jesús se enojó y se entristeció por la dureza del corazón de los fariseos que no deseaban el bien, sino más bien el mal. El enojo de Jesús, no fue un enojo como el que a veces experimentamos nosotros cuando nos enojamos y pensamos en vengarnos por el error que se hizo en contra de nosotros. El enojo de Jesús fue un enojo justo de una justa indignación, ¿por qué? Por causa de la dureza de estas personas.

El ser humano tiene el derecho de enojarse, todo y cuando, tenga en cuenta lo que enseña el apóstol Pablo en Efesios 4:26-27 donde dice: **“Airaos, pero no pequéis, no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo”** Jesús tuvo indignación por la actitud de estos fariseos.

Con esta tristeza manda al hombre a que extienda su mano, y no importando lo que los fariseos piensan o digan, él ayudara a este hombre que tiene necesidad de ser sanado de su mano seca.

El texto dice que el hombre extendió su mano, lo cual indica y nos enseña una lección de obediencia, una lección de fe por parte de este hombre que confió y obedeció a Jesús haciendo lo que él le pidió. Al actuar su fe en Jesús, este hombre, dice la escritura, fue sanado de su mano ¡en ese momento y no después de algunos días!

3:6

“Y salidos los fariseos, tomaron consejo con los herodianos contra él para destruirle”

Estos fariseos, en vez de gozarse por que este hombre había sido sanado, no les pareció lo que Jesús hizo en día de reposo y saliendo de ese lugar, o sea de la sinagoga, fueron y tomaron consejo con los herodianos contra Jesús para destruirle. ¡Que dureza de corazón de parte de estos fariseos que no se preocupan para nada por el bienestar de los demás, sino más bien, sólo el de ellos!

Los herodianos eran partidarios de Herodes, quienes mantenían el derecho del dominio romano sobre Judea. También eran los que introducían costumbres griegas y romanas entre los judíos.

Los fariseos siendo celosos en la ley de Moisés, llegan hasta el punto de unirse con sus enemigos para lograr sus malvados diseños y de esta manera poder destruir a Jesús.

Estos herodianos tenían mayor interés en la corte y quizá tendrían mayor influencia en la corte que los fariseos, así que son traídos al consejo. Estos fariseos no pueden acusar a Jesús por ellos mismos, entonces, traen a los herodianos y toman consejo de ellos para poder destruir a Jesús y detenerlo de continuar adelante haciendo bien al prójimo.

JESÚS SANA A MUCHOS VV. 7-12

3:7

“Más Jesús se retiró al mar con sus discípulos, y le siguió gran multitud de Galilea. Y de Judea”

Como podemos observar, nuestro Señor Jesucristo usa de su prudencia para apartarse del peligro y mejor se retira al mar con sus discípulos. Jesús estaba muy bien informado de lo que estos fariseos querían hacer con él. Aun en medio del peligro, Jesús decide continuar adelante predicando el evangelio del reino de Dios y cómo podemos ver, mucha multitud le sigue para escucharle.

En este texto, aprendemos una lección muy importante. Cuando nos encontremos en peligro, mejor apartémonos de ese lugar y sigamos adelante en otro lugar trabajando para el Señor. También aprendemos que cada vez que tratemos de hacer la voluntad de nuestro Dios, habrá problemas que vendrán en nuestra dirección y tenemos que usar de prudencia para manejar la situación con sabiduría.

El texto nos indica que muchas multitudes seguían a Jesús, mientras que los fariseos consultaban con los herodianos acerca de cómo podían destruir a Jesús. En vez de seguir a Jesús para aprender de él, estos fariseos, cegados por la dureza de su corazón, hacen lo opuesto a esto. **¡Que tristeza!**

3:8

“De Jerusalén, de Idumea, del otro lado del Jordán, y

de los alrededores de Tiro y de Sidón, oyendo cuan grandes cosas hacía, grandes multitudes vinieron a él”

Este pasaje nos muestra los lugares de dónde venían personas para poder ver a Jesús y escucharle. Esto indica que muchas personas seguían a Jesús, lo cual era muy importante, ya que Jesús tenía la oportunidad de poder compartir el mensaje de salvación con todas estas personas.

En el verso siete, el texto nos dice que también le seguían de Judea—territorio de los judíos.

Los demás lugares que menciona el texto, eran lugares donde se encontraban muchos judíos que habían sido esparcidos y que en ese momento estaban viviendo en esas ciudades. Estos lugares mencionados indican la grande influencia y fama que Jesús tenía en esos momentos con toda la gente de todos estos lugares que habían venido hasta Capernaun para escucharle y ver las grandes cosas que hacía.

3:9

“Y dijo a sus discípulos que le tuviesen siempre lista la barca, a causa del gentío, para que no le oprimiesen”

Jesús deseaba que la barca estuviese siempre lista para poder subir en ella y desde ese lugar predicarles la palabra. Si se hubiera quedado a la orilla del mar, hubiera sido muy difícil el poder predicar, dado a que las personas lo iban a oprimir.

Jesús siempre estuvo dispuesto a predicar la palabra de Dios donde quiera que él se encontraba.

Existen predicadores que no predicán si no tienen un buen pulpito o un buen lugar donde pararse. Este no fue el caso con nuestro Jesús, el cual siempre estuvo dispuesto a predicar, ya sea en una barca o en la sinagoga o en un monte.

3:10

“Porque había sanado a muchos; de manera que por tocarle, cuantos tenían plagas caían sobre él”

Dado a que Jesús había sanado a muchas personas, por esto venían a él y le oprimían tratando de obtener algo de parte de Jesús, especialmente la sanidad. El texto nos declara que los que tenían plagas quedaban limpios al sólo tocarle. Jesús tenía tanto poder que el simple hecho de tocar su cuerpo, las personas eran sanadas de sus dolencias.

Las personas que tenían plagas al tocar a Jesús caían sobre él y eran sanados. Esto es algo que los llamados hacedores de milagros quieren imitar. En cierta ocasión me tocó ver un programa de televisión donde estaba un llamado tele-evangelista sanando a las personas y las personas que supuestamente eran sanados caían sobre ellos y era necesario que alguien más los levantara. Estas personas lo único que hacen es engañar a los inocentes y personas que ignoran las Escrituras. La palabra de Dios nos muestra que los milagros ya no se llevan a cabo en este tiempo, sino que se llevaron a cabo en aquel tiempo para confirmar la palabra de Dios.

El ejemplo que vemos en este texto es real, pero lo que vemos hoy en día es sólo una mentira del diablo y estas personas darán cuenta a Dios en aquel día.

3:11

“Y los espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo Tu eres el Hijo de Dios”

Nuevamente nos encontramos con los espíritus inmundos y cada vez que leemos de ellos los encontramos postrados delante de Jesús y confesándole delante de los hombres. Nunca vemos a los espíritus inmundos hablando maldiciones o diciendo cosas absurdas como vemos en la película del “Exorcista”. Estos espíritus inmundos reconocían quien era Jesús, pero Jesús no aceptaba la confesión de ellos como lo vemos en el siguiente verso.

3:12

“Más él les reprendía mucho para que no le descubriesen”

Jesús los reprende para que no lo descubriesen, ¿Porque? Número uno, porque no era el tiempo adecuado para hacer esto, y número dos, ellos no eran los testigos adecuados para dar a conocer esta información. También debemos de tener en cuenta que si Jesús acepta el testimonio de estos espíritus inmundos, esto probaría que él estaba asociado con ellos

y esto lo pondría en una situación no muy favorable para él.

LOS DOCE APÓSTOLES SON ELEGIDOS VV. 13-19

3:13

“Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él”

Aquí podemos observar como Jesús sube al monte y llama a los discípulos que más tarde estarían llevando a cabo uno de los trabajos más grandes que cualquier ser humano puede tener sobre la faz de la tierra. Este trabajo consiste en ganar almas para Cristo, para que puedan tener acceso a la vida eterna por medio de la predicación de ellos.

Algo interesante a notar es lo que nos informa Lucas en el capítulo 6:12-13 y en este pasaje, Lucas nos informa que Jesús antes de llamar a los discípulos que escogió, hizo algo muy importante que cada Cristiano debe de tomar bajo consideración. El texto nos indica que Jesús estuvo en oración toda la noche antes de escoger a sus discípulos. Estuvo en oración con su Padre para que pudiera tener la sabiduría necesaria para elegir a estos hombres. Jesús reconocía la grande responsabilidad que tenía y por esto pide la ayuda del Padre para escoger estos discípulos y por medio de ellos, todo el mundo entero iba a conocer el mensaje de salvación, y la Escritura nos informa que este fue el caso (Col. 1:5-6; 1 Ts. 1:7-10).

Después que paso la noche, y habiendo orado, Jesús llama a aquellos que iban a ser los responsables de llevar el mensaje de salvación a todo el mundo. Y el texto nos indica que estos hombres vinieron a Jesús.

Aplicación: ¿Qué es lo que aprendemos de esta lección? Bueno, aprendemos que cada vez que estamos a punto de llevar a cabo una decisión importante, pidamos la ayuda del Padre para que la decisión que tomemos sea la que agrada a Dios.

3:14

“Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar,”

Después de haber pedido la dirección del Padre, Jesús establece a doce, los cuales Lucas menciona como apóstoles (Lc. 6:12-13). Apóstoles significa **“Enviados” (apostolos)** Estos doce hombres estarían con Jesús para aprender de él todo lo necesario para poder llevar a cabo esta misión de rescatar almas para Cristo y de buscar y salvar lo que se había perdido (Lc. 19:10) Jesús les iba a dar el ejemplo, como ya se los estaba dando, los iba a entrenar en el área del evangelismo para que pudieran conocer muy bien la responsabilidad que iban a tener.

No solamente iban a estar con Jesús para aprender mucho, sino que la responsabilidad de ellos también iba a consistir en ser enviados a predicar. **¿Predicar qué?** ¡Predicar la Palabra de Dios! Ya que esto es lo que Jesús hacía y siempre les daba el ejemplo (Mr. 1:21-22, 38-39; 2:2, 13).

Mientras eran preparados para predicar el mensaje de salvación, Jesús comienza a enviarlos de dos en dos (Mr. 6:7). Después de la ascensión de Jesús, comenzaron a ir por todo el mundo (Mr. 16:15; Mt. 28:18-20) pero antes de llevar a cabo esta misión tenían que esperar la promesa del Padre, el Espíritu Santo (Hch. 1:8). Después que esta promesa vino y se cumplió, ellos comenzaron a proclamar el mensaje de salvación, el Evangelio de Cristo, estableciendo la Iglesia en el día de Pentecostés (Hch. 2).

El número doce es un número significativo dado a que este número significa plenitud, completo, y fuerza. En la Biblia se menciona mucho el número doce, por ejemplo: Había doce patriarcas; Las doce tribus de Israel; Los panes de la proposición (Lev. 24:5-8); Doce columnas en el altar que Moisés edificó al pie del monte Sinaí (Ex. 24:4); el altar de doce piedras por Elías (1 Rey. 21:14); La nueva Jerusalén con doce cimientos (Ap. 21:14). Como podemos ver, este número es uno significativo en la Biblia y digno de ser considerado.

JESÚS EQUIPA A SUS DOCE APÓSTOLES V. 15

3:15

“Y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios:”

Jesús iba a dar autoridad a estos doce apóstoles para sanar enfermedades y echar fuera demonios como Jesús mismo lo podía hacer. El capacitar a estos doce apóstoles para poder hacer esto les iba a ayudar para

poder confirmar la palabra que ellos iban a estar predicando en muchos lugares. El poder hacer estas cosas iba a ser señal que Dios estaba con ellos y esto les iba ayudar a confirmar la palabra predicada por ellos.

Mateo menciona enfermedades y toda dolencia (Mt. 10:1). La palabra "**Dolencia**" viene de la palabra griega (**MALAKIA**) y significa: debilidades conectadas con las enfermedades.

NOMBRES DE LOS APÓSTOLES (ENVIADOS)

3:16

"A Simón, a quien puso por sobrenombre Pedro;"

Podemos observar como Jesús le cambia el nombre a **Pedro**, el cual se llamaba Simón. Si ponen atención, Pedro es mencionado primero y Judas es mencionado al último. Sólo por la simple razón de que Pedro es mencionado primero, muchos piensan que Pedro fue el papa de Roma. El argumento que muchos usan es que Pedro siempre fue mencionado primero antes que los otros discípulos. Esto, no prueba nada en cuanto a Pedro siendo el papa de Roma.

Según el libro de los Mártires, Pedro murió crucificado al revés (con sus pies hacia arriba), pidiendo morir de esta manera ya que él no se sentía digno de morir de la misma manera que murió Jesús. Pedro también es conocido como "**Cefas**" palabra aramea (Jn. 1:42; 1 Co. 9:5).

3:17

“A Jacobo Hijo de Zebedeo, y a Juan hermano de Jacobo, a quienes apellido Boanerjes, esto es, Hijos del trueno”

Jacobo Hijo de Zebedeo y Juan su hermano fueron aquellos hombres a los cuales Jesús les dijo: **“Venid en pos de mí y os haré que seáis pescadores de hombres”** (Mr. 1:17) Estos eran los que estaban en la barca remendando sus redes.

Estos dos apóstoles fueron apellidados Boanerjes que significa: hijos del trueno, el texto no nos indica la razón por la cual fueron llamados de esta manera ya que en ninguna otra parte de la Biblia se les llama así. Muchos han sugerido varias razones por las cuales se les llamó **“hijos del trueno”**

Algunos han dicho que se les llamó así porque eran elocuentes y predicaban con mucho poder. No estamos seguros de que este sea el caso, ya que al momento de darles ese nombre, todavía no habían predicado la palabra, sino que solamente se estaban eligiendo a los que iban a ser considerados apóstoles. Otra razón que se ha sugerido es que se les llamó así por la razón de que eran impulsivos como lo vemos en Lucas 9:54 cuando le dicen a Jesús que si les permite a ellos mandar fuego del cielo para que consuma a esos samaritanos que no querían recibir a Jesús. Más Jesús los reprende. Posiblemente, el temperamento de estos apóstoles era muy fuerte y rápidamente se enojaban y por esto les llama por este nombre.

3:18

“A Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomas, Jacobo Hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el cananista”

Andrés era el hermano de Pedro como lo vemos en Juan 1:40, y ellos fueron los que vinieron a Jesús basado en el testimonio de Juan el que bautizaba. Ellos fueron los que dijeron: **“Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo)”** (Jn. 1:41) En esta ocasión, Jesús también le cambia el nombre a Simón a Cefas que traducido es Pedro, y la palabra Pedro significa piedra en arameo y griego. Simón y Andrés fueron los primeros discípulos que escucharon las palabras: **“Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres”** (Mr. 1:17).

De Andrés no tenemos mucha información en la Biblia, sin embargo, la tradición dice que predicó en Escitia (Col. 3:11), Grecia, y Asia Menor. Esto es casi todo lo que sabemos de él. Según el libro de los mártires, Andrés murió crucificado.

Felipe era de la ciudad llamada Betsaida, y esta ciudad también era la ciudad de Andrés y Pedro (Jn. 1:43-44). Felipe fue el que halló a Natanael, y le dijo que habían hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el Hijo de José, de Nazaret (Jn. 1:45) Más información acerca de Felipe no se encuentra en la Biblia. Según la historia de los Mártires. Felipe fue azotado, puesto en la cárcel y finalmente fue crucificado en el año 54 D.C

Bartolomé es comúnmente identificado como Natanael por las siguientes razones. (1) El nombre Bartolomé es un nombre patronímico lo cual indica que lleva otro nombre adicional del que ya ha sido mencionado. (2) Juan nunca menciona a Bartolomé y los sinópticos nunca mencionan a Natanael, aunque Juan menciona a Natanael con los otros apóstoles al principio y al final del ministerio de Cristo. (3) Los sinópticos en la lista de los apóstoles, invariablemente ponen a Felipe junto con Bartolomé, mostrando una tendencia de poner siempre a los hermanos y amigos juntos. (4) Todos los demás discípulos mencionados en este capítulo vienen a ser apóstoles y Natanael es el que es más mejor recomendado de todos (Jn. 1:47) Estas son algunas de las razones que se han dado para identificar a Natanael como Bartolomé. Bartolomé fue cruelmente golpeado y luego crucificado por los impacientes idolatras de ese tiempo.

Mateo es conocido como Levi (Mr. 2:14) el publicano que estaba sentado al banco de los tributos públicos y en quien Jesús estuvo cuando comió con pecadores y publicanos (Mr. 2:14-17) Este apóstol escribió el Evangelio según Mateo y de él no hay más información en la Biblia. Según el libro de los Mártires (Fox) Mateo fue degollado en la ciudad de Nadaba en el 60 D. C.

Tomas, de él conocemos sólo un poco, él es mencionado como uno de los doce apóstoles. También es conocido como Dídimo que significa: Gemelo. Este apóstol fue el que dijo a sus condiscípulos: **“Vamos**

también nosotros, para que muramos con él” (Jn. 11:16) Estuvo dispuesto a sufrir por Cristo y morir por él. Él también fue el que le pregunto a Jesús **“Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?”** (Jn. 14:5) Luego después de la resurrección de Cristo, Tomas rehusó creer el testimonio de los apóstoles en cuanto a haber visto a Jesús, pero cuando Jesús le mostró su mano y su costado, dijo: **“¡Señor mío, y Dios mío!”** (Jn. 20:28) Según la tradición, Tomas predico en Persia y murió siendo traspasado por una lanza.

Jacobo hijo de Alfeo no tenemos mucha información. Este Jaboco hijo de Alfeo no es el hermano de Jesús, ya que sus hermanos los cuales se mencionan en Mateo 13 no creían en él (Jn. 7:5)

Tadeo también es conocido como Judas (Lc. 6:15; Hch. 1:13). Él es el hermano de Jacobo. Tadeo es mencionado en Juan 14:22 **“Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te manifestaras a nosotros, y no al mundo?”** Posiblemente se le llama Tadeo para hacer la diferencia entre los dos Judas. Tadeo murió crucificado en Edessa en el 70 D. C.

Simón el cananista también llamado **“Zelote”** (Lc. 6:15; Hch. 1:13). De este apóstol no sabemos mucho, más que su nombre es mencionado por Jesús. El nombre **“Zelote”** posiblemente es una referencia al grupo de los Zelotes, cual grupo enfatizaba las prácticas de los ritos de la ley Mosaica. Posiblemente este era la profesión de Simón el cananista antes de llegar a ser un discípulo de

Cristo. No debemos de asumir que la predicación de este discípulo o de Jesús estuvo relacionada con este grupo de los Zelotes. Simón murió crucificado en el 74 D. C.

3:19

“Y Judas Iscariote, el que le entrego. Y vinieron a casa”

Judas Iscariote de él conocemos mucho, especialmente lo que le hizo a Jesús al entregarlo y traicionarlo por un poco de dinero (\$16. 67).

Luego el texto dice que vinieron a casa. Recordemos que todavía están en Capernaun, y allí se encontraba la casa de Mateo y la de Pedro, cuales casas estaban junto al mar (Mr. 2:13-15).

BLASFEMIA CONTRA EL ESPÍRITU SANTO 20-30

3:20

“Y se agolpo de nuevo la gente, de modo que ellos ni aun podían comer pan”

Tanta era la gente y tanto era lo ocupado que estaba que ni siquiera tenían tiempo para comer pan. Esta era la vida que tenían los discípulos de Jesús y Jesús mismo. Más adelante en el capítulo 6 leemos algo similar a esto, Marcos nos dice que Jesús invitó a sus discípulos a un lugar desierto para poder descansar un poco (Mr. 6:31) ya que debemos de ser realistas, los discípulos necesitaban descansar, aunque había

momentos cuando esto no se podía llevar a cabo. Pero aun así, no podían comer porque la gente se dio cuenta donde estaban y vinieron a ellos (Mr. 6:31ss).

3:21

“Cuando lo oyeron los suyos, vinieron para prenderle; porque decían: Está fuera de sí”

La frase **“los suyos”** literalmente denota miembros de su familia o amigos cercanos a Jesús. Estas personas vienen para prender a Jesús. La palabra **“prender”** viene de la palabra Griega (**KRATEO**) y denota la idea de tomarlo para sacarlo de ese lugar y no para llevarlo a una cárcel. La gente se agolpaba y al ver que Jesús se quedaba en ese lugar, sus familiares o amigos vienen y lo toman para sacarlo de ese lugar ya que decían que estaba fuera de sí. Al decir que estaba fuera de sí, estaban dando a entender que Jesús no tenía ninguna preocupación por su propia vida y por ello vienen para sacarlo de ese lugar. También otros han sugerido que su familia lo estaban acusando de estar fuera de sí, porque aun sus hermanos no creían en él, sino más bien, se burlaban de él (Jn. 7:1ss) Puede que cualquiera de estas dos conclusiones sea la correcta.

En cierta ocasión el rey Agripa acusa al apóstol Pablo de estar loco y le dice: **“Estas loco, Pablo; las muchas letras te vuelven loco”** (Hch. 26:24). Muchas veces, el hacer la voluntad de Dios nos traerá varias acusaciones como las que Jesús y Pablo recibieron.

ESCRIBAS ACUSAN SERIAMENTE A JESÚS V. 22

3:22

“Pero los escribas que habían venido de Jerusalén decían que tenía a Beelzebú, y que por el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios”

Ahora leemos acerca de estos escribas que habían venido de Jerusalén, posiblemente tenían más prestigio por venir de Jerusalén que los otros escribas locales de esas ciudades.

Estos escribas los cuales Mateo menciona como fariseos (Mt. 12:24) acusan a Jesús seriamente y le dicen que tenía a Beelzebú y no sólo que tenía a Beelzebú, sino que también estaba en liga con el príncipe de los demonios. Esta es una acusación muy seria y estos escribas fariseos que vinieron de Jerusalén se atrevieron a acusar a Jesús de esto.

¿Qué significa Beelzebú? Viene de la palabra Griega **(BEELZEBOUL)**¹² Y esta palabra es de origen caldeo y significa un nombre usado para referirse a Satanás. También significa: señor de las moscas. Usualmente era un dios filisteo que se hallaba en Ecron.

¿Qué llevó a estos escribas fariseos a acusar a Jesús de esta manera? Bueno, Mateo nos indica que Jesús sanó a un endemoniado que era ciego y mudo (Mt. 12:22). Después de sanarlo los fariseos lo acusaron de

¹² beelzeboul (Strong Griego 954) de origen Caldeo, nombre designado a Satanás.

echar fuera demonios por el nombre de Beelzebú, príncipe de los demonios. Estos fariseos vieron y escucharon la reacción de las personas y que ellos estaban pensando que Jesús posiblemente era el hijo de David (Mt. 12:23-24). Los fariseos, al escuchar esta declaración, luego hablaron en contra de Jesús para desacreditarlo y de esta manera la gente dejara de pensar que posiblemente él era el hijo de David. Entonces levantan esta acusación en contra de Jesús para hacerlo quedar mal delante de los demás.

3:23

**“Y habiéndolos llamado, les decía en parábolas:
¿Cómo puede Satanás echar fuera a Satanás?”**

Jesús llama a estos hombres conociendo sus pensamientos (Mt. 12:25) y no se queda callado, sino más bien, los confronta usando de parábolas para responder a la seria acusación que le habían hecho.

Les hace una pregunta que demanda una respuesta negativa. Satanás no hará nada que destruya su propio reino, él es demasiado sabio como para tolerar divisiones destructivas en su propio reino. Entonces la respuesta es: Satanás no puede echarse afuera, esto sería ilógico y no tendría sentido a la causa de Satanás mismo. El siguiente verso explica con claridad la respuesta a esta pregunta que encontramos en el verso 23.

LA FALTA DE UNIDAD TRAE SERIAS CONSECUENCIAS

3:24

“Si un reino está dividido contra sí mismo, tal reino no puede permanecer”

Esto explica el motivo por el cual Satanás no puede echarse fuera al mismo, ya que si él hace esto, se estaría dividiendo y no va a poder permanecer para llevar a cabo sus planes malévolos.

Esto es una realidad que podemos ver hoy en día. Si una nación está dividida contra sí misma, tal nación no podrá vivir en paz. Si una congregación está dividida entre sí misma, tal congregación no podrá permanecer. Por lo tanto, debemos de permanecer unidos para poder permanecer. Hay un dicho que dice: **“El pueblo unido, jamás será vencido”** y esto es una realidad en el pueblo de Dios. Si permanecemos unidos, no seremos vencidos por el error.

3:25

“Y si una casa está dividida contra sí misma, tal casa no puede permanecer”

Esta declaración continúa explicando la respuesta al verso 23. Una casa dividida entre sí misma, tal casa no podrá vivir en paz, y no podrá permanecer. Esto es una realidad en aquellos hogares donde la división existe, donde existe el odio y todo aquello que destruye los hogares. Si el hogar permanece unido, viviendo sus vidas conforme a la voluntad de Dios, tal

hogar permanecerá porque Dios lo bendecirá. Por lo tanto, la casa debe de permanecer unida para que pueda continuar adelante con la bendición de Dios.

3:26

“Y si Satanás se levanta contra sí mismo, y se divide, no puede permanecer, sino que ha llegado a su fin”

No tiene ningún sentido que Satanás lleve a cabo algo contra sí mismo. Si este fuese el caso, ¿qué más puede hacer? ¡Nada más! Ya que ha llegado a su fin. Satanás no puede dividirse contra sí mismo, ni obrar en contra de sí mismo, si hace esto, no podrá tener éxito en hacer caer a los santos, ya que estaría peleando contra sus propias fuerzas.

Por lo tanto, Jesús no está haciendo esto de lo cual los fariseos lo están acusando. No tiene ningún sentido llegar a la conclusión de que Jesús está trabajando con Satanás para echar fuera a Satanás. Jesús no tiene ninguna alianza con Satanás, y por lo tanto, es irracional concluir esto.

3:27

“Ninguno puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si antes no le ata, y entonces podrá saquear su casa”

Lo que está diciendo Jesús es algo lógico y que tiene más sentido que lo que estos fariseos hablan. Nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte para saquear sus bienes, si antes no se asegura de que el hombre fuerte no está en su casa, o que este atado para

que no pueda resistir e impedir que su casa sea saqueada.

El hombre fuerte representa Satanás y Jesús ha entrado en su casa para saquear sus bienes, o sea que Jesús ha entrado en el corazón de los hombres para saquear los bienes de Satanás y de esta manera dar libertad al hombre. Este hombre que estaba sordo y mudo estaba siendo atormentado por Satanás, y luego viene Jesús y saquea sus bienes dando sanidad a este hombre. Recordemos que Jesús es más fuerte que Satanás y aun cuando Satanás entra en el corazón de Jesús para hacerlo caer en aquella ocasión cuando fue tentado, Jesús lo venció, no dando cabida a las tentaciones de Satanás. También recordemos que Jesús vino para destruir las obras del Diablo (1 Jn. 3:8; He. 2:14). Por lo tanto, él es más fuerte que Satanás y por esto ha entrado en la casa de él para saquear sus bienes, ¿porque? Porque Jesús es más poderoso que Satanás (1 Jn. 4:4).

UNA SERIA ADVERTENCIA

3:28

“De cierto os digo que todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres, y las blasfemias cualesquiera que sean”

La declaración que Jesús hace de que todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres no debe de ser tomado como una declaración de la doctrina del “perdón universal” indicando que todos los

hombres serán perdonados por Dios, sin llevar a cabo la obediencia a sus mandamientos. La Biblia dice que para que podamos tener perdón de pecados necesitamos: (1) Arrepentirnos (Lc. 13:3, 5; Hch. 3:19) (2) Ser bautizados (Hch. 2:38; 22:16) De otra manera no podremos ser perdonados.

Jesús aclara a estos hombres que las blasfemias cualesquiera que sean serán perdonadas, todo y cuando haya un arrepentimiento genuino, de otra manera, no habrá perdón de pecados.

Mateo añade en su registro acerca de las blasfemias contra Jesús, las cuales dice, serán perdonadas (Mt. 12:32), pero la blasfemia que explica Marcos en el siguiente verso no tendrá perdón de parte de Dios.

BLASFEMIA CONTRA EL ESPÍRITU SANTO

3:29

“Pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón, sino que es reo de juicio eterno”

Jesús ahora nos da una excepción al perdón de parte de nuestro Dios. Jesús enseña que la blasfemia contra el Espíritu Santo no será perdonada, ni en este siglo, ni en el venidero como añade Mateo (Mt. 12:32) Si no que como dice Marcos, es un reo de juicio eterno, lo cual indica que no tendrá perdón, ni misericordia de parte de Dios.

EL VERDADERO CONTEXTO Y SIGNIFICADO V. 22, 30

3:30

“Porque ellos habían dicho: Tiene espíritu inmundo”

Esta es la verdadera razón por la cual Jesús dijo lo que dijo en cuanto a la blasfemia contra el Espíritu Santo. Este es el contexto de la ofensa que se llevó a cabo por parte de los fariseos. Hoy en día, nadie puede atribuir los poderes de Cristo a Satanás dado a que los milagros ya no se llevan a cabo en esta época. Para poder ser culpables de este pecado tendríamos que ver un milagro y después de verlo, atribuir ese milagro a los poderes de Satanás.

Recordemos que este fue el caso con los fariseos, los cuales acusaron a Jesús de echar fuera los demonios y de sanar a este hombre por medio del poder de Satanás. Así que, nadie puede ser culpable de este pecado hoy en día.

Algo más que debemos de tener en cuenta es que si decimos que este pecado se puede cometer hoy en día, entonces muchos estarían sin un acceso al perdón de pecados. Por ejemplo, si este pecado se pudiera cometer hoy en día, tendríamos que concluir que aquellas personas que tuercen las Escrituras las cuales fueron obra del Espíritu Santo, serian culpables de este pecado y no pudieran arrepentirse. También si alguien habla mal de las Escrituras, serian culpables de este pecado, ya que están hablando de la obra que el Espíritu Santo hizo.

LO QUE ALGUNOS HAN SUGERIDO ES LA BLASFEMIA CONTRA EL ESPÍRITU SANTO

Muchos han sugerido que la blasfemia contra el Espíritu Santo es resistir al Espíritu Santo y no aceptar el regalo de salvación. Si consideramos el contexto, no encontraremos evidencia que apoye esta sugerencia. Esto indicaría que si una persona no desea la salvación y resiste al Espíritu Santo, ya es culpable de este pecado y no tiene perdón, ahora la pregunta surge, ¿qué pasa si este hombre se arrepiente y acepta el regalo de salvación? ¿Podrá recibir perdón? Si concluimos que esta es la blasfemia contra el Espíritu Santo, entonces, tendríamos que decir que tal persona no tiene perdón alguno. Pero, esto no es lo que enseña el contexto o la Biblia en general.

UNA PREGUNTA MUY IMPORTANTE A CONSIDERAR

Otro factor que debemos de considerar es la pregunta: ¿Sabían los escribas y fariseos cual era la blasfemia contra el Espíritu Santo y cuáles eran las serias consecuencias antes de pronunciar esta blasfemia? La respuesta es no, ellos no sabían cuál era la blasfemia, por lo tanto, no eran culpables de ese pecado en ese momento. Jesús lo que estaba haciendo era advirtiéndolos a estos hombres a que no fueran muy lejos en cuanto a blasfemar contra el Espíritu Santo.

Por lo tanto, si concluimos que la blasfemia contra el Espíritu Santo se puede cometer hoy, nos

meteríamos en grandes dificultades en diferentes situaciones.

HAY ESPERANZA PARA TODO EL MUNDO ARREPENTIDO Y DISPUESTO A OBEDECER A DIOS

La Escritura nos afirma que hay esperanza para aquellos que se arrepienten y buscan el favor de Dios (1 Jn. 1:5-9). Aun el apóstol Pablo siendo un blasfemador y perseguidor fue recibido a misericordia y fue perdonado cuando fue bautizado para el perdón de pecados (Hch. 22:16; 1 Ti. 1:13). Jesús nos enseñó a que predicaremos el evangelio a toda criatura, y los que creen y son bautizados serán salvos (Mr. 16:16), por lo tanto, la salvación es para todos, y con esto concluimos que la blasfemia contra el Espíritu Santo no puede ser cometida hoy en día; concluir algo diferente sería sacar este texto fuera de su contexto original.

LA FAMILIA DE JESÚS V. 31-35

3:31

“Vienen después sus hermanos y su madre, y quedándose afuera, enviaron a llamarle”

En este pasaje podemos observar con mucha claridad acerca de la familia que Jesús tenía. El texto nos muestra a los hermanos de Jesús y a la madre de Jesús, un factor que no puede ser negado. Ellos según el texto se encontraban afuera y enviaron a llamar a Jesús para que viniese afuera y estuviese con él.

Los nombres de su familia están registrados en Marcos 6:3 & Mateo 13:55. El nombre de su madre es María y el nombre de sus hermanos son: Jacobo, José, Simón, Y Judas. En otro pasaje se menciona a sus hermanas, pero la información de ellas en cuanto a sus nombres no está disponible para nosotros en las Escrituras.

Posiblemente se quedaron afuera porque había mucha gente reunida en ese lugar. Recordemos que cuando Jesús enseña la palabra, mucha gente se agolpaba para escucharle, y tal vez había mucha gente en ese lugar que no podían ni siquiera entrar a dentro para verle (Mr. 2:2) **“E inmediatamente se juntaron muchos de manera que ya no cabían ni aun a la puerta; y les predicaba la palabra”** (Lucas 8:19) nos enseña que había mucha multitud con ellos y por eso no podían llegar hasta donde Jesús estaba.

3:32

“Y la gente que estaba sentada alrededor de él le dijo: Tu madre y tus hermanos están afuera, y te buscan”

Las personas que estaban con Jesús lograron ver la familia de Jesús y luego le hablaron a él acerca de ellos y que lo andaban buscando (Mt. 12:47). Mateo nos indica que uno fue el que le dijo, implicando que posiblemente la voz se pasó de persona en persona hasta que lograron llegar hasta donde él estaba. ¿Para qué lo buscan? El texto no nos lo revela. Posiblemente la madre de Jesús estaba preocupada por él y deseaba que Jesús se fuese a su casa en Nazaret. De una cosa si

estamos seguros, Jesús sabía exactamente la razón por la cual su familia lo estaba buscando.

3:33

“Él les respondió diciendo: ¿Quién es mi madre y mis hermanos?”

Jesús aprovecha la oportunidad para hacer de este llamado una lección muy importante en cuanto a la relación que existe entre los que hacen la voluntad de Dios y él. Esta pregunta lo lleva a presentar una lección de suma importancia y que todos los presentes necesitan oír. Jesús enseña que lo espiritual es lo primero en la vida de las personas. Con esto no está diciendo que su familia no es importante para él.

3:34

“Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos”

Los que estaban cerca de Jesús a su alrededor son aquellos que habían dejado otras cosas para poder seguir a Jesús. Los discípulos de Jesús estaban a su alrededor y ya que habían dejado sus ocupaciones para seguir a Jesús, Jesús los usa como ejemplo para referirse a su familia espiritual.

3:35

“Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, ese es mi hermano, y mi hermana, y mi madre”

He aquí la verdadera familia de Jesús, todos aquellos que hacen la voluntad de Dios. Para los que no

querían a Jesús, estas palabras fueron palabras que no tuvieron un impacto agradable a sus oídos. Pero, para aquellos que estaban con él y que deseaban hacer la voluntad de Dios, estas palabras fueron motivo de gozo y alegría, al saber que eran considerados como la familia de Jesús, por el hecho de ser obedientes a la voluntad del Padre.

Nuevamente, con estas palabras no debemos de concluir que Jesús estaba haciendo menos a su madre y hermanos, sino más bien, estaba enseñando una lección muy importante en cuanto al lugar que debe de tomar las cosas espirituales sobre las terrenales. Jesús amaba a su familia y esto lo sabían sus discípulos que andaban con él. Al final de la vida de Jesús podemos observar como Jesús deja a su madre María con el discípulo (Jn. 19:26-27) amado (**Juan**).

Cuando Jesús habla de mi hermano, mi hermana y mi madre básicamente está hablando de una relación especial con Dios por el hecho de poner en práctica Su voluntad.

¿TUVO LA MADRE DE JESÚS MÁS HIJOS?

Esta es otra pregunta muy importante, y digo importante dado a que existen doctrinas que niegan que María tuviera más hijos. Pero, la Escritura es muy clara en cuanto a responder a esta pregunta y tomaremos tiempo al responder esta pregunta para ver lo que la Biblia nos enseña.

También queremos aclarar que no estamos atacando a María en ninguna manera ya que respetamos

su lugar en cuanto al plan que Dios tuvo para que Jesús viniese al mundo por medio de María (**Ga. 4:4**) Pero, si queremos apegarnos a lo que las Escrituras nos enseñan en cuanto a la familia de Jesús, lo cual incluye su padre José, su madre María y sus hermanos, José, Judas, Simón, Jacobo.

Ahora respondamos a esta pregunta considerando ciertos factores muy importantes en cuanto a este asunto bajo consideración.

-Algunos de los argumentos que usan para decir que Jesús no tuvo hermanos-

Unos dicen que María no tuvo más hijos, más que Jesús. **Otros dicen** que los hijos que se mencionan en la Biblia son primos, o parientes cercanos y no hermanos de Jesús. **Otros dicen** que los hijos que se mencionan en la Biblia son hijos de José pero de otra esposa, no de María; de un matrimonio previo.

Otro argumento que supuestamente es válido para los que tratan de justificar esta doctrina es el pasaje de **Juan 19:26-27** donde dice, ***“Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu Hijo. Después dijo al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.”*** Algunos dicen, ¿Por qué no se fue con sus hermanos o con José? Este pasaje no prueba nada en cuanto a decir que Jesús no tuvo otros hermanos. Muchos dicen que dado a que Jesús no encomendó su madre a sus hermanos quiere decir que no tuvo hermanos. Pero este argumento no

tiene bases sólidas, ya que si seguimos la misma línea de argumentación tendríamos que concluir que ya que Jesús no encomendó su madre a José su padre entonces significa que José no era su padre. **¡Esto no es válido, ni lógico!**

Todos estos argumentos fueron inventados con un sólo propósito, y ese propósito es de comprobar que María fue y sigue siendo virgen. Esta doctrina es más conocida como la virginidad perpetua de María (***perpetual virginity of Mary***). Entonces, tuvieron que inventar estos argumentos para poder justificar esta doctrina que es completamente ajena a lo que la Biblia nos enseña.

Muchos han tratado hasta lo imposible de buscar argumentos que justifiquen su doctrina de que María es y sigue siendo virgen. Inventan muchos argumentos que lo único que hacen son confundir a las personas para que no vean la verdad del asunto bajo consideración.

Inventan argumentos donde no los hay. Pero, si somos honestos creeremos lo que la Biblia enseña y no lo que los hombres enseñan. Algo que debemos de tener en mente es que una simple lectura de las Escrituras nos enseña lo que es la verdad sin tener que batallar en cuanto a su significado. La Biblia enseña una verdad, que el hombre no quiere aceptar, dado a que quieren mejor seguir sus doctrinas en vez de seguir la verdad de Dios.

La Biblia nos habla en cuanto a las falsas enseñanzas y todo Cristiano debe de estar preparado

para refutar estas enseñanzas que van en contra de la voluntad de Dios. Pasajes como **1 Ti. 4:1; 1 Ti. 1:3** nos hablan en cuanto a la apostasía. Por lo tanto, no caigamos en el error del enemigo sino más bien, estudiemos las Escrituras para poder refutar el error (**1 P. 3:15**).

PASAJES QUE MUESTRAN QUE MARÍA TUVO MÁS HIJOS

Mateo 1:18-25 **“El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. ¹⁹José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. ²⁰Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. ²¹Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. ²²Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo:**

**²³ He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo,
Y llamarás su nombre Emmanuel,
Que traducido es: Dios con nosotros. ²⁴Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. ²⁵Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS.”**

Este pasaje nos enseña algo muy importante y que por implicación aprendemos. El texto nos enseña que José no conoció a María sino **hasta** después que Jesús nació. La palabra "**Hasta**" (**heos**) tiene mucho que enseñarnos. Esta palabra indica que la acción no se llevó a cabo sino hasta que María tuvo su primogénito.

Hay ciertas palabras que necesitamos prestar atención: la palabra "**Juntarse**" viene de la palabra griega (**sunerchomai**) y significa: Unirse, acompañarse en relación matrimonial, lo cual implica relación sexual.

La palabra "**Conoció**" viene de la palabra griega (**ginosko**) y para los judíos era un idioma que daba a entender una relación sexual entre hombre y mujer. Lo mismo como en **Génesis 4:1** donde se dice que Adán conoció a su mujer y después tuvo a sus hijos (**Caín y Abel**)

También María le dice al ángel en **Lucas 1:34** "**Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? Pues no conozco varón?**" (**Conozco**) esta palabra no puede significar otra cosa más que tener relaciones sexuales como pareja.

Por lo tanto, **José conoció** a su mujer María, lo cual implica que tuvo relaciones sexuales con ella y de esas relaciones sexuales nacieron los hermanos de Jesús.

Mateo 1:25 "**Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS**" Este pasaje aparte de mostrarnos que José no tuvo relaciones sexuales con María, sino hasta que Jesús nació. También nos muestra otra palabra muy

importante que vale la pena prestar nuestra atención a ella.

La palabra **“primogénito”** viene de la palabra griega (**protokos**) y esta palabra implica que María tuvo otros hijos, de otra manera Mateo hubiera usado la palabra griega (**monogene**) que significa **“unigénito”** lo cual quiere decir **“un solo Hijo”**

Ahora, no necesariamente tiene que implicar que tuvo otros hijos por el uso de la palabra **“Primogénito”** ya que esta palabra también significa prioridad y preeminencia por encima de. También significa superioridad posicional. Pero, aunque esta palabra signifique esto, el contexto de los pasajes que ya hemos observado nos muestra que se está refiriendo a que Cristo era el **“primer nacido”** y que María tuvo más hijos.

PASAJES QUE MUESTRAN LOS HERMANOS DE JESÚS

Mateo 12:46 **“Mientras él aún hablaba a la gente, he aquí su madre y sus hermanos estaban afuera, y le querían hablar.”**

Mateo 13:55-56 **“¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos, Jacobo, José, Simón y Judas? ⁵⁶¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, tiene éste todas estas cosas?”**

Marcos 3:31 **“Vienen después sus hermanos y su madre, y quedándose afuera, enviaron a llamarle”**

Marcos 6:3 **“¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él.”**

Lucas 8:19 **“Entonces su madre y sus hermanos vinieron a él; pero no podían llegar hasta él por causa de la multitud.”**

Estos pasajes nos muestran que Jesús tuvo otros hermanos y que María tuvo otros hijos, aparte de Jesús. En estos pasajes podemos observar como Jesús distingue sus hermanos de sangre con los hermanos de la fe. Y recuerde que alguien fue el que dijo, **“He aquí tu madre y tus hermanos”** y no Jesús.

La gente ya conocía a la madre de Jesús y también a sus hermanos. Si los hermanos mencionados eran primos, entonces los que estaban adentro de la casa son primos espirituales, ya que la misma palabra se usa en el mismo texto.

PASAJES QUE MUESTRAN LA FAMILIA DE JESÚS

Juan 2:12 **“Después de esto descendieron a Capernaun, él, su madre, sus hermanos y sus discípulos; y estuvieron allí no muchos días.”**

Juan 7:3 **“y le dijeron sus hermanos: Sal de aquí, y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces.”**

Juan 7:5 **“Porque ni aun sus hermanos creían en él.”**

Hechos 1:13-14 **“Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo. ¹⁴Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos”**

Gálatas 1:19 **“pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor.”**

1 Corintios 9:5 **“¿No tenemos derecho de traer con nosotros una hermana por mujer como también los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas?”**

Aquí en estos pasajes podemos ver como Jesús tuvo hermanos y como se distinguen de los demás discípulos. Siempre se hace la diferencia entre: los discípulos, la madre de Jesús y sus hermanos. Si no hay diferencia entre los discípulos de Jesús y sus hermanos, entonces ¿Por qué no dejar la palabra hermanos fuera y sólo referirse a los discípulos? No importando lo que se enseñe, las Escrituras siguen enseñando que Jesús tenía hermanos.

EL ARGUMENTO DE LOS PRIMOS

Muchos han argumentado que los hermanos que se mencionan en los pasajes que hemos considerado no son en realidad los hermanos de Jesús, sino más bien sus primos o parientes cercanos que Jesús tenía. Este no puede ser el caso ya que **Colosenses 4:10** "**Aristarco, mi compañero de prisiones, os saluda, y Marcos el sobrino de Bernabé, acerca del cual habéis recibido mandamientos; si fuere a vosotros, recibidle.**" Usa una palabra diferente para describir a un primo (*anepsios*).

La versión Septuaginta es la versión del Antiguo Testamento en el idioma griego. El A. T se escribió en hebreo y partes en arameo, y el N. T se escribió en griego. Esta versión consiste en traducir el A. T al idioma griego para que pudiera ser leído por aquellos que no entendían el idioma Hebreo o arameo. La versión Septuaginta usa la palabra (*anepsios*) en **Números 36:11** "**Y así Maala, Tirsa, Hogla, Milca y Noa, hijas de Zelofehad, se casaron con hijos de sus tíos paternos.**" Para comprobar que esta palabra significa "**Primo**" y no-sobrino. Hijos de tíos paternos significa primos y no sobrinos.

LA PALABRA "HERMANO" EN EL GRIEGO

La palabra "**hermanos**" que se usa en los pasajes que ya hemos considerado es la palabra griega (*adelphos*) y no significa "**primos**" sino hermanos. Un pasaje que comprueba esto es **Juan 1:41** donde el texto dice, "**Este halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo)**"

La palabra que se usa aquí para hermano es (**adelphos**) que viene siendo la misma palabra que se usa para referirse a los hermanos de Jesús.

Si el argumento de primos es válido, entonces tendremos que concluir que Andrés era el primo de Simón y no su hermano. Pero, el texto nos muestra claramente que Andrés y Simón eran hermanos y no primos o parientes cercanos.

LA PALABRA “PARIENTES EN EL GRIEGO”

Hay ciertas versiones de la Biblia que usan la palabra “**parientes**” para decir en Mateo 12:46 que Jesús no tuvo hermanos, sino más bien parientes. Esta palabra es incorrecta si se usa para probar que Jesús no tuvo hermanos sino parientes. Pero, ¿Cómo puedo comprobar que la palabra “**parientes**” no debe de ir en Mateo 12:46 para referirse a hermanos? Bueno, ya hemos observado que la palabra que aparece en Mateo 12:46 es “**adelphos**” y no otra palabra. En Hechos 10:24 Cornelio invita a sus parientes y amigos íntimos para que vengan a escuchar el mensaje de salvación. La palabra “**parientes**” viene del griego “**suggenes**” y es una palabra que nunca significa hermano. Esta palabra “parientes” no es la palabra griega que aparece en Mateo 12:46.

Por lo tanto, podemos ver cómo han distorsionado las palabras en sus biblias para poder justificar sus creencias. Gracias a Dios que tenemos el texto griego y hebreo, el cual podemos estudiar y ver quien está diciendo la verdad. Nuevamente,

enfaticamos que la palabra **“parientes”** no es la palabra que se usa para hermanos en Mateo 12:46.

Nota: La palabra **“Hermano” (adelphos)** nunca se usa en el Nuevo Testamento para referirse a un primo, o pariente cercano sino más bien un hermano literal.

Toda esta evidencia nos muestra que María si fue virgen antes de concebir a Jesús, pero después ella tuvo más hijos. La doctrina de la perpetua virginidad de María no puede ser sostenida por medio de las Escrituras, ya que ellas nos muestran claramente que tuvo otros hijos después de Jesús.

Los que sostienen esta doctrina hacen del matrimonio algo malo. Pero las Escrituras muestran que el matrimonio es algo honorable (He. 13:4) **“Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.”**

Respetamos mucho a María por su trabajo que desempeño en la tierra al dar a luz al salvador del mundo. Pero, no podemos ir más allá de la Escritura (1 Co. 4:6) **“Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros.”** Y añadir cosas a la vida de María que las Escrituras no nos mencionan.

Como cristianos que llevamos en alto la doctrina del N. T tratamos de no creer doctrinas ajenas a las que están en la Biblia. Por lo tanto, animamos a todos a que

escudriñen las Escrituras todos los días para que no nos apartemos de las enseñanzas del N. T

La evidencia es irrefutable, por lo tanto, las Escrituras muestran que María tuvo hijos y que dejó de ser virgen.

Con esto no menospreciamos a María ni la función que ella tuvo, sino más bien, despreciamos esa doctrina errónea que los hombres se han inventado, torciendo las Escrituras para su propia destrucción (2 P. 3:16).

EXPLICACIÓN DEL CAPÍTULO 4

“Otra vez comenzó Jesús a enseñar junto al mar, y se reunió alrededor de él mucha gente, tanto que entrando en una barca, se sentó en ella en el mar; y toda la gente estaba en tierra junto al mar” (Marcos 4:1)

PARABOLA DEL SEMBRADOR VV. 1-20

4:1

“Otra vez comenzó Jesús a enseñar junto al mar, y se reunió alrededor de él mucha gente, tanto que entrando en una barca, se sentó en ella en el mar; Y toda la gente estaba en tierra junto al mar”

Como siempre, observamos a nuestro Señor Jesús enseñando la palabra de Dios dondequiera que iba ya que esta era su misión (1:14-15, 38). El texto nos revela que mucha gente estaba en ese lugar escuchando a Jesús. Había tanta gente que tuvo que entrar en una barca para poderles enseñar. Si se hubiera quedado abajo, le hubiera sido muy difícil enseñar a estas personas. Jesús era una persona que en realidad aprovechaba las oportunidades que tenía para enseñar a otros. Nosotros hoy en día debemos de hacer lo mismo, dondequiera que nos encontremos.

4:2

“Y les enseñaba por parábolas muchas cosas, y les

decía en su doctrina:"

Jesús usaba mucho las parábolas para enseñar a las personas. ¿Qué significa Parábolas? Esta palabra viene de la palabra Griega **(PARABOLE)**¹³ Y significa: Una semejanza, una comparación, algo paralelo, analogía, figura. Barclay dice que una parábola es una historia terrenal con un significado celestial. Jesús hace uso de estas comparaciones o semejanzas para poder comunicar y presentar el mensaje a las personas. La mayoría de las veces las personas se relacionan más y aprenden más por medio de comparaciones y semejanzas.

El uso de ilustraciones, comparaciones y semejanzas son buenas en cada lección, pero, debemos de tener mucho cuidado de no abusar de tales en nuestras lecciones. Hay muchos que forran sus sermones con ilustraciones y nada de la palabra de Dios, esto no debe de ser así. Jesús era muy balanceado en cuanto a su presentación de la palabra de Dios.

Doctrina viene de la palabra Griega **(DIDACHE)** y significa enseñanza, instrucción impartida. Aquellos que predicán que mucha doctrina no es buena, están actuando diferente a lo que Jesús hacía. La enseñanza es buena ya que por medio de ella, el pueblo de Dios crece en conocimiento. Si no tienen conocimiento perecerán (Óseas 4:6; Is. 5:13).

¹³ Parabole (Strong Griego 3850) una similitud, una narrativa ficticia, figura, proverbio.

4:3

“Oíd: He aquí, el sembrador salió a sembrar;”

Ahora Jesús los exhorta a que pongan mucha atención a lo que les estará enseñando a continuación. El sembrador es cualquier persona que siembra cualquier clase de semilla. En esos tiempos no había maquinarias como las que hay hoy en día, maquinas que hacen el trabajo más fácil. Este sembrador dice Jesús salió a sembrar. Más adelante Jesús nos mostrara quien es el sembrador.

4:4

“Y al sembrar, aconteció que una parte cayo junto al camino, y vinieron las aves del cielo y la comieron”

Mientras sembraba el sembrador, una parte dice el texto cayo junto al camino, luego vinieron las aves del cielo y la comieron. No hubo ningún beneficio para esta semilla dado a que las aves del cielo la comieron.

4:5

“Otra parte cayo en pedregales, donde no-tenía mucha tierra; Y broto pronto, porque no tenía profundidad de tierra”

La otra semilla dice el texto cayo en pedregales, y lo mismo sucedió, no hubo ningún beneficio dado a que no había mucha tierra, la cual es necesaria para que la semilla brote y crezca fuerte.

4:6

“Pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz,

se secó”

Dado a que no había mucha tierra, cuando el sol sale, con su calor la quemo y dado a que no-tenía una raíz por la falta de tierra, esta semilla dice el texto se secó, lo cual implica que no hubo ningún beneficio para el sembrador.

4:7

“Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto”

Otra semilla cayó entre espinos, lo cual indica que no había suficiente tierra en esos espinos. Por causa de los espinos la semilla no puede crecer ya que la ahogaran al crecer los espinos.

4:8

“Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto, pues brotó y creció, y produjo a treinta, a sesenta, y a ciento por uno”

Otra parte de la semilla cayó en buena tierra, lo cual implica que esta tierra es lo opuesto a las demás clases de tierra donde la semilla cayó en primer lugar. El texto nos revela que esta semilla dio fruto, ya que brotó y creció y produjo lo que se esperaba.

¿Qué significa la frase treinta, a sesenta, y a ciento por uno. ? Básicamente significa o da la idea de lo productivo o el resultado exitoso de esta semilla que cayó en buena tierra. Mateo describe este resultado como: ciento, sesenta y treinta por uno. Lucas lo describe como: ciento por uno. Todos estos registros

dan la idea de que el resultado fue exitoso y no debe de haber ningún pensamiento de que estos hombres están en contradicción con sí mismos. El treinta, sesenta y ciento por uno puede también indicar la cosecha común de grano en Galilea en los tiempos de Jesús.

4:9

“Entonces les dijo: El que tiene oídos para oír, oiga”

Jesús les exhorta a que en realidad retengan lo que les acaba de decir. En realidad el que tiene oídos para oír debe de oír la enseñanza de Jesús acerca de esta parábola que les acaba de presentar. En este capítulo cuatro los exhorta a que escuchen 4 veces (4:3, 9, 23, 24). Por lo tanto, Jesús exhorta a que escuchen y que escuchen bien. Cuando la Biblia menciona algo una vez es muy importante, cuando lo menciona más veces, esto debería de sonar una alarma en nuestro corazón para prestar más atención.

4:10

“Cuando estuvo solo, los que estaban cerca de él con los doce le preguntaron sobre la parábola”

Después que Jesús termino de hablar la parábola se acercaron sus discípulos junto con los que estaban a su alrededor, o sea los que le habían seguido y permanecían con él. Lucas y Mateo sólo mencionan a los discípulos haciendo esta pregunta, mientras que Marcos menciona a los discípulos y a los que estaban cerca de Jesús.

4:11

“Y les dijo: A vosotros os es dado a saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábolas todas las cosas;”

A los discípulos y a todos los que desean hacer la voluntad de Dios les es dado a conocer el misterio del reino, más a los que endurecen su corazón no les es dado a conocer esta información por la simple razón de que ellos mismos no quieren.

El misterio del Evangelio de Cristo se ha dado a conocer a la Iglesia del Señor hoy en día, y ha sido revelado por medio de las Escrituras a todos sus santos de modo que podemos entenderlo (Ef. 1:9-10; 3:3-4; Col. 1:26). A los que están fuera se les da a conocer las cosas por medio de parábolas, o comparaciones.

4:12

“Para que viendo, vean y no perciban; y oyendo, oigan y no entiendan; para que no se conviertan, y les sean perdonados los pecados”

Este pasaje no debe de ser entendido como una declaración en la cual Jesús está dando la idea de que el no desea que los demás entiendan su mensaje, ya que si esta fuera la interpretación, estaría en contradicción con su misión y propósito aquí en la Tierra.

Marcos solamente está usando un lenguaje irónico¹⁴ donde solamente explica lo que el profeta Isaías dijo en Isaías 6:9-10. Mateo lo explica más

¹⁴ **“Ironía”** es un lenguaje figurativo el cual consiste en dar a entender lo contrario de lo que se dice (Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado, p. 592)

claramente en el capítulo 13 versos 10 hasta el verso 17 donde la narrativa se entiende con más exactitud.

Había muchos que viendo y oyendo a Jesús no querían creer por la dureza de su corazón. Observemos la narrativa de Mateo para ver qué es lo que Jesús da a entender con esta explicación que da a sus discípulos. Favor de leer Mateo 13:10-17 para una mejor explicación.

Las personas que no desean entender y recibir el mensaje de salvación no podrán conocer la voluntad de Dios porque la dureza de su corazón no se los permitirá. Tampoco podrán obtener perdón de pecados ya que no desean cumplir con la voluntad de Dios.

4:13

“Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas?”

Estas palabras de Jesús contienen una exhortación leve a sus discípulos por no entender un mensaje tan obvio y claro como el que les acaba de presentar. Es de suma importancia para los discípulos de Jesús el que entiendan estas parábolas para que puedan enseñar a sus oyentes.

Recuerden que los discípulos de Jesús han estado con él no por mucho tiempo y en este momento se encuentran en su entrenamiento de parte del maestro de maestros. En el siguiente verso Jesús procede a explicarles lo que significa la parábola y de esta manera ellos podrán más adelante enseñar a sus oyentes.

LA PARÁBOLA DEL SEMBRADOR EXPLICADA

4:14

“El sembrador es el que siembra la palabra”

Aquí nos muestra quien es el sembrador, y de acuerdo a lo que dice Jesús, el sembrador es el que lleva el mensaje de salvación; O sea, en este caso, Jesús es el sembrador y está sembrando la semilla que es la palabra de Dios (Lc. 8:11) Por lo tanto, cualquiera que predica y enseña la palabra de Dios representa el sembrador. Así que, no-sólo somos pescadores de hombres (Mr. 1:17; Mt. 4:19; Lc. 5:10); No-sólo somos colaboradores con Dios (1 Co. 3:9); No-sólo somos embajadores de Dios (2 Co. 5:18-19) Sino que también somos sembradores que trabajamos para el Señor (Mr. 4:14) y sembramos la palabra.

LOS DE JUNTO AL CAMINO V. 15

4:15

“Y estos son los de junto al camino: en quienes se siembra la palabra, pero después que la oyen, enseguida viene Satanás, y quita la palabra que se sembró en sus corazones”

Estos de junto al camino representan la semilla que cayo junto al camino (v. 4) y luego las aves del cielo vinieron y la comieron, impidiendo que tuviera un crecimiento como debe de ser. En esta explicación Jesús nos muestra quienes son los de junto al camino, y estos vienen a ser aquellas personas que solamente oyen la

palabra de Dios, pero como no la retienen ni la cuidan, permiten que Satanás venga y aparte la semilla que se sembró en su corazón. Satanás como podemos ver, representa las aves del cielo que vienen y quitan la semilla sembrada. ¿Quiere decir entonces que Satanás puede quitar la palabra de Dios de nuestros corazones? Respuesta: Si puede quitar la palabra de nuestros corazones si nosotros permitimos que lo haga. Si la retenemos él no puede quitárnosla porque su poder es limitado.

LOS DE LOS PEDREGALES V. 16-17

4:16-17

“Estos son asimismo los que fueron sembrados en pedregales: Los que cuando han oído la palabra, al momento la reciben con gozo; pero no tienen raíz en sí, sino que son de corta duración, porque cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la palabra, luego tropiezan”

Cuándo la semilla cae en pedregales significa que ha caído en corazones de personas que en ese momento oyen la palabra, la reciben con gozo pero no es un recibimiento sincero y honesto, sino que es un recibimiento pasajero y que sólo dura por unos días, ¿por qué? Porque no tiene raíz que indique una firmeza total de parte de la persona que oye y recibe la palabra de Dios. Hoy en día tenemos muchos cristianos alrededor del mundo que representan aquellos pedregales en donde la palabra de Dios cae. Estos cristianos reciben la palabra con gozo pero no están

dispuestos a perseverar aun en el momento de la tribulación o persecución.

Como dice el texto, la palabra traerá tribulación y persecución ya que la misma palabra nos lo enseña en 2 Timoteo 3:12 donde Pablo dice: **“Los que quieran vivir piadosamente en Cristo padecerán persecución”** Por lo tanto, si queremos servir a Dios y retener Su palabra tenemos que estar dispuestos a sufrir por Cristo. Recuerde que no sólo tenemos el privilegio de creer en Cristo sino también de padecer por él (Fil. 1:29).

Cuantos cristianos han conocido ustedes, cristianos que recibieron el mensaje de salvación con gozo y que ahora ya no están con nosotros y se han ido al mundo cuando los momentos difíciles que prueban su fe vinieron. ¿Representa usted los pedregales? ¿Es usted un cristiano que recibió la palabra con gozo pero que ahora ya no dedica su vida al Señor por causa de la vida que se vive en el Cristianismo? Esperamos que este no sea el caso con usted. Esperamos en el Señor que nuestras raíces sean profundas y que retengamos la palabra del Señor en nuestro corazón para que podamos ser salvos. Recuerde que la semilla que es la palabra de Dios tiene poder para salvar nuestras almas (Stg. 1:21).

LOS DE ENTRE LOS ESPINOS V. 18-19

4:18-19

“Estos son los que fueron sembrados entre espinos: los que oyen la palabra, pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa”

Jesús dice que estas personas oyen la palabra de Dios, pero luego vienen ciertas cosas que afectan la palabra y la hacen infructuosa dado a que las personas contribuyen para que este sea el caso.

¿Cuáles son las cosas que afectan la palabra sembrada en el corazón de las personas? Según el texto una de las cosas es el afán de este siglo. ¿Qué significa afán de este siglo? **“Afán”** viene de la palabra Griega **(MERIMNA)**¹⁵ Y significa: Aquello que causa distracción, solicitud, tener un cuidado que perturba, tener congoja, interesarse.. También significa: Trabajo excesivo y penoso¹⁶ Por lo tanto, las distracciones de este mundo pueden ahogar la palabra y hacerla infructuosa en nuestras vidas. ¿Cuáles pueden ser los afanes de este siglo? El trabajo, los tiempos libres, la familia, etc. Muchas son las cosas que pueden hacer que la palabra no tenga fruto en nuestra vida.

Jesús también menciona los engaños de las riquezas. Esto es una realidad en la vida de muchos cristianos hoy en día cuando se dedican más a su trabajo para obtener riquezas y llegan hasta el punto de dejar a un lado la palabra sembrada en sus corazones. ¿Cuántos Cristianos hoy en día no han dejado a un lado al Señor por motivos de las riquezas? La respuesta es muchos. Pablo nos habló en cuanto a este punto muy importante que Jesús menciona aquí en este verso. Pablo dijo: **“Porque nada hemos traído a este mundo, y**

¹⁵ W. E. Vine, Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento, p. 52

¹⁶ Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado, 1993 p. 27

sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición” (1 Ti. 6:7-10)

Muchas veces el codiciar cosas que no tenemos nos lleva hasta el punto de caer en la tentación de las riquezas y llegamos hasta el punto de trabajar y trabajar y trabajar para poder conseguir lo que estamos codiciando. Esto no debe de ser así en la vida del cristiano ya que Pablo nos dice que nos conformemos con lo que tenemos hoy. El escritor a los Hebreos también nos amonesta a no codiciar y a conformarnos con lo que tenemos en este momento ya que Dios no nos dejara ni nos desamparara (He. 13:5).

Por lo tanto, no permitamos que los afanes de esta vida, los engaños de las riquezas y las codicias nos aparten de poner en práctica la voluntad de Dios en nuestras vidas, de otra manera, nuestra vida no será fructuosa delante de Dios ya que estas cosas impedirán que tengamos un crecimiento como debe de ser delante de Dios.

¿Ha caído usted en el error de los afanes de la vida? ¿Ha caído usted en los engaños de las riquezas que prometen mucho pero no cumplen ya que son sólo por un tiempo He. 11:25)? ¿Ha caído usted en el error de las codicias de otras cosas? Esperamos en el Señor que usted no haya caído en estos errores porque si este es su caso, usted necesita salir lo más pronto posible, de otra manera, no experimentara un crecimiento como Dios

desea.

LOS DE BUENA TIERRA V. 20

4:20

“Y estos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto a treinta, a sesenta, y a ciento por uno”

Aquí aprendemos acerca de aquellos que representan la buena tierra donde la palabra de Dios, que es la semilla, cae en buenos corazones ya que han oído la palabra, la recibieron y no sólo la oyeron y la recibieron sino que vivieron sus vidas conforme a esa palabra que oyeron y recibieron. Cuando la persona oye y recibe la palabra de Dios y la pone por obra, esta persona será bendecida por Dios y llevara mucho fruto. Varios pasajes comprueban esta verdad, por ejemplo: Santiago dice: **“Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace”** (Stg. 1:25).

Jesús dijo: **“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; Porque separados de mí nada podéis hacer”** (Jn. 15:5). Estos pasajes muestran con mucha claridad que si recibimos la palabra de Dios en nuestras vidas y si vivimos conforme a esa palabra, nuestro crecimiento será exitoso.

Si usted recibió la palabra y en estos momentos usted está viviendo su vida conforme a esa palabra, usted representa aquellos que son la buena tierra, usted

representa un buen corazón donde la palabra de Dios llevara mucho fruto en su vida. La frase **“Treinta, sesenta y ciento por uno”** básicamente significa el crecimiento y fruto que llevara su vida por causa de haber recibido la palabra en su corazón, y por haberla puesto en práctica.

Por lo tanto, existen cuatro clases de lugares donde la semilla se siembra. **(1) Junto al camino (2) En pedregales (3) Entre espinos (4) En buena tierra.** ¿Cuál de estos lugares representa usted? ¿En dónde se encuentra su semilla? ¿En buena tierra, o Satanás se la quitó? Espero que reflexionemos en cuanto a esta parábola que encierra una enseñanza muy importante para cada uno de nosotros. Escuchemos lo que Jesús dice y aceptemos lo que nos enseña para que no caigamos en el error de estas personas que endurecieron sus corazones a la palabra. Recuerde lo que dijo el escritor a los Hebreos: **“Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones”** (He. 3:7; 4:7).

LA ENSEÑANZA REVELADA VV. 21-22

4:21

“También les dijo: ¿Acaso se trae la luz para ponerla debajo del almud, o debajo de la cama? ¿No es para ponerla en el candelero?”

En esta sección del verso 21 hasta el verso 24 Jesús nos habla en cuanto a la importancia de escuchar atentamente a la palabra de nuestro Dios. Al emplear Jesús estas preguntas, él básicamente está enseñando que no vino para esconder su enseñanza sino más bien

para revelarla. Era el plan de Jesús que estas personas entendieran el mensaje que él les predicaba. Jesús no vino para esconder la luz, sino más bien para revelarla y la gente podía entender su enseñanza, de otra manera, no se hubieran admirado de su doctrina (1:21)

Este no es el caso con muchos líderes de grupos religiosos los cuales conocen la verdad pero la esconden de las personas para que no la conozcan. ¡Jesús no hacía esto!

Debemos de recordar que la palabra de Dios está diseñada para dar luz a los que la estudian (Sal. 119:130; 119:105; Pr. 6:23) y si nosotros meditamos en ella la entenderemos y nuestro sendero será iluminado por medio de las Escrituras.

Definición: La palabra **“Almud”**¹⁷ significa: Medida de capacidad, usada especialmente para granos, en la que cabían 8.7 litros¹⁸

Por lo tanto, el almud viene a ser una vasija (Lc. 8:16) que se usa como medida de capacidad la cual se usa para granos y como ya lo hemos dicho, cabían 8.7 litros.

4:22

“Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de salir a la luz”

¹⁷ modios (Strong Griego 3426) de origen latín. Palabra usada para denotar algo que se usa para medir.

¹⁸ Diccionario Ilustrado de la Biblia p. 24

Nuevamente este verso enfatiza acerca de que no hay nada oculto en cuanto a la enseñanza de Jesús que no haya de ser manifestado. En ese momento había muchas cosas que no se entendían y que no habían sido reveladas, pero que más tarde, serían entendidas y reveladas. Eran escondidas pero sólo por cierto tiempo, luego, serían reveladas a los hombres.

Este verso también enseña un principio muy importante acerca de las cosas que en ocasiones se llevan a cabo por los hombres, cosas que en cierto tiempo serán reveladas ya que no hay nada escondido delante de Dios (He. 4:13).

4:23

“Si alguno tiene oídos para oír, oiga”

Esta es una amonestación a poner mucha atención a lo que oyen. Jesús desea que sus discípulos y las personas presentes entiendan la importancia de poner atención a su enseñanza ya que tal es de mucha importancia para la salvación de los seres humanos.

Cada uno de nosotros los que podemos entender tenemos una grande responsabilidad de poner atención a la palabra de nuestro Dios. Todos en general necesitan prestar mucha atención a lo que Dios nos enseña, ya sea jóvenes, o adultos.

Los que todavía no han obedecido el Evangelio de Cristo necesitan prestar mucha atención a lo que Dios les está ofreciendo para que de esta manera puedan entender mucho acerca de su salvación.

4:24

“Les dijo también: Mirad lo que oís; porque con la medida con que medís, os será medido, y aun se os añadirá a vosotros los que oís”

Otra vez vuelve a enfatizar la importancia de oír bien la palabra de Dios. El escuchar la palabra es de suma importancia ya que si la escuchamos bien, Dios nos ayudara en darnos más conocimiento, pero, si no le ponemos atención, no podremos obtener ningún beneficio espiritual. Según como le prestemos atención, así de la misma manera recibiremos de parte de Dios. Jesús dice que a los que escuchan, se les añadirá más, ósea, obtendrán más conocimiento.

4:25

“Porque al que tiene, se le dará; y al que no tiene, aun lo que tiene se le quitara”

Esta frase básicamente da la idea de que aquellos que oyen la palabra y la retienen obtendrán un beneficio grande para su alma; Sin embargo, aquellos que no oigan la palabra y no la retienen aun lo poco que tienen no les será de beneficio ya que no la están poniendo en práctica y no desean recibir más.

La persona que estudia para aprender y practicar lo que estudia recibe más y más de parte del Señor, pero aquellos que no estudian y que sólo se conforman con poquito, aun ese poquito les será quitado en el sentido de que no recibirán ningún beneficio espiritual.

Lucas explica un poco más claro esta última parte del verso. Lucas 8:18 dice: **“Y a todo el que no**

tiene, aun lo que piensa tener se le quitara.”
Entonces, no es que no tenga nada, sino que lo que tiene, si no lo usa es como si no tuviera nada.

EL CRECIMIENTO DE LA SEMILLA VV. 26-29

4:26

“Decía además: Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra;”

Esta es una de las parábolas que sólo Marcos la relata. En esta parábola Jesús vuelve a enfatizar que nosotros somos los sembradores, los cuales echamos la semilla en la tierra. Así como en el reino de Dios y el reino natural, todos nosotros somos labradores y trabajamos para el Señor.

4:27

“Y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece sin que él sepa como”

La semilla ya sea de elote, o de cebada o de lo que sea, no necesita cultivación, y crece de una manera que la persona no comprende cómo. Así es el reino de Dios, cuando la semilla se siembra en el corazón de las personas, esa semilla brota y crece sin que nosotros sepamos cómo, ¿Por qué? Porque nosotros lo único que hacemos es sembrar, y Dios es el que da el crecimiento a su debido tiempo (1 Co. 3:6-9).

Como sembradores de la palabra, nosotros no tenemos control sobre el crecimiento de la semilla ya que es parte de Dios y no de nosotros. Lo único que podemos hacer es descansar en esperanza, esperando

que Dios sea el que obre en esa persona que ha recibido la palabra.

Nosotros no podemos entender la manera de cómo Dios trabaja en las personas. Hay un dicho que dice, "Dios trabaja de maneras misteriosas" y en cierto sentido hay verdad en esto ya que no podemos entender la sabiduría de Dios de una manera plena, como para llegar al punto de decir: **"Dios trabaja así"**

La frase **"duerme y se levanta de noche y de día"** significa básicamente el diario vivir de las personas, mientras que la semilla crece de una manera que no es entendible.

Después de todas las investigaciones que los científicos han llevado a cabo, ninguno de ellos puede explicar en detalles la manera de cómo la semilla tiene vida en sí y de cómo crece. Lo único que pueden hacer es observar una verdad tras otra. Ellos pueden ver el cambio, pueden ver la necesidad de la lluvia y el sol, pero, más allá de eso no pueden ir. Entonces, a la ciencia sólo le queda postrarse ante la sabiduría de Dios y observar.

4:28

"Porque de suyo lleva fruto de la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno de la espiga"

Esto se lleva a cabo mientras que el hombre duerme en la noche y luego se ocupa en otros negocios durante el día. Entonces la semilla brota, crece y lleva fruto mientras que estamos ocupados en otras cosas. Así es la semilla que crece y lleva fruto en el corazón del

hombre por el poder de Dios y no por el poder del hombre.

Como podemos ver hay un orden en el crecimiento de la semilla, primero la hierba, luego la espiga y después el grano lleno de la espiga. La palabra de Dios se siembra en el corazón, luego brota y crece llevando frutos que pueden ser observados en la vida de la persona. El orden es el mismo y no puede comenzar desde arriba hacia abajo, no puede llevar fruto sin que se haya sembrado.

Muchos desean llevar fruto en su vida antes de recibir la palabra en sus corazones, esto no puede ser así. Ya que como en lo natural hay un orden, también en lo espiritual lo encontramos.

4:29

“Y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado”

Como podemos ver hay trabajo de parte del hombre al comienzo de la siembra y al final de la siembra. Entre medio del crecimiento nosotros no tenemos parte, sino nuestro Dios.

El tiempo de la cosecha viene cuando el fruto ya está maduro y listo para juntarlo. En este sentido, cuando la palabra de Dios lleva fruto de fe, arrepentimiento, confesión, es entonces cuando están listos para ser juntados por el Señor a Su Iglesia, primeramente enseñándoles el Evangelio y luego bautizándolos para el perdón de pecados y para ser añadidos por el Señor a Su Iglesia (Hch. 2:47).

LA SEMILLA DE MOSTAZA VV. 30-32

4:30

“Decía también: ¿A qué haremos semejantes el reino de Dios, o conque parábola lo compararemos?”

Es decir, ¿Qué otra parábola o ilustración pudiéramos usar de las que ya hemos usado para ilustrar el reino de Dios?

4:31

“Es como el grano de mostaza, que cuando se siembra en tierra, es la más pequeña de todas las semillas que hay en la tierra”;

En los tiempos de Jesús la semilla de mostaza era conocida como la semilla más pequeña; aunque en realidad ante los botánicos no la es. Jesús hace uso de la Hipérbole para enfatizar la idea de que una semilla pequeña produce resultados enormes.

4:32

“Pero después de sembrado, crece, y se hace la mayor de todas las hortalizas, y echa grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo pueden morar bajo su sombra”

En Palestina esta semilla cuando crece viene a alcanzar la altura de 10 pies. Esta parábola en realidad enfatiza lo pequeño que es el reino y la magnitud que alcanza después de que la palabra ha sido sembrada en las vidas de las personas.

JESÚS Y EL USO DE LAS PARÁBOLAS VV. 33-34

4:33

“Con muchas parábolas como estas les hablaba la palabra, conforme a lo que podían oír”

Jesús tenía en cuenta la audiencia y les hablaba la palabra conforme a como ellos podían oír. Esto es algo que los predicadores hoy en día deben de considerar, hablar la palabra conforme a lo que los oyentes puedan oír. Hay maestros de la Biblia que enseñan como si estuvieran enseñando a estudiantes de universidades y usan palabras y frases que la audiencia no puede entender. Este no era el caso con Jesús.

El texto nos dice que Jesús les hablaba por medio de parábolas, ósea, comparaciones para que pudieran entender el mensaje; aunque los duros de corazón no la querían entender.

4:34

“Y sin parábolas no les hablaba; aunque a sus discípulos en particular les declaraba todo”

Sin parábolas no les hablaba—Esto significa que en esa ocasión sólo usaba parábolas para enseñarles, ya que antes y después de esta ocasión vemos a Jesús enseñando sin el uso de la parábola.

A sus discípulos en particular les declaraba todo—Cuando ellos estaban sólo con él, Jesús les declaraba en detalle el significado de la parábola ya que

por medio de esta explicación les estaría enseñando y entrenando para que estén listos para el trabajo que les esperaba en el ministerio del reino.

JESÚS Y SU PODER SOBRE LA NATURALEZA VV. 35-41

4:35

“Aquel día, cuando llego la noche, les dijo: Pasemos al otro lado”

Aquel día es referencia al día cuando estuvo presentando las parábolas a las multitudes. Jesús les indica que pasen junto con él al otro lado. Recordemos que Jesús estaba junto al mar cuando comenzó a enseñar estas parábolas (4:1).

4:36

“Y despidiendo a la multitud, le tomaron como estaba, en la barca; y había también con el otras barcas”

El capítulo 4 y verso 1 nos indica que Jesús estaba en la barca cuando enseñó las parábolas y así fue como le tomaron. Los discípulos le tomaron de esta manera sin ninguna preparación dado a que era imposible que ellos fueran a hacerse de provisiones para el viaje por causa de la multitud. Marcos nos indica que había otras barcas junto con la barca de Jesús. Posiblemente estas barcas acompañaron a Jesús y a sus discípulos y fueron testigos de ese milagro en el cual Jesús calmo la tempestad. Todas las multitudes que habían venido de otras ciudades (Lc. 8:4) fueron despedidos para que regresaran a sus hogares.

Posiblemente Jesús y sus discípulos se dirigían a un lugar desierto para poder descansar.

4:37

“Pero se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba”

Probablemente esta gran tempestad fue causada por el príncipe del aire, Satanás (Ef. 2:2) el cual posiblemente trato de matar a Jesús y a todos los discípulos que venían con Jesús, logrando de esta manera, terminar con el plan que Dios tenía de salvar a toda la humanidad por medio de Jesús y el trabajo que los discípulos estarían haciendo.

En cierta ocasión Satanás uso a Herodes para matar a Jesús pero su plan fallo. Y en muchas otras oportunidades trabajo con la gente para llevar a cabo sus planes malévolos, pero, Dios es el que tiene la última palabra y la última decisión.

4:38

“Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿No tienes cuidado que perecemos?”

Este es uno de los pasajes que muestra la humanidad de Jesús y como Jesús se cansaba. Muchos dicen que Jesús era 100 % Deidad, e ignoran la humanidad de Jesús. La Biblia nos enseña que Jesús fue humano y que se cansaba (v. 38), tenía necesidad de

tomar agua (Jn. 4:7) etc. No-sólo fue 100 % Deidad sino que también fue 100 % Humano.

Mientras Jesús dormía en la barca se desencadenó una grande tormenta la cual espantó a los discípulos que pensaban iban a morir. Estos discípulos estaban acostumbrados a las aguas del mar y las olas; Sin embargo, en esta ocasión podemos ver que esta no era una tormenta común y corriente, sino más bien, fue una grande tormenta que causó el espanto en estos discípulos. El querer despertar a Jesús muestra que ellos sabían que Jesús podía hacer algo por ellos. Aunque en ese momento por causa del miedo no confiaron en él.

4:39

“Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza”

Levantándose nuestro Señor Jesucristo reprende al viento y al mar, y al llevar esto a cabo, una gran paz llega a ese lugar. Una calma hermosa que estos discípulos experimentaron. Por el poder de nuestro Señor Jesucristo se llevó a cabo esto, ya que él es Todopoderoso (Ap. 1:18) **“Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.”** Jesús es el que tiene poder en el cielo y en la tierra ya que esa potestad le fue dada de parte del Padre (Mt. 28:18).

Nahúm 1:3-5 describe el poder de Dios y este

mismo poder esta en nuestro Señor Jesucristo, el Hijo del Dios Viviente.

4:40

“Y les dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe?”

Jesús ahora, después de haber reprendido al viento y al mar, se dirige a sus discípulos para exhortarlos acerca del porque están amedrentados, atemorizados, afligidos. No había razón por la cual estos discípulos deberían de tener miedo. Ellos habían estado con Jesús por algún tiempo y habían sido testigos de los milagros que él había llevado a cabo. Sin embargo, tuvieron mucho miedo porque pensaron que iban a morir. Jesús entonces les hace otra pregunta, ¿Cómo no tenéis fe? ¿Por qué no confiaron en mí? Ellos estaban con Jesús y no había ninguna razón de temer. El miedo humano de estos discípulos pudo haber sido una excusa, pero, no la fue delante de Jesús, dado a que Jesús estaba con ellos y ellos debieron de haber confiado en él.

Nosotros también experimentamos tormentas en nuestra vida, y a veces reaccionamos de una manera como lo hicieron estos discípulos. Debemos de confiar que Jesús está con nosotros y que no nos dejara (He. 13:5; Jn. 16:33; 1 Jn. 4:4).

4:41

“Entonces temieron con gran temor, y sé decían el uno al otro: ¿Quién es este, que aun el viento y el mar le

obedecen?

El miedo y el asombro de estos hombres sé podía ver en la reacción que tomaron al ver lo que había sucedido. Estamos seguros que no estaban acostumbrados a mirar cosas de ese estilo en su diario vivir. Pero, ya habían estado con Jesús por algún tiempo y habían visto cosas que antes no habían visto.

Temieron con gran temor dado a que eran humanos y fue una reacción natural y normal la que experimentaron. También en ese momento se dieron cuenta que Jesús en verdad era el hijo de Dios, al ver como el viento y el mar obedecieron a su voz.

Una de las cosas que el hombre no puede controlar es la ley de la naturaleza. No hay hombre que pueda evitar los tornados, lluvias, huracanes, terremotos, etc. No hay nadie que pueda detener estas cosas que sucedan. Y en esta ocasión, encontramos al hijo de Dios controlando y ordenando al viento y al mar que se calmen para que la paz pueda venir. Esto fue asombroso para esos hombres que estaban presentes en esa ocasión.

EXPLICACIÓN DEL CAPÍTULO 5

“Y Él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; vé en paz, y queda sana de tu azote” (Marcos 5:34)

5:1

“Vinieron al otro lado del mar, a la región de los gadarenos”

Después de la gran tempestad llegan al otro lado del mar, a la región de los gadarenos. Esta era una principal ciudad fortificada de la Decapolis, llamada ahora Umm Keis. Era de considerable importancia en la época de Cristo, y tenía muchos habitantes griegos. El país de los gadarenos se extendía hasta el Jordán y el lago de Galilea, y precisamente en la parte que colindaba con el lago se verificó el milagro de los endemoniados y los cerdos¹⁹

5:2

“Y cuando salió el de la barca, en seguida vino a su encuentro, de los sepulcros, un hombre con espíritu inmundo”

Los sepulcros eran muy comunes en esa región en aquellos tiempos, como lo son aun en este día en esa ciudad. El texto nos revela que un endemoniado viene

¹⁹ Diccionario Ilustrado de la Biblia (1977 Editorial Caribe, INC) p. 241

al encuentro de Jesús, saliendo desde los sepulcros donde tenía su morada.

Marcos nos informa que era un endemoniado el que vino al encuentro, mientras que Mateo nos dice que eran dos (Mt. 8:28), Lucas nos dice que era uno (Lc. 8:27). Aparentemente se mira como una contradicción, pero en realidad no la hay. Marcos decide contarnos acerca de uno de ellos, posiblemente el más feroz o principal, mientras que Mateo opta por informarnos acerca de ambos. ¡Recordemos que no hay contradicciones en la Biblia! Otro factor a considerar es que uno de ellos se quedó en el sepulcro mientras que el otro decide venir a Jesús. Marcos decide hablarnos del que vino a Jesús.

5:3

“Que tenía su morada en los sepulcros, y nadie podía atarle, ni aun con cadenas”

Como podemos ver este endemoniado no vivía en casas y como Lucas nos informa, tampoco vestía ropa (Lc. 8:27). Esta era la condición de aquellos que eran poseídos por los demonios.

¿Cómo es la condición de aquellos que son esclavos al pecado? Como podemos ver, la condición de aquellos que son esclavos del pecado no es muy agradable. Podemos ver cómo viven los que están entregados al alcohol, drogas etc. Sus vidas son despreciables y no muy agradables. Podemos ver un paralelo a esto de los endemoniados en la vida de aquellos que sirven al mundo y los placeres que hay en

el mundo. El pecado trae destrucción a las vidas de las personas así como lo hacían los demonios a las vidas de aquellas personas.

5:4

“Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, más las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos; y nadie le podía dominar”

Este endemoniado era muy fuerte hasta el punto que los grillos y cadenas eran hechos pedazos por él. Nadie podía dominar a este endemoniado, sino solamente el hijo de Dios, quien tenía poder y autoridad en el cielo y en la tierra (Mt. 28:18).

Lo que los hombres no pueden hacer, Jesús si lo puede hacer. Por esto dice la Escritura que lo que para el hombre es imposible, para Dios es posible (Gen. 18:14; Lc. 1:37).

Esto nos muestra que necesitamos de la ayuda de Dios para poder vencer al pecado, solos no podremos vencer (Jn. 15:5). Muchos tratan de cambiar sus vidas por sí solo, pero no podrán hacerlo, sin la ayuda de Dios.

5:5

“Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con piedras”

Como podemos ver la vida de estas personas endemoniadas no era una vida agradable, y tampoco,

como ya lo hemos dicho, es la vida de aquellos que están entregados al pecado y los placeres de este mundo.

5:6

“Cuando vio, pues, a Jesús de lejos, corrió, y se arrodillo ante él”

Podemos ver con mucha claridad que este endemoniado reconoció a Jesús, así como lo reconocieron los otros demonios que ya hemos estudiado en los capítulos anteriores. Podemos ver como estos demonios corren hasta donde Jesús está y luego se arrodillan delante de él, porque reconocen quien es Jesús y le temen en gran manera.

Cuándo escuchamos la palabra de Dios, esto es, cuando escuchamos a Jesús hablar en las Escrituras, ¿Cuál es nuestra actitud hacia él? ¿Mostramos reverencia? ¿Nos postramos a él por medio de una actitud agradable? ¿Cuál es nuestra actitud cuando escuchamos la voz de Jesús en las Escrituras?

5:7

“Y clamando a gran voz, dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, hijo del Dios viviente? Te conjuro por Dios que no me atormentes”

Este demonio clamando a gran voz le pide a Jesús que no lo atormente. Aquí podemos observar el límite del poder que estos demonios tienen. A las personas las podían esclavizar en aquel tiempo, más

cuando Jesús venia, no hallaban que hacer, más que pedir misericordia de parte de él.

En esta ocasión también nos damos cuenta de cómo este demonio reconoció quien era Jesús y cómo podemos observar, él dice que Jesús es el hijo del Dios viviente. Cada vez que observamos a estos demonios, los vemos reconociendo quien es Jesús y también reconocen el poder que él tiene.

La palabra **“conjuro”** viene de la palabra Griega **(HORKIZO)**²⁰ Y significa: Juramento, poner bajo obligación de juramento.²¹ Por lo tanto, este demonio estaba poniendo a Jesús bajo obligación de juramento para que no le hiciese daño. Esta fue una apelación insolente hacia Jesús por este demonio, pero no nos sorprende porque sabemos de parte de quien proviene. Los demonios irán hasta donde pueden para poder llevar a cabo sus propósitos, y por esto usan el nombre de Dios para salvarse a sí mismo.

5:8

“Porque le decía: Sal de este hombre, espíritu inmundo”

Esta es la razón por la cual este demonio le pide a Jesús que lo deje solo, usando a Dios como medio para lograr este propósito. Jesús le había pedido a este demonio que saliera de esta persona.

²⁰horkizo (Strong Griego 3726)

²¹ W. E. Vine (Diccionario expositivo de palabras Griegas del Nuevo Testamento) p. 300

5:9

“Y le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y Respondió diciendo: Legión me llamo; porque somos muchos”

Jesús le pregunta a este espíritu inmundo como se llamaba, y él respondiendo dijo: Legión me llamo; porque eran muchos. La palabra “**Legión**” viene de la palabra Griega (**LEGEEON**) cual palabra proviene del origen latín y significa: un régimen romano. Este fue un nombre dado a una división de la fuerza armada romana. Casi nunca consistió del mismo número, pero, en los tiempos de Jesús consistía de 6 mil soldados: 3, 000 soldados a pie, y 3, 000 soldados a caballo. Por lo tanto, significa un número alto, sin especificar el número exacto.

Cuando este espíritu inmundo dice que se llama legión, no estaba diciendo que eran 6, 000 demonios sino más bien, estaba diciendo que eran muchos los demonios que eran, sin especificar el número.

5:10

“Y le rogaba mucho que no los enviase fuera de aquella región”

Este demonio no quería que Jesús los enviase fuera de aquella región. La razón por la cual piden esto no es clarificada en el texto, posiblemente deseaban quedarse en un lugar donde habían estado por mucho tiempo, o era un lugar que ellos ya conocían mejor.

5:11

“Estaba allí cerca del monte un gran hato de cerdos de

aquella región”

Posiblemente los habitantes de esa región eran gentiles (no judíos) ya que los cerdos para los judíos eran considerados inmundos por la ley (Lv. 11:7-8; Dt. 14:8) y no los tocaban, ni los comían.

5:12

“Y le rogaron todos los demonios, diciendo: Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos”

Dado a que no podían quedarse en la vida de este hombre que estaba siendo atormentado por estos demonios, ellos (**los demonios**) le piden a Jesús que los mande a los cerdos (**inmundos**) para que entren en ellos y de esta manera continúen adelante haciendo sus fechorías.

La razón por la cual piden a Jesús que los mande a los cerdos no es clarificada en el texto, pero, podemos inferir o concluir que estos demonios tenían un plan malévolo para llevarlo a cabo. Como podemos ver más adelante, estos demonios entran en los cerdos y los cerdos terminan siendo ahogados en el mar. De esta manera, los demonios llevan a cabo su plan de continuar adelante haciendo quedar mal a Jesús.

5:13

“Y luego Jesús les dio permiso. Y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los cerdos, los cuales eran como dos mil: y el hato se precipito en el mar por un despeñadero, y en el mar se ahogaron”

Jesús les autorizó a estos demonios entrar en los cerdos, los cuales dice el texto eran como 2000 en número. Jesús les da permiso de entrar en los cerdos no porque Jesús les debía un favor, ni porque Jesús estaba obligado a cumplir con sus deseos, sino más bien, Jesús los deja ir para que dejen a este hombre en paz.

Estos cerdos dirigidos por los demonios se dirigen al mar donde terminan ahogándose. Este evento causado por los demonios termina dañando la reputación de Jesús.

Algo que debemos de tener en cuenta es que no podemos culpar a Jesús por la muerte de estos cerdos, sino más bien, debemos de culpar a los demonios, los cuales llevaron a cabo esta maldad. Jesús sólo les permitió ir con los cerdos, por lo tanto, no debemos de culpar a Jesús por la tragedia que estos demonios hicieron, así como no podemos culpar a Jesús por permitir que los malos vivan hoy en día y que hagan maldades en el mundo, concluyendo que Jesús es el culpable por lo que estas personas hagan.

Podemos ver como estos demonios son mal-agradecidos en el sentido de que Jesús no los destruyo en ese instante, sino más bien, les dio la oportunidad de salir e ir donde ellos querían, y al ser permitidos de hacer esto, terminan haciendo algo que iba a traer consecuencias a Jesús.

5:14

“Y los que apacentaban los cerdos huyeron, y dieron aviso en la ciudad y en los campos. Y salieron a ver

que era aquello que había sucedido”

Estas personas que apacentaban los cerdos huyeron, posiblemente atemorizados por lo que había sucedido. Estas personas se dirigen a la ciudad para contarles lo que paso, y no sólo van a la ciudad, sino que también visitan los campos contando lo que paso. No solamente escuchan lo que se les contó sino que también vienen para ver lo sucedido.

5:15

“Vienen a Jesús, y ven al que había sido atormentado del demonio, y que había tenido la legión, sentado, vestido y en su juicio cabal; y tuvieron miedo”

Vinieron con Jesús, y al venir hacia él, vieron al hombre que había sido poseído por los demonios y que estaba en su juicio cabal, lo cual indica que ya no estaba poseído por los demonios (**espíritu inmundo**). Estas personas tuvieron miedo al ver como este hombre ya no-tenía el espíritu inmundo. Posiblemente tenían miedo al reconocer su condición pecaminosa y al pensar que Jesús posiblemente los castigaría en esa ocasión.

5:16

“Y les contaron los que lo habían visto, como le había acontecido al que había tenido el demonio, y lo de los cerdos”

Los que vieron este evento contaron en detalles lo que había sucedido, de cómo este hombre había sido sanado de los espíritus inmundos, de lo que le sucedió a los cerdos, y del poder que Jesús tenía para echar

fuera a los demonios. Estas personas sin duda alguna quedaron muy sorprendidas de lo que había acontecido.

5:17

“Y comenzaron a rogarle que se fuera de sus contornos”

De tanto miedo que tuvieron (v. 15) comenzaron a pedirle a Jesús que se fuera de ese lugar donde estaba.

Lucas nos dice que toda la multitud de la región alrededor de los gadarenos le rogó que se marchase de ellos, pues tenían gran temor. Posiblemente tenían temor de que lo que le pasó a esta persona que perdió los cerdos les pasara a ellos también, y de esta manera perder su ganancia (Hch. 19:24-31).

5:18

“Al entrar él en la barca, el que había estado endemoniado le rogaba que le dejase estar con él”

Después de esto, Jesús entra en la barca para retirarse de ese lugar, y aconteció que este hombre que había estado endemoniado le rogaba a Jesús que le diera permiso de andar con ellos. Posiblemente se sentía endeudado con Jesús y quería servirle, mas Jesús, como podemos ver en el siguiente verso, no le dio permiso.

5:19

“Mas Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuan grandes cosas el

Señor ha hecho contigo, y como ha tenido misericordia de ti”

Jesús le dio un trabajo mejor, y este trabajo consistía en ir a su casa con su familia para contarles cuales grandes cosas Jesús había hecho con él y como tuvo Jesús misericordia de su condición en la que se encontraba.

5:20

“Y se fue, y comenzó a publicar en Decapolis cuan grandes cosas había hecho Jesús con él; y todos se maravillaban”

Como podemos observar, este hombre tomó muy en serio su trabajo de contar lo que le había sucedido, y comenzó a publicar lo acontecido en Decapolis.

Esta ciudad se encuentra en el distrito de Siria y este lugar se compone de 10 ciudades. Por lo tanto, la información llegó, no-sólo a los familiares de este hombre, sino que también llegó a otras ciudades. Este contribuía para que la fama de Jesús se divulgara por muchas partes.

JESÚS MUESTRA SU PODER SANANDO A DOS NECESITADOS VV. 21-43

5:21

“Pasando otra vez Jesús en una barca a la orilla, se reunió alrededor de él una gran multitud; y él estaba junto al mar”

Nuevamente observamos a Jesús usando una barca como medio de transporte y como pulpito para enseñar la palabra. También tenemos el privilegio de observar como las grandes multitudes de personas vienen para escuchar a Jesús y lo que él les enseñaba.

Siempre a la orilla del mar encontramos a Jesús predicando la palabra de Dios. Como podemos ver, Jesús aprovechaba las oportunidades para enseñar la palabra.

5:22

“Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo; y luego que le vio, se postro a sus pies”

Mientras Jesús estaba en ese lugar, vemos como un principal de la sinagoga (*hombre que posiblemente estaba a cargo de presidir en las lecturas bíblicas que se llevaban a cabo en las sinagogas o presidir en las exhortaciones*) viene a él y se postra a los pies de Jesús, reconociendo quien es Jesús y el poder que él tiene para asistirle en su necesidad. Este hombre, nos dice el texto, se llamaba: Jairo.

No solamente reconoce quien es Jesús, sino que también, su tristeza por la condición de su hija lo hace venir a Jesús, pidiendo de su ayuda.

Este hombre en su desesperación se olvidó de sus prejuicios, dignidad, orgullo, amigos etc. y cayó a los pies de Jesús.

Esta lección nos muestra que en la mayoría de las veces oramos y buscamos la ayuda divina sólo cuando estamos en una grande necesidad. Nos gusta como

seres humanos esperar hasta que estamos en problemas y entonces deseamos acudir a la ayuda divina. Esto es motivo de tristeza ya que deberíamos de acordarnos de Dios todo el tiempo y no-sólo cuando estamos en necesidad.

5:23

“Y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está agonizando; ven y pon las manos sobre ella para que sea salva, y vivirá”

Jairo describe a Jesús la condición física de su hija y le pide a Jesús que venga para que ponga sus manos sobre ella y de esta manera sea salva. En el ministerio de Jesús, las sanidades se llevaron a cabo, la mayor parte, por medio del toque por parte de Jesús. Podemos observar como Jesús sanó al leproso con sólo tocarle (1:40-41). Sanó al hombre de la mano seca (3:1-6) y también sanó a muchos (3:7-12).

Este hombre tenía fe de que Jesús podía solucionar el problema que su hija tenía. También podemos ver como este hombre había escuchado de Jesús y como él sanaba a las personas con sólo tocarlas.

5:24

“Fue, pues, con él; y le seguía una gran multitud, y le apretaban”

Jesús decide ir con este hombre para ayudarle en su necesidad y angustia de tener a su hija enferma. Al dirigirse hacia donde la niña estaba, el texto nos dice que una gran multitud le seguía y le apretaban. No hay

duda de que estas personas querían ser testigos del milagro que Jesús iba a llevar a cabo en ese momento con la hija de Jairo. El ser testigos de ese milagro iba a causar que la fama de Jesús se extendiera aún más de lo que ya se había extendido.

5:25

“Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre,”

Marcos nos presenta a una mujer que estaba sufriendo mucho de un flujo de sangre, una enfermedad que como podemos observar, los recursos humanos no habían podido tener éxito en curarla. Esta enfermedad es conocida como una hemorragia crónica que causaba que esta mujer sufriera mucho. Algo que para los hombres era imposible, para Jesús fue posible.

Esta era una enfermedad crónica la cual de acuerdo a la ley, la constituía inmunda (Lev. 15:25), pero aun así, ella podía andar en medio de las multitudes, buscando la ayuda de Jesús. Esta enfermedad había estado en ella por doce años, lo cual indica que había sufrido mucho.

5:26

“Y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor”

Marcos nos muestra la experiencia que esta mujer había tenido con los médicos y como había gastado todo lo que tenía y nada le había aprovechado

para bien, sino más bien, Marcos dice, le iba peor. Las condiciones de aquellos tiempos no eran como las condiciones y recursos que hoy en día tenemos. Las facilidades que poseían no eran muy agradables, y cuando un médico curaba a una persona, tal persona sufría. Este es el mismo caso en muchos lugares hoy en día donde la tecnología todavía no forma parte de las herramientas que algunos médicos usan para asistir a las personas. La gente termina gastando todo lo que tiene para poder obtener la sanidad, pero muchas veces no hay éxito en ciertos casos.

Cuantos doctores del alma hoy en día no pueden hacer nada por la persona ya que no tienen lo que se necesita para sanar a las personas. Hoy en día tenemos varios doctores, por ejemplo, el doctor Ateísmo, el doctor Inmoralidad, el doctor pluralismo, etc. Todos estos doctores no pueden sanar el alma, pero hay un doctor el cual es médico de médicos, y su nombre es: Jesús, el que sana a su pueblo de sus pecados (Mt. 1:21) y transforma las vidas de los hombres para bien (2 Co. 5:17) ¡Acudamos a este doctor para encontrar el alivio para nuestras almas!

5:27

“Cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto”

Esta mujer oyó hablar de Jesús y del poder que él tenía para sanar a las personas. Por lo tanto, toma la decisión de venir a Jesús de entre la multitud para tocarle el manto.

5:28

“Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva”

¿Por qué tocó el manto de Jesús esta mujer? La respuesta nos la da el texto: Ella pensó que con sólo tocar el manto de Jesús, ella iba a ser sanada. Esta mujer tenía tanta fe en Jesús que pensó de esta manera. Y no sólo pensó de esta manera, sino que también actuó conforme a su fe.

La fe de esta mujer no fue una fe muerta, sino una fe activa, la cual la llevó a obrar conforme a su fe. Esta mujer no sólo creyó en el poder de Jesús, sino que también mostró su fe tocando a Jesús. Este ejemplo no justifica salvación por fe solamente, sino más bien, refuta esta doctrina errónea de salvación por fe solamente.

Muchos hoy en día creen en Jesús pero no están dispuestos a acercarse a él en obediencia y cumplir con sus mandamientos que han sido estipulados para la salvación. Muchos hoy en día necesitan imitar la fe de esta mujer y confiar más en Jesús, especialmente en cuanto al poder que tiene para salvarnos. Pero, necesitamos venir a él y ser obedientes (He. 5:9; Mt. 7:21).

5:29

“Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote”

Este milagro no tomó días para poder mirar el

resultado, sino más bien, como Marcos nos indica, sucedió al momento, en ese instante. En seguida sintió en su cuerpo el alivio que tanto había esperado y necesitado por doce años. Nuevamente vemos a Jesús trayendo gozo y alivio a las vidas de las personas, algo muy hermoso. Y lo bonito de esto es que Jesús todavía continua adelante trayendo alivio y gozo a las vidas de las personas, transformando sus vidas para bien y dándoles una vida nueva (2 Co. 6:4; Ro. 6:4) ¡Este es el Jesús a quien cada uno de nosotros servimos!

Doce años de sufrimiento terminan en pocos segundos para esta mujer que recibió ayuda de parte de Jesús--el médico de médicos.

Cuando la persona obedece el Evangelio de Cristo, la fuente de pecado se seca para las personas ya que mueren al pecado y viven para el Señor (Ga. 2:20).

5:30

“Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos?”

En ese momento Jesús se da cuenta que alguien le había tocado y que poder había salido de su ser. ¿Cuál fue la diferencia entre esta mujer y las demás personas que le tocaban en esa ocasión? La respuesta es simple, esta mujer toco a Jesús con un propósito, el cual iba acompañado de fe, mientras que las demás personas, solamente apretaban a Jesús y no tenían fe al tocarlo. Por lo tanto, la diferencia está en la actitud y fe de esta mujer, la cual la hace diferente de las demás multitudes.

No debemos de asumir que Jesús no sabía lo que había ocurrido, sino más bien, Jesús hace esta pregunta para que esta mujer confiese lo que en ella había sucedido para la honra y gloria de Dios. Jesús conoce todo y no podemos asumir que él no estaba enterado de quien había sido el beneficiario de esta sanidad.

5:31

“Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud té aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?”

Los discípulos como podemos ver, no conocían la diferencia entre apretar a Jesús y tocar a Jesús con fe. Por esto ellos le hacen esta declaración a Jesús. Hay mucho que estos discípulos necesitan aprender, pero, poco a poco lo irán aprendiendo. En ese momento los discípulos no habían entendido la diferencia entre lo físico y lo espiritual, pero, a continuación ellos se darán cuenta.

5:32

“Pero él miraba alrededor para ver quien había hecho esto”

No que Jesús no sabía quién lo había hecho, sino más bien para hacer que la mujer confesara por si misma lo que había ocurrido en ella. Estamos seguros que cuando Jesús miraba alrededor para ver quien le había tocado, lo hacía con amor, ya que esa mujer lo había tocado con fe. En esta ocasión, Jesús miraba alrededor, totalmente diferente de cuando sucedió aquel incidente con el hombre de la mano seca, cuando Jesús

los vio con enojo por la dureza de sus corazones; Sin embargo, en esta ocasión, este no fue el caso.

5:33

“Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad”

Esta mujer no pudo mantenerse callada de lo que le había sucedido, y por esto, viene y se postra ante Jesús para decirle toda la verdad y de que había sido ella, la que lo había tocado. También le cuenta a Jesús como había sido sanada de esa enfermedad que había tenido que experimentar por doce años.

Es interesante notar como Lucas nos informa de cómo esta mujer declaró lo que había sucedido en ella a todo el pueblo que estaba presente en esa ocasión. No sólo le contó a Jesús, sino que lo hizo manifiesto a todos para la honra y gloria de Dios.

5:34

“Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz, y queda sana de tu azote”

Jesús reconoce la fe de esta mujer y la consuela diciéndole que esa fe tan hermosa que ha tenido la ha hecho salva. Luego la despide para que vaya en paz y quede libre de ese azote que la había agobiado por doce años.

Cuando Jesús pronuncia las palabras **“queda sana de tu azote”** es interesante notar que esta palabra en el griego connota una actividad continua, lo cual

indica que este alivio estaría con ella, no sólo por un tiempo sino, continuamente.

¡Qué paz tan hermosa la que trae Cristo a la vida de las personas! Esta es la misma paz que trae a las personas cuando obedecen el Evangelio de Cristo.

5:35

“Mientras el aun hablaba, vinieron de casa del principal de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto; ¿para qué molestas más al Maestro?”

Esta fue otra prueba de fe para Jairo. El escuchar que su hija había muerto fue un golpe a su fe, y estamos seguros que posiblemente se sintió muy triste.

Estas personas que informan a Jairo de la muerte de su hija pensaron que Jesús podía sanar a la niña mientras estaba con vida, pero no cuando ya había muerto. Estas personas no conocían el poder que Jesús tenía sobre la muerte. Habían visto a Jesús sanar a las personas, pero nunca lo habían visto resucitar a un muerto, por lo tanto no creían que podía salvar a la hija de Jairo y por esto le piden que ya no moleste al maestro.

5:36

“Pero Jesús, luego que oyó lo que se decía, dijo al principal de la sinagoga: No temas, cree solamente”

Jesús al ver a este hombre entristecido y oyendo lo que se decía de su hija, procedió rápidamente a consolar a este hombre diciéndole que tenga fe

solamente. Lucas añade **“cree solamente y será salva”** (Lc. 8:50)

Este es uno de los pasajes que ha sido malinterpretado hoy en día por muchos de los grupos religiosos. La mayoría de los grupos religiosos han tomado este pasaje para justificar la salvación por fe solamente. Dicen que lo único que la persona debe de hacer para alcanzar la salvación es creer solamente. Esta conclusión es errónea y está fuera de su contexto. Este hombre (**Jairo**) no tuvo fe solamente, sino más bien, la fe de Jairo se hizo manifiesta cuando acudió a Jesús y se postro ante Jesús para rogarle que sanase a su hija. Jairo no solamente creyó en Jesús, sino que también actuó conforme a su fe. Tuvo que venir hasta donde estaba Jesús. Si la salvación fuese por fe solamente, entonces, lo único que tenía que hacer Jairo es quedarse con su hija y creer que Jesús la iba a sanar, pero esto no fue lo que hizo Jairo. Recordemos que la fe sin obras es muerta (Stg. 2:17, 22, 24, 26).

5:37

“Y no permitió que le siguiese nadie sino Pedro, Jacobo, y Juan hermano de Jacobo”

El texto no nos muestra la razón por la cual Jesús quería que sólo Pedro, Juan y Jacobo estuviesen presentes con él. Posiblemente no sea necesario saber esta información. Lo que sí sabemos es que Jesús tenía sus razones por las cuales sólo quería a ellos presentes.

Lucas nos muestra que también la madre y el

padre de la niña estaban presentes en esa ocasión y fueron permitidos a estar allí por Jesús, junto con los otros 3 discípulos.

5:38

“Y vino a casa del principal de la sinagoga, y vio el alboroto y a los que lloraban y lamentaban mucho”

Cuando llegaron a la casa de Jairo, la gente hacía alboroto y lloraban lamentando mucho. Mateo dice que tocaban la flauta. Esto era señal de dolor y lamento. Cada vez que alguien moría en esas regiones se empleaba a lamentadores profesionales para que hicieran el lamento. Sin embargo, sin duda alguna, había amigos y familiares cercanos que también lloraban y lamentaban por la pérdida de la niña.

5:39

“Y entrando, les dijo: ¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no está muerta, sino duerme”

Jesús al llegar a este lugar pregunta a estas personas porque están haciendo alboroto y llorando, lo cual era señal de tristeza por la pérdida de un ser querido. Jesús les dice que la niña no está muerta, sino más bien, la niña duerme. Esto no quiere decir que la niña no estaba muerta en realidad, ya que hay muchos que usan este ejemplo para concluir que Jesús no levantó a esta niña de los muertos, sino más bien, lo único que hizo fue sanarla. Al concluir esto nos muestran que Jesús no tiene poder sobre la muerte; Sin embargo, Jesús si tiene poder sobre la muerte.

La frase **“duerme”** muchas veces fue usada para connotar la muerte (Hch. 7:60; 1 Co. 15:6, 51; 1 Ts. 4:13). Este fue el caso cuando Lázaro murió. Jesús les dijo a ellos que Lázaro estaba dormido. Sin embargo, los discípulos no entendieron esta frase y entonces Jesús tuvo que explicarles (Jn. 11:11-14).

La niña si estaba muerta y Jesús si en realidad la levanto de los muertos, aunque muchos digan lo contrario.

Entonces surge la pregunta ¿Por qué Jesús dijo que esta niña estaba dormida? La respuesta es simple, Jesús estaba usando lenguaje figurativo para enfatizar que el cuerpo de la niña estaba muerto, pero que su espíritu todavía estaba con vida. Jesús también quería enfatizar en la mente de estas personas que la muerte es un sueño. Entonces el significado de este texto es que la niña no ha dejado de existir; aunque su cuerpo está muerto, su espíritu aún vive, y duerme en la esperanza de la resurrección.

5:40

“Y se burlaban de él. Mas él, echando fuera a todos, tomó al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con él, y entro donde estaba la niña”

La gente no comprendía a Jesús y por eso se burlaban de él y de sus palabras. Ellos no creían que Jesús podía levantar a esta niña de la muerte. ¡Que tristeza y dureza de corazón de estas personas al no creer en Jesús!

La idea de que la niña no estaba muerta causo que estas personas se burlaran de Jesús, ya que ellos sabían que la niña en realidad estaba muerta. Estas personas no habían entendido el lenguaje de Jesús, así como sus discípulos no lo entendieron en aquella ocasión cuando resucito a Lázaro de entre los muertos. También se burlaban ya que Jesús todavía no había visto a esta niña, y ellos si ya la habían visto, entonces proceden a burlarse porque ellos pensaban que estaban en lo correcto; Sin embargo, los que estaban equivocados eran ellos y no Jesús.

Jesús los echa afuera a todos y sólo permitió que se quedara la madre y el padre de la niña, junto con sus discípulos. Luego procede a dirigirse donde la niña se encontraba muerta.

5:41

“Y tomando la mano de la niña, le dijo: Talita cumi; que traducido es: Nina, a ti te digo, levántate”

Jesús procede a tomar la mano de la niña para poder levantarla de los muertos. Jesús pronuncia unas palabras que son tomadas del lenguaje de los palestinos y era en forma de Hebreo que las gentes comunes hablaban. La palabra **“Talita”** significa: Niña, dama, y la palabra **“Cumi”** significa: Levantarse, por lo tanto, la frase significa: Niña a ti te digo, levántate.

5:42

“Y luego la niña se levantó y andaba, pues tenía doce años. Y se espantaron grandemente”

Rápidamente la niña oyó las palabras de Jesús y obedeció a su llamado, poniéndose en pie y andando, ya que tenía doce años. Este milagro ocurrió rápidamente, ósea, en segundos, y no como muchos impostores hoy en día pretenden hacer una sanidad en un día completo o semana.

El texto dice que se espantaron grandemente al ver que en realidad la niña estaba muerta más ahora ya no lo está. No pensaron que Jesús iba a poder levantar a esta niña de los muertos, sin embargo, ellos ahora, si creen que Jesús tiene el poder para llevar esto y muchas otras cosas a cabo.

5:43

“Pero él les mandó mucho que nadie lo supiese, y dijo que se le diese de comer”

La razón por la cual Jesús pide que nadie sepa lo acontecido no es aclarada en el texto, y en varias ocasiones vemos a Jesús diciendo lo mismo. Posiblemente, algunas de las razones por las cuales Jesús no quería que nadie lo supiese era para que la gente no lo estuviera siguiendo sólo para estar viendo los milagros que el hacía. No quiere decir que Jesús no quería que nadie lo siguiese, sino más bien, quería que le siguiesen para escuchar la palabra que él les iba a estar predicando.

EXPLICACIÓN DEL CAPÍTULO 6

“Él les dijo: Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer”
(Marcos 6:31)

6:1

“Salió Jesús de allí y vino a su tierra, y le seguían sus discípulos”

Como podemos ver, Jesús se retira de ese lugar (**Capernaun**) donde había sanado a la mujer con el flujo de sangre y resucitado a la niña, hija de Jairo. Mientras él se retira de ese lugar, podemos observar que sus discípulos le siguen, ya que ellos están aprendiendo de él y por esto los vemos en todas partes, excepto en ocasiones cuando Jesús sólo escoge a algunos de ellos.

Dice el texto que Jesús vino a su tierra, o sea a Nazaret. En este lugar vivieron sus padres antes que Jesús naciera (Lc. 1:26-27; 2:4) y en ese lugar fue donde Jesús creció (Mt. 2:23; Mr. 1:9; Lc. 2:39, 41, 51; 4:16) y por esto fue llamado Nazareno (Mr. 1:24).

Esta ciudad no es mencionada en el Antiguo Testamento, sino que se menciona en Mateo 2:23 por primera vez.

6:2

“Y llegado el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos, oyéndole, se admiraban, y decían: ¿De dónde tiene este estas cosas? ¿Y qué sabiduría es esta que le es dada, y estos milagros que por sus manos son hechos?”

Como podemos ver, a Jesús siempre lo encontramos enseñando en los días de reposo ya que esta era su costumbre (Mr. 1:20; Lc. 4:16), siempre aprovechando las oportunidades para enseñar la palabra de Dios. Jesús deseaba que todo el mundo en general escuchara la voluntad de Dios y la conociera.

Siempre que Jesús enseñaba la palabra, la gente se quedaba admirada (Mr. 1:22) y en esta ocasión, la gente comienza a preguntarse de donde Jesús obtiene todas estas cosas, la sabiduría y los milagros que por su mano eran hechas.

La gente todavía no había comprendido que Jesús era el Hijo de Dios y que Dios era el que le daba todas estas cosas, el poder, la sabiduría, y todo lo que Jesús tenía. Si hubieran entendido que Dios era el que le daba este poder no hubieran hecho estas preguntas.

6:3

“¿No es este el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él”

Esta pregunta no debe de ser considerada como

si estos Judíos estaban considerando esta profesión de carpintero como algo bajo, sino más bien, ellos hacían esta pregunta como diciendo, no es el cómo uno de nosotros, con una profesión y con una vida ordinaria. La madre de Jesús y sus hermanos y hermanas eran muy conocidas por estos judíos y por esto se admiraban al ver como él era diferente de ellos en el sentido de la sabiduría y poder que poseía para sanar enfermos y resucitar a los muertos.

Esto indica que los judíos conocían a María y la conocían con hijos suyos y no con primos de María. Para información acerca de la familia de Jesús mirar el capítulo 3 versos 31 hasta el verso 35.

6:4

“Mas Jesús les decía: No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus parientes, y en su casa”

Esta frase sin duda alguna es un proverbio que se usaba mucho en aquellos tiempos y en aquella región. Estas personas tenían celos de Jesús al ver lo que ahora él era. Ellos sólo lo conocen como un carpintero, hijo de María. Estas personas no desean darle la honra debida a Jesús.

La versión **“Al Día”** presenta este pasaje con más claridad: **“Al verlos así, Jesús les dijo: Al profeta nunca lo aceptan en su propia tierra, ni entre sus parientes, ni en su propia casa.”** Juan 4:44 lo presenta de esta misma manera: **“Porque Jesús mismo dio testimonio de que el profeta no tiene honra en su propia tierra.”**

Aquí es donde se cumplen las palabras que

encontramos en Juan 1:11 donde Juan dice: ***“A lo suyo vino y los suyos no le recibieron.”***

6:5

“Y no pudo hacer allí ningún milagro, salvo que sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos”

La frase ***“No pudo hacer allí ningún milagro”*** no debe de ser considerada como dando la idea de que Jesús no tuvo poder para llevar a cabo milagros, sino más bien, debe de ser entendida como dando la idea de que Jesús no quiso hacer allí ningún milagro por motivos de la falta de fe que prevalecía en esa región.

La siguiente frase refuta la idea de que Jesús no pudo hacer milagros porque no tuvo el poder para hacerlo, ya que esa frase dice que sí pudo sanar a pocos enfermos poniendo sobre ellos las manos, práctica que Jesús llevaba a cabo con mucha regularidad. Si Jesús no hubiera tenido poder para hacer milagros no hubiera podido sanar a pocos enfermos. Entonces, o Jesús tiene poder o no lo tiene, una de dos, y nosotros, conociendo a Jesús, sabemos que si tuvo y sigue teniendo poder para llevar a cabo grandes cosas.

6:6

“Y estaba asombrado de la incredulidad de ellos, y recorría las aldeas de alrededor, enseñando”

Jesús estaba muy asombrado de la magnitud de la incredulidad de aquellas personas. La pregunta surge, ¿qué piensa Jesús de nuestra fe? ¿Cómo nos considera Jesús? ¿Cómo hombres de mucha fe o poca

fe? ¿Cuántos de nosotros le damos lugar a la incredulidad en nuestras vidas? La incredulidad impide que obtengamos bendición de parte de Dios. Por esta causa muchos no son bendecidos porque dan lugar a la incredulidad. Reconocemos el poder de Dios, pero en realidad no lo creemos.

MISIÓN DE LOS DOCE APÓSTOLES VV. 7-13

6:7

“Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos”

Después de lo sucedido con su gente que no creía en él, Jesús comenzó a llamar a los doce, esto es, sus discípulos (Mr. 3:13-19) así como los llamó cuando los escogió para que estuviesen con él.

Los discípulos ya habían estado con Jesús por algún tiempo y habían aprendido mucho de su enseñanza. Ahora, Jesús comienza a enviarlos de dos en dos para ir a predicar. Posiblemente los envía de dos en dos basado en la preparación de cada uno de estos discípulos. Posiblemente algunos de ellos ya estaban preparados y algunos no, pero esto es sólo una especulación.

Es interesante notar como Jesús los envía de dos en dos, para que no vayan solos. Al ir dos juntos, podrán hablar, animarse y fortalecerse el uno al otro. También existiría la oportunidad para que ambos se conocieran mejor, en carácter y habilidades.

El Predicador Salomón nos informa que dos son

mejores que uno (Ecl. 4:9-10) ya que ambos se pueden ayudar el uno al otro.

Por esto es muy importante que cuando los misioneros salen a predicar vayan con alguien más. En cierta ocasión hablando con un misionero me contaba como se sentía sólo al estar en un lugar extraño donde él no hablaba la lengua de ese lugar. Este misionero por las noches se sentía solo porque no había nadie que estuviera con él para hablar y comunicarse el uno al otro. Él no podía hablar el idioma, por lo tanto, no podía salir fuera, por muchas razones, una porque era muy peligroso y otra porque no podía comunicarse con la gente. En verdad, dos son mejores que uno, especialmente en cuanto a ir a otros lugares a predicar.

Jesús les da autoridad sobre los espíritus inmundos, de esta manera podrán confirmar el mensaje que estarán predicando. En el capítulo tres podemos ver como Jesús les da la autoridad para sanar a los enfermos y para echar fuera a los demonios (Mr. 3:13-14)

La misión de estos discípulos era de ir a predicarles a las ovejas perdidas de la casa de Israel, esto es, a los judíos solamente. Jesús les prohíbe que vayan por camino de gentiles y por ciudades de samaritanos (Mt. 10:5-6)

Al principio el Evangelio de Cristo se predicó sólo a los judíos (Hch. 2-9) y después, se comenzó a predicar a los gentiles (Hch. 10; 11:19) esto es, a todo el mundo.

El mensaje que predicaban lo encontramos en

Mateo 10:7 donde dice: “Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado.” Este era el mensaje que estarían predicando, y como podemos ver en el verso 12 predicaban también que los hombres se arrepintiesen.

6:8

“Y les mandó que no llevarsen nada para el camino, sino solamente bordón; ni alforja, ni pan, ni dinero en el cinto”

Jesús les da instrucciones específicas antes de enviarlos a predicar. Les dice que no lleven nada en el camino, sino sólo lo que él les estaría instruyendo. Estos discípulos debían de llevar un bordón (**RHABDOS**), o sea, un bastón, o caña, posiblemente para cuidarse de los perros o para apoyarse en terrenos difíciles. La alforja (**PERA**) era una cartera o bolsa de cuero para llevar comida o provisiones (**dinero etc.**). No podían llevar pan con ellos. Se dice que en aquellos tiempos los que viajaban llevaban mucho pan para poder comer en el camino, los panes eran redondos o largos hasta de un pie de largo. Los llevaban en las bolsas o en ciertas ocasiones, cargaban el pan dentro de sus vestidos. No podían llevar tampoco dinero en el cinto, por lo tanto, era imperativo que estos discípulos confiaran mucho en Dios durante este viaje que estaría llevando a cabo.

Mateo nos da la razón por la cual no debían de llevar nada: **“Porque el obrero es digno de su alimento”** (Mt. 10:10) o como dijo Pablo: **“El obrero es digno de su**

salario" (1 Co. 9:14) Jesús sabía que estos discípulos que él estaría enviando a predicar no iban a ser desamparados. Al final de su estancia aquí en la tierra Jesús les hace una pregunta: **"Cuándo os envié si bolsa, sin alforja, y sin calzado, ¿Os faltó algo? Ellos dijeron: Nada"** (Lc. 22:35) ¿por qué no les faltó nada? Respuesta: Porque Dios estaba con ellos y se aseguró que tuvieran lo necesario para llevar a cabo la misión que Su Hijo les había dado.

De la misma manera, si nosotros hoy en día nos preocupamos por hacer la voluntad de Dios, Dios se asegurara que nada nos falte. Esta es una promesa que Él nos ha hecho a todos nosotros (He. 13:5; Mt. 6:33)

UNA APARENTE CONTRADICCIÓN

Existe una aparente contradicción en las palabras de Marcos con las palabras de Mateo. Esta aparente contradicción tiene que ver con el bordón, el cual Marcos dice que podían llevar, mientras que Mateo dice, no pueden llevar. *¿Cómo podemos explicar esta aparente contradicción?* Muy simple, la palabra **"bordón"** que menciona Marcos es singular, mientras que la palabra "bordón" que menciona Mateo es plural, o sea más de uno.

Marcos enfatiza que sólo podían llevar un bordón (*"sino solamente bordón"*), mientras que Mateo enfatiza que no pueden llevar más de un bordón. La frase que encontramos en Mateo 10:10 **"Ni de dos"** debe de ser conectada con los siguientes objetos: Túnicas, calzado y bordón. Esto indicaría que Mateo está

diciendo que no pueden llevar muchos bordones, sino más bien, sólo uno como indica Marcos (Mr. 6:8).

Estos discípulos no debían de llevar dos túnicas, ni dos calzados, ni dos bordones, sino más bien, como indica Marcos, sólo podían llevar uno de cada uno, o sea, una túnica, un calzado, el cual indica Marcos debía de ser, Sandalias (**SANDALION**) y no Zapatos (**HUPODEMA**) ya que hay una diferencia muy grande entre las dos palabras. Por lo tanto, cuando Marcos menciona que si podían llevar un bordón, está enfatizando que sólo debían de llevar uno. Cuando Mateo menciona que no podían llevar bordón, debe de ser entendida como diciendo: *“No lleven bordones, esto es, más de uno.”*

6:9

“Sino que calzasen sandalias, y no vistiesen dos túnicas”

Jesús les da instrucciones de que no lleven zapatos (**HUPODEMA**) sino más bien, Sandalias (**SANDALION**) ya que las sandalias eran más confortables para la caminata que estarían llevando a cabo, y luego los zapatos eran más pesados que las sandalias. Era la costumbre de los que viajaban antes llevar dos túnicas, y esto, según se dice, constituía un lujo extraordinario para viajar, sin embargo, Jesús les dice que sólo lleven una túnica.

Estos discípulos no iban a llevar nada, ya que ellos no iban de vacaciones, sino más bien, iban para cumplir con la misión de ir a predicar el mensaje que

Jesús les había encomendado.

6:10

“Y les dijo: Dondequiera que entréis en una casa, posad en ella hasta que salgáis de aquel lugar”

Estos discípulos iban a entrar en una casa y estar en ese lugar hasta que se los permitiesen, y si ya no querían escuchar el mensaje, entonces, tenían que salir de ese lugar. Estos discípulos tenían que informarse en las aldeas y ciudades quienes eran dignos de recibir el mensaje, e ir a donde estaban estas personas. Al llegar a ese lugar, debían de saludar a tales personas (Mt. 10:11-12). El saludo consistía en decir: **“Paz sea a esta casa”** (Lc. 10:5).

6:11

“Y si en algún lugar no os recibieren ni os oyeren, salid de allí, y sacudid el polvo que está debajo de vuestros pies, para testimonio a ellos. De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerante el castigo para los de Sodoma y Gomorra, que para aquella ciudad”

Si había un lugar donde no los recibieran, tales discípulos debían de salir de ese lugar y sacudir el polvo que estaba debajo de sus pies, y esto era para testimonio de aquellos que no querían recibir el mensaje. Esto de sacudir el polvo de los pies era una costumbre judía que se practicaba en aquellos tiempos. Los judíos, cuando viajaban a otras ciudades y si esa ciudad era una ciudad que adoraba ídolos, cuando ellos regresaban, antes de

entrar en su tierra, se sacudían el polvo de sus pies para no traer polvo inmundo a su tierra, la cual era considerada por ellos como santa delante de Dios.

Los apóstoles llevaron a cabo esta práctica cuando no recibían el mensaje que ellos predicaban (Hch. 13:51) ***“Ellos entonces, sacudiendo contra ellos el polvo de sus pies, llegaron a Iconio.”***

La frase ***“para testimonio de ellos”*** significa que esto indicaría que las personas que no recibían el mensaje eran consideradas por los discípulos como personas rebeldes e inmundas delante de Dios por rechazar el mensaje de Dios que era traído por medio de estos discípulos.

Jesús dice que en el juicio, el castigo será más tolerante para Sodoma y Gomorra que para estas personas que rechazan el mensaje de salvación que Dios les está ofreciendo. Estas personas tuvieron la oportunidad de escuchar el mensaje de Dios para conocerlo, sin embargo, lo rechazaron y decidieron no atender al llamado. En Sodoma y Gomorra no habían ni si quiera 10 personas justas, y por lo tanto, fue destruida (Gen. 18:32-19:38) Estas personas no tuvieron muchas oportunidades como las tuvieron estas personas a las cuales los discípulos les estaban predicando, pero aun así, estos judíos rechazaron el mensaje e imitaron el ejemplo de Sodoma y Gomorra. El castigo será más severo para estos que tienen más oportunidades de escuchar, como para aquellos que no tuvieron muchas oportunidades.

6:12

“Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen”

Los discípulos predicaban que todos necesitaban arrepentirse y cambiar sus vidas para dedicarlas al Señor. El arrepentimiento no es una promesa, sino más bien, una condición para poder estar bien con Dios. Por esta causa predicaban los apóstoles que las personas debían de arrepentirse (Hch. 3:19; 17:30-31). Jesús les mandó que así lo hicieran (Lc. 24:47).

6:13

“Y echaban fuera muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos, y los sanaban”

Ya que los discípulos tenían la autoridad para echar fuera los demonios, esto fue lo que hicieron. Tenían el mismo poder que Jesús tenía para echar fuera a estos demonios que atormentaban la vida de las personas. También dice el texto que ungían con aceite a muchos enfermos, y los sanaban. El aceite era usado mucho en aquellos tiempos, y no específicamente para sanar a las personas, ya que la historia dice que los judíos se ungían con aceite el cabello y la cara todos los días, especialmente cuando viajaban de un lugar a otro entre sus amigos. El uso del aceite no se practicaba cuando la persona estaba ayunando o cuando estaba en dolor, triste (2 Sam. 12:20; Mt. 6:16-18). También se usaba el aceite para ungir las heridas de los heridos como lo vemos en la historia del buen samaritano (Lc.

10:34).

La unguida de aceite era considerada como símbolo de la restauración de la salud de las personas, ya que según se dice, cuando los apóstoles estaban a punto de sanar a las personas, las ungían con aceite como señal de que tal persona no iba a estar esclavo a esa enfermedad desde ese momento en adelante, por lo tanto era una señal de que su sanidad iba a ser restaurada. Posiblemente los discípulos ungían primero a los enfermos como señal de que iban a recibir su sanidad por medio de la obra milagrosa que ellos iban a llevar a cabo en tal persona.

Santiago también menciona el uso del aceite en el contexto de los enfermos (Stg. 5:14) pero, no debemos de considerar o concluir que el aceite es el que tiene el poder para sanar a las personas, sino más bien, el poder de nuestro Dios que operaba en aquellas personas en aquellos tiempos. Recordemos que los discípulos tenían la autoridad de sanar a los enfermos, y podían hacerlo sin el uso del aceite así como Jesús sanó a muchos enfermos sin tener que usar el aceite.

Hoy en día, la providencia de Dios trabaja por medio de las medicinas. Cuando estamos enfermos debemos de acudir a los doctores y a las medicinas que Dios ha hecho disponible para cada uno de nosotros, ya que las sanidades milagrosas no toman lugar en estos tiempos.

MUERTE DE JUAN EL BAUTISTA VV. 14-29

6:14

“Oyó el rey Herodes la fama de Jesús porque su nombre se había hecho notorio; y dijo: Juan el Bautista ha resucitado de los muertos, y por eso actúan en él estos poderes”

La fama de Jesús, como podemos ver, había llegado hasta el palacio de Herodes. Este Herodes es conocido como Herodes Antipas, el cual Mateo describe como Herodes Tetrarca (Mt. 14:1; Lc. 3:1), por ser gobernador de la cuarta parte del país. Herodes había escuchado acerca de Jesús y los poderes que en él estaban. A Jesús lo habían confundido con Juan el Bautista, y aunque Juan no hacía milagros, señales (Jn. 10:41), aun así, este Herodes piensa que Juan el Bautista había venido de los muertos con estos poderes.

La conciencia de Herodes le perturbaba ya que él quería a Juan el Bautista y lo guardaba a salvo v. 20

6:15

“Otros decían: Es Elías. Y otros decían: Es un profeta, o alguno de los profetas”

Otros habían confundido a Jesús con Elías, ya que ellos sabían que Elías había de venir. Si ellos pensaban que Elías había venido de los muertos estaban equivocados ya que Elías fue trasladado de esta vida y no vio muerte (2 Rey. 2:11). Otros confundían a Jesús con uno de los profetas, o alguno de los profetas.

6:16

“Al oír esto Herodes, dijo: Este es Juan, el que yo decapite, que ha resucitado de los muertos”

Herodes reconoce que fue el, el que ordeno que Juan el Bautista fuese decapitado, y más adelante veremos qué fue lo que llevó a Herodes ordenar este acto horrible. Herodes piensa que Juan ha resucitado de los muertos y que ha venido. Algunos dicen que Herodes era un Saduceo y que no creía en la resurrección de los muertos, sin embargo, su temor lo hace pensar que ha resucitado de los muertos.

6:17

“Porque el mismo Herodes había enviado y prendido a Juan, y le había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; pues la había tomado por mujer”

Herodes ordenó que Juan fuese prendido y enviado a la cárcel en cadenas por causa de su mujer Herodías. Herodes y su esposa Herodías se encontraban en una relación ilícita y Juan les había dado a conocer esta falta. A Herodías no le pareció lo que Juan hacía y por esto manda por medio de su hija a pedir la cabeza de Juan el bautista.

6:18

“Porque Juan decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano”

Basado en esta información nos damos cuenta que Herodes y Herodías se encontraban en una relación ilícita delante de Dios y delante de la ley de Dios en cuanto al matrimonio.

Razones por las cuales el matrimonio de Herodes con Herodías era ilícito (1) el esposo de Herodías todavía estaba con vida y esto era en contra de la ley (Lev. 18:16) (2) la esposa legal de Antipas todavía estaba con vida (3) Antipas y Herodías, siendo sobrino y sobrina, estaban relacionados el uno al otro y esto no era legal. Según **“Antigüedades de los Judíos”** por Eusebio, Escritor Judío. Herodías era la hija del hermano de Herodes y Felipe.

Lo que Juan el Bautista hizo fue algo bueno y lo constituyó un buen ministro de Dios, ya que si un ministro no le dice las faltas a una persona, para su bien, faltas que lo pueden hacer que pierda su vida, tal ministro no ha cumplido con su responsabilidad y no es un buen ministro de Dios. Juan el Bautista se metió en problemas por decir la verdad, y este siempre fue el caso con aquellos siervos fieles de Dios.

Todo ministro que no es honesto al decir la verdad, tal ministro nunca se meterá en problemas, pero, si dice la verdad, tal ministro siempre tendrá problemas. Este fue el caso con Pablo cuando dijo: **“¿Me he hecho, pues, vuestro enemigo, por decirlos la verdad?”** (Ga. 4:16) Muchas veces el predicador deja de ser “El predicador favorito” hasta que toca temas que no son de agrado para la audiencia. Cuando toca temas como: El adulterio, la fornicación, el robo, la mentira, el enojo, la

envidia, el materialismo, el mundanismo etc. Cuando estos temas son predicados, el predicador favorito deja de ser el favorito para aquellos que no desean escuchar la verdad. ¡Que lastima cuando esto sucede!

6:19

“Pero Herodías le asechaba, y deseaba matarle, y no podía.”

La frase **“Le asechaba”** está en el griego en el tiempo imperfecto lo cual denota una acción continua. Esto muestra que Herodías le asechaba continuamente y deseaba matarle, pero no podía. El siguiente verso nos indica la razón por la cual Herodías no podía matar a Juan el Bautista. La palabra **“Asechaba”** viene de la palabra griega (**ENECHO**)²² y esta palabra denota tener problemas con cierta persona, también significa por implicación desear encontrarlo en alguna falta.

6:20

“Porque Herodes temía a Juan, sabiendo que era varón justo y santo, y le guardaba a salvo; y oyéndole, se quedaba muy perplejo, pero le escuchaba de buena gana”

Este verso nos muestra la razón por la cual Herodías no podía matar a Juan el Bautista. Herodes temía a Juan ya que sabía que era un varón justo y santo, y aparte de esto dice el texto, Herodes también temía al pueblo; porque tenían a Juan por profeta (Mt.

²² enecho (Strong Griego 1758)

14:3) y por esta razón le guardaba a salvo para que su esposa o amigos de su esposa no lo mataran. Sin embargo, esto no significa que Herodes no quería matarle, ya que en Mateo (Mt. 14:5) nos damos cuenta que si deseaba matarle, pero no lo hacía por causa de la gente que quería a Juan y lo tenían por profeta

Aparentemente se ve una contradicción en Marcos 6:20 y Mateo 14:5 donde Marcos dice que le guardaba a salvo, y Mateo dice que Herodes quería matarlo. Aquí no hay ninguna contradicción dado a que Herodes si quería matarlo pero no lo hacía por causa del pueblo que tenía a Juan por profeta. Estos dos pasajes básicamente muestran el temor que Herodes tenía a las multitudes, el cual coincide con su decisión de guardarlo a salvo en la cárcel para que su mujer no lo matara y así de esta manera no meterse en problemas con el pueblo. Sin embargo, más adelante observamos como Herodes, venció el miedo y termino matando a Juan, no importándole lo que la gente iba a decir. ¡Que tristeza cuando el hombre teme a los hombres en vez de a Dios!

6:21

“Pero venido un día oportuno, en que Herodes, en la fiesta de su cumpleaños, daba una cena a sus príncipes y tribunos y a los principales de Galilea”

Este día oportuno fue un día oportuno para Herodías, ya que en esta ocasión ella podía llevar a cabo su malévolo plan de matar a Juan el Bautista. Estamos seguros que el vino, la disolución, y la falta de control

contribuyo para que este evento de la muerte de Juan el Bautista se llevara a cabo.

El texto dice que Herodes tenía una fiesta para aquellos que trabajaban para él, sus príncipes, tribunos y principales de Galilea.

6:22

“Entrando la hija de Herodías, danzo, y agrado a Herodes y a los que estaban con él a la mesa; y el rey dijo a la muchacha: Pídeme lo que quieras, y yo te lo daré”

La hija de Herodías era la hija de Felipe, el hermano de Herodes, y según la historia de Flavio Josefo esta hija se llamaba Salome (**Josefo, Antigüedades, 18. 5, 4**). Se ha sugerido que la hija de Herodías (**Salome**) tenía como 10 o 12 años de edad cuando bailo ante el rey, y que cuando el rey se agradó del baile, se agradó basado en la inocencia y pureza de la niña. Muchos basan esta sugerencia en el factor de que la hijastra de Herodes no pudo haber danzado una danza provocativa, y menos ante toda la audiencia que estaba presente. Muchos dicen que Herodes no hubiera permitido esta exhibición de su hijastra ante los presentes. Otro factor que dicen contribuye a esta interpretación es lo que la hija de Herodías hace, al ir a su madre para preguntarle qué es lo que puede pedir. Muchos dicen que esto comprueba que Salome no tenía suficiente madurez para tomar una decisión por si sola.

Posiblemente esta muchacha como la describe el texto, danzo de una manera provocativa y por esta

causa el rey le ofreció hasta la mitad de su reino. Se dice que las danzas de aquellos tiempos, eran danzas que iban acompañadas de sensualidad y provocaciones. Posiblemente Herodes se dejó llevar por la sensualidad de esta muchacha y por esto cayó en el error de ofrecerle todo, y llegó hasta el punto de jurarle a ella por lo que le estaba ofreciendo.

6:23

“Y le juro: Todo lo que me pidas te daré, hasta la mitad de mi reino”

Esta danza que Salome llevó a cabo fue tan impresionante para Herodes que llegó hasta el punto de jurar diciéndole que le daría todo lo que ella pidiera, hasta la mitad de su reino. Muchas veces el ser humano no se pone a pensar profundamente en lo que dice, y por eso termina metiéndose en problemas. Posiblemente Herodes estaba muy ebrio y no le importo las consecuencias de sus acciones.

6:24

“Saliendo ella, dijo a su madre: ¿Qué pediré? Y ella le dijo: La cabeza de Juan el Bautista”

Estamos seguros que esta madre (**Herodías**) no pensó dos veces en cuanto a lo que ella quería e inmediatamente instruyó a su hija para que pidiese lo que ella tanto quería, la cabeza de Juan el Bautista.

6:25

“Entonces ella entro prontamente al rey, y pidió diciendo: Quiero que ahora mismo me des en un plato la cabeza de Juan el Bautista”

Rápidamente entro donde el rey estaba y le pidió lo que su madre tanto deseaba, la cabeza de Juan el Bautista. Herodías no pensó acerca del bienestar de su hija, sino más bien, su propio deseo de saciar su pecado, viendo a Juan muerto por Herodes. Esta muchacha pudo haber pedido dinero, riquezas, bienestar, etc. Sin embargo, esta muchacha fue instruida a no pensar para ella misma, sino más bien, para el bienestar malévolo de su madre. Esto indica que hay madres que malaconsejan a sus hijos a llevar a cabo cosas erróneas delante de Dios. Este fue el caso con Atalía la cual malaconsejaba a su hijo Ocozías a hacer el mal (2 Crónicas 22:1-6).

6:26

“Y el rey sé entristeció mucho; pero a causa del juramento, y de los que estaban con él a la mesa, no quiso desecharla.”

Herodes se entristeció, por varias razones, una porque él sabía que Juan era un hombre justo y santo, y dos porque temía a la gente. Pero, dado a que hizo un juramento, y lo hizo ante muchas personas, tuvo que cumplir con el deseo de Salome.

Herodes no quiso quedar mal ante todos los presentes ya que si él hubiera negado esta petición, su juramento no iba a ser respetado por los demás, por lo tanto, procedió a cumplir el deseo de esta muchacha. Si

Herodes hubiera negado esta petición hubiera quedado como un grande en cuanto a su persona, pero como un grande delante de Dios, pero, sin embargo, el decidió, como siempre, agradar a los hombres, antes que a Dios (Hch. 5:29).

6:27

“Y en seguida el rey, enviando a uno de la guardia, mandó que fuese traída la cabeza de Juan”

Herodes autoriza la muerte de Juan el Bautista por causa de lo que esta muchacha, mal aconsejada de su madre, pidió.

6:28

“El guarda fue, le decapito en la cárcel, y trajo su cabeza en un plato y la dio a la muchacha, y la muchacha la dio a su madre”

Aquí vemos como la vida de Juan el Bautista le es quitado por causa del pecado. Un pecado lleva a otro pecado, y este hombre justo y santo terminó siendo víctima del pecado de Herodes, Herodías, y Salome.

Hasta donde llega la gente cuando no tiene temor de Dios ni de Su palabra. ¡Que tristeza! Estamos seguros de que esta mujer estaba feliz por haber obtenido lo que ella tanto quería—la muerte de Juan el Bautista.

6:29

“Cuando oyeron esto sus discípulos, vinieron y tomaron su cuerpo, y lo pusieron en un sepulcro”

Los discípulos de Juan vienen y llevan su cuerpo para ponerlo en un sepulcro. Mateo dice que después de esto, los discípulos vinieron y dieron aviso a Jesús (Mt. 14:12). Este fue un evento muy triste para los discípulos de Juan, los cuales lo amaban mucho. También estamos seguros que Jesús se entristeció al darse cuenta de lo que había sucedido.

JESÚS ALIMENTA A CINCO MIL PERSONAS VV.

30-44

6:30

“Entonces los apóstoles se juntaron con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho, y lo que habían enseñado”

Al regresar los apóstoles de su misión que se les fue encomendada por Jesús (v. 7-13), le cuentan todo lo que habían hecho, y habían enseñado. Los apóstoles traen un reporte a Jesús de todo lo que había sucedido en los lugares donde habían estado. Este es un ejemplo que los misioneros deben de seguir cuando regresan a su país—Dar un reporte de lo sucedido en aquel lugar donde estuvieron. Y aun cuando todavía están en ese lugar, es esencial que manden un reporte para que la hermandad este bien informada del trabajo que se está llevando a cabo en esos lugares.

6:31

“Él les dijo: Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco. Eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para

comer.”

Jesús reconoció que estos apóstoles habían trabajado arduamente en la misión que él les había encomendado. Con esto en mente, Jesús les pide que vayan a un lugar desierto para que descansen un poco. Debemos de ser realistas, la obra del Señor demanda mucho tiempo y sacrificio y por ello, es importante que los Cristianos tomen un tiempo para descansar. Pero, esto no significa que al descansar, dejamos las cosas de Dios aun lado, como el reunirnos, participar de la Cena del Señor, etc. Hacer estas cosas no significa descansar, sino más bien, significa, faltar a la responsabilidad que como cristianos tenemos.

Muchos queremos descansar un poco cuando en realidad no hemos estado trabajando como Dios desea. ¡Esto no debería de ser así!

Estos discípulos y Jesús estaban tan envueltos en la obra del Señor, tanto que el texto dice que eran muchos los que iban y venían de modo que no tenían ni tiempo para descansar y para comer. Este fue el caso en el capítulo 3:22 donde el texto dice que no tenían tiempo para comer. ¡En realidad estaban trabajando en la obra!

Hay ocasiones cuando la obra del Señor demanda mucho de nuestro tiempo, y hay veces cuando no hay tiempo para comer despacio, dado a la cantidad de trabajo que se necesita llevar a cabo. Es muy importante que seamos balanceados en cuanto a nuestro tiempo para no desanimarnos.

6:32

“Y se fueron solos en una barca a un lugar desierto”

Los discípulos y Jesús se van a un lugar desierto para comer y descansar. Parece ser que siempre había una barca lista para que Jesús y sus discípulos viajaran de una ciudad a otra. Posiblemente esta barca pertenecía a Pedro o a cualquiera de los otros discípulos que trabajaba en la pesca.

Lucas nos informa que el lugar donde Jesús y sus discípulos se fueron fue Betsaida (Lc. 9:10). Esta ciudad, según se dice, se encontraba a 20 millas de distancia por tierra de Capernaun.

6:33

“Pero muchos los vieron ir, y le reconocieron; y muchos fueron allá a pie desde las ciudades, y llegaron antes que ellos, y se juntaron a él”

Parece ser que Jesús y sus discípulos no iban a poder descansar dado a que la multitud de personas los vieron ir y los reconocieron. Al reconocerlos muchos de ellos fueron caminando hasta donde iban ellos, de tal manera que llegaron antes que Jesús y sus discípulos. Dado a que llegaron antes que Jesús y sus discípulos vienen y se juntan con él. Parece ser que el único tiempo cuando descansaron fue cuando estaban en la barca dirigiéndose a la ciudad de Betsaida.

6:34

“Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas”

Jesús, al ver las multitudes no se queja porque no los dejan descansar, sino más bien, tiene compasión de ellos porque estaban como ovejas sin pastor. No había nadie que les enseñara el camino de la salvación. Los líderes que ellos tenían, que supuestamente conocían las Escrituras, eran líderes ciegos (Mt. 15:14), y lo único en lo que ellos pensaban era en ellos mismos y no en el bienestar de las almas. Jesús no fue como ellos, él sí se preocupó por enseñarles la verdad y mostrarles el camino de la salvación.

Estas mismas palabras las encontramos en Mateo 9:36-38 y allí mismo, dice el texto que Jesús tenía compasión de ellos, porque estaban como ovejas sin pastor. A la misma vez, Jesús reconoce que él solo y sus discípulos no podían hacer todo el trabajo, y por esto les dice a sus discípulos que oren al Señor de la mies para que envíe más obreros a su mies (Mt. 9:38)

Jesús comienza a enseñarles muchas cosas, y estamos seguros que las cosas que él les enseñaba, eran para el bienestar espiritual de estas personas que estaban como ovejas sin pastor, sin nadie que los guíe por el camino correcto.

Si tan solamente los cristianos tuvieran la misma actitud de Jesús, muchos pudieran conocer el camino de la salvación que es Cristo. Es tan esencial que tengamos compasión por las almas perdidas para que esta

compasión nos motive a poder hablarles a otros de Jesús. ¡La falta de compasión será uno de los factores que contribuirá para que muchos no sean salvos!

6:35

“Cuando ya era muy avanzada la hora, sus discípulos se acercaron a él, diciendo: El lugar es desierto y la hora ya muy avanzada”

Ya era muy tarde y la hora avanzada, y era tiempo de que estas personas regresaran a sus hogares para que comieran. Por esta razón los discípulos vienen a Jesús y le hacen saber las condiciones del lugar y la hora que era ya muy avanzada. Con esto, los discípulos deseaban mandar a las personas para que fuesen a sus hogares.

6:36

“Despídelos para que vayan a los campos y aldeas de alrededor, y compren pan, pues no tienen que comer”

Los discípulos quieren que Jesús despida a estas personas para que vayan y coman, dado a que ellos no tenían suficiente comida para alimentar a toda aquella gran multitud.

6:37

“Respondiendo él, les dijo: Dadles vosotros de comer. Ellos le dijeron: ¿Qué vayamos y compremos pan por doscientos denarios, y les demos de comer?”

Jesús les dice a sus discípulos que sean ellos los que le den de comer a esta grande multitud. Jesús hace

esta pregunta (Jn. 6:5), según nos dice Juan, para probarlos y ver la reacción de ellos (Jn. 6:6) ***“Pero esto decía para probarle; porque él sabía lo que había de hacer.”***

Jesús quería ver la fe de estos discípulos, la cual, parece ser, todavía no era mucha, dado a que no confiaron en el poder de Jesús para darle de comer a estas personas, sino más bien, estaban pensando en sus habilidades para dar de comer a estas personas. Y dado a que pensaron en sus medios, llegaron a la conclusión de que no podían darle de comer a tanta gente. Cuando pensamos en nuestras propias fuerzas, no llegaremos lejos, pero cuando confiamos en el poder de Dios, llegaremos muy lejos. Dice Proverbios 3:5 ***“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia.”*** Todo lo que hacemos, lo hacemos por las fuerzas que Dios nos da y no por nuestra propia fuerza (2Co. 3:4-5)

Estos discípulos estimaron que con 200 denarios de pan podrían alimentar a esta grande multitud. Un denario era la moneda estándar de los Romanos, y según la Biblia, un denario era el salario de un día de trabajo del jornalero y de los soldados romanos (Mt. 20:2) ¿Quién fue el que dijo que 200 denarios no alcanzaría para alimentar a estas personas? Según nos muestra Juan, el que dijo estas palabras fue: Felipe (Jn. 6:7).

6:38

“Él les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Id y vedlo. Y al

saberlo, dijeron: Cinco, y dos peces”

Jesús les da una orden de ir y averiguar cuantos panes tienen para poder dar de comer a las multitudes. Regresando los discípulos le informan a Jesús que sólo tenían cinco panes y dos peces, lo cual sería nada para poder alimentar a este grande número de personas. ¿Quién fue el discípulo que le dijo a Jesús que sólo tenían cinco panes y dos peces? Según nos muestra Juan, el que dijo estas palabras fue: Andrés (Jn. 6:8).

6:39

“Y les mandó que hiciesen recostar a todos por grupos sobre la hierba verde”

Jesús los manda a que organicen a las personas para poder alimentarlos por medio del poder de Dios que Jesús tenía sobre él.

Como podemos ver, en este lugar desierto (Mr. 6:35) había hierba verde, lo cual refuta la idea de que en el desierto no puede haber agua para bautizar a las personas. El texto dice que hay hierba, y que hay hierba verde, y si hay hierba verde, entonces, podemos deducir que hay agua en esos lugares. Después de todo, Jesús y sus discípulos llegaron a ese lugar en una barca, lo cual implica que había agua cerca de ese lugar desierto.

6:40

“Y se recostaron por grupos, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta”

Aquí podemos ver como se recostaron en grupos

de ciento en ciento y cincuenta en cincuenta. Había un orden exacto para que pudieran pasar con la comida y de esta manera servirles sin ningún contratiempo. Todo se llevó a cabo en orden.

6:41

“Entonces tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió los panes, y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante; y repartió los dos peces entre todos”

Después de estar bien organizados en compañías de cien y cincuenta, Jesús toma los cinco panes de cebada y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió los panes, y Dios dio a sus discípulos para que pusieran este alimento delante de la gran multitud. De dos peces y cinco panes Dios provee para alimentar a muchas personas. Aquí podemos ver el poder de Jesús para proveer alimento a estas personas. Mientras Jesús partía los panes, estos panes crecían y crecían de tal manera que hubo suficiente para todos.

6:42

“Y comieron todos, y se saciaron”

No hubo ninguna persona que no tuviera la oportunidad de saciar su hambre, dado a que Jesús proveyó alimento para todos, sin faltar alguno.

6:43

“Y recogieron de los pedazos doce cestas llenas, y de lo que sobro de los peces”

Hubo tanto alimento que llegaron hasta el punto de recoger doce cestas llenas de alimento y también de lo que sobro de los peces. Cuando Dios provee, provee en abundancia.

Algo muy importante que debemos de considerar es lo que nos dice Juan en Juan 6:12 donde encontramos las palabras de Jesús que dicen: ***“Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada.”*** Es importante que cuidemos mucho de los alimentos que Dios nos da día con día y que no los desperdiciemos. Hay que cuidar todo, porque todo proviene de Dios.

6:44

“Y los que comieron eran cinco mil hombres”

Los que comieron fueron como cinco mil hombres, y la palabra **“Hombres”** viene de la palabra Griega (**ANER**) que significa: Hombre masculino, no incluyendo a la mujer. No sólo el texto Griego nos revela esta verdad, sino también lo que Mateo nos dice en Mateo 14:21 ***“Y los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.”*** Aquí nos muestra Mateo que los cinco mil fueron hombres, sin contar las mujeres y los niños.

Algo que no debemos de concluir con este pasaje es que las mujeres y los niños no comieron. Esto es algo absurdo de pensar que Jesús sólo da de comer a los hombres y no a las mujeres y niños. Considerando la distancia que habían recorrido, posiblemente no habían

muchas mujeres y niños presentes cuando este milagro tomó lugar en ese lugar. Otro factor a considerar es que las mujeres no se sentaban junto con los judíos cuando comían, sino más bien, debían estar con sus niños en un lugar aparte. Esta era la costumbre de los judíos. Posiblemente por esta razón las mujeres y los niños no forman parte en la cuenta de estos cinco mil varones.

JESÚS ANDA SOBRE EL MAR VV. 45-52

6:45

“En seguida hizo a sus discípulos entrar en la barca e ir delante de él a Betsaida, en la otra ribera, entre tanto que el despedía a la multitud”

Rápidamente Jesús hace subir a sus discípulos en la barca para que se dirijan a Betsaida, cual ciudad se encontraba a aproximadamente 4 millas de distancia de donde estaban. Juan nos dice que se dirigían a Capernaun (Jn. 6:17), posiblemente porque el viento, recordemos, era muy fuerte (v. 48), y posiblemente los dirigió en una dirección contraria a Betsaida.

¿Por qué hace Jesús que suban a la barca en seguida? Una de las sugerencias que pudiéramos dar es lo que encontramos en Juan 6:15 donde el texto dice que la gente estaba tan sorprendida de Jesús que llegaron hasta el punto de querer hacerlo su rey, sin embargo, Jesús no lo permite y se retira a un lugar desierto para orar. Pero, antes de ir a este lugar desierto a orar, Jesús despide a la multitud, posiblemente, calmándolos para que no tomen esa decisión de hacerlo rey. Recordemos que esto no se puede llevar a cabo, dado a que el reino

de Jesús no es de este mundo (Jn. 18:36).

Después de que esta multitud había sido enseñada, sanada y alimentada, ahora, Jesús se siente mejor de despedirlos a sus hogares, algo que sus discípulos deseaban hacer antes que todo esto sucediera.

6:46

“Y después que los hubo despedido, se fue al monte a orar;”

Esta era la costumbre de Jesús, ir a un monte desierto y allí se comunicaba con su Padre. Una de las cosas interesantes a notar en esta narrativa es que Jesús había trabajado mucho durante el día, y aun así, Jesús encuentra tiempo para fortalecerse por medio de la oración. Muchas veces nosotros nos cansamos durante el día y en la noche usamos la excusa de que estamos muy cansados para tomar tiempo para la oración. ¡Qué triste cuando el pueblo de Dios no siente la necesidad de fortalecerse por medio de la oración como lo hizo nuestro Señor Jesucristo!

Jesús había recibido una noticia triste en cuanto a la muerte de Juan el Bautista, luego alimenta a cinco mil personas, sin embargo, Jesús reconoce la necesidad de pedirle fuerzas a su Padre para continuar adelante en su carrera que tenía por delante.

Aun en medio del cansancio debemos de tomar tiempo para orar y pedirle a nuestro Padre que nos dé fuerzas para continuar adelante y nunca desmayara (1 Ts. 5:17; Ro. 12:12; Col. 4:2; Ef. 6:18; Mr. 1:35) ¡Imitemos a nuestro Señor Jesucristo!

6:47

“Y al venir la noche, la barca estaba en medio del mar, y él solo en tierra”

Los discípulos estaban solos en la barca; mientras que Jesús se encontraba en tierra orando.

6:48

“Y viéndoles remar con gran fatiga, porque el viento les era contrario, cerca de la cuarta vigilia de la noche vino a ellos andando sobre el mar, y quería adelantárseles”

Al terminar Jesús de orar, se da cuenta que sus discípulos están remando con gran fatiga dado a que el viento era fuerte y contrario a la dirección que ellos deseaban tomar. Estos discípulos habían trabajado todo el día y estaban muy cansados, y por esto también remaban con gran fatiga.

La cuarta vigilia de la noche era aproximadamente entre las 3 y las 6 de la mañana. Los antiguos Hebreos dividían la noche, probablemente desde la puesta del sol, hasta la salida del sol, en tres vigilias (Jueces 7:19; Lam. 2:19; Ex. 14:24; 1 Sam. 11:11). Los griegos parece ser que tenían las mismas vigilias. Pero, después de la conquista de Pompeyo (a. C 63) los Judíos gradualmente adoptaron el estilo de los Romanos de cuatro vigilias.

Jesús se les adelanta caminando sobre el mar; algo que nadie hoy en día puede llevar a cabo, sino sólo Jesús y Pedro que por un instante lo logro hacer, pero

por su poca fe no puedo llegar hasta donde estaba Jesús.

La frase **“remaba con gran fatiga”** es un lenguaje fuerte que connota el remar con mucha angustia. La expresión “con gran fatiga” significa: **“ser examinados por el tormento”** Estos discípulos posiblemente estaban fatigados y angustiados al saber que el que los podía librar de este viento fuerte no estaba con ellos en ese momento de necesidad.

Es interesante notar que aun cuando estos discípulos estaban batallando con el viento; aun cuando estaban angustiados por las circunstancias que los rodeaban, Jesús está mirando y no los deja solos. Así también nosotros, cuando estamos en medio de la adversidad, debemos de recordar que no estamos solos, sino que Jesús está intercediendo por nosotros haya en su trono con el Padre (Jn. 16:33; He. 13:5; 2 Ti. 4:16-18; Mt. 28:20).

6:49

“Viéndole ellos andar sobre el mar, pensaron que era un fantasma, y gritaron;”

Al ver a Jesús de lejos, no pudieron reconocerlo, y por esta razón pensaron que era un fantasma y gritaron de miedo. Muchas fueron los factores que contribuyeron para que estos discípulos pensarán que fue un fantasma: (1) El cansancio de ellos por el trabajo, (2) La angustia y la fatiga por el viento que les era contrario, y (3) la falta de fe en ellos.

La palabra **“Fantasma”** viene de la Palabra

Griega **(PHANTASMA)**²³ y significa: espíritu o aparición. Nuevamente, el miedo de ellos y la fatiga de ellos causo que pensarán que fue un fantasma, pero esto no indica o quiere decir que los fantasmas existen. En esa ocasión ellos pensarán que fue un fantasma, pero, surge la pregunta, ¿Fue un fantasma? ¡La respuesta según el texto es no! Ya que Jesús fue el que se les había aparecido.

6:50

“Porque todos le veían, y se turbaron. Pero en seguida hablo con ellos, y les dijo: ¡Tened animo; yo soy, no temáis”

Jesús al ver la reacción de miedo y turbación de sus discípulos, procede a darse a conocer a ellos, y los conforta diciéndoles, que él era y que no debían de tener miedo. Al escuchar estas palabras, Mateo nos dice que Pedro le dijo a Jesús las siguientes palabras: **“Señor, si eres tú , manda que yo vaya a ti sobre las aguas”** (Mt. 14:27) Entonces Jesús le dice que venga, y Pedro comienza a caminar sobre las aguas, pero, su falta de fe, lo hizo que se hundiera en el agua (Mt. 14:29-30) En esta narrativa podemos ver el valor de Pedro, pero a la misma vez, observamos el miedo y la falta de fe de Pedro.

Pedro ya estaba caminando sobre las aguas, pero cuando vio a su alrededor, y vio el fuerte viento comenzó a tener miedo, porque posiblemente pensó que

²³ phantasma (Strong Griego 5326)

el fuerte viento iba a ser más fuerte que su fe. Esto es lo que nos pasa a nosotros, en ocasiones tenemos fe para hacer la voluntad de Dios, pero luego, comenzamos a ver detrás de nosotros; comenzamos a ver a nuestro alrededor, y en vez de ver a Jesús y confiar en él, comenzamos a confiar en nuestras propias fuerzas y esto es lo que nos hace que nos apartemos del camino de la fe—la confianza en nosotros mismos y no en Jesús, el Hijo de Dios.

6:51

“Y subió a ellos en la barca, y se calmó el viento; y ellos se asombraron en gran manera, y se maravillaban”

Jesús sube a la barca con sus discípulos y calma el viento así como calmo la tempestad en el **capítulo 4:35-41**. Los discípulos se asombraron en gran manera y se maravillaron de tal manera que le adoraron y dijeron: **“Verdaderamente este es el Hijo de Dios”** (Mt. 14:33). Nosotros también debemos de asombrarnos y maravillarnos al saber que servimos a un Jesús vivo y poderoso y que ha hecho grandes cosas por nosotros—En la cruz del calvario.

6:52

“Porque aún no habían entendido lo de los panes, por cuanto estaban endurecidos sus corazones”

La frase **“por cuanto estaban endurecidos sus corazones”** no debe de ser entendida como diciendo que los discípulos no creían en Jesús o que estaban en contra

de Jesús, sino más bien, significa que ellos eran tardos para entender los milagros de Jesús, y si ellos hubieran entendido perfectamente los demás milagros, no se hubieran sorprendido al ver a Jesús caminando sobre el mar. Estos discípulos no percibieron todos los elementos de la naturaleza que estaban bajo el control de Jesús, aquellos elementos del mar y el viento, así como lo de los panes y peces. Ellos no habían entendido que mientras el hombre se encuentre en el sendero del deber y la obediencia, Jesús nunca desamparara a los que trabajaban para él, así como nunca lo hizo con sus propios discípulos.

JESÚS CONTINUA TRABAJANDO VV. 53-56

6:53

“Terminada la travesía, vinieron a tierra de Genesaret, y arribaron a la orilla”

Los discípulos, junto con Jesús, llegaron hasta la tierra de Genesaret, cual ciudad se encuentra a aproximadamente 3 millas de Capernaun y 5 millas de Betsaida. Al principio se dirigían a Betsaida pero el viento les era contrario y posiblemente por esta razón terminaron en Genesaret.

6:54

“Y saliendo ellos de la barca, en seguida la gente le conoció”

Al poner sus pies en la tierra, la gente comienza a reconocer a Jesús y sin duda alguna se dirige hasta donde él se encuentra. La fama de Jesús había

aumentado de tal manera que donde quiera que él se encontrara, la gente lo reconocía.

6:55

“Y recorriendo toda la tierra de alrededor, comenzaron a traer de todas partes enfermos en lechos, a donde oían que estaba”

La gente al darse cuenta que Jesús había llegado a sus tierras, comienzan a traerle enfermos de todas partes, sin duda alguna para que fuesen sanados de sus enfermedades.

6:56

“Y dondequiera que entraba, en aldeas, ciudades o campos, ponían en las calles a los que estaban enfermos, y le rogaban que les dejase tocar siquiera el borde de su manto; y todos los que le tocaban quedaban sanos”

Estas personas sabían o habían escuchado que la gente podía ser sanada con sólo tocar el manto de Jesús. Referencia al manto de Jesús la podemos ver en el capítulo 5 con la mujer que padecía de flujo de sangre. El simple hecho de tocar el manto de Jesús sanaba a las personas que tenían fe en tal acción. Referencia a tocar a Jesús y quedar sanado también la encontramos en el capítulo 3:10. Mateo 14:36 dice que la gente le rogaba a Jesús que les permitiese tocarle para poder ser sanos.

Dondequiera que Jesús pasaba, encontraba gente enferma que habían traído a él para que los sanase de su enfermedad.

EXPLICACIÓN DEL CAPÍTULO 7

“Y llamando a sí a toda la multitud, les dijo: Oídmelos, y entended” (Marcos 7:14)

JESÚS ES CONFRONTADO POR LOS FARISEOS Y ESCRIBAS ACERCA DE LA HIGIENE VV. 1-23

7:1

“Se juntaron a Jesús los fariseos, y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalén;”

Como podemos ver, nada bueno se aproxima cuando los fariseos y escribas se acercan a Jesús. La mayoría de veces que los fariseos y escribas vienen a Jesús, no vienen para nada bueno, sino más bien, vienen para quejarse o tratar de encontrar a Jesús y sus discípulos en alguna falta.

7:2

“Los cuales, viendo a algunos de los discípulos de Jesús comer pan con manos inmundas, esto es, no lavadas, los condenaban”

Los fariseos y escribas siempre andan observando a los discípulos de Jesús para poder encontrarlos en alguna falta. En esta ocasión, observan a los discípulos comer pan con manos inmundas.

Recordemos que Marcos está escribiendo a una audiencia Romana, entonces, es necesario explicarle a

ellos lo que significa comer con manos inmundas. Los romanos no estaban muy bien familiarizados con las costumbres y tradiciones de los judíos y por esto Marcos les explica lo que significa comer con manos inmundas—Esto es, no lavadas.

Estos fariseos y escribas compartían las mismas doctrinas de hombres y por esto al ver a los discípulos de Jesús comer con las manos sucias, los condenaban y los acusaban de que estaban violando las tradiciones de los ancianos.

7:3

“Porque los fariseos y todos los judíos, aferrándose a la tradición de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen”

Este pasaje nos muestra la práctica que tenían los fariseos y los judíos, aferrándose a las tradiciones de los ancianos, que más bien eran mandamientos de hombres. Para ellos era importante e imperativo lavarse las manos para poder comer sus alimentos, si no se lavaban las manos, no comían.

Estos fariseos y judíos se aferraban mucho a las tradiciones de los hombres, en vez de aferrarse y apegarse a los mandamientos del Señor. Había una grande inconsistencia de parte de estas personas.

Ellos creían que las tradiciones de los ancianos eran igual que los mandamientos de la ley de Dios. En cuanto a las tradiciones de los ancianos, ellos creían que estas tradiciones fueron dadas a los ancianos del pueblo

oralmente por Moisés aparte de la ley, y por consiguiente, los sucesores de los ancianos han traído estas tradiciones a través de los tiempos y las han enseñado al pueblo. No hay evidencia en las Escrituras de que este haya sido el caso con estas tradiciones. Lo que Jesús menciona más adelante, refuta claramente estas tradiciones como enseñadas por medio de Moisés a los ancianos del pueblo.

7:4

“Y volviendo de la plaza, si no se lavan, no comen. Y otras muchas cosas hay que tomaron para guardar, como los lavamientos de los vasos de beber, y de los jarros, y de los utensilios de metal, y de los lechos”

Estas personas se lavaban, ósea, se bañaban cuando regresaban de las plazas, ya que ellos pensaban que posiblemente habían tocado alguna persona inmunda y por esto era necesario lavarse antes de comer. Había otras muchas cosas más que estas personas habían tomado como tradición, y Marcos nos da la lista de estas cosas: Lavamiento de los vasos de beber, de los jarros, y de los utensilios de metal, y de los lechos. Estas prácticas eran algunas de las tradiciones que los ancianos del pueblo habían dado a los judíos.

Algo interesante a notar es lo que muchos han concluido de este pasaje, esto es, que el bautismo no es exclusivamente por inmersión, sino más bien, también por aspersión. La palabra **“Lavan,”** o **“Lavamientos,”** viene de la palabra Griega **[BAPTIZONTES]** y de esta palabra obtenemos la palabra **“Bautismo”** que denota

sumergir, cubrir con agua. Los que defienden la práctica de la aspersion, argumentan que la palabra **[BAPTIZONTES]** también significa aspersion, dado a que estos judíos no sumergían completamente toda su mano en el agua, sino más bien, sólo las metían un poco en el agua. También los utensilios eran lavados con poca agua, como por aspersion y no necesariamente sumergiendo los vasos y los utensilios. Esto es falso ya que la definición de bautismo es sumergir, introducir bajo el agua.

La palabra **“Aspersion”** es una palabra totalmente diferente de la palabra **“Bautismo”** y por consiguiente, no podemos concluir que la práctica del bautismo debe de ser ya sea por aspersion o por inmersión. El Nuevo Testamento es muy claro acerca de la práctica del bautismo con mucha agua. Los siguientes pasajes muestran que el bautismo debe de ser practicado con mucho agua (Jn. 3:23; Ro. 6:3-4; Col. 2:12; Hch. 8:35-40). Estos judíos tenían que sumergir los vasos debajo del agua para poderlos bautizar, esto es, lavarlos.

Los vasos de barro, si eran considerados inmundos los quebraban; mientras que los utensilios de metal, eran lavados cuidadosamente.

7:5

“Le preguntaron, pues, los fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos inmundas?”

Estos fariseos y escribas confrontan a Jesús con un reclamo, y este reclamo consiste en demandar una respuesta de parte de Jesús acerca del porque sus discípulos no se lavaban las manos antes de comer. En el capítulo 2 encontramos un paralelo acerca de cuándo Jesús también fue confrontado por parte de los fariseos demandando una respuesta acerca del comportamiento de sus discípulos.

7:6

“Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizo de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mi”

Jesús comienza a reprender a estos fariseos y escribas acerca de la hipocresía e inconsistencia de parte de ellos. Les recuerda las palabras del profeta Isaías, cuales palabras se aplicaban correctamente a ellos en ese momento. Jesús acusa a estas personas de adorar a Dios de una manera incorrecta, ósea, de labios solamente, cuando el corazón de ellos está muy lejos de Dios. Lo que Isaías dijo y que ahora Jesús aplica a estos hipócritas lo encontramos en Isaías 29:13.

7:7

“Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres”

Jesús acusa a estos fariseos y escribas de adorar y honrar a Dios en vano. Esto se lleva a cabo cuando las doctrinas de hombres comienzan a ser llevadas en alto,

en vez de las enseñanzas puras de nuestro Dios. Es muy importante que pongamos atención a la palabra de Dios para no caer en doctrinas de hombres, de otra manera, estaremos adorando a Dios en vano, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.

Jesús aquí está diciendo que las tradiciones de los ancianos eran doctrinas y mandamientos de hombres y esto es lo que contribuye para que la gente adore y honre a Dios en vano. Por lo tanto, Jesús está refutando la idea de que las tradiciones de los ancianos fueron dadas oralmente por medio de Moisés a los ancianos.

7:8

“Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes”

Estas personas estaban dejando lo más importante que eran los mandamientos de Dios, y todo por guardar mandamientos y tradiciones que Dios no había enseñado en Su ley. Jesús menciona cuales eran estas tradiciones que Dios no había mandado al pueblo a que guardaran.

7:9

“Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición”

Cuando los mandamientos de los hombres aparecen; los mandamientos de Dios son invalidados,

¿Por qué? Porque la gente quiere mejor guardar lo que ellos quieren y no lo que Dios manda. Esto era exactamente lo que estos fariseos y escribas estaban haciendo. Cuando guardaban los mandamientos de los ancianos, estaban ignorando los mandamientos de Dios. Esto es muy peligroso cuando se hace, porque terminamos ignorando lo que Dios claramente enseña en las Escrituras.

7:10

“Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente”

Jesús procede a mostrar la inconsistencia de estos fariseos acerca de ignorar los mandamientos de Dios por guardar las tradiciones de los hombres. Jesús les recuerda lo que la ley de Moisés enseña acerca de honrar a los padres y a las madres (Ex. 20:12) y por medio de este recordatorio les reprende acerca de ignorar este mandamiento por causa de sus tradiciones.

Estos judíos estaban descuidando a sus padres por causa de sus tradiciones. En pocas palabras, la palabra de Dios enseña que hay que cuidar de ellos; mientras que las tradiciones y mandamientos que ellos tenían, prohibían esta práctica ordenada por Dios.

7:11

“Pero vosotros decís: Basta que diga un hombre al padre o a la madre: Es Corban (que quiere decir, mi ofrenda a Dios) todo aquello con que pudiera

ayudarte,”

Las tradiciones de los hombres estaban interfiriendo con la responsabilidad que estas personas tenían para con sus familiares. Las tradiciones demandaban que los judíos dijeran a sus padres Corban, lo cual significa: **“No puedo ayudarte porque este dinero es ofrenda para Dios”** ¡desamparaban a sus padres, pudiéndoles ayudar! Estas tradiciones eran muy peligrosas porque estaban haciendo que el pueblo ignorara la enseñanza explícita de Dios acerca de cuidar de sus padres y honrarlos.

7:12

“Y no le dejáis hacer más por su padre o por su madre,”

En pocas palabras, sus mandamientos de hombres impiden que el hombre pueda cumplir con la responsabilidad que Dios le ha dejado de ayudar a su familia, cumpliendo de esta manera con la enseñanza de Dios en las Escrituras.

7:13

“Invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido. Y muchas cosas hacéis semejantes a estas”

La palabra de Dios es violada e ignorada cuando las tradiciones de hombres (*esto es, no autorizadas por Dios*) son enseñadas y aplicadas. Jesús les dice que hay otras cosas que ellos hacen, las cuales impiden que cumplan con la palabra de Dios.

La frase: **“Y muchas cosas hacéis semejantes a estas”** implica que cualquier cosa que se practique y que viole la palabra de Dios debe de ser rechazada por cada uno de nosotros. Hoy en día se llevan a cabo muchas cosas que no están autorizadas por Dios, y que la gente está practicando y al practicarlas, están ignorando la instrucción divina que Dios imparte por medio de Su palabra.

Como ejemplos de mandamientos de hombres podemos mencionar las siguientes cosas: Instrumentos musicales en la adoración a nuestro Dios, observar la Santa Cena en otro día aparte del Domingo, primer día de la semana, denominaciones, aplausos en el canto a Dios, etc. Cuando estas cosas se practican, debemos de tener en mente que estamos practicando mandamientos de hombres dado a que estas prácticas no se encuentran en la Biblia, como mandamiento para los cristianos hoy en día.

7:14

“Y llamando a sí a toda la multitud, les dijo: Oídme todos, y entended:”

Jesús comienza llamar la atención de las multitudes porque les estaría enseñando algo muy importante. La frase **“Oíd todos y entended”** es un llamado a prestar atención a lo que estará enseñando.

No solamente es importante oír lo que la palabra de Dios enseña, sino que también debemos de entenderla, y practicar lo que oímos y entendemos.

Jesús está a punto de mostrar a las multitudes la inconsistencia e hipocresía de estos fariseos, los cuales enfatizan más lo externo que lo más importante—lo interno, lo espiritual, el alma.

7:15

“Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar; pero lo que sale de él, eso es lo que contamina al hombre”

Los fariseos enfatizan lo externo, ósea, la higiene externa, mientras que Jesús les enseña que lo que esta fuera del hombre no lo contamina, sino más bien, lo que está dentro del hombre, eso sí lo contamina. Jesús se está refiriendo a lo espiritual y no a lo físico, o externo del hombre.

Jesús no está hablando de las comidas echadas a perder, las cuales pueden contaminar al hombre que las come, sino más bien, Jesús está hablando, como ya lo dijimos, de lo espiritual. Los alimentos materiales no pueden contaminar el alma de los seres humanos; sin embargo, el pecado si puede contaminar el alma de los hombres. Más adelante estaremos observando cuales son aquellas cosas, de las cuales Jesús se está refiriendo cuando dice: **“lo que sale de dentro del hombre es lo que contamina al hombre”**

7:16

“Si alguno tiene oídos para oír, oiga”

Este es un llamado a prestar mucha atención a

las enseñanzas que Jesús presenta a las multitudes. Con esta frase Jesús básicamente está diciendo: “Si desean escuchar esta enseñanza, escúchenla.”

Esta frase la encontramos por primera vez en Marcos en la parábola del sembrador (Mr. 4:23).

7:17

“Cuando se alejó de la multitud y entro en casa, le preguntaron sus discípulos sobre la parábola”

Después que Jesús se aleja de las multitudes que habían venido para comer pan (Mr. 6:26), y algunos para escuchar la palabra de Dios. Sus discípulos aprovechan la oportunidad para preguntarle a Jesús acerca de esta enseñanza que Jesús había dicho a las multitudes. Mateo 15:15 nos indica que Pedro fue el que hizo la pregunta a Jesús para que les explicase la parábola; hace la pregunta de parte de los demás discípulos.

La dureza del corazón de ellos (Mr. 6:52) no les permitía que entendiesen rápidamente las enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo.

7:18

“Él les dijo: ¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar”

Jesús reprende a sus discípulos por ser tardos para entender la enseñanza que el impartía a las multitudes y a ellos mismos. Jesús los reprende porque ya habían pasado mucho tiempo con él, y les había

enseñado mucho para que ya, a estas alturas, pudieran entender lo que Jesús enseñaba por medio de las parábolas.

Jesús por medio de esta pregunta les vuelve a enfatizar la verdad de que lo que entra en el hombre no lo contamina, sino lo que sale del hombre. No hay alimentos que puedan contaminar el alma de las personas. Otra vez, Jesús está hablando espiritualmente, sin embargo, esto no lo entendían sus discípulos y por esto los reprende.

7:19

“Porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos”

Jesús aquí se está refiriendo de los alimentos que consumimos a diario, los cuales, después de consumidos, salen a la letrina, ósea, al inodoro. Como dice Marcos, esto lo decía, para hacer limpios todos los alimentos. Con esto, Jesús enfatiza que los alimentos que comemos no pueden contaminar nuestra alma, ya que cuando comemos, los alimentos después de que son digeridos, salen fuera del cuerpo, y no pueden ir al alma.

7:20

“Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre”

Ahora Jesús se está refiriendo a lo espiritual, a aquellas cosas que en realidad contaminan el alma de

los seres humanos. ¿Qué es lo que de dentro del hombre sale? El siguiente verso nos muestra la respuesta.

7:21

“Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios,”

Aquí Jesús nos muestra que es lo que contamina el alma de los hombres y que es lo que sale de dentro de los hombres.

Malos pensamientos (KAKOS DIALOGUISMOS)²⁴—Son aquellos pensamientos que no van acompañados de buenas intenciones. Son aquellos pensamientos que dañan al prójimo, y que nos hacen hacer cosas en contra de la voluntad de nuestro Dios. Cuando pensamos mal de nuestros hermanos, estamos contaminando nuestra alma interior. Los malos pensamientos son generalmente el origen de todos los actos pecaminosos y los vicios descritos.

Los adulterios (MOICHEIA)²⁵—Son aquellas relaciones sexuales ilícitas que se llevan a cabo con otra persona, con la cual no están casados. Cuando Jesús habló acerca del matrimonio en Mateo 19 dijo: ***“Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera.”*** Basado en este texto nos damos cuenta de lo que es el adulterio—una

²⁴ dialogismos (Strong Griego 1261)

²⁵ moicheia (Strong Griego 3430)

relación sexual ilícita de dos personas que no pueden estar casadas, ya que delante de Dios están casados todavía con sus primeros cónyuges. En este contexto, Jesús menciona la palabra 'adulterio' en el sentido que se usa en Mateo 5:28—codiciar a una mujer u hombre. Los adulterios se originan en el corazón y luego se llevan a cabo en la práctica externa. Usualmente los adulterios se aplican a los que están casados, mientras que las fornicaciones se aplican a los que no están casados.

Las fornicaciones (PORNEIA)²⁶—Esta palabra incluyen toda relación sexual ilícita que se lleva a cabo por los hombres. Esto incluye también relaciones sexuales con animales, homosexuales etc. Las fornicaciones también comienzan en el corazón y luego se llevan a cabo externamente.

Los homicidios (PHONOS)²⁷—En este contexto, los homicidios son paralelos a los malos pensamientos que el hombre lleva a cabo en contra de su prójimo. Cuando aborrecemos a nuestros hermanos somos culpables de homicidio. Esta palabra también significa quitar la vida a otra persona sin razones justificables.

7:22

“Los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez”

²⁶ porneia (Strong Griego 4202)

²⁷ phonos (Strong Griego 5408)

Los hurtos (KLOPE)²⁸—Esta palabra denota el tomar algo que no nos pertenece. Cuando llegamos a ser Cristianos estas prácticas ya no se llevan a cabo, porque nos hemos despojado del viejo hombre (Ef. 4:22-28).

Las avaricias (PLEONEXIA)²⁹—Es el deseo enfermo de querer más y más de lo que ya tenemos. La Biblia condena las avaricias y nos exhorta que no las practiquemos (Col. 3:5-6; He. 13:5) Tenemos una responsabilidad de conformarnos con lo que ya tenemos. Un autor desconocido dijo: **“El gozo de lo que tenemos se pierde cuando queremos más y más”**

Las maldades (PONERIA)³⁰—Toda práctica que va en contra de lo que Dios nos enseña en las Sagradas Escrituras. Maldades también pueden ser entendidas como violar la ley de Dios, y al hacer esto, entristecemos a Dios y a los que nos rodean.

El engaño (DOLOS)³¹—Puede ser entendido como practicar la mentira, algo que explícitamente está condenado en las Escrituras (Col. 3:9; Ef. 4:25) Cuando no decimos la verdad estamos practicando el engaño, y esto puede causar que perdamos nuestra alma en el castigo eterno (Ap. 21:8, 27; 22:15)

La lascivia (ASELGEIA)³²—Una de las definiciones de esta palabra es: Irrestricción de los

²⁸ klope (Strong Griego 2829)

²⁹ pleonexia (Strong Griego 4124)

³⁰ poneria (Strong Griego 4189)

³¹ dolos (Strong Griego 1388)

³² aselgia (Strong Griego 766)

deseos sexuales. También significa: exceso, licencia, ausencia de freno, indecencia (lo cual incluye movimientos sexuales ilícitos, los cuales se llevan a cabo en los bailes), disolución.

La envidia (PONEROS OPHTHALMOS)³³—

Esta palabra literalmente significa: Ojo malvado. Denota el sentimiento de disgusto producido al ser testigo u oír de la prosperidad de otros; esta palabra siempre tiene este sentido malo.

La maledicencia (BLASPHEMIA)³⁴—

Literalmente significa hablar mal en contra de alguien, dañar la reputación de alguien.

La soberbia (HUPEREPHANIA)³⁵—

Esta palabra denota una actitud de arrogancia, jactancia, orgullo, altivez. Recordemos que Dios da gracia a los humildes pero resiste a los soberbios (Stg. 4:6)

La insensatez (APHROSUNE)³⁶—

Denota una actitud de actuar sin sentido. Esta palabra es lo opuesto a ser sensato, inteligente. Una persona insensata es una persona que no piensa antes de actuar, es una persona que no mide sus acciones para ver si son provechosas o incorrectas. Cuando el ser humano no practica la voluntad de Dios, tal persona es una persona insensata.

7:23

³³ ophthalmos (Strong Griego 3788)

³⁴ blasphemia (Strong Griego 988)

³⁵ huperephania (Strong Griego 5243)

³⁶ aphrosune (Strong Griego 877)

“Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre”

Todas estas cosas son las que salen de dentro del corazón del hombre y son aquellas maldades que contaminan el alma del hombre. No sólo contaminan el alma del hombre, sino que también le impiden que entre al cielo algún día. Recordemos que ninguna cosa inmunda entrara en el cielo (Ap. 21:27) por lo tanto, es imperativo que no permitamos que nuestro corazón se contamine con estas cosas.

7:24

“Levantándose de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón; y entrando en una casa, no quiso que nadie lo supiese; pero no pudo esconderse”

Después de haber enseñado acerca de lo que en realidad contamina al hombre, Jesús viene a la región de Tiro y de Sidón, cual región se encuentra a aproximadamente 25 millas de distancia de Genesaret. Jesús viene para entrar en una casa deseando que nadie lo supiese, sin embargo, no pudo llevar esto a cabo ya que la gente se enteró que él estaba en esa región—no puedo esconderse porque su fama crecía y crecía cada vez más.

Posiblemente Jesús deseaba esconderse y tener un tiempo privado con sus discípulos para poder enseñarles y entrenarlos para la misión que más tarde tendrían. También podemos suponer que Jesús deseaba un tiempo aparte para que sus discípulos pudieran descansar. Tiro y Sidón se encontraban a

aproximadamente 17 millas de distancia, una ciudad de la otra.

7:25

“Porque una mujer, cuya hija tenía un espíritu inmundo, luego que oyó de él, vino y se postro a sus pies”

Este verso nos indica la razón por la cual Jesús no pudo esconderse. Marcos dice que una mujer que tenía una hija con espíritu inmundo vino a Jesús luego que se enteró donde él estaba. Posiblemente esta mujer venia acompañada de más personas. Esta mujer al enterarse donde estaba Jesús viene a él y se postra a sus pies, como señal de humillación y de una petición muy seria. Esta mujer estaba desesperada por la condición de su hija, y esta desesperación la llevó a postrarse ante Jesús, y le rogaba que le ayudase con el problema de su hija.

¿Cuántos de nosotros nos postramos ante Dios cuando estamos en una necesidad muy grande? ¿Cuántos reconocemos que Dios es el único que puede ayudarnos en nuestra necesidad? Espero que siempre reconozcamos lo importante que es humillarnos delante de Dios cuando estamos en tiempos difíciles y reconocer que sin él no somos nada en este mundo (Jn. 15:5)

7:26

“La mujer era griega, y sirofenicia de nación; y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio”

Marcos nos describe quien era esta mujer y de donde era. Según el texto era una mujer griega, lo cual

indica que no era judía, ni prosélito. También nos muestra que esta mujer era de nacionalidad sirofenicia. Mateo presenta esta mujer como una mujer cananea (Mt. 15:22). No debemos de concluir que Mateo y Marcos se están contradiciendo asimismo, sino más bien, debemos de entender que la región de Tiro y de Sidón, en la antigüedad, estaban en la posesión de los cananitas, y por consiguiente, eran conocidos como cananeos. Los habitantes de sirofenicia (**Siro de Siria y Fenicia de la región de Fenicia**) eran descendientes de los cananeos. Por lo tanto, Mateo decide usar este nombre, lo cual, según la historia, no contradice el nombre que Marcos usa. Las ciudades de Tiro y de Sidón eran, en los tiempos de Cristo, ciudades de griegos, y por consiguiente, podemos concluir que esta mujer hablaba griego.

Como podemos ver, esta mujer le ruega a Jesús que le ayude en esta necesidad de echar fuera el demonio que estaba atormentando la vida de su hija. Esta mujer antes de pedirle a Jesús que le ayude, lo honra diciéndole: **“Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí”** (Mt. 15:22) Esta mujer reconoce que Jesús es descendiente del linaje de David. Es interesante notar que aunque esta mujer no era Judía, aun así reconoce quien es Jesús y se postra ante él.

7:27

“Pero Jesús le dijo: Deja primero que se sacien los hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos”

Aparentemente este lenguaje suena muy fuerte y ofensivo, sin embargo, esta no fue la intención de nuestro Señor Jesucristo, sino más bien, Jesús deseaba enseñarle a esta mujer que su misión consistía en rescatar las ovejas perdidas de la casa de Israel (Mt. 15:24), lo cual indica que Jesús primeramente había venido para predicarle a los Judíos y no a los gentiles. Esto no quiere decir que los gentiles no tienen parte en el plan de Dios, sino más bien, quiere decir que el plan de redención tenía que comenzar primeramente con los Judíos y luego con los gentiles—Hay un orden a seguir.

¿Por qué Jesús vino primero a los judíos y no a los gentiles? ¿Por qué les predico primero a ellos en vez de a los gentiles? La respuesta es simple: hubiera sido imposible evangelizar a los gentiles sin antes hacer a un lado la ley Mosaica con todas sus costumbres y también el odio que existía entre ambos pueblos.

Cuando Cristo murió en la cruz del calvario, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas fue clavada en la cruz y por medio de la cruz y la sangre de Cristo ambos pueblos fueron unidos y reconciliados (Ef. 2:13-16; Col. 2:14) Ahora en Cristo Jesús ya no hay Judío ni gentil (Col. 3:10-11) ya que ambos son uno en el Señor. Ahora el evangelio de Cristo puede ser predicado a los Judíos y gentiles ya que para con Dios no hay acepción de personas (Hch. 10:34; Mr. 16:15-16; Mt. 28:18-20).

La frase '**deja primero que se sacien los hijos**' implica la idea de que después que los hijos (**Judíos**) sean saciados, luego los perrillos (**Gentiles**) pueden ser

sacados. Esto implica que los Gentiles no serán dejados fuera en su debido tiempo.

Los Gentiles eran considerados como perros por los Judíos, por lo tanto, cuando Jesús uso este lenguaje, básicamente estaba usando lenguaje de los Judíos, aunque debemos de considerar la palabra que Jesús uso (**perrillos**), lo cual no indica un lenguaje muy fuerte. Sin embargo, es imperativo que enfatizamos que Jesús estaba probando la fe de esta mujer y por esto hace uso de esta clase de lenguaje. Muchas mujeres se hubieran enojado al escuchar esta clase de lenguaje, sin embargo, esta mujer no adopto esa reacción, sino más bien, mantuvo su calma dado a que su fe era muy grande, y confiaba en que Jesús le iba a ayudar, aunque ella era Gentil.

7:28

“Respondió ella y le dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos, debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos”

La reacción de esta mujer sorprendió a nuestro Señor Jesucristo, ya que ella no decidió comportarse de una manera enojada, sino más bien, reconoció que ella también tenía derecho a comer las migajas del pan de los hijos (**Judíos**). En pocas palabras esta mujer estaba diciendo: *“Yo entiendo lo que estás diciendo Jesús, de que no es correcto quitar el pan de los hijos para darlo a los perros, sin embargo, yo soy uno de los perrillos, una Gentil y estoy dispuesta a tomar mi lugar como un perrillo y conformarme*

con sólo las migajas, esto es, lo que queda después que los hijos han quedado saciados.” Esta es una actitud de humillación, ¡una actitud que no muchos toman hoy en día!

7:29

“Entonces le dijo: Por esta palabra, ve; el demonio ha salido de tu hija”

Por causa de esta actitud, la mujer Gentil recibió respuesta a su petición, y el demonio salió de su hija, y su hija recibió la libertad. Una actitud correcta puede ayudarnos a encontrar el favor de nuestro Dios.

La actitud de esta mujer manifestó una fe muy grande en Jesús. Mateo nos muestra las palabras de Jesús para con esta mujer **‘Grande es tu fe’** (Mt. 15:28) ¡Grande puede ser nuestra fe si tan solamente confiamos en Jesús y adoptamos una actitud que agrada a Dios!

7:30

“Y cuando llego ella a su casa, hallo que el demonio había salido, y a la hija acostada en la cama”

Al llegar a su casa, esta mujer se dio cuenta que lo que Jesús le dijo acerca de su hija que había sido sanada, fue una realidad, y estamos seguros de que la fe de esta mujer en Jesús aumento más y más, y su gozo fue enorme, al ver como el demonio había salido de su hija.

JESÚS SANA A UN SORDOMUDO VV. 31-37

7:31

“Volviendo a salir de la región de Tiro, vino por Sidón al mar de Galilea, pasando por la región de Decápolis”

Ahora Jesús se dirige con sus discípulos a la región de Decápolis después de salir de la región de Tiro y Sidón. La región de Decápolis se encuentra a aproximadamente 80 millas de distancia de la región de Sidón. La palabra ‘**Decápolis**’ significa: diez ciudades, ciudades romanas.

7:32

“Y le trajeron un sordo y tartamudo, y le rogaron que le pusiera la mano encima”

Siempre encontramos gente trayendo enfermos a Jesús para que sean sanados, esto lo vemos a través del evangelio según Marcos. En esta ocasión encontramos a un sordo y tartamudo, lo cual indica que no podía escuchar y que no podía hablar correctamente sin impedimentos. Probablemente aprendió a hablar un poco antes de quedar sordo—el texto no provee suficiente información como para meternos a fondo.

Mateo nos enseña que no sólo fue un sordo y tartamudo el que recibió su sanidad, sino que también habían: cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos (Mt. 15:30)

7:33

“Y tomándole aparte de la gente, metió los dedos en las orejas de él, y escupiendo, tocó su lengua;”

Jesús toma a este hombre sordo y tartamudo y lo

lleva a un lugar aparte, probablemente porque había mucha gente y necesitaba espacio para sanar a este hombre. El texto nos dice que Jesús metió los dedos en las orejas de este hombre y escupiendo, toco su lengua. En esta ocasión Jesús decidió no ordenar a este hombre ser sano al instante por medio de sus palabras solamente, sino más bien, decidió usar sus manos y su saliva junto con sus palabras para llevar a cabo esta sanidad, sea como haya sido, debemos de recordar que Jesús está llevando a cabo esta sanidad y es por medio de su poder y no por medio de la saliva que este hombre quedo sano de su enfermedad. Referencia a sanidades por medio de la saliva de Jesús las encontramos en los siguientes versos (Mr. 8:23; Jn. 9:6).

7:34

“Y levantando los ojos al cielo, gimió, y le dijo: Efata, es decir: Se abierto”

Aunque la sanidad está siendo llevada a cabo por medio de Jesús, aun así, el levanta sus ojos al cielo como reconociendo que Dios está con él durante este evento. Levantar los ojos al cielo era considerado en aquellos tiempos como implorar ayuda de parte de Dios, y denota una actitud de oración (Sal. 121:1-2; Mr. 6:41; Jn. 11:41).

La palabra **“Gimió”** viene de la palabra griega **(STENAZO)**³⁷ y significa: suspirar con dolor, orar inaudiblemente, esto es, no hablando en voz alta. Jesús

³⁷ stenazo (Strong Griego 4727)

posiblemente suspiro de tristeza al ver la condición de este hombre que estaba delante de él. En ciertas ocasiones me ha tocado ver personas que son sordas y tartamudas y el contemplar la condición de estas personas produce tristeza en el corazón de la persona.

La palabra **“Efata”**³⁸ es de origen arameo y significa, como el texto nos muestra, abrir, usada en el Modo Imperativo, **“se abierto”** Marcos es muy cuidadoso para darnos la definición de las palabras que posiblemente los romanos no conocían. Siempre lo vemos haciendo esto.

7:35

“Al momento fueron abiertos sus oídos, y se desato la ligadura de su lengua, y hablaba bien”

Al instante fueron abiertos sus oídos y la ligadura de su lengua fue desatada, y hablaba bien. No tomó días o semanas para que esta sanidad se llevara a cabo, sino más bien, en ese instante fue sanado. La alegría de este hombre debió de haber sido muy inmensa, y la fe de los que estaban presentes debió haber aumentado al ver este acontecimiento.

Este hombre se sometió a la sanidad de Jesús, y no puso ningún pero para ser sanado. Otros hubieran negado que la saliva de otra persona hubiera sido usada para ponerla en la lengua del que sería sanado, sin embargo, esta no fue la actitud de este hombre y aquí

³⁸ ephphatha (Strong Griego 2188) De origen Caldeo, se abierto

podemos ver la gran fe que este hombre tenía para con Jesús.

7:36

“Y les mando que no lo dijesen a nadie; pero cuanto más les mandaba, tanto más y más lo divulgaban”

Jesús no estaba interesado en dar a conocer sus poderes para que la gente lo tuviera en alto y de esta manera su fama y popularidad creciera. Le era suficiente a Jesús que la persona que fue sanada lo supiera, y no era necesario de que fuesen a todos los lugares para dar a conocer este evento. Sin embargo, la gente no le hizo caso, sino más bien, cuando más les pedía que no lo dijesen, tanto más y más lo divulgaban. Este siempre fue el caso con Jesús, cuando les pedía que hicieran algo, hacían lo opuesto a lo que Jesús les pedía (Mr. 1:44-45)

Otra cosa que podemos considerar en esta petición de Jesús es que si los fariseos escuchan de esta sanidad, esto iba a crear celos en sus corazones y podían aumentar más y más los medios para poder destruir a Jesús y la vida de él estaría en peligro, especialmente cuando el tiempo todavía no era adecuado para su muerte.

7:37

“Y en gran manera se maravillaban, diciendo: bien lo ha hecho todo; hace a los sordos oír, y a los mudos hablar”

La gente quedó maravillada en gran manera, y

alabaron los hechos de Jesús diciendo: **“Bien lo ha hecho todo; hace a los sordos oír, y a los mudos hablar.”** Mateo añade algo muy importante que refleja la reacción de los que estaban presentes cuando dice: **“De manera que la multitud se maravillaba, viendo a los mudos hablar, a los mancos sanados, a los cojos andar, y a los ciegos ver; y glorificaban al Dios de Israel”** (Mt. 15:31) Esta es una escena hermosa en la que vemos los resultados de lo que Jesús hace en la tierra—la gente glorificaba al Dios de Israel. Esta gente reconoció que Dios estaba con Jesús en esos momentos. Espero en el Señor que nosotros también continuemos adorando y glorificando a nuestro Dios por todo lo que Él ha hecho por cada uno de nosotros.

EXPLICACIÓN DEL CAPÍTULO 8

“Entonces Él les dijo: Y vosotros, ¿Quién decís que soy? Respondiendo Pedro, le dijo: Tú eres el Cristo”
(Marcos 8:29)

JESÚS ALIMENTA A CUATRO MIL PERSONAS VV.

1-10

8:1

“En aquellos días, como había una gran multitud, y no tenían que comer, Jesús llamó a sus discípulos, y les dijo:”

Nuevamente encontramos a Jesús siendo seguido por una gran multitud, la cual no tenían nada que comer, por lo tanto, Jesús indaga con sus discípulos acerca de lo que ellos piensan hacer.

Esta narrativa es diferente de la que encontramos en el capítulo 6:30-44. En el capítulo 6 Jesús alimento a cinco mil personas; en esta ocasión alimenta a cuatro mil personas, sin embargo, el milagro tiene algunos detalles casi iguales al de los cinco mil personas. Hay algunos que piensan que fue el mismo milagro, solamente que Marcos nos lo está repitiendo. No hay evidencia para llegar a esta conclusión en el texto. El texto nos revela dos diferentes ocasiones en las cuales Jesús alimenta una gran multitud.

8:2

“Tengo compasión de la gente, porque ya hace tres días que están conmigo, y no tienen que comer;”

Jesús, como siempre, tiene compasión de las personas no sólo por su necesidad espiritual como lo vimos en el capítulo 6:34, sino también por sus necesidades físicas como lo es sus alimentos. Jesús reconoce que estas personas lo han estado siguiendo desde hace tres días y en ese momento ya se habían acabado sus vivieres y estaban en necesidad de alimentos.

8:3

“Y si los enviare en ayunas a sus casas, se desmayaran en el camino, pues algunos de ellos han venido de lejos”

Jesús reconoce que si estas personas se envían a sus casas no podrán llegar por causa de la debilidad de su cuerpo, el cual no ha recibido alimentos para ser fortalecido. Entre esa multitud, nos dice Jesús, habían venido personas desde lejos, lo cual implica que estas personas en realidad estaban interesadas en Jesús, ya sea por su enseñanza espiritual o por el pan material que el daba a las personas (Jn. 6:26-27).

8:4

“Sus discípulos le respondieron: ¿De dónde podrá alguien saciar de pan a estos aquí en el desierto?”

Como podemos ver, Marcos estaba en lo cierto cuando dijo: **“Por cuanto estaban endurecidos sus**

corazones” (Mr. 6:52). Los corazones de estos discípulos eran tan tardos para poder entender las cosas y el gran poder que Jesús tenía. Aparentemente, estos discípulos ya habían olvidado la alimentación de los cinco mil que encontramos en los capítulos anteriores. Estos discípulos eran más rápidos para olvidar que para aprender y recordar lo que Jesús podía hacer. Nosotros no somos tan diferentes de ellos, ya que si en este momento se nos pregunta cuál fue el sermón de la semana pasada, muchos no nos acordaríamos, por lo tanto, nosotros también somos más rápidos para olvidar que para aprender.

La misma reacción que tomaron en los capítulos anteriores la encontramos en esta ocasión. Ellos se preguntan de dónde sacaran alimentos estando en el desierto, para poder saciar el hambre de una gran multitud (**Enfatiza Mateo 15:33**).

8:5

“Él les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Ellos dijeron: Siete”

Jesús no reprende a estos discípulos en esta ocasión, sino más bien, procede a preguntarles cuántos panes tienen. Los discípulos responden: Siete panes, y unos pocos pececillos (Mt. 15:34) lo cual, sabemos por lógica, no era suficiente para alimentar a una gran multitud. En esta ocasión, estos discípulos ya sabían la cantidad de panes y pececillos que tenían, sin tener que ir a investigar, o posiblemente tuvieron que ir a investigar y Marcos no decidió darnos esta información.

8:6

“Entonces mando a la multitud que se recostase en tierra; y tomando los siete panes, habiendo dado gracias, los partió, y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante; y los pusieron delante de la multitud”

Esta fue la misma orden que Jesús dio a sus discípulos cuando alimento a los cinco mil personas del capítulo 6. La única diferencia es que en esta ocasión, parece ser, no había hierba verde, ya que Marcos nos indica que estas personas se recostaron sobre la tierra.

Jesús toma los siete panes y habiendo dado gracias al Padre, el cual provee todas las cosas y suplente nuestras necesidades, lo partió y dio a sus discípulos para que sirviesen los alimentos a todas estas personas. Así como Jesús es agradecido con los alimentos, así también nosotros debemos de serlo en todo (Ef. 5:20; 1 Ts. 5:18).

8:7

“tenían también unos pocos pececillos; y los bendijo, y mando que también los pusiesen delante”

Jesús también dio gracias por los pececillos y los bendijo para que la gente pudiera comerlos.

8:8

“y comieron, y se saciaron; y recogieron de los pedazos que habían sobrado, siete canastas”

Esta gran multitud tuvo la oportunidad de comer estos alimentos y no sólo comer estos alimentos, sino también poder saciar su hambre que tenían. Estamos seguros que sus cuerpos fueron fortalecidos con este pan que fue proveída por medio del hijo del hombre, el cual siempre se ha preocupado por nuestras necesidades, especialmente, nuestras necesidades espirituales.

El texto nos revela que se recogieron los pedazos que habían sobrado para que nada se desperdiciara. Marcos aquí nos enseña en cuanto a la necesidad de cuidar de nuestros alimentos ya que Dios es el que nos los provee. La cantidad de canastas con comida que sobraron fueron siete. Siempre que Dios provee, provee en abundancia.

8:9

“Eran los que comieron, como cuatro mil; y los despidió”

Los que comieron fueron como cuatro mil, lo cual implica que pudieron ser cerca de cuatro mil o más de cuatro mil personas. Mateo nos revela que fueron cuatro mil hombres, sin contar las mujeres y los niños. Como ya lo dijimos antes, posiblemente las mujeres y los niños no habían viajado largas distancias para ver a Jesús, ya que iba a ser muy cansado para las mujeres y para los niños. El texto no indica que no había mujeres y niños alrededor, sino más bien, Mateo simplemente revela la cantidad de aquellas personas que comieron.

8:10

“Y Luego entrando en la barca con sus discípulos, vino a la región de Dalmanuta”

Después de haber alimentado a cuatro mil hombres Jesús ahora se dirige en una dirección diferente. La mayoría de las veces encontramos a Jesús viajando usando una barca. En esta ocasión Marcos nos dice que Jesús fue a la región de Dalmanuta, mientras que Mateo dice que vino a la región de Magdala (Mt. 15:39). Aparentemente algunos pudieran concluir que la Biblia tiene contradicciones, pero tal conclusión no puede ser sostenida.

El texto dice que Jesús vino a la región de Dalmanuta, y no dice que vino al pueblo llamado Dalmanuta. Lo mismo encontramos en Mateo, el cual nos dice lo mismo, que Jesús vino a la región de Magdala y no al pueblo llamado Magdala. Esto puede implicar que estas dos ciudades estaban muy cercas la una de la otra, o puede indicar que la región de Dalmanuta pudiera ser conocida por el mismo nombre **(Magdala)**.

Algunos piensan que era una sola ciudad, con dos nombres. Ninguna de estas dos ciudades existe hoy en día. Nuevamente, note que los evangelistas **(Mateo y Marcos)** no dicen que vinieron al pueblo, sino más bien a la región donde estas ciudades estaban situadas. Esto no permite que haya contradicciones entre los dos escritores. Muchos han sugerido que la ciudad de Magdala proviene del nombre María Magdalena y probablemente esa fue su ciudad de origen.

LA GENERACIÓN MALA Y ADULTERA DEMANDA SEÑAL VV. 11-13

8:11

“Vinieron entonces los fariseos y comenzaron a discutir con él, pidiéndole señal del cielo, para tentarle”

Otra vez encontramos a los fariseos dándole problemas a Jesús. En esta ocasión vienen a él discutiendo pidiéndole una señal del cielo. Marcos nos muestra los motivos de estos fariseos— ¡Vinieron para tentarle, como siempre!

Posiblemente pedían señal del cielo como la que presentaron los profetas de la antigüedad. Señales como:

1. El día en que se detuvo el sol en Gabaón y la luna en el valle de Ajalon (Josué 10:12-13)
2. El trueno y relámpagos en el Monte Sinaí (Ex. 19:16)
3. Samuel clamó a Jehová para que hubiese truenos y lluvias (1 Sam. 12:16-18)
4. Isaías volvió la sombra por los grados que había descendido con el sol, diez grados (Is. 38:8)
5. Mana del cielo vino cuando Moisés lo pidió (Ex. 16:4; Jn. 6:31)

Probablemente esta era la clase de señales que estos fariseos hipócritas estaban buscando. Estos fariseos, así como Satanás, vienen a Jesús para tentarle (Mt. 4:1-3). Estos fariseos le piden a Jesús señal del cielo, mientras que Satanás le pide a Jesús que convierta

las piedras en pan; nuevamente, para tentarle.

8:12

“Y gimiendo en su espíritu, dijo: ¿Por qué pide señal esta generación? De cierto os digo que no se dará señal a esta generación”

La palabra **“gimiendo”** viene de la palabra Griega **(ANASTENAZO)** y significa: suspirar profundamente.³⁹ Jesús estaba profundamente dolido por la dureza y negativismo de estos fariseos, los cuales vienen a Jesús solamente para tentarle. Pudiéramos inferir que Jesús gimió en su espíritu dado a que estos fariseos habían presenciado muchas señales, pero, por la dureza de sus corazones, no las habían apreciado, ni recibido. Jesús ha llevado a cabo muchos milagros y sanidades, y aun así estos fariseos no quieren aceptar a Jesús como el Mesías y ser obedientes a lo que el les pide. La reacción de Jesús es no darles señal a esta generación.

Mateo añade más a las palabras de Marcos las siguientes palabras: **“pero señal no les será dada, sino la señal del profeta Jonás”** (Mt. 16:4) lo cual indica que Jesús está usando el ejemplo de la historia de Jonás para tipificar su muerte, sepultura y resurrección de los muertos. Así como Jonás estuvo en el vientre del pez tres días, así lo iba a estar Jesús en el sepulcro y esta sería, la última señal que todo el mundo estaría

³⁹ Strong's Greek , 389

recibiendo de parte de Jesús.

La generación adúltera y mala (Mt. 16:4) es la que pide señal, por lo tanto, Jesús no les dará ninguna señal del cielo como la que estaban pidiendo estas personas.

8:13

“Y dejándolos, volvió a entrar en la barca, y se fue a la otra ribera”

Jesús decide no desperdiciar su tiempo con estas personas y por lo tanto vuelve a entrar en la barca para irse a la otra ribera. Al retirarse Jesús de estas personas, estamos seguros, no se retiró con alegría en su corazón, sino más bien con desagrado por la dureza de sus corazones.

JESÚS INSTRUYE Y ADVIERTE A SUS DISCÍPULOS ACERCA DE LA LEVADURA DE LOS FARISEOS VV. 14-21

8:14

“habían olvidado de traer pan, y no tenían sino un pan consigo en la barca”

Siete canastas de lo que había sobrado recogieron cuando cuatro mil personas comieron (v. 8), sin embargo, todas esas canastas habían sido olvidadas por estos discípulos y no tenían sino un pan consigo en la barca, el cual, estamos seguros, no iba a ser suficiente para trece personas a bordo.

8:15

“Y él les mando, diciendo: Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos, y de la levadura de Herodes”

Jesús procede a advertir a sus discípulos acerca de la levadura de los fariseos y Herodes. Esta instrucción y advertencia era necesaria de parte de Jesús para entrenar a sus discípulos para el trabajo más importante de la tierra—el salvar almas para Cristo. Era de suma importancia que los discípulos estuvieran muy bien informados acerca de los peligros que presentan estos hombres hipócritas, así de esta manera no serán engañados.

La palabra **“Mirad”**⁴⁰ implica tener mucho cuidado (Col. 2:8), y la palabra **“Guardaos”** implica el mantenerse alejado y alerta de aquello que presenta peligro. Esta palabra aparece varias veces en la Biblia (Mt. 7:15; Fil. 3:2). La palabra **“Levadura”** representa las enseñanzas de los fariseos (Mt. 16:12) y la corrupción política de Herodes. La levadura muchas veces representa, en la Biblia, aquello que es malo y corrupto (1 Co. 5:6-8)

Como cristianos tenemos una responsabilidad de guardarnos de la levadura de este mundo (1 Jn. 2:15-17; Ro. 12:2; Stg. 4:4) ya que tal levadura puede contagiarnos para mal (1 Co. 15:33). Cuando Cristo venga, no debe de haber ninguna clase de levadura en nuestro ser para que la entrada al cielo no sea negada, recordando que en el cielo no entrara ninguna cosa

⁴⁰ blepo (Strong Griego 991) Observar, percibir, mirar, cuidar

inmunda (Ap. 21:27).

8:16

“Y discutían entre sí, diciendo: Es porque no trajimos pan”

Como podemos ver, los discípulos no habían entendido las palabras de Jesús, ya que su mente estaba en otra cosa (**En el pan material**). Ellos pensaron que Jesús les estaba hablando de la levadura, como refiriéndose a los panes que habían comido hace unos pocos momentos. Nosotros sabemos que Jesús no se estaba refiriendo al pan material, sino más bien a las enseñanzas de los fariseos ya que nosotros hoy en día, gracias a Dios, podemos ver todo el panorama completo en las Escrituras.

8:17

“Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Qué discutís, porque no tenéis pan? ¿No entendéis ni comprendéis? ¿Aun tenéis endurecido vuestro corazón?”

Jesús, al percibir que estaban pensando del pan material, procede a reprenderlos haciéndoles algunas preguntas. En pocas palabras Jesús les pregunta, ¿No entendéis que estoy hablando de la enseñanza de los fariseos y no del pan material? ¿Por qué están endurecidos sus corazones aun después de tanta enseñanza que les he dado? Es interesante notar como Jesús a través de este evangelio reprende a sus discípulos varias veces, haciendo referencia a la dureza de sus corazones y falta de fe.

8:18

“¿Teniendo ojos no veis, y teniendo oídos no oís? ¿Y no recordáis?”

Aun teniendo la capacidad de ver y oír no pueden entender que no les está hablando del pan material sino más bien de la enseñanza de los fariseos. La pregunta, ¿Y no recordáis? es referencia a la alimentación de los cinco mil varones del capítulo seis. Estos discípulos ya habían olvidado ese evento, ya que sus corazones estaban endurecidos y eran tardos para entender las enseñanzas de Jesús.

8:19

“Cuándo partí los cinco panes entre cinco mil, ¿Cuántas cestas llenas de los pedazos recogisteis?”

Ahora Jesús hace referencia más específicamente a los panes que se repartieron entre cinco mil personas. Este pasaje muestra con mucha claridad que Jesús alimentó cinco mil y luego cuatro mil en diferentes ocasiones y no en la misma ocasión. Jesús les pregunta cuantas cestas de pedazos recogieron en la primera alimentación de los cinco mil.

8:20

“Y cuando los siete panes entre cuatro mil, ¿Cuántas canastas llenas de los pedazos recogisteis? Y ellos dijeron: Siete”

Ahora hace referencia a la alimentación de los

cuatro mil en la cual siete cestas fueron recogidas. Estas preguntas tienen como propósito mostrar la lentitud de parte de los discípulos en entender las cosas que Jesús hacía y enseñaba.

8:21

“Y les dijo: ¿Cómo aun no entendéis?”

Este verso es mejor explicado por el evangelista Mateo, el cual nos muestra este verso con un poco más de luz para entender a qué se está refiriendo Jesús. Mateo dice: **“¿Cómo es que no entendéis que no fue por el pan que os dije que os guardéis de la levadura de los fariseos y de los saduceos?”** (Mt. 16:11). Entonces, por medio de este pasaje nos damos cuenta que Jesús les reprende por no haber entendido que les estaba hablando de la levadura de los fariseos y saduceos y no de los panes que se usaron para alimentar a cuatro mil y cinco mil personas.

Mateo nos enseña que los discípulos entendieron luego que Jesús les estaba hablando de la levadura de los fariseos (Mt. 16:12).

8:22

“Vino luego a Betsaida; y le trajeron un ciego, y le rogaron que le tocara”

Estando Jesús en Betsaida la gente se da cuenta de la capacidad que Jesús tiene para sanar y entonces, un ciego es traído para que fuese tocado por Jesús. Estas personas ya sabían que con el simple hecho de tocar a Jesús, los enfermos eran sanados y por esta razón

le traen este ciego.

8:23

“Entonces, tomando la mano del ciego, le saco fuera de la aldea; y escupiendo en sus ojos, le puso las manos encima, y le pregunto si veía algo”

¿Por qué Jesús toma al ciego fuera de la aldea?

Respuesta: No lo sabemos. Sin embargo, estamos seguros que Jesús tenía sus razones. Cuando sanó al sordomudo, también le llevó aparte para sanarlo (Mr. 7:33). En cierta ocasión Jesús sanó a otro ciego usando su saliva y tierra (Jn. 9:1-12). No debemos de concluir que el poder está en la saliva o en la tierra, sino más bien en Jesús, el Hijo de Dios. Después de escupir y ponerle las manos encima le pregunta si ya podía ver.

8:24

“El, mirando, dijo: Veo los hombres como árboles, pero los veo que andan”

El hecho de que este hombre haya dicho que veía hombres como árboles comprueba que este hombre no había nacido ciego de nacimiento ya que podía reconocer como los árboles se veían.

De acuerdo a la respuesta de este hombre nos damos cuenta que su vista no había sido restaurada por completo.

8:25

“Luego le puso otra vez las manos sobre los ojos, y le hizo que mirase; y fue restablecido, y vio de lejos y

claramente a todos”

Jesús vuelve a poner sus manos sobre los ojos de este ciego y en esta vez, su vista es restaurada por completo. Ahora, dice el texto, que este hombre podía ver de lejos y claramente a todos, lo cual indica que esta sanidad fue hecha perfectamente como todas las sanidades que Jesús hace.

Surge una pregunta, ¿Por qué no pudo sanarlo la primera vez? ¿Es que Jesús no tenía suficiente poder? ¿Significa que Dios no estaba de su lado en esta ocasión? La respuesta a todas estas preguntas es un enfático NO. ¿Por qué sucedió de esta manera? El texto no nos lo revela, sin embargo, lo único que podemos hacer es especular o suponer del porque sucedió de esta manera.

Probablemente Jesús estaba probando la fe de este hombre para ver si no se quejaba o perdía su fe al darse cuenta que no había sido sanado por completo la primera vez que Jesús tocó sus ojos. Posiblemente si este hombre se hubiera quejado, esta sanidad no se hubiera llevado a cabo, sin embargo, este no fue el caso. Este hombre mantuvo su fe en Jesús y por esta fe recibió su sanidad.

8:26

“Y lo envió a su casa, diciendo: No entres en la aldea, ni lo digas a nadie en la aldea”

Probablemente se hizo esta petición para que pudiera andar por las aldeas sin ninguna clase de impedimentos, ya que si la gente se hubiera enterado de lo que hizo, muchos lo hubieran seguido hasta el punto

de no dejar a él, y a sus discípulos descansar.

JESÚS ES EL CRISTO VV. 27-30

8:27

“Salieron Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesárea de Filipo. Y en el camino pregunto a sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?”

Andando por las aldeas de Cesárea de Filipo, Jesús aprovecha la oportunidad para preguntarles a sus discípulos quien es el. Jesús aprovecha el tiempo para hablar de cosas espirituales mientras viajan por el camino; practica que muchos de nosotros deberíamos de adoptar con nuestros hijos y familiares (Dt. 6:4-7).

Jesús desea saber qué es lo que piensan sus discípulos acerca de quién es él; no porque él no sabía, sino más bien, quería que sus discípulos lo reconocieran.

8:28

“Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los profetas”

Los discípulos cuentan a Jesús lo que muchos piensan. Ellos dicen que algunos piensan que Jesús es Juan; este fue el caso con Herodes (Mr. 6:14).

Otros dicen que Jesús es Elías; este fue el caso con los Judíos, los cuales pensaban que Elías habría de venir, basado en lo que el profeta Malaquías escribió (Mal. 4:5).

Otros pensaban que era uno de los profetas. Algunos dicen que los judíos pensaban que los profetas

se levantarían antes de que el Mesías viniera.

8:29

“Entonces él les dijo: Y vosotros, ¿Quién decís que soy? Respondiendo Pedro, le dijo: Tu eres el Cristo”

Después de haberle contado a Jesús lo que otros dicen de él, ahora él les pregunta a ellos que es lo que ellos piensan acerca de él. Pedro, con mucha sabiduría y certeza responde: **“Tu eres el Cristo”** Mateo nos da la respuesta completa: **“Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”** (Mt. 16:16). Una confesión de grande importancia para todo el mundo en general. Pedro reconoció que Jesús era el Ungido de Dios y el Hijo del Dios viviente.

8:30

“Pero él les mando que no dijese esto de él a ninguno”

Este encargo duro hasta la resurrección de Cristo. Después de la resurrección, Pedro da a conocer esta verdad de suma importancia en el día de Pentecostés (Hch. 2:26) **“Sepa pues ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo”**

¿Por qué les hizo este encargo de no decirle a nadie? No lo sabemos. Lo único que podemos hacer es sugerir algunas probabilidades:

(1) Probablemente para no incitar a las personas a tomarlo como un rey terrenal como lo quisieron hacer anteriormente (Jn. 6:15).

(2) Probablemente para no incitar a los fariseos a que lo mataran antes de tiempo. Si los fariseos se enteraban, ellos pudieran acudir a las autoridades y acusar a Jesús de querer ser rey del pueblo.

JESÚS INSTRUYE A SUS DISCÍPULOS ACERCA DE SU MUERTE VV. 31-33

8:31

“Y comenzó a enseñarles que le era necesario al Hijo del Hombre padecer mucho, y ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días”

Esto no significa que no les había enseñado acerca de su muerte en otras ocasiones. Si lo había hecho, pero de una manera un poco más obscura y no clara (Mr. 2:20; Mt. 9:15; 10:38; 12:40; Jn. 2:19; 3:14; 6:51). El profeta Isaías hablo concerniente al sufrimiento del Mesías en aquel capítulo muy conocido (Isaías 53).

Todos estos grupos que Jesús menciona en este verso contribuyeron para la crucifixión de Jesús. Cada uno de ellos participo en la muerte del Hijo de Dios.

No sólo les habla de su muerte sino que también les menciona acerca de su resurrección, algo que tiempo más tarde entendieron (Lc. 24) y después de haberlo entendido, lo predicaron con mucho denuedo (Hch. 2).

8:32

“Esto les decía claramente. Entonces Pedro le tomó aparte y comenzó a reconvenirle”

Mientras Jesús habla de su muerte, Pedro se toma la libertad de tomarle aparte para tratar de impedir que a Jesús no le pase esto. La palabra **“Reconvenirle”** viene de la palabra Griega **(EPITIMAO)** y significa: Reprender, prohibir⁴¹ Pedro está aquí reprendiendo y prohibiendo que a Jesús le suceda esto.

Las intenciones de Pedro eran que Jesús no sufriera, sin embargo, estas intenciones no estaban en armonía con la enseñanza de la Biblia acerca de la necesidad de que esto se cumpliera para beneficio de toda la humanidad.

8:33

“Pero el, volviéndose y mirando a los discípulos, reprendió a Pedro, diciendo: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! Porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres”

Jesús reprende a Pedro delante del resto de los apóstoles para que todos entendiesen lo importante que era, el que esto le sucediera a Jesús para beneficio de toda la humanidad. Es interesante notar como Pedro toma a Jesús aparte, mientras que Jesús rápidamente se vuelve hacia sus discípulos para que todos aprendan y no adopten la misma actitud de Pedro.

Jesús reprende la actitud de Pedro ya que tal actitud era considerada como estorbo por parte de Jesús, para que su misión fuese cumplida.

⁴¹ Strong Griego 2008

Este pasaje comprueba lo que el profeta Isaías dijo: ***“Mis pensamientos no son vuestros pensamientos”*** (Is. 55:8) Pedro no estaba poniendo la mira en las cosas de Dios, esto es, en los propósitos de Dios, sino mas bien, en la de los hombres (Mt. 16:23).

Esta repreensión no indica que Jesús no amaba a Pedro ya que la Biblia enseña que Jesús reprende a aquellos que el ama (Ap. 3:19) Pedro también fue reprendido por Pablo en Gálatas capítulo 2 dado a que Pablo lo amaba y no quería que continuase en esa actitud errónea.

Probablemente Pedro reprendió a Jesús para que no le aconteciese esto, ya que en la mente de los discípulos Jesús estaría estableciendo un reino terrenal y no espiritual (Hch. 1:6)

LO QUE CUESTA SEGUIR A JESÚS VV. 34-8

8:34

“Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame”

Parece ser que Jesús no puede estar a solas con sus discípulos dado a que las multitudes lo seguían por donde quiera. Entonces, Jesús llama a la multitud y a sus discípulos para enseñarles lo que envuelve el seguirle.

Jesús enseña a la gente y a sus discípulos que para poder venir a él es necesario llevar a cabo ciertas condiciones:

(1) **Es necesario negarse a sí mismo**—Esto indica que la persona debe de poner a Dios en primer lugar (Mt. 6:33), considerando la voluntad de Dios y no su propia voluntad. También implica la necesidad de negar todas aquellas cosas que posiblemente el hombre practique, y que estén en conflicto con la voluntad de Dios. Cualquier cosa que el hombre practique y que no sea de agrado a Dios debe de ser desechada. Negarse a sí mismo implica muchas cosas, como sacrificio y diligencia de parte de nosotros para poder venir a Jesús y poder estar en él. Muchos se negaron a sí mismo en el sentido de abandonar el pasado para poder ganar a Cristo (Fil. 3:4-11).

La frase “**Negarse a sí mismo**” también implica abandonar, renunciar a aquellas cosas que nos gustan y que están en conflicto con el seguir a Jesús como su discípulo. Por lo tanto, si hay algo en su vida que está en conflicto con la voluntad de Dios y si usted no deja esas cosas, esto indica que usted no está dispuesto a negarse a sí mismo.

(2) **Es necesario tomar su cruz**—La cruz es símbolo de sufrimiento, por lo tanto, Jesús está diciendo que es necesario, para ser su discípulo, el estar dispuesto a sufrir por él. La vida del cristiano no es un vida fácil ya que la Biblia nos exhorta acerca del sufrimiento que será experimentado por aquellos que deseen servir a Dios como él manda (Mt. 5:10-12; 2 Ti. 3:12; 1 P. 4:16; Hch. 8:4; Ro. 8:18; Jn. 16:33). Debemos de recordar que a los

cristianos les es concedido no sólo creer en Cristo y ser su discípulo, sino que también les es concedido sufrir por Cristo (Fil. 1:29). Tomar la cruz es una acción continua y no una acción que de vez en cuando se lleva a cabo (Lc. 9:23).

- (3) **Es necesario seguir a Cristo**—Esto implica que aquellos que deseen ser discípulos de Cristo deben de estar dispuestos a seguirle dondequiera que él vaya. Es imperativo que sigamos a Cristo ya que él es el camino a la salvación (Jn. 14:6) ***“Yo soy el camino, la verdad y la vida...”*** Dondequiera que él vaya debemos de ir, y él siempre nos lleva por el camino angosto que lleva a la vida eterna (Mt. 7:13-14; Jn.10:9). El seguir a Cristo es algo que se debe de llevar a cabo todo el tiempo o nunca. Muchos desean seguir a Cristo sólo los días de reunión y no todo el tiempo. Hay cristianos que durante la semana son carnales y el primer día de la semana pretenden ser espirituales; tales personas no están dispuestas a llevar a cabo estas condiciones que Jesús pone delante de estas personas y sus discípulos.

Estas cosas son necesarias para poder venir a Cristo y poder obtener la salvación de nuestras almas. Espero que todos estemos dispuestos a negarnos a sí mismos, tomar nuestra cruz como lo hicieron los cristianos del primer siglo y seguir a Jesús. Era imperativo que estas personas entendiesen esto para que de esta manera supieran lo que en realidad envuelve el venir a Cristo.

8:35

“Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará”

Este verso nos enseña el costo que está envuelto en seguir a Cristo. El hombre que desee salvar su vida abandonando las condiciones que Jesús menciona en el verso 34 perderá su vida, ¿Por qué? Porque no está dispuesto a poner a Cristo y sus mandamientos en primer lugar. Tal persona no será salva en aquel día cuando Cristo venga por los obedientes y aquellos que estuvieron dispuestos a someterse a su voluntad (He. 5:8-9; Mt. 7:21).

Pero, el hombre que pierda su vida por causa de Cristo y de su evangelio, podrá salvar su vida en la eternidad, es decir, tal persona será salvo cuando Cristo venga por aquellos que sí estuvieron dispuestos a cumplir con su voluntad. Este verso nos muestra la grande recompensa que el hombre recibirá cuando pone a Dios en primer lugar; tal recompensa es hermosa y digna de nuestra obediencia. ¡No hay ningún poder que pueda matar a un verdadero seguidor de Cristo! (Ro. 8:35-39)

8:36

“Porque ¿que aprovechara al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?”

No hay ningún beneficio para aquellos hombres que ganen todo el mundo y pierdan su alma. La

persona puede obtenerlo todo en este mundo, fama, fortuna, riquezas etc. Pero, si tal persona pierde su alma, todo lo que ganare, no le servirá para nada, ya que lo más importante es el alma. Esta pregunta demanda una respuesta negativa ya que no hay el hombre no podrá salvar su alma si ganare todo el mundo (Stg. 4:4; 1 Jn. 2:15-18; Ro. 12:2) Las cosas que están en el mundo son temporales, más las cosas espirituales, las cosas de Dios son para siempre.

8:37

“¿O que recompensa dará el hombre por su alma?”

No hay ninguna recompensa que el hombre podrá dar por su alma, después que la haya perdido por causa de su negligencia en amar mejor el mundo en vez de nuestro Dios. Si el hombre sigue a Dios su alma se salvara, pero, si el hombre decide seguir al mundo, su alma se perderá, y esta será una gran pérdida ya que el alma es lo más importante del ser humano.

TRAGICAS CONSECUENCIAS SI NOS AVERGONZAMOS DE CRISTO V. 38

8:38

“Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzara también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles”

Cristo se avergonzara de aquellos que se avergüencen de él. Si esto sucede, las consecuencias serán trágicas ya que la persona será condenada para

siempre al castigo eterno. Todos aquellos que se avergüencen de Cristo no podrán recibir bendición de parte de él.

Este texto también nos muestra lo importante que es su palabra y si nosotros nos avergonzamos de ella, ella nos juzgara en aquel día (Jn. 12:48). Jesús consideraba aquella generación como adúltera y pecadora, probablemente porque practicaban el adulterio y el pecado muy seguido.

Hoy en día no hay mucha diferencia, ya que muchos practican el pecado del adulterio y muchos hoy en día se avergüenzan de Cristo y de su palabra. Tales personas no serán salvas en aquel día cuando Cristo venga para juzgar al mundo con justicia (Hch. 17:31; 2 Co. 5:10)

Cristo vendrá en la gloria de su Padre y con los santos Ángeles. La frase **“Santos ángeles”** implica aquellos Ángeles que no optaron por revelarse contra Dios. También implica un contraste de los ángeles de Satanás y los ángeles de Dios, ya que ambas categorías existen.

Cuando Cristo venga, no vendrá como vino la primera vez para dar su vida en rescate por muchos (Mt. 20:28; 1 Ti. 2:6), sino que vendrá para dar retribución a los que no conocieron a Dios ni obedecieron a su evangelio (2 Ts. 1:7-9).

Esperamos, con la ayuda de Dios, el que nunca nos avergoncemos de él ni de sus palabras para que cuando venga no nos apartemos de él avergonzados (1 Jn. 2:28) En el Nuevo Testamento tenemos ejemplos de

aquellos que no se avergonzaron (Ro. 1:16) por lo tanto, imitemos su ejemplo (1 Co. 11:1; Fil. 3:17; 3 Jn. 11).

EXPLICACIÓN DEL CAPÍTULO 9

“También les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que no hayan visto el reino de Dios venido con poder” (Marcos 9:1)

9:1

“También les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustaran la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder”

Ahora Jesús procede a hablarles acerca de la venida del reino, cual palabra también significa Iglesia, ya que reino e Iglesia son palabras que se usan intercambiamente. Algunos de los que estaban presentes estarían con vida cuando la Iglesia del Señor fuese establecida en el día de Pentecostés.

Judas, uno de los apóstoles se ahorco y murió antes de que el reino viniese (Mt. 27:5). Jesús dijo que algunos, no todos, no iban a gustar de la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venir con poder. O sea que algunos de los que estaban presentes no iban a morir hasta que hayan visto el reino de Dios venir con poder.

El reino de Dios, esto es, la Iglesia, vino con poder en

el día de Pentecostés cuando el Espíritu Santo vino sobre los apóstoles, los cuales comenzaron a predicar con denuedo el evangelio de Cristo para que las personas pudieran tener la oportunidad de poder pertenecer al cuerpo de Cristo, ósea, al reino de Dios.

Los apóstoles habían recibido la promesa de que iban a recibir poder, cuando haya venido sobre ellos el Espíritu Santo (Hch. 1:8) Por lo tanto, el reino de Dios vino con poder del Espíritu Santo.

9:2

“Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los llevó aparte solos a un monte alto; y se transfiguro delante de ellos”

Seis días después de la confesión de Pedro Jesús toma a Pedro, Jacobo y Juan, sus tres apóstoles favoritos, no porque amaba menos a los demás, sino que Jesús tenía sus razones por las cuales siempre escogía a estos tres discípulos. Los toma y los lleva aparte a un monte alto (Posiblemente algún monte cerca de Cesárea de Filipo) para hacerlos participe de una experiencia hermosa en la cual se estaría transfigurando delante de ellos.

UNA APARENTE CONTRADICCIÓN

Marcos y Mateo están de acuerdo en que eran seis días después (Mt. 17:1), mientras que Lucas menciona como ocho días. ¿Quién está en lo cierto? La respuesta

es todos están en lo cierto, ya que probablemente Marcos y Mateo no están incluyendo el día cuando Pedro confeso a Cristo como el hijo de Dios y tampoco el mismo día de la transfiguración.

Lucas probablemente incluye el día de la confesión, junto con el mismo día de la transfiguración, y haciendo la cuenta, el resultado sería ocho días. Pero, hay otro factor que debemos de tener en mente, y esto es la palabra que menciona Lucas **“Como seis días”** lo cual indica una aproximación y no una fecha exacta. La palabra **“Como”** puede que indique cerca de ocho días, y no ocho días exactos. Entonces puede incluir seis días como Marcos y Mateo lo mencionan. Por lo tanto, no puede haber ninguna contradicción entre los tres evangelistas, los cuales eran dirigidos por el Espíritu Santo al escribir estos versos.

La palabra **“Transfiguro”** viene de la palabra Griega **(METAMORPHOO)** y significa: Transformarse en algo, cambiar en forma o apariencia⁴²

Cuando Cristo vino a la tierra cambio su apariencia gloriosa por una de carne. En esta ocasión, la transfiguración de Jesús representa su estado glorioso y espiritual.

⁴² Strong Griego 3339

9:3

“Y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve, tanto que ningún lavador en la tierra puede hacer tan blancos”

Los vestidos de Jesús se volvieron resplandecientes y muy blancos como la nieve, tanto que ninguna persona y ninguna lejía o cloro los puede hacer tan blancos como estaban. Ni la nieve, ni el sol, ni ninguna luz se puede igualar a lo resplandeciente que estaban los vestidos de Jesús (Mt. 17:2). Lucas nos informa que Jesús estaba orando en el monte cuando sucedió esto (Lc. 9:28-29).

9:4

“Y les apareció Elías con Moisés, que hablaban con Jesús”

Dos grandes profetas de Dios y varones de fe aparecieron y hablaban con Jesús. ¿Qué es lo que le decían? Lucas se encarga de informarnos acerca de lo que decían: **“quienes aparecieron rodeados de gloria, y hablaban de su partida, que iba Jesús a cumplir en Jerusalén”** (Lc. 9:31). Entonces estaban hablando acerca de aquel sufrimiento que iba a experimentar en Jerusalén—Su crucifixión. Probablemente también lo estaban consolando y fortaleciendo con palabras de ánimo dado a que lo que le esperaba en Jerusalén era una experiencia difícil.

Todos conocemos a Elías, aquel varón de Dios que no

experimento la muerte física (2 Reyes 3:11), y que vino a ser la excepción a Hebreos 9:27 donde el texto dice que está establecido para los hombres que mueran una vez y después de esto el juicio.

Moisés también fue un grande hombre de Dios el cual guió al pueblo de Israel fuera de la esclavitud de Egipto. Moisés sí murió y fue enterrado por Dios, y el lugar donde fue enterrado no lo sabemos, lo único que sabemos es que fue en el valle de la tierra de Moab, enfrente de Bet-peor; y ninguno conoce el lugar de su sepultura hasta hoy (Dt. 34:6) La edad de Moisés fue ciento veinte años cuando murió (Dt. 34:7).

9:5

“Entonces Pedro dijo a Jesús: Maestro, bueno es para nosotros que estemos aquí; y hagamos tres ramadas, una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías”

Pedro estaba contento al ver lo que se estaba llevando a cabo, y por esta razón le dice a Jesús que era bueno para ellos estar allí presentes. A Pedro se le ocurre edificar tres ramadas (**SKENE**)⁴³, estas eran como tabernáculos o habitaciones temporales para poder cubrirse del calor y del tiempo. Al pensar en esto, Pedro posiblemente deseaba que la visión continuase adelante para que ellos la presenciaran un poco más de tiempo.

⁴³ Strong Griego 4633

9:6

“Porque no sabía lo que hablaba, pues estaban espantados”

Como podemos ver, Pedro no sabía lo que estaba diciendo. Aparte de estar espantados al ver como una nube los cubría (Lc. 9:34), también estaban rendidos de sueño y por esta razón no sabía lo que estaba diciendo.

9:7

“Entonces vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una voz que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd”

Una nube del cielo vino y les hizo sombra, y desde esa nube una voz que les decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd. Con estas palabras, Dios les estaba enseñando a estos discípulos quien era superior a Elías y a Moisés— Su Hijo amado, Jesús. Estos discípulos necesitaban escuchar estas palabras para que entendiesen claramente quien era Jesús y lo que debían de hacer— Oírle.

Jesús en realidad es el Hijo de Dios y como tal, es digno de nuestra alabanza y honra y obediencia. Es imperativo que le escuchemos y que le obedezcamos para poder alcanzar el favor de nuestro Dios.

9:8

“Y luego, cuando miraron, no vieron más a nadie

consigo, sino a Jesús solo”

Después de esta voz ya no vieron a nadie más, o sea que ya no vieron a Moisés y Elías, sino más bien solamente a Jesús, el más importante de los dos varones de Dios que se aparecieron en esta transfiguración. La Biblia declara que Jesús es superior a todos ya que él es el Hijo de Dios y salvador de todo el mundo.

9:9

“Y descendiendo ellos del monte, les mando que a nadie dijese lo que habían visto, sino cuando el Hijo del Hombre hubiese resucitado de los muertos”

Mientras que regresaban con los demás discípulos Jesús les encarga a estos tres que no digan a nadie lo que habían visto. Les dice que después de la resurrección lo pueden decir; este fue el caso con Pedro (2 P. 1:17-18) ***“Pues cuando el recibió de Dios Padre honra y gloria, le fu enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia. Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo.”*** Pedro dijo lo que había acontecido en el monte después de la resurrección.

¿Por qué les pide que no digan nada? No lo sabemos, el texto no nos revela el por qué. Lo que sí sabemos es que Jesús tenía sus razones.

9:10

“Y guardaron la palabra entre sí, discutiendo que sería aquello de resucitar de los muertos”

Estos discípulos honraron la petición de Jesús y no dijeron nada. Mientras hablaban, ellos discutían que sería aquello de la resurrección de los muertos, lo cual indica que estos discípulos todavía no habían entendido la profecía y lo que Jesús les enseñaba de vez en cuando. Aun cuando Jesús ya había resucitado de los muertos, ellos todavía no habían entendido completamente, sino hasta tiempo después.

9:11

“Y le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?”

Los discípulos le preguntan a Jesús acerca de la venida de Elías; cual tema los escribas, que se encargaban de escribir la ley, hablaban. Ellos deseaban saber acerca de lo que se decía de Elías probablemente porque acababan de ver a Elías en el monte de la transfiguración y pensaron que era una buena oportunidad para preguntarle a Jesús acerca de este profeta.

En Malaquías 4:5-6 encontramos que el profeta dice que Elías había de venir antes del día de Jehová. Por esta razón los escribas decían que era necesario que Elías viniera primero. Ellos esperaban que esta profecía

se cumpliera literalmente.

9:12

“Respondiendo el, les dijo: Elías a la verdad vendrá primero, y restaurara todas las cosas; ¿Y cómo está escrito del Hijo del Hombre, que padezca mucho y sea tenido en nada?”

Jesús les responde a su inquietud y les dice que Elías a la verdad vendrá primero, y restaurara todas las cosas. Esta declaración no debe de ser considerada como diciendo que Elías vendría en el futuro. Este no puede ser el caso dado a que Jesús mismo les aclara que Elías ya vino.

Jesús les hace una pregunta acerca de él mismo para poder, de esta manera, mantener el tema de su sufrimiento delante de ellos. El profeta Isaías hablo del sufrimiento de Jesús en el capítulo 53. Los discípulos le preguntan de Elías, mientras que Jesús les habla de él mismo.

9:13

“Pero os digo que Elías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él”

Elías a la verdad ya vino y sufrió mucho dado a que le hicieron lo que ellos quisieron. Para todo esto hay evidencia ya que está escrito acerca de él (Lc. 1:17; Mal. 4:5-6). No sólo Elías sufrió sino que también Jesús iba a

sufrir de la misma manera.

Surge una pregunta, ¿Quién es este Elías que vino? La respuesta es simple: Juan el bautista es este Elías ya que la Escritura nos lo revela en Mateo 17:13 ***“Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista.”*** Esto nos ayuda a entender que Juan el Bautista era el Elías que había de venir (Mal. 4:5-6).

LA SANIDAD DE UN MUCHACHO ENDEMONIADO VV. 14-29

9:14

“Cuando llego a donde estaban los discípulos, vio una gran multitud alrededor de ellos, y escribas que disputaban con ellos”

Al regresar Jesús junto con sus otros tres discípulos, encontró una gran multitud que estaba alrededor de los nueve discípulos que se habían quedado. Estos discípulos estaban rodeados de muchas personas y entre esas multitudes se encontraban los escribas, los cuales disputaban con los nueve discípulos que habían fallado en cuanto a echar fuera un demonio.

Estos escribas aprovechan la oportunidad para desacreditar a Jesús y para hacer quedar mal a los discípulos de Jesús ante todos los que estaban presentes. Estos escribas siempre buscaban la oportunidad de

hacer quedar mal a Jesús, y en esta ocasión, habían encontrado la oportunidad para hacerlo. Marcos es el único evangelista que nos cuenta acerca de este incidente en el cual los escribas disputan con los discípulos de Jesús.

9:15

“Y en seguida toda la gente, viéndole, se asombró, y corriendo a él, le saludaron”

Muchas personas, al ver a Jesús, vienen para saludarle, ¿Por qué lo hacen? No lo sabemos, probablemente no lo habían visto irse al monte, y cuando lo vieron se asombraron y vinieron para saludarlo. Las personas estaban ansiosas en ver a Jesús, y por esto se asombran al verlo venir.

9:16

“Él les preguntó: ¿Qué disputáis con ellos?”

Jesús sale al encuentro para defender a sus discípulos y les pregunta a los escribas que es lo que están disputando con ellos. Parece ser que los escribas no responden a Jesús; al menos el texto no nos indica esto.

9:17

“Y respondiendo uno de la multitud, dijo: Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo”

Uno de los que estaban en la multitud respondió a

Jesús y le dijo que él había traído a su hijo, el cual tiene un espíritu mudo. Lo trae a Jesús después que él lo había llevado con sus discípulos, los cuales no pudieron sanarlo. Era un espíritu mudo ya que le impedía que hablase.

Marcos describe al hijo de este hombre como teniendo un espíritu mudo y sordo (Mr. 9:17, 25). Mateo nos dice que este hijo era lunático (Mt. 17:15), mientras que Lucas nos dice que simplemente tenía un espíritu (Lc. 9:39). Todos ellos están en lo cierto, y ninguno de ellos se contradice a si mismo ya que este espíritu que estaba en el hijo de este hombre podía hacer todo esto **(lunático, sordo y mudo)**.

Cada uno de estos evangelistas decide informarnos acerca de uno de los problemas que este hijo estaba experimentando por causa de este espíritu. Cada uno de ellos nos da su propio punto de vista.

9:18

“El cual, dondequiera que le toma, le sacude; y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije a tus discípulos que lo echasen fuera, y no pudieron”

Este hombre describe a Jesús lo que este espíritu hacía a su hijo, y también le informa acerca de la incapacidad por parte de sus discípulos para poder echar fuera a este espíritu.

¿Cuál fue la razón por la cual estos discípulos no pudieron echar fuera este demonio? Mateo se encarga de informarnos acerca de la razón en las siguientes palabras: **“Jesús les dijo: Por vuestra poca fe”** (Mt. 17:20).

Estos discípulos no tenían mucha fe y por esta razón no pudieron echar fuera a este espíritu, aun cuando se les había capacitado con poder para echar fuera demonios. La bendición de poder echar fuera los demonios estaba presente, sin embargo, la falta de fe por parte de ellos les causo que no pudieran ayudar a este hombre.

La falta de fe impedirá que logremos muchas cosas en esta vida. La falta de fe, dice la Biblia, es la causa de no poder agradar a nuestro Dios. El escritor a los Hebreos dice: **“Sin fe es imposible agradar a Dios”** (He. 11:6) y si no podemos agradar a Dios, Su ayuda no estará con nosotros, y si la ayuda de Dios no está de nuestro lado no podremos triunfar sobre el pecado.

9:19

“Y respondiendo el, les dijo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo”

Jesús reprende a sus discípulos por la falta de fe por parte de ellos para poder echar fuera este espíritu.

Después de reprender a sus discípulos Jesús pide que le traigan al hijo de este hombre para poder echar fuera a este espíritu.

Jesús les pregunta que hasta cuando ha de soportar la incredulidad por parte de sus discípulos. ¡Oh generación incrédula! Implica una reprensión fuerte por parte de Jesús hacia sus discípulos.

9:20

“Y se lo trajeron; y cuando el espíritu vio a Jesús, sacudió con violencia al muchacho, quien cayendo en tierra se revolcaba, echando espumarajos”

Aquí se comprueba lo que el padre de este hijo dijo a Jesús cuando le describió lo que este espíritu hacía con su hijo. Al ver a Jesús este espíritu se incomoda y trata con violencia al muchacho. Los espíritus inmundos no soportan ver a Jesús como lo hemos visto en otras ocasiones (1:24; 3:11; 5:7).

9:21

“Jesús pregunto al padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él dijo: Desde niño”

Como podemos observar en el texto, este niño había sufrido de este espíritu desde su niñez. Esto debió haber sido algo muy triste para su padre, el cual deseaba que Jesús le ayudase en este asunto de suma importancia y urgencia. El texto no nos revela la edad

exacta de este muchacho, sin embargo, lo que sí sabemos es que había sufrido mucho por este espíritu.

9:22

“Y muchas veces le echa en el fuego y en el agua, para matarle; pero si puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros, y ayúdanos”

El padre continuo informando a Jesús acerca de lo que este espíritu le hacía a su hijo—Lo echaba en el fuego y en el agua, tratando de quitarle la vida. Como podemos ver, este espíritu tenía fuerza para poder llevar a cabo todo esto.

El padre le dice a Jesús que si él podía hacer algo, que tuviera misericordia de ellos y que les ayudara. La frase **“Ten misericordia de nosotros y ayúdanos”** implica que toda la familia sufría mucho por lo que a este joven le sucedía.

La frase **“pero si puedes hacer algo”** implica falta de fe por parte de este padre para con Jesús. Probablemente la falla por parte de sus discípulos causo que este hombre tuviera poca fe para con lo que Jesús podía hacer. Aquí en este evento hay algo que aprendemos hoy en día.

Cuando los cristianos se comportan contrario a lo que es el evangelio, la mayoría de las veces el nombre de Jesús es blasfemado por causa de nosotros. En esta

ocasión, estamos seguros que algunos posiblemente perdieron su fe en Jesús por causa de la incredulidad de sus discípulos.

9:23

“Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible”

Jesús trata de animar a este padre para que pueda tener fe en que su hijo puede ser sanado de este espíritu inmundo, si en realidad tiene la fe necesaria para que esto se lleve a cabo. Esta es una realidad; al que cree todo le es posible, ya que nuestra fe nos ayudara a poder lograr muchas cosas en nuestra vida espiritual.

Recordemos nuevamente las palabras del Escritor a los hebreos: **“Sin fe es imposible agradar a Dios.....”** (He. 11:6). Nuestra fe nos ayudara a poder vencer: **“...Y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe”** (1 Jn. 5:4).

9:24

“E inmediatamente el padre del muchacho clamo y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad”

Inmediatamente el padre de este muchacho clamo a Jesús y le hizo saber que creía, pero que su fe no era suficiente y que necesitaba de su ayuda para que le asistiese en su incredulidad. Este hombre reconoció que Jesús podía ayudarle a quitar la incredulidad que había

en él.

Esta es una grande lección que hoy en día podemos aprender. Necesitamos pedirle a Dios que nos ayude a poder hacer a un lado nuestra incredulidad para poder aumentar nuestra fe en Su poder. ¿Cuándo fue la última vez que le pidió a Dios que le ayudase en su incredulidad?

Todos nosotros, en ocasiones, perdemos nuestra fe por causa de las circunstancias que nos rodean, pero aun así, es imperativo que nos mantengamos en oración para que Dios siempre fortalezca nuestra fe y de esta manera poder agradecerle en todo (He. 11:6)

9:25

“Y cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él”

Estas personas se agolpaban para ver lo que Jesús iba hacer. Probablemente la multitud que se agolpaba, sabía que Jesús iba a sanar a este muchacho y por esto se acercan de esta manera para observar los acontecimientos.

Jesús ahora reprende a este espíritu mudo y sordo para que salga de este muchacho. La orden ahora procede del Hijo de Dios y no de parte de los discípulos.

La frase **“Yo te mando”** implica que la orden ya no proviene de parte de sus discípulos, los cuales habían fallado en echar fuera este espíritu maligno.

Jesús le ordena a este espíritu a que no entre más en este muchacho, lo cual implica que este espíritu ya no tenía autoridad ni permiso para llevar a cabo sus planes malévolos en este muchacho.

9:26

“Entonces el espíritu, clamando y sacudiéndole con violencia, salió; y el quedo como muerto, de modo que muchos decían: Está muerto”

Al mandato de Jesús sale este espíritu del muchacho; sale con mucha violencia y clamando. Ahora, ¿Qué era lo que decía? No lo sabemos, pero lo que sí sabemos es que este espíritu obedeció a la voz del Hijo de Dios. Este espíritu maligno dejó al muchacho como muerto, lo cual indica que no lo dejó muerto en realidad, ya que la frase **“Como muerto”** esto es lo que indica. La gente pensó y decía que estaba muerto, pero en realidad este no fue el caso. El siguiente verso nos aclara cualquier confusión que se pueda levantar en nuestras mentes.

9:27

“Pero Jesús, tomándole de la mano, le enderezo; y se levantó”

Este pasaje comprueba que el muchacho no estaba

muerto ya que Jesús lo toma de la mano y lo endereza para que pueda ponerse en pie. Lucas nos dice que después de que quedo sano, Jesús lo entrega a su padre (Lc. 9:42), el cual, estamos seguros, estuvo lleno de mucha felicidad al ver que su hijo había quedado sano de aquel azote que este espíritu había causado en la vida de su hijo desde la niñez. Lucas nos dice también que la gente quedo maravillada de la grandeza de Dios (Lc. 9:43), la cual, estamos seguros, trabajo en Su Hijo.

9:28

“Cuando el entro en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera?”

Los discípulos de Jesús probablemente estaban preocupados del porque no pudieron echar fuera este espíritu maligno, y por lo tanto, no esperaron mucho, sino más bien, le preguntan a Jesús para poder encontrar la respuesta. Estos discípulos toman a Jesús aparte para hacerle esta pregunta. Probablemente no deseaban que las demás personas supieran la razón por la cual no pudieron echar fuera este espíritu. El texto no nos indica que en casa entraron ellos, por lo tanto, este detalle no debe de preocuparnos.

9:29

“Y les dijo: Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno”

Mateo nos da la respuesta más clara del porque los discípulos de Jesús no pudieron echar fuera este espíritu maligno. Note lo que dice Mateo: ***“Jesús les dijo: Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como n grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasara; y nada os será imposible”*** (Mt. 17:20). Basado en este texto nos damos cuenta que la falta de fe por parte de estos nueve discípulos causo el no poder echar fuera este espíritu maligno.

Jesús le enseña a sus discípulos lo que se necesita para poder echar fuera este espíritu—Mucha oración y ayuno por parte de ellos. Probablemente esto era algo que los discípulos no estaban haciendo, aparte de no tener mucha.

La frase **“Este género”** implica que había diferentes clases de espíritus inmundos; unos más fuertes y otros menos fuertes, los cuales eran más fáciles de echar fuera.

En aquellos tiempos se usaba mucho el ayuno junto con la oración para poder llevar a cabo las sanidades y echar fuera a los demonios. Hoy en día ya no tenemos demonios como los existieron en aquellos tiempos, por lo tanto, este pasaje se aplicaba sólo a aquellos discípulos en aquel tiempo. ¿Por qué? Porque hoy en día no tenemos los poderes para poder echar fuera demonios, resucitar los muertos y sanar a los enfermos (Mt. 16:17-20; 1 Co. 13:8-9).

Hoy en día necesitamos mucho de la oración para poder aumentar nuestra fe, por lo tanto es necesario que vivamos una vida de oración. El problema principal de los discípulos fue la falta de fe, principalmente hablando, y no el ayuno solamente.

Para poder echar fuera de nosotros todas aquellas prácticas pecaminosas que están en contra de la voluntad de Dios debemos de orar más seguido (1 Ts. 5:17; Col. 4:2) y abstenernos de todo aquello que contamina nuestra alma (Ro. 13:14; Ga. 5:16), este es el ayuno espiritual que cada cristiano debe de practicar.

Mateo añade a las palabras de Jesús otro punto de suma importancia. Mateo dice: ***“...si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasara; y nada os será imposible”*** (Mt. 17:20), esto, básicamente indica que si la persona tiene fe podrá hacer muchas cosas ya que nada le será imposible. No hay ningún demonio que pueda desafiar a los discípulos si ellos hubieran tenido fe. El mover montes básicamente significa que con fe todo es posible. Jesús no está hablando literalmente, sino figurativamente, al menos en cuanto a la aplicación para nosotros hoy en día se refiere.

JESÚS ANUNCIA NUEVAMENTE SU MUERTE VV. 30-32

9:30

“Habiendo salido de allí, caminaron por Galilea; y no quería que nadie lo supiese”

Habiendo salido del lugar donde Jesús echo fuera el espíritu maligno, caminaron por Galilea y no quería que nadie lo supiese; el siguiente verso nos da la razón.

9:31

“Porque enseñaba a sus discípulos, y les decía: El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, y le mataran; pero después de muerto, resucitara al tercer día”

Jesús deseaba que nadie supiese donde estaban para no ser interrumpidos, ya que él deseaba enseñarle a sus discípulos que él iba a ser entregado (Mt. 26:14-16, 47-50) en manos de hombres (Hch. 2:23-24) para que lo mataran, pero después de muerto, resucitaría al tercer día. Jesús nuevamente hace referencia a su muerte en forma directa y no como lo había hecho en otras ocasiones. Jesús está preparando a sus discípulos para lo que vendría—Su crucifixión. También les pide que estas palabras se penetren en sus oídos (Lc. 9:44).

9:32

“Pero ellos no entendían esta palabra, y tenían miedo

de preguntarle”

Probablemente los discípulos todavía no estaban preparados y por esto no entendían lo que Jesús deseaba comunicarles acerca de su muerte. Otra sugerencia que podemos dar es que los discípulos no entendían la muerte de Jesús ya que ellos estaban bajo la noción de que Jesús establecería un reino terrenal (Hch. 1:6). Ellos tenían miedo de preguntarle, ¿Por qué? El texto no nos lo revela, posiblemente tenían miedo de ser reprendidos por Jesús, ya que él les había mencionado acerca de su muerte en varias ocasiones. Mateo nos dice que ellos se entristecieron en gran manera al escuchar esta información (Mt. 17:23).

EL VERDADERO MAYOR DE TODOS VV. 33-37

9:33

“Y Ilego a Capernaun; y cuando estuvo en casa, les preguntó: ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino?”

De Galilea a Capernaun son aproximadamente 20 millas de distancia. A este lugar Ilego Jesús con sus discípulos, y estuvo en casa, probablemente la casa de Pedro, ya que su casa se encontraba en Capernaun (1:29). De acuerdo a este texto nos damos cuenta que los discípulos estaban discutiendo entre ellos mismos durante el viaje. ¿Qué es lo que estaban discutiendo?, el

siguiente verso nos lo revela.

La frase **“Les pregunta”** está en el tiempo imperfecto del lenguaje Griego lo cual denota una acción continua. Jesús continuó preguntándoles acerca de lo que estaban disputando en el camino.

9:34

“Mas ellos callaron; porque en el camino habían disputado entre sí, quien había de ser el mayor”

Los discípulos callaron, probablemente para que no fuesen reprendidos por Jesús acerca del tema por el cual estaban discutiendo—Quién era el primero de ellos. Sin embargo, Mateo nos dice que ellos vinieron a Jesús para preguntarle quién de ellos sería el primero en el reino (probablemente el reino terrenal que ellos tenían en mente). Estos discípulos deseaban saber quién era el mayor de entre ellos. Por lo que vemos, estos discípulos necesitaban aprender mucho del maestro en cuanto a la humildad, y Jesús no pierde tiempo para enseñarles acerca de este tema de suma importancia en el siguiente verso.

9:35

“Entonces él se sentó y llamó a los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero será el postrero de todos, y el servidor de todos,”

Jesús llama a sus discípulos para darles una lección

acerca de quién es el primero en el reino de los cielos. Él dice que si alguno desea ser el primero tendrá que aprender a ser el último y servidor de todo; trabajo que nadie desea hacer, pero que es necesario para poder llegar ser el primero en el reino.

Solamente aquellos que estén dispuestos a servir y tomar el último lugar serán los grandes en el reino. Si la persona desea ser siempre el primero y no desea servir, sino más bien ser servido; tal persona no puede ser el mayor en el reino.

El apóstol Pablo escribió unas palabras que son dignas de considerar: ***“Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a el mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros”*** (Fil. 2:3-4). ¡Que Dios nos ayude a considerar esto más seguido!

9:36

“y tomó a un niño, y lo puso en medio de ellos; y tomándole en sus brazos, les dijo:”

Jesús toma a un niño para ilustrar su lección, la cual está presentando a sus discípulos. Toma al niño y lo pone en medio y en sus brazos para que este visible a sus discípulos.

9:37

“El que reciba en mi nombre a un niño como este me recibe a mí; y el que a mí me recibe, no me recibe a mí sino al que me envió”

El acto humilde de recibir a un niño en el nombre de Jesús es algo de suma importancia, ya que cuando esto se lleva a cabo, tal persona está recibiendo a Jesús. El tomar tiempo para recibir a un niño muestra humildad, amor, amabilidad y todo aquello que debe de estar presente en la vida de aquellos grandes en el reino de Dios.

El que recibe a Jesús recibe al Padre, por esta causa es importante escuchar a Jesús, ya que el que escucha a Jesús está escuchando al Padre. Juan dice que el que persevera en la doctrina de Cristo tiene a Cristo y a Dios (2 Jn. 9).

Que Dios nos ayude a poder tener una actitud de humildad delante de Dios y de los que nos rodean. Que la actitud de los discípulos nunca esté presente en nuestro corazón, sino más bien, seamos como niños en el sentido de la humildad, amor, y sumisión a la voluntad de Dios.

Los cristianos deben de ser como los niños en varias maneras: (1) En mente y habla (1 Co. 14:20; 13:11); (2) En humildad y libre de celos (1 Co. 14:20); (3) En la manera de cómo se les puede enseñar y sumisión a la

autoridad divina (1 Co. 6:1).

Como veremos más adelante, estos discípulos no aprendieron la lección en esta ocasión (Mr. 10:33-45; Mt. 20:20-28).

UNA ACTITUD DE CELOS VV. 38-40

9:38

“Juan le respondió diciendo: Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera demonios, pero él no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos seguía”

Aquí encontramos a Juan informando a Jesús acerca de una persona que tenía la autoridad de echar fuera demonios en el nombre su nombre. Este discípulo estaba enojado porque esta persona no era parte del número de los discípulos que, ellos habían visto, Jesús había escogido (3:13-19). Por el simple hecho de que esta persona no andaba con ellos, en la mente de Juan, esto lo constituía alguien en contra de Jesús.

No había nadie en aquel tiempo que pudiera echar fuera demonios sin la autoridad divina para hacerlo. Esta persona que podía hacer esto, sin duda alguna, había recibido poder y autoridad por parte de Jesús para poder hacer esto. Recordemos que en cierta ocasión, Jesús le dio autoridad a setenta personas para poder echar fuera demonios (Lc. 10:1-12) y

probablemente, esta persona formaba parte de esos setenta hombres que podían echar fuera los demonios y sanar a los enfermos.

No hay evidencia en el texto, o contexto de que esta persona era un exorcista (Hch. 19:13-14) que echaba fuera demonios en el nombre de Jesús.

La actitud de Juan era como de envidia o celos por parte suya al prohibirle a esta persona echar fuera demonios en el nombre de Jesús, simplemente porque no era un discípulo cercano de Jesús. Tal actitud es corregida en el siguiente verso por parte de Jesús.

La historia de Números 11:27-29 puede que nos ayude en cuanto a entender la actitud que Juan tenía concerniente a este hombre que echaba fuera demonios en el nombre de Jesús.

9:39

“Pero Jesús le dijo: No se lo prohibáis; porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre, que luego pueda decir mal de mí”

Jesús no aprobó la actitud de Juan, sino más bien le instruyó para que no se lo prohibiera; ya que no hay ninguno que pueda hacer milagros en su nombre, que luego pueda decir mal de mí. Esto implica que la persona que echaba fuera demonios tenía autoridad divina, de otra manera, Jesús hubiera hecho algo al

respecto.

Esto no implica que cualquier persona podía ir por todas partes echando fuera demonios en el nombre de Jesús. Tal acción no podía llevarse a cabo sin el consentimiento y autoridad de Jesús o de Su Padre.

Esta persona, como ya lo mencionamos, pudo haber sido un discípulo de Juan el Bautista o uno de los setenta comisionados para ir y predicar la palabra, sanando a los enfermos (Lc. 10:1-12). La frase **“No se lo prohibáis”** implica que tal persona estaba actuando con autoridad divina.

9:40

“Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es”

Si esta persona echaba fuera demonios, lo hacía con la autoridad de Jesús, ya que la frase **“En mi nombre”** esto es lo que implica. Si así lo hacía, entonces, no podemos concluir que tal persona estaba actuando en contra de Jesús, sino más bien, a favor de Jesús. Jesús le informa a Juan que el que no es contra nosotros, o sea, el que no actúa en contra de nosotros, tal persona está de nuestro lado y no se le debe de prohibir actuar de esa manera.

UNA MUY IMPORTANTE ACLARACIÓN

Es imperativo que en este momento aclaremos algo de suma importancia. Este pasaje (vv. 38-41) no puede ser

usado para justificar las denominaciones. Muchos han concluido que Jesús está autorizando cualquier persona que predique usando el nombre de Jesús; tal conclusión es errónea y ajena a las Sagradas Escrituras. Jesús no puede justificar, o apoyar denominaciones que promueven las divisiones (1 Co. 1:10-13) y diferentes doctrinas que están en conflicto con las Sagradas Escrituras.

En primer lugar, este pasaje bajo consideración no está hablando de predicar diferentes doctrinas, sino más bien, el tema central de este pasaje es la actitud de celos por parte de Juan, cual actitud es corregida por Jesús al no apoyar la línea de pensamiento que él tenía.

Muchos dicen que si tal denominación no está predicando en contra de Cristo, tal denominación es justificada por Jesús. Nuevamente, tal conclusión es errónea y sacada fuera de su contexto. Las denominaciones son erróneas dado a que tales, enseñan falsas doctrinas que están en conflicto con las Escrituras. Si la persona enseña algo que no es justificado por la Biblia, tal persona no está con Jesús, sino más bien, está en contra de Jesús, ya que la Biblia dice: ***“Cualquiera que se extravía, y no perseverare en la doctrina de Cristo no tiene al Padre, el que perseverare en la doctrina de Cristo, este tiene al Padre y al Hijo”*** (2 Jn. 9).

Las doctrinas que hoy en día se predicán no son doctrinas de Cristo y si no son doctrinas de Cristo,

entonces, tales personas que predicán esas doctrinas no tienen al Padre, ni al Hijo, y si no tienen al Padre y al Hijo, tales personas están en contra de Cristo. El texto bajo consideración no está diciendo, en ninguna manera, que esta persona que echaba fuera demonios estaba enseñando contrario a lo que Cristo enseñaba; si este hubiera sido el caso, Jesús se lo hubiera prohibido. Es ridículo concluir que este pasaje bajo consideración está justificando algo que la Biblia explícitamente condena.

9:41

“Y cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo que no perderá su recompensa”

En este verso Jesús regresa nuevamente a continuar lo que dijo en los versos anteriores acerca de quién será el primero. Parece ser que Jesús fue interrumpido por Juan acerca de aquella persona que estaba echando fuera demonios en el nombre de Jesús. En este verso Jesús enfatiza que aun los actos más pequeños de esta vida, si son hechos con una actitud correcta y de humildad, y en el nombre de Jesús, tales actos serán considerados como dignos de recompensa por parte de Dios.

En este verso también nos damos cuenta que si hacemos algo por aquellos que sirven a Dios, tal acción no será ignorada por Dios, sino más bien, una recompensa le estará esperando.

La frase **“No perderá su recompensa”** nos recuerda a las palabras del Apóstol Pablo cuando dijo: **“Nuestro trabajo en el Señor no es en vano”** (1 Co. 15:58). El Escritor a los Hebreos dijo: **“Dios no es injusto para olvidar lo que hacemos para él y para los hermanos”** (He. 6:10).

UNA SERIA ADVERTENCIA VV. 42-50

9:42

“Cualquiera que haga tropezar a uno de estos que creen en mí, mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y se le arrojase en el mar”

Ahora Jesús dirige su enseñanza a otro punto de suma importancia. Nos habla acerca de las serias consecuencias que vienen a la persona que ponen tropiezos a aquellos que creen en Jesús. Así como los actos pequeños de amabilidad conllevan una recompensa (Mr. 9:41), de la misma manera, aquellos actos de maldad también irán acompañados de serias consecuencias.

Los griegos, romanos y egipcios practicaban esta clase de castigo ahogando a la persona atando una piedra de molino en el cuello de la persona culpable. El castigo para aquellos que hacen tropezar a los que creen en Jesús será más serio que el ser ahogado con una piedra de molino ya que tal castigo no se compara con el

castigo que recibiera en el infierno los que hacen esta clase de maldad.

9:43

“Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado,”

Este pasaje todavía sigue conectado al anterior ya que en el contexto Jesús está hablando de no hacer caer a uno de estos pequeños. Este lenguaje no debe de ser considerado literal sino más bien figurativo. Jesús dice que si hay algo en nuestra vida que sea ocasión de caer, mejor sería alejarnos de esa cosa, o práctica, en vez de terminar perdiendo nuestra vida.

La frase **“Córtala”** implica abstenernos de todo aquello que pueda causar que perdamos nuestra vida será algo difícil y dolorosa de hacer, pero, es importante que lo hagamos, si es que deseamos vivir para siempre en el cielo. Es mejor entrar en la vida manco, o sea, con el dolor de no haber practicado eso que podría causar el perder nuestra vida. Hay muchas prácticas pecaminosas que nos gustan hacerlas, sin embargo, la mayoría de las veces es difícil abstenernos, pero es necesario que lo hagamos.

El apóstol Pablo habla acerca de hacer morir aquellas cosas terrenales que están en el cristiano. **“Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza,**

pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia” (Col. 3:5-6; Ga. 5:24). Esto es lo que debemos de hacer si es que deseamos estar en el cielo algún día. Recordemos que ninguna cosa inmunda entrara en el cielo (Ap. 21:27).

9:44

“Donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.”

Este lenguaje es usado por Jesús para mostrar el grado de sufrimiento y lo horrible que será ese castigo para los desobedientes. La palabra **“gusano”** no debe de ser considerada como hablando literalmente ya que en ese lugar no habrá gusanos. Esta palabra básicamente denota lo horrible que será ese lugar. De antemano sabemos que a nadie le gustan los gusanos y por esto se usa esta palabra para referirse a aquello que es feo.

Este texto también denota el tiempo que durara este castigo, y como podemos leer, este castigo no se acabara ya que la palabra **“nunca”** esto es lo que denota.

9:45

“Y si tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo; mejor te es entrar a la vida cojo, que teniendo dos pies ser echado en el infierno, al fuego que no puede ser apagado”

Nuestros pies son partes del cuerpo muy apreciadas y necesarias, sin embargo, Jesús dice que si nuestro pie nos es ocasión de caer debemos de cortarlo. Nuevamente, Jesús no está hablando de cortar nuestro pie literalmente, sino más bien, Jesús está hablando de aquellas cosas que apreciamos mucho, las cuales debemos de desechar, si ellas nos son tropiezo para que podamos obtener nuestra salvación.

La palabra **“infierno”** que Jesús usa aquí es **(GEHENNA)**⁴⁴ y esta palabra ha sido correctamente traducida. Jesús aquí equivale el infierno con aquel fuego que no puede ser apagado, lo cual denota la duración de este castigo — ¡para siempre!

¿Dónde deseamos estar? ¿En la vida o en el infierno? La vida representa el cielo, aquel lugar donde no habrá más llanto ni tristeza ni dolor (Ap. 21:4), mientras que el infierno representa aquel lugar donde estará el Diablo y sus Ángeles, y todos aquellos que rehusaron obedecer el evangelio y conocer a Dios (2 Ts. 1:7-9). Espero que nuestra respuesta sea la vida, para que juntos podamos estar en el cielo, en aquellas moradas celestiales que Jesús fue a preparar para todos aquellos que hacen la voluntad de Dios (Jn. 14:1-3; Mt. 7:21; He. 5:8-9).

⁴⁴ geenna (Strong Griego 1067) de origen Hebreo. Nombre usado para denotar el lugar de castigo eterno.

9:46

“Donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.”

Este verso nuevamente enfatiza lo horrible que será el infierno, el castigo eterno donde estarán los desobedientes. El castigo es horrible y durara para siempre.

9:47

“Y si tu ojo te fuera ocasión de caer, sácalo; mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado al infierno”

Nuestros ojos también son parte de nuestro cuerpo físico que son de mucha importancia y el mensaje es el mismo como lo explicamos en el verso 45, por lo tanto, ver esa explicación.

El reino de Dios es aquel lugar hermoso donde estarán los obedientes y aquellos que desearon todo aquello que estaba en conflicto con la voluntad de nuestro Dios. Si queremos estar en el cielo debemos de estar dispuestos a desechar todo lo que nos gusta, y que está en conflicto con nuestro Dios y lo que El desea que hagamos.

9:48

“donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga”

La palabra **“ellos”** representan todos aquellos que fueron desobedientes y que no estuvieron dispuestos a poner a Dios en primer lugar (Col. 3:1-4; Mt. 6:33) y desechar todo aquello que estaba en contra de la voluntad de Dios. ¿Está usted entre ellos? Esperamos que este no sea el caso.

9:49

“Porque todos serán salados con fuego, y todo sacrificio será salado con sal”

Este ha sido un pasaje difícil de entender pero no imposible. Varios comentarios han tenido dificultad en entender a qué se está refiriendo Jesús cuando menciona estas palabras.

La palabra **“porque”** conecta este verso con los versos anteriores que Jesús menciona. Dice el texto que todos serán salados con fuego y todo sacrificio será salado con sal. Para poder entender este texto necesitamos entender el propósito de la sal. Como muchos sabemos, la sal se usa para preservar carnes y otros alimentos. En este verso, la sal se usa como símbolo de preservación, lo cual indica que los que no están dispuestos a cortar aquellas cosas que les causan tropiezo, tales personas serán saladas con fuego, lo cual indica un castigo perpetuo, ya que la sal preserva y el fuego castiga, por lo tanto, el significado es que el castigo será con fuego y por mucho tiempo, o sea, perpetuo.

La frase **“todo sacrificio será salado con sal”** denota aquella actitud correcta delante de Dios, la cual será salada, o sea, preservada con sal y no con fuego. Serán salados para que preserven su sabor. Esta frase no está hablando de un castigo, como se mencionó en la primera parte de este texto. La sal ayuda para que las cosas que son saladas no se echen a perder, por lo tanto, todo sacrificio agradable delante de Dios será preservado para que no experimente la corrupción.

9:50

“Buena es la sal; más si la sal se hace insípida, ¿con que la sazonareis? Tened sal en vosotros mismos; y tened paz los unos con los otros”

La sal es buena para muchas cosas, pero dice Jesús que si la sal se hace insípida, o sea, si pierde su sabor, ya no sirve para nada, ya que no tiene la fuerza para sazonar los alimentos. Por lo tanto, el mensaje que Jesús está presentando en este verso es el siguiente: Jesús está diciendo que si el hombre pierde su perseverancia, ya no podrá ser restaurado. Por esta razón es importante que no pierda la sal en su vida.

Jesús dice que debemos de tener sal en nosotros mismos ya que haciendo esto podremos preservar nuestra vida agradable delante de Dios. La sal en nosotros mismos nos ayudara a poder preservar la pureza en nuestra vida como cristianos y nos ayudara a

poder desechar todo aquello que este en conflicto con la voluntad de nuestro Dios.

Jesús también aconseja a sus discípulos a que tengan paz los unos con los otros. Este consejo es muy apropiado en ese momento ya que recordemos que los discípulos estaban discutiendo entre ellos mismos acerca de quién iba a ser el mayor y primero entre ellos. Estos discípulos necesitaban escuchar ese consejo ya que la paz es algo que nos ayudara a poder llevarnos bien en el cristianismo. Nos ayudará a no querer ser más que los demás, sino más bien, nos ayudara a considerar a los demás como superiores a nosotros mismos (Fil. 2:2-4). También la paz es necesaria para poder ver a Dios algún día (He. 12:14).

EXPLICACIÓN DEL CAPÍTULO 10

“Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Marcos 10:45)

10:1

“Levantándose de allí, vino a la región de Judea y al otro lado del Jordán; y volvió el pueblo a juntarse a él, y de nuevo les enseñaba como solía”

Nuevamente podemos ver a Jesús aprovechando las oportunidades que tenía para enseñar la palabra de Dios a las multitudes que venían a él. Dice el texto que el pueblo se juntó a él, y les enseñaba como solía, lo cual implica que esa era su costumbre—enseñar a las personas. Mateo nos menciona que Jesús sanó a muchos de los que venían a él (Mt. 19:2).

10:2

“Y se acercaron los fariseos y le preguntaron, para tentarle, si era licito al marido repudiar a su mujer”

Aquí encontramos a los fariseos acercándose a Jesús para hacerle una pregunta, tentándolo, ya que este era siempre el propósito de los fariseos, encontrar a Jesús en alguna falta. En esta ocasión le preguntan acerca del

matrimonio y si era licito, o sea, permitido al marido repudiar a su mujer, Mateo, añade por cualquier causa (Mt. 19:3).

Estos fariseos no estaban interesados en saber la verdadera enseñanza del matrimonio, sino más bien, estaban interesados en destruir a Jesús. Posiblemente estos fariseos deseaban encontrar a Jesús en alguna falta para acusarlo delante de Herodes ya que Herodes estaba en una relación ilícita con la mujer de su hermano. Por esta razón murió Juan, ya que él le exhortaba a Herodes a que cambiara esa situación. Por lo tanto, si Herodes se daba cuenta de que Jesús andaba enseñando algo que estaba en conflicto con su vida, entonces, probablemente iba a castigar a Jesús como castigo a Juan el Bautista.

La palabra **“repudiar”** viene de la palabra griega **(APOLUO)**⁴⁵ y significa: dejar ir, divorciar. Entonces esta palabra se está refiriendo al divorcio.

10:3

“El, respondiendo, les dijo: ¿Qué os mando Moisés?”

Jesús usa la propia ley de ellos para contestar a esta cuestión del divorcio. Aquí podemos ver la sabiduría de Jesús al responder lo que ellos desean saber.

⁴⁵ Apoluo (Strong Griego 630) Dejar en libertad completamente, divorcio.

10:4

“Ellos dijeron: Moisés permitió dar carta de divorcio, y repudiarla”

Estos fariseos rápidamente hacen referencia a Deuteronomio 24:1-3 para responder a la pregunta que Jesús les hace. Ellos probablemente pensaron que tenían un argumento muy grande al hacer referencia a este pasaje del A. T.

10:5

“Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento”

Jesús les aclara la razón por la cual Moisés permitió dar carta de divorcio y repudiarla. Les dice que por la dureza de sus corazones, o sea que el problema no estaba en Moisés, sino más bien, en la dureza de sus corazones. En el siguiente verso les aclara cual es la ley original y verdadera del matrimonio.

10:6

“Pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios”

Jesús hace referencia al principio de la creación, cuando varón y hembra los hizo Dios. Jesús los lleva, no a la ley de Moisés, sino más bien, a la ley de Dios que

fue establecida en el principio de la creación cuando hizo al hombre y a la mujer.

Este pasaje es muy importante, ya que nos indica el plan de Dios original para el matrimonio. Dios creó al hombre y a la mujer, y no al hombre para el hombre, o mujer para la mujer. Dios creó a Adán y Eva y no a Adán y Estevan. La sociedad en la que hoy en día vivimos se está corrompiendo más y más y se está alejando del plan de Dios para los matrimonios. Hoy en día nuestros gobiernos están autorizando matrimonios de hombres con hombres y mujeres con mujeres, y se han olvidado que esto es abominación delante de Dios (Gen. 19; Ro. 1; 1 Co. 6:9-10).

Es importante que como predicadores enfatizamos a seguido cual es el plan de Dios para los matrimonios, y ese plan se encuentra en las Sagradas Escrituras y no debe de ser ignorado, y hacer esto es traer maldición sobre nuestra alma, y el castigo será severo para aquellos que ignoren la ley de Dios en este tema de suma importancia.

10:7

“Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer,”

En este verso Jesús enfatiza que la relación en el matrimonio de un hombre con una mujer es más importante que la relación de padre e hijos. Esto no

quiere decir que nos olvidamos de nuestros padres por completo, lo único que quiere decir es que cuando el hombre y la mujer se casan, vienen a unir sus vidas y un nuevo sistema de gobierno se establece para ellos mismos.

10:8

“Y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno”

El hombre y la mujer, cuando se unen en santo matrimonio, vienen a ser una sola carne, y como dice Jesús, ya no son más dos, sino uno. Este principio se enfatizó al principio de la creación (Gen. 2:24) y en muchas otras partes del N. T. Este verso muestra la unidad y unión especial que existe en el matrimonio entre un hombre y una mujer que han decidido pasar el resto de sus vidas juntos en amor.

Note lo que dice el texto, los dos serán uno, esto excluye la práctica de la poligamia, o sea, tener más de un esposo o esposa al mismo tiempo.

10:9

“Por tanto, lo que Dios junto, no lo separe el hombre”

Lo que Dios juntó no lo pueden separar los gobiernos que hoy en día existen. No hay autorización por parte de Dios para divorciarse por cualquier causa. Jesús, en Mateo capítulo 19 nos da la versión más explicada de

este tema del divorcio. En Mateo 19 dice que la fornicación es la única razón por la cual puede existir un divorcio en el matrimonio. Pero, nótese lo que dice, divorcio y no cualquier razón que hoy en día escuchamos. Es imperativo que tengamos en mente esta enseñanza ya que el matrimonio es para toda la vida aquí en esta tierra y no por algún periodo de tiempo estipulado por los hombres.

10:10

“En casa volvieron los discípulos a preguntarle de lo mismo”

Los discípulos de Jesús no habían entendido muy bien lo que Jesús presentó a los fariseos, por esta razón le preguntan para saber más acerca de este tema. La frase **“de lo mismo”** implica que los discípulos le hicieron la misma pregunta que los fariseos le hicieron a Jesús, dejando a un lado el desear tentarle.

10:11

“Y les dijo: Cualquiera que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella;”

Jesús enseña a sus discípulos que si un hombre se divorcia de su mujer y se casa con otra comete adulterio contra ella, ¿Por qué? Porque Dios todavía reconoce el primer matrimonio como válido, aun cuando las leyes de la tierra dicen lo contrario. Si ambos se divorcian y se vuelven a casar cometen adulterio dado a que todavía

están casados delante de Dios. Nuevamente, en Mateo 19 Jesús habla un poco más claro acerca de la cuestión del divorcio y les enseña que la única manera de cómo no pueden estar en peligro de estar en adulterio es si el divorcio fue por causa de fornicación, o sea, infidelidad por parte del hombre o de la mujer.

La frase **“comete adulterio contra ella”** no debe de ser interpretada como diciendo que el hombre no comete adulterio al casarse con alguien más, sino más bien, esta frase debe de ser interpretada como enseñando que ambos cometerán adulterio si se divorcian por otra causa aparte de la fornicación.

Hay consecuencias cuando la pareja se divorcia y se vuelven a casar. Las consecuencias serán una vida de adulterio y de acuerdo a las Escrituras, Dios juzgara a los adúlteros (He. 13:4).

10:12

“Y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio”

La misma explicación que mencionamos en el verso anterior se aplica a este verso. Por lo tanto, mirar de nuevo la explicación para reafirmar que esto del adulterio se aplica a ambos y no solamente al hombre o a la mujer. Más enseñanza en cuanto a esto se debería de dar desde el pulpito para poder informar a las personas acerca de las consecuencias del divorcio

cuando este no es válido delante de Dios.

Nuestros jóvenes deben de estar muy bien informados acerca del matrimonio y divorcio para que no vayan a caer en este error. Es importante que los jóvenes estén plenamente seguros de lo que van hacer, ya que el matrimonio es algo serio.

Hay muchos que andan enseñando falsas doctrinas acerca de la ley del matrimonio y que sólo se aplica a los cristianos. Este punto de vista es ajeno a lo que la Biblia enseña. La palabra de Dios nos muestra claramente que la ley del matrimonio no es una ley cristiana sino universal, lo cual implica que estas leyes se aplican a todo mundo en general. Todos los hombres y mujeres deben de estar sujetos a la ley del matrimonio como Dios nos la enseña. La ley del matrimonio fue establecida en el principio de la creación y no en el Nuevo Testamento, por lo tanto, es una ley universal y no cristiana. Espero en el Señor que podamos entender este punto de suma importancia.

JESÚS Y LOS NIÑOS

10:13

“Y le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reprendían a los que presentaban”

Ahora encontramos a Jesús en cierto lugar y las gentes traían a los niños para que los tocara Jesús.

Posiblemente las personas pensaban que al tocar los niños Jesús iban a ser bendecidos. Mateo 19:13 es más específico en cuanto a la razón por la cual le traían los niños y Mateo nos dice: **“Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase; y los discípulos les reprendieron.”** Estas personas deseaban que sus niños fuesen bendecidos por Jesús y por esta razón los traen.

Probablemente los discípulos reprendían a los que presentaban los niños dado a que Jesús estaba hablando acerca de un tema muy importante y ellos posiblemente pensaron que era una pérdida de tiempo dejar el tema a un lado para dedicar tiempo a estos niños. Los discípulos le habían preguntado a Jesús acerca del tema del divorcio y mientras Jesús les contesta la pregunta, las gentes traían a los niños y de esta manera, interrumpieron el tiempo, en el cual estaban siendo enseñados acerca de este tema.

10:14

“Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; Porque de los tales es el reino de Dios”

Jesús, dice el texto, se indignó por la actitud que habían tomado sus discípulos en reprender a las personas que traían a estos niños. La palabra **“indigno”** significa: Enojarse, no estar contento. Esta fue la actitud de Jesús al ver la actitud de sus discípulos.

Jesús vio una grande oportunidad en estos niños para enseñar una muy importante lección acerca de la humildad e inocencia que la persona debe de tener. Jesús dice que de los niños es el reino de los cielos, lo cual quiere decir que la actitud de un niño, una actitud de inocencia, pureza y humildad es la que necesitamos para poder entrar al cielo. Los niños son un grande ejemplo en cuanto a estas actitudes que los cristianos deberían de tener hoy en día.

10:15

“De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él”

Lo cual implica que si nuestra actitud no es como la de un niño, no podremos entrar en el reino de Dios, no podremos ser parte del reino de Dios. Si la humildad, el amor, la sencillez, la pureza, la sumisión, la inocencia, y todos las características de un niño ideal no están en nosotros no podremos acercarnos a Dios y a Jesús.

Qué triste es cuando como padres de familia impedimos que los niños vengan a Cristo ignorando su educación cristiana y no trayéndolos a los servicios de adoración como deberíamos. Muchos de nosotros estamos impidiendo que los niños vengan a Cristo cuando no nos preocupamos por ellos y por su bienestar espiritual. ¡Daremos cuenta a Dios por ello!

Esperamos en el Señor que nuestra actitud sea como

la de un niño y no como la de un pecador que no desea saber nada de Dios y que vive su vida violando la ley de Dios.

10:16

“Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía”

Jesús tomó en los brazos a estos niños como una madre lo haría, y al tomarlos en sus brazos puso sus manos sobre ellos y los bendijo. Aquí podemos ver como Jesús tuvo tiempo para los niños en su ministerio y tanto grandes como pequeños tuvieron la oportunidad de recibir bendición por parte del Hijo de Dios. Jesús fue una persona compasiva y humilde y en esta ocasión podemos ver estos atributos con mucha claridad.

Nosotros también podemos traer bendición a nuestros hijos proveyendo una buena educación cristiana para ellos, preocupándonos por el bienestar espiritual de cada uno de ellos. Cuando hacemos esto, les estamos ayudando en gran manera y esto será una bendición para siempre la cual ellos gozarán por el resto de sus vidas. Por lo tanto, preocupémonos por su bienestar espiritual e instruyámoslos en el camino de la justicia que lleva al cielo.

JESÚS Y EL JOVEN RICO VV. 17-27

10:17

“Al salir el para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le pregunto: Maestro bueno, ¿Qué haré para heredar la vida eterna?”

La frase **“para seguir su camino”** es referencia al camino que estaba tomando para dirigirse hacia Jerusalén; donde finalmente estaría siendo crucificado por manos de inicuos. Según el texto una persona vino corriendo, e hincado la rodilla en señal de reverencia delante de Jesús le preguntó: Maestro, ¿Qué haré para heredar la vida eterna? Esta persona, nos dice Lucas, era un principal (Lc. 18:18); Mateo nos dice que era un joven (Mt. 19:20).

Este joven principal reconoce quien era Jesús y por esto se rodilla delante de él en señal de reverencia. No sólo se rodilla delante de Jesús, sino que también le llama maestro bueno, reconociendo que en realidad era un maestro. La pregunta que este joven hace es de suma importancia y según el texto nos damos cuenta de que este joven era sincero al preguntarle esto a Jesús (Mr. 10:21).

Como podemos ver, este joven estaba muy bien informado acerca de la realidad de una vida eterna, y por esto le pregunta a Jesús que es lo que debe de hacer

para poder obtenerla. Esta pregunta debería de ser hecha por todos hoy en día, ya que todos necesitan interesarse en aprender que es lo que deben de hacer para ser salvos. Lamentablemente no muchos hoy en día están haciendo esta pregunta, como la hizo este joven.

La historia de este joven es muy interesante ya que el que hace esta pregunta es joven, con muchas riquezas y con una posición de honor en la sociedad, también vemos como vino corriendo hacia JESÚS y como presenta reverencia hacia él.

La frase **“¿Qué haré para heredar la vida eterna?”** Implica que la obediencia a la palabra de Dios es un asunto individual y no colectivo, o sea, en el sentido de que yo no puedo hacer nada a favor de la otra persona para que ella sea salva. La salvación es individual y cada uno dará cuenta a Dios por lo que haya hecho (2 Co. 5:10), yo no daré cuenta a Dios por mis hijos, ni mis hijos darán cuenta a Dios por mis hechos. Cada persona debe de trabajar en su salvación con temor y temblor (Fil. 2:12). Como podemos ver, este joven vino a la persona correcta, hizo la pregunta correcta, recibió la respuesta correcta, pero lamentablemente hizo la decisión incorrecta.

10:18

“JESÚS le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios”

La reacción de Jesús en este texto ha causado que muchos piensen que Jesús no fue una persona sin pecado como nos lo enseña la palabra de Dios (He. 4:15; 2 Co. 5:21; 1 P. 2:22). El hecho de que Jesús diga que sólo Dios es bueno no quiere decir que Jesús no fue bueno. El propósito de esta pregunta que Jesús hace y la declaración que también hace es para llevar a este joven a darse cuenta que llamando a Jesús bueno, básicamente está reconociendo indirectamente la deidad de Jesús. Recordemos que Dios y Jesús son uno (Jn. 10:30) y este joven, llamando a Jesús bueno, ha hecho una declaración muy importante ya que la palabra bueno y sin pecado son atributos de nuestro Dios.

10:19

“Los mandamientos sabes: No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre”

Jesús dirige a este joven a los mandamientos de la ley de Moisés. Jesús usa aquellos mandamientos que tienen que ver con nuestro deber hacia nuestro prójimo. Menciona estos mandamientos ya que haciendo esto prepararía el camino para la declaración que estaría haciendo en el siguiente verso 21.

10:20

“El entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud”

Este joven, con mucha sinceridad le responde a Jesús que desde su juventud ha guardado estos mandamientos que Jesús le menciona. Estos mandamientos eran parte de su vida y crecimiento, así como deben de ser nuestro estilo de vida entre nuestro prójimo.

10:21

“Entonces JESÚS, mirándole, le amo, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz”

La frase **“Le amo”** indica que este joven estaba diciendo la verdad cuando dijo que había guardado estos mandamientos desde su juventud. JESÚS conocía el corazón de este joven y por eso sabía que estaba siendo sincero cuando respondía.

Aunque había guardado esos mandamientos, Jesús conociendo su corazón lo lleva a una clase de acción más seria, y esta es de vender todo lo que tiene para darlo a los pobres. Con esto Jesús lo estaba probando para ver si estaba dispuesto a ir lejos para poder heredar la vida eterna. Jesús dice que si hace esto, o sea, si vende sus bienes, tendrá tesoros en el cielo. Hay recompensa cuando estamos dispuestos a poner a Dios en primer lugar en nuestras vidas. Más adelante Jesús estará hablando acerca de esa recompensa que espera a

aquellos que están dispuestos a dejarlo todo por seguir a Jesús, tomando su cruz cada día.

A Abraham se le pidió algo más grande, y sin poner peros, fue y lo llevó a cabo, fue y estuvo a punto de sacrificar a su hijo, sin embargo, Dios estaba probando su fe, y se dio cuenta que la fe de Abraham fue una fe firme y grande, y por eso fue justificado, por medio de una fe activa. Este joven hubiera sido grandemente bendecido si tan solamente hubiera dicho que estaba dispuesto a llevar a cabo lo que JESÚS le dijo que hiciera, pero, lamentablemente nos damos cuenta de que este no fue el caso.

10:22

“Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones”

¿Por qué estaba afligido a lo que Jesús le dijo? La respuesta la tiene este texto. Se fue triste porque tenía muchas posesiones y no las quería vender para darlas a los pobres. Con esta actitud nos damos cuenta de que no estaba dispuesto a obedecer lo que JESÚS le aconsejó que hiciera.

Muchas veces las posesiones que tenemos impiden que hagamos la voluntad de Dios. Por esta razón dijo Jesús: *“Mirad, y guardaos de toda la avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee”* (Lc. 12:15). El apóstol Pablo también dijo un

punto muy importante en 1 Timoteo 6:7-10 ***“Porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores”***

Esperamos en el Señor que las posesiones que tenemos no sean un impedimento para que llevemos a cabo la voluntad de nuestro Dios. De otra manera, nuestra salvación estará en grandes peligros.

Este joven no se dio cuenta que al dejar sus bienes materiales estaría aumentando sus riquezas allá en los cielos. Muchos caemos en este error, al ignorar las bendiciones que nos esperan si tan solamente pusieramos a Dios en primer lugar.

10:23

“Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Cuan difícilmente entraran en el reino de Dios los que tienen riquezas!”

Jesús dice una verdad muy grande en este verso. Será muy difícil que un rico entre en el reino de los cielos ya que las riquezas toman el primer lugar en sus vidas y no

el hacer la voluntad de Dios.

La frase **“Cuan difícil es que entren en el reino de Dios los que tienen riquezas”** no debe de ser entendida como dando la idea de que todos en general, los que tienen riquezas no entraran en el reino de Dios, ya que hay algunos que tienen riquezas, pero que ponen la voluntad de Dios primero y luego sus riquezas. Jesús no está hablando en general cuando dice esto, sino más bien, está enfatizando la actitud de este joven rico, el cual, por causa de sus riquezas, no estuvo dispuesto a venderlas para ayudar a los pobres. Es necesario que mantengamos este texto dentro de su contexto para no generalizar las palabras de Jesús.

10:24

“Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero JESÚS, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, ¡Cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas!”

Jesús vuelve a enfatizar a sus discípulos amados cuán difícil es que entren en el reino de los cielos los que confían en sus riquezas. La palabra **“Hijos”** indica el amor que JESÚS tenía para con sus discípulos.

Es muy raro ver ricos obedeciendo el evangelio de Cristo ya que tales personas sólo piensan en sus riquezas y no en su salvación. Si tales personas no obedecen el evangelio de Cristo no podrán ser parte del

reino de Cristo, o sea, su cuerpo y también del reino de los cielos. Confiar en las riquezas no nos llevara a ningún lugar, sino más bien, nos llevara en el camino de la destrucción.

10:25

“Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios”

Muchas han sido las interpretaciones que se le han dado a este verso. Algunos dicen que había una puerta en las paredes de Jerusalén donde era difícil que los camellos con carga pasaran. Otros han dicho otras cosas, sin embargo, el significado de este texto es muy simple y sencillo. Jesús básicamente está hablando de la imposibilidad de que un rico que confía en sus riquezas entre en el reino de los cielos. Este es el significado de este texto sin tener que investigar mucho.

10:26

“Ellos se asombraban aún más, diciendo entre sí: ¿Quién, pues, podrá ser salvo?”

Dado a que Jesús menciona la imposibilidad de que un rico entre en el cielo, entonces sus discípulos reaccionan de esta manera. Ellos pensaron que nadie que trabajara para riquezas podría ser salvo. De esta manera lo entendieron y por esto hacen esa pregunta desesperados. No habían entendido muy bien la enseñanza de Jesús en cuanto a este tema de las

riquezas.

10:27

“Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios”

El significado de este texto es simple. Para Dios todas las cosas son posibles, por lo tanto, Dios puede asistir a aquellos ricos para que puedan desistir en confiar en sus riquezas para que puedan confiar en el Dios vivo y que permanece para siempre. Esto no quiere decir que Dios va a forzar a las personas para que hagan Su voluntad, sino más bien, significa que Dios proveerá los medios para que todos puedan tener las mismas oportunidades de llevar a cabo la voluntad de Dios. Para los hombres puede que las cosas se vean imposibles, pero para Dios, nada hay imposible.

10:28

“Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido”

Pedro reconoce que habían dejado todo por seguir a Cristo y ser su discípulo. Esto es una verdad ya que en el primer capítulo de este evangelio nos damos cuenta de cómo Pedro y Juan respondieron al llamado de Jesús para venir a ser pescadores de hombres. El texto nos dice que al instante dejaron sus redes para seguir a Jesús.

Mateo nos da todas las palabras que Pedro mencionó en esta ocasión, y añade, ¿Qué, pues, tendremos? O sea, ¿Cuál será nuestra recompensa? (Mt. 19:27) Pedro desea saber cuál será lo que ellos recibirán por haber tomado la decisión de seguir a Cristo.

10:29-30

“Respondiendo Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna”

Jesús le responde a Pedro diciéndole que no hay nadie que haya dejado todo por servir a Cristo, la verdad y su causa que no haya de recibir bendiciones grandes por hacer esto. En aquellos tiempos las personas que decidían seguir a Jesús debían dejar, literalmente sus casas y familias para poder dedicar sus vidas a la verdad y a Jesús. Hoy en día nosotros no somos obligados a dejar nuestras casas o familias, pero, si estas cosas nos impiden que sirvamos a Dios como debe de ser, entonces, tales cosas deben de ser dejadas aun lado.

Muchos dejaban a sus familias, tierras, y muchas otras cosas por servir a Jesús. Estas personas estaban dispuestas a dejarlo todo por ir al cielo algún día. Los

apóstoles dejaron sus profesiones por servir a Jesús, pero la recompensa que les espera es muy grande.

La frase **“cien veces”** implica que nuestras bendiciones por seguir a Cristo serán grandes y hermosas. Ahora, cuando Jesús dice que vamos a recibir en este tiempo casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, no está hablando de cosas literales, sino más bien, cosas espirituales, como la familia de Dios (Ef. 2:19). Las persecuciones son parte de la bendición ya que a nosotros nos es concedido no solamente creer en Cristo sino también sufrir por Cristo (Fil. 1:29), y si sufrimos no debemos de avergonzarnos sino más bien, gozarnos en el Señor (1 P. 4:16), así como lo hicieron los cristianos del primer siglo (Hch. 5:42; 16:23; Col. 1:24). Pero, nosotros como cristianos tenemos la confianza de que no estamos solos, sabemos que las persecuciones vendrán si queremos hacer la voluntad de Dios (2 Ti. 3:12), pero Dios está con nosotros (He. 13:5; Jn. 16:33; 1 Jn. 4:4; Mt. 28:20). Es imperativo que tengamos en mente que JESÚS nunca nos ha prometido un camino fácil a la vida eterna, si este fuera el caso, muchos seguirían a Cristo, pero esto no es para todos, ya que todos no están dispuestos a dejarlo todo por seguir a Cristo.

La vida eterna será aquella recompensa que el fiel siervo de Dios recibirá en aquel día. Por lo tanto, si servimos a Dios como debe de ser necesitamos esperar esa vida eterna que algún día, con la ayuda de Dios, se

convertirá una realidad. En este momento sólo tenemos la esperanza de la vida eterna, pero, en aquel día, esta esperanza se convertirá en una realidad hermosa que estaremos experimentando allá en los cielos con nuestro Dios.

Por lo tanto, este pasaje nos enseña que Dios debe de ser el primero en nuestras vidas para que en aquel día recibamos una bendición grande—la vida eterna. Si sufrimos con él, reinaremos con él (2 Ti. 2:12). Es mejor que suframos en este siglo por seguir a Jesús y luego que recibamos la vida eterna en los cielos, que tener todo en este mundo y perder nuestra alma.

La frase **“no hay ninguno”** implica que no habrá absolutamente nadie que deje todo por Cristo que no haya de recibir mucho por parte de Dios. Esta es una motivación grande para seguir adelante sirviendo a nuestro Dios. Las palabras del apóstol Pablo nos dan mucho aliento, Pablo dijo: **“...nuestro trabajo en el Señor no es en vano”** (1 Co. 15:58). El escritor a los Hebreos dijo: **“Dios no es injusto para olvidar nuestra obra que hacemos por él y por los hermanos”** (He. 6:10). Por lo tanto, mis amados hermanos, no nos cansemos de hacer el bien porque a su debido tiempo segaremos si no desmayamos (Ga. 6:9).

10:31

“Pero muchos primeros serán postreros, y los postreros, primeros”

Esta es una seria advertencia para aquellos que piensan que serán los primeros sólo por el simple hecho de que ellos, o la sociedad donde viven lo dicen. El juicio final, la decisión final la dará el Señor y posiblemente nosotros pensemos en este momento que seremos de los primeros, cuando en realidad pudiéramos ser de los últimos.

Muchos han considerado estas palabras como una advertencia dirigida a Pedro ya que probablemente Pedro se estaba considerando uno de los primeros, y por esto Jesús dice que los primeros serán postreros, y los postreros, primeros.

Este principio se puede ver muy claramente en las Escrituras. Por ejemplo: El joven rico estaba entre los primeros ya que deseaba heredar la vida eterna, pero, esto fue todo, sólo un deseo, ya que no estaba dispuesto a vender lo que tenía para darlo a los pobres. Este joven fue primero, pero, terminó siendo el último, y todo por su actitud y por confiar en las riquezas. Otro ejemplo lo vemos en Judas, el cual fue el primero como los demás discípulos, pero terminó siendo el último. Matías era un discípulo no muy conocido, sin embargo, terminó siendo el primero y tomando el lugar de Judas como uno de los apóstoles.

Por lo tanto, probablemente haya alguien en esta tierra que piense que será el primero, cuando en

realidad, será el último. Se cuenta de una señora que estaba acostumbrada a muchos lujos y a que la trataran con respeto. Se murió esta señora y cuando llegó al Cielo, vino un ángel para guiarla a su casa. Pasaron por delante de muchos palacios estupendos, y la mujer esperaba que cualquiera de esos palacios fuese el suyo. Salieron de la calle principal del Cielo y recorrieron las afueras, donde las casas eran mucho más modestas; y por último llegaron a una que no era mucho más que una casa simple y sencilla. El ángel le dijo a la mujer que esa era su casa, y la mujer protestó, ¿Qué?, ¡Esa no puede ser mi casa, el ángel le dijo: *“Lo siento pero eso fue todo lo que pudimos construir con los materiales que nos mandastes desde abajo.”* La posición del cielo no es como la tierra. Los primeros de la tierra resultaran los últimos, y los últimos de aquí serán los primeros en el Cielo.

Si estamos dispuestos a dejar todo para servir y seguir a Cristo estaremos entre los primeros, pero, si no estamos dispuestos a sufrir, servir, y seguir a Cristo, estaremos entre los últimos. La decisión es nuestra, por lo tanto, trabajemos duro para que podamos estar en el cielo algún día, y nunca pensemos que somos los primeros, sino más bien, dejemos que Dios sea el que juzgue en cuanto a esto ya que Él es el que tiene la última palabra.

JESÚS ANUNCIA SU MUERTE VV. 32-34

10:32

“Iban por el camino subiendo a Jerusalén; y Jesús iba delante, y ellos se asombraron, y le seguían con miedo. Entonces volviendo a tomar a los doce aparte, les comenzó a decir las cosas que le habían de acontecer”

Jesús y sus discípulos se dirigen a la ciudad de Jerusalén donde finalmente estaría dando su vida en rescate por muchos (Mt. 20:28; 1 Ti. 2:6; Ga. 1:4). En esa ciudad iba a sufrir mucho como lo estará describiendo en los siguientes versos.

Marcos no nos da la razón por la cual los discípulos seguían a Jesús con miedo, pero, Juan sí nos da esa razón. En cierta ocasión Jesús ya había estado en Jerusalén y había enfrentado oposición por parte de los Judíos que estaban allí, los cuales procuraban apedrárale. En esta ocasión Tomás, llamado Dirimo dijo a los demás discípulos que fueran a ese lugar para que murieran junto con Jesús (Jn. 11:8, 16). Por esta razón tenían miedo los discípulos ya que en cierta ocasión habían tratado matar al Maestro.

Los discípulos se asombran del valor que Jesús tiene de regresar a ese lugar donde procuraron, en cierta ocasión, matarlo. Jesús vuelve a tomar a los doce para decirles las cosas que le iban a acontecer. Los siguientes versos nos muestran las cosas que le iban a acontecer.

10:33

“He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenaran a muerte, y le entregarán a los gentiles”

En la ciudad de Jerusalén, el Hijo del Hombre iba a ser entregado para ser crucificado por manos de inicuos, por manos de los gentiles, quienes eran los romanos, los cuales tenían la autoridad de matar a las personas y no los Judíos (Jn. 18:31).

Primero iba a ser entregado a los principales sacerdotes, escribas, luego iba a ser condenado a muerte y entregado a los gentiles, o sea, los romanos.

10:34

“Y le escarnecerán, le azotaran, y escupirán en él, y le mataran; mas al tercer día resucitará”

Este texto describe con palabras muy vividas lo que Jesús iba a sufrir por medio de los gentiles y judíos que le entregaron. La palabra escarnecer (**EMPAIZO**) significa burlarse y esto fue exactamente lo que le hicieron (Mt. 27:27-29, 31). También le azotaron (Mt. 27:26). También le escupieron, tomando una caña para golpearle en la cabeza (Mt. 27:30). También dice el texto que lo matarían, y esto fue lo que sucedió (Mt. 27:50). Finalmente Jesús resucitaría de los muertos por la gloria

del Padre (Ro. 6:4), este es el punto importante y fundamento de nuestra fe, la resurrección de Jesús. Por medio de esa resurrección nosotros hoy en día podemos gozar del perdón de pecados y esperanza de vida eterna.

Todo esto lo sufrió nuestro Salvador para que hoy en día pudiéramos ser la justicia de Dios por medio de él (2 Co. 5:21); Para que pudiéramos obtener el perdón de nuestros pecados por medio de su sangre (Ef. 1:7; Col. 1:13-14). Esperamos en el Señor que podamos apreciar ese sacrificio y que no seamos desobedientes ni rebeldes a su llamado que nos hace por medio del evangelio (2 Ts. 2:14).

10:35

“Entonces Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, se le acercaron, diciendo: Maestro, querríamos que nos hagas lo que pidiéremos”

Jacobo y Juan se acercan a Jesús para hacerle una petición, y esta petición la aprendemos en el siguiente versículo. Según Mateo (Mt. 20:20), el que hace esta petición, es la madre de Juan y Jacobo. No hay ninguna contradicción entre ellos ya que si su madre o ellos hacen la petición, esto no cambia en lo absoluto su intención, y las palabras que se usan en esta petición.

10:36

“Él les dijo: ¿Qué queréis que os haga?”

Jesús con una disposición amable les pregunta que es lo que desean que él haga. Estamos seguros que Jesús ya conocía sus corazones (Jn. 2:25), pero aun así les pregunta que es lo que desean para que de esta manera, ellos mismos confiesen lo que quieren hacer.

10:37

“Ellos le dijeron: Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda”

La petición de estos dos discípulos consiste en querer estar a la derecha y a la izquierda cuando Jesús este en su gloria. Tal petición nos informa mucho acerca del carácter de estas personas—eran discípulos con mucha ambición.

En Mateo 19:28 Jesús dice las siguientes palabras: ***“Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en su trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentareis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.”*** Basado en este texto, probablemente Jacobo y Juan tomaron la idea de querer tomar estos puestos de honor. La derecha era el primer puesto de honor y la izquierda el segundo puesto de honor.

Estos discípulos no tenían ni la menor idea de la clase de reino al cual Jesús se estaba refiriendo. Ellos tenían en mente un reino aquí en la tierra, un reino material

(Hch. 1:6). JESÚS ya había mencionado al final de su jornada que Su reino no era de este mundo (Jn. 18:36). Tiempo después aprendieron acerca del reino.

10:38

“Entonces JESÚS les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado?”

Estos discípulos no tenían ni la menor idea de lo que estaban pidiendo en realidad. Jesús les hace una pregunta en la cual les trata de ayudar para que puedan entender la petición que están haciendo.

La pregunta que Jesús les hace es referencia al sufrimiento que estaría experimentando en algunos momentos. Jesús trata de hacerlos entender acerca de este sufrimiento.

En los tiempos antiguos el vaso, o sea, la copa era un símbolo de sufrimiento ya que en los tiempos antiguos se usaba un vaso con veneno para ejecutar a los criminales. Se les forzaba a tomar este veneno para quitarles la vida, y por consiguiente el vaso vino a ser un símbolo de sufrimiento.

El bautismo que Jesús menciona no es bautismo con agua ya que Jesús ya se había sometido a este bautismo al inicio de su ministerio (Mr. 1:9-11). Este bautismo es referencia al sufrimiento que iba a experimentar. Jesús

iba a ser cubierto, sumergido en sufrimiento, y en realidad, este fue el caso con Jesús, al considerar todo lo que sufrió.

10:39

“Ellos dijeron: Podemos. Jesús les dijo: A la verdad, del vaso que yo bebo, beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados;”

Estos discípulos contestaron a la pregunta de Jesús diciendo que si podían beber del vaso que Jesús iba a beber y que también podían ser bautizados con el bautismo que Jesús iba a experimentar. Al contestar de esta manera no sabían lo que estaban respondiendo.

Jesús les asegura que del vaso y del bautismo iban a ser participantes, o sea que estos discípulos iban a experimentar el sufrimiento por seguir a Cristo.

10:40

“Pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado”

Dios es, el que va a decidir quién se sentara a la derecha y a la izquierda. Esta decisión es de Dios y no de Jesús. Él también dice que estos puestos están preparados para aquellos a quienes el Padre dará. Sin duda alguna, estos lugares se darán a todos aquellos que son fieles a Dios y a Su voluntad.

10:41

“Cuando lo oyeron los diez, comenzaron a enojarse contra Jacobo y contra Juan”

Comenzaron a enojarse probablemente porque ellos también deseaban lo mismo, o posiblemente porque Jesús ya les había enseñado acerca de este asunto, y ellos, por lo que vemos, no habían aprendido la lección. Estos discípulos se enojan al ver que estos dos discípulos querían estar arriba de ellos.

10:42

“Mas Jesús, llamándolos, les dijo: sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad”

Jesús aprovecha la oportunidad para llamar a todos y enseñarles nuevamente acerca de la humildad. Jesús les enseña el ejemplo de los gobernadores, los cuales se enseñorean de las naciones y sus grandes ejercen sobre ellas autoridad. Estas personas que son tenidos por gobernantes no dirigen a las naciones, sino más bien, se enseñorean de ellas. La mayoría de las veces, en estas personas, no hay humildad, sino más bien, se creen más importantes que los demás y los tratan de una manera incorrecta. Jesús trata de enseñarles para que no imiten este ejemplo.

10:43

“Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor,”

Jesús les enseña que entre sus discípulos no será como estos gobernantes, sino más bien, les enseña que si uno de ellos se quiere hacer grande entre sus hermanos, tendrá que ser un siervo de todos. Este es un Standard de vida diferente al que encontramos en el mundo. Este es un estilo de vida correcto, mientras que para el mundo no lo es. Para el mundo, los que están en puestos altos son los mejores, mientras que para Dios, los que sirven son considerados y exaltados. Recordemos que Dios da gracia a los humildes (Stg. 4:6).

10:44

“Y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos”

Este verso continúa con la enseñanza del verso anterior. Todo aquel que quiera ser el primero será el que va a servir a todos. En los ojos del mundo, esto no es ser el primero, sino más bien el último. En los ojos de Dios las cosas son diferentes de cómo el mundo las ve. El secreto para ser grande delante de Dios se encuentra en servir a nuestros hermanos y ponerlos en primer lugar (Fil. 2:2-4).

10:45

“Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido,

sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos”

El ejemplo supremo de humildad y servidumbre lo enseña Jesús. En este verso, el maestro que era seguido por muchos, el maestro que era tenido en alto por muchos, les enseña a sus propios discípulos que él ha venido, no para ser servido, sino más bien para servir. Jesús tenía derecho de ser servido, sin embargo, su actitud nos muestra lo contrario. Nunca se consideró mejor, y mayor que los demás. Su estilo de vida nos enseña mucho acerca de la humildad y amor al prójimo; lecciones que cada uno de nosotros debemos de aprender hoy en día. Filipenses 2:5-11 es un buen comentario para este verso que leemos en este evangelio. Cristo vino para dar su vida en rescate por muchos ya que nos amó mucho y estuvo dispuesto no sólo a servirnos, sino también a morir por nosotros (Mt. 20:28; 1 Ti. 2:5-6; Ga. 1:4). Su crucifixión en la cruz fue el ejemplo más grande de su humildad, amor, y compasión por las almas perdidas de este mundo. En este texto, JESÚS hace referencia a su muerte como lo había hecho en otras ocasiones. Sus discípulos estaban siendo preparados para ese día en el cual Jesús estaría dando su vida en rescate por muchos.

JESÚS SANA A UN CIEGO VV. 46-52

10:46

“Entonces vinieron a Jericó; y al salir de Jericó él y sus

discípulos y una gran multitud, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando”

En esta ocasión encontramos a Jesús viniendo a Jericó, y cuando salió de allí, él y sus discípulos, y una gran multitud que les había seguido, se encontraron un ciego llamado Bartimeo, que significa: Hijo de Timeo. **“Bar”** es de origen Arameo y significa: hijo de, y Timeo es el nombre, por lo tanto, Marcos nos dice que este ciego se llamaba Bartimeo y que significa: Hijo de Timeo; Muy cuidadoso para explicar a su audiencia romana lo que está diciendo. Este ciego estaba junto al camino mendigando, y en aquel tiempo, como lo es hoy en día, si usted va a Jericó, usted encontrara lugares donde se juntan ciegos a la orilla del camino para mendigar.

10:47

“Y oyendo que era Jesús nazareno, comenzó a dar voces y a decir: ¡JESÚS, Hijo de David, ten misericordia de mí!”

Este ciego al oír que Jesús Nazareno pasaba por ese rumbo comenzó a dar voces diciendo: **¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!**, Esta proclamación es importante ya que este ciego, aun siendo ciego, reconoce que Jesús es el Hijo de David y que él podía sanarlo. Probablemente sólo había escuchado que él era Jesús el Hijo de David, y aun así, él tiene fe y confía en que Jesús podía recobrarle la vista. La fama de Jesús había

llegado muy lejos, y por esta razón este ciego sabe y confía en que Jesús es el Hijo de David.

10:48

“Y muchos le reprendían para que callase, pero el clamaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!”

Probablemente muchos lo reprendían ya que las voces que daba eran muy fuertes o muy persistentes. El texto nos declara que cuando le pedían que callase, el aun clamaba mucho más, ¿Por qué? Porque sabía que Jesús podía recobrarle la vista y no deseaba que se fuera sin tener la oportunidad de recibir sanidad por parte del Hijo de Dios. El texto nos dice que es lo que clamaba: **¡Hijo de David, ten misericordia de mí!**

Posiblemente estos que le reprendían pensaban que Jesús se iba a fastidiar al escuchar estas voces, sin embargo, estaban equivocados si este fue el caso.

10:49

“Entonces JESÚS, deteniéndose, mandó llamarle; y llamaron al ciego, diciéndole: Ten confianza; levántate, te llama”

El hijo de Dios tiene compasión de este ciego y manda a traerlo. En este texto podemos ver como los discípulos de Jesús lo traen con mucha amabilidad y le dicen al ciego que tenga confianza, o sea, que tenga fe, y que se

levantara ya que Jesús le había llamado para saber cuál era su petición. Podemos ver al Jesús compasivo que toma de su tiempo para ayudar a este pobre hombre que estaba sufriendo de su ceguera.

10:50

“El entonces, arrojando su capa, se levantó y vino a JESÚS”

Este ciego rápidamente se levanta, arrojando su capa para poder ser llevado hasta donde estaba Jesús. Sin duda alguna podemos inferir que este hombre se contentó mucho al saber que Jesús deseaba verlo y a la misma, vez sanarlo.

10:51

“Respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista”

Esta pregunta que Jesús hace al ciego no debe de ser entendida como dando la idea de que Jesús no sabía cuál era la necesidad de este hombre, ya que Jesús conoce todas las cosas. La pregunta tiene como propósito hacer que este hombre por si sólo dé a conocer su necesidad a Jesús y a todos los que estaban presentes. La necesidad de este hombre, conforme a este verso fue recobrar su vista.

Al principio de su petición, este hombre ciego clamaba solamente por misericordia, sin embargo, Jesús

le pregunta para que sea más específico en cuanto a su necesidad. La clase de misericordia que este ciego deseaba fue recobrar su vista.

10:52

“Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado. Y en seguida recobro la vista, y seguía a JESÚS en el camino”

La fe de este ciego le ayudo a poder recobrar su vista. Este hombre confiaba en Jesús en que él podía sanarlo de esta ceguera. El texto dice que al instante recobro la vista y seguía a Jesús en el camino. Sin duda alguna este hombre tenía una felicidad muy grande al saber que ahora podía ver. También sin duda alguna, podemos deducir, basado en esta narrativa, que la fe de este hombre aumentó más y más, y también la fe de todos los que estaban allí presentes. En esta ocasión podemos ver a este hombre siguiendo a Jesús en el camino, algo que aquel hombre endemoniado no pudo hacer (Mr. 5:18-20).

Lucas nos informa que este hombre seguía a Jesús glorificando a Dios. También todo el pueblo daba alabanzas a Dios por aquello que habían visto (Lc. 18:43). Todo el pueblo y este hombre tenían suficientes razones para alabar y glorificar a Dios ya que lo que habían experimentado y visto era el poder de Dios siendo manifestado por medio de Su Hijo.

UNA APARENTE CONTRADICCIÓN

En esta narrativa encontramos una aparente contradicción ya que Marcos menciona que era un ciego; Lucas hace lo mismo, mientras que Mateo nos dice que eran dos ciegos en Jericó. Es importante que pongamos atención a las dos narrativas para que podamos darnos cuenta de que no existe contradicción alguna. Mateo dice: ***“Al salir ellos de Jericó, le seguía una gran multitud. Y dos ciegos que estaban sentados junto al camino, cuando oyeron que Jesús pasaba, clamaron, diciendo: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!”*** (Mt. 20:29). Mateo dice que cuando salían de Jericó, dos ciegos clamaron por misericordia. Marcos dice que cuando salió Jesús de Jericó un ciego clamó y Lucas dice que cuando Jesús entró a Jericó, un ciego clamaba por misericordia. Hay varias sugerencias que pudiéramos dar para poder aclarar esta aparente contradicción. (1) Algunos han sugerido que habían dos ciudades llamadas Jericó. En realidad no estamos muy bien seguros en cuanto a esta sugerencia. (2) Algunos han dicho que fueron dos ciegos, y que Marcos decidió mencionar solamente uno de ellos; el más conocido, ya que menciona su nombre—Bartimeo. (3) Algunos han sugerido que Jesús sanó un ciego cuando entro en Jericó, y dos cuando salió de Jericó, por lo tanto lo hace dos sanidades separadas. (4) Otros han sugerido que Jesús sanó un ciego cuando entro y al salir de Jericó sanó otros dos. Estas sugerencias pueden ser consideradas para aclarar esta aparente contradicción. Recordemos que la palabra no tiene errores y que los

escritores escriben según el punto de vista de cada uno de ellos. Esto es algo que debemos de considerar siempre. Dos personas pueden hablar de lo mismo, sin embargo, ambas personas lo pueden hacer desde su punto de vista, sin tener que contradecirse el uno con el otro.

EXPLICACIÓN DEL CAPÍTULO 11

“Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas” (Marcos 11:26)

LA ENTRADA TRIUNFAL VV. 1-11

11:1

“Cuando se acercaban a Jerusalén, junto a Betfage y a Betania, frente al monte de los Olivos, Jesús envió dos de sus discípulos,”

Betfage y Betania eran dos ciudades que estaban cerca la una de la otra. En la ciudad de Betania sucedieron varios eventos, por ejemplo, en ese lugar Jesús fue ungido con perfume por María (Jn. 12:1-8); También en Betania Jesús resucitó a Lázaro (Jn. 11). Por lo tanto esta ciudad era muy conocida.

Jesús envía a dos de sus discípulos para preparar su entrada a Jerusalén, así como también envió a dos para preparar la pascua (Lc. 22:8). Los nombres de estos dos discípulos no son revelados, por lo tanto, lo único que podemos hacer es sugerir nombres, y posiblemente estos dos eran Pedro y Juan.

11:2

“Y les dijo: Id a la aldea que está enfrente de vosotros, y luego que entréis en ella, hallareis un pollino atado, en el cual ningún hombre ha montado; desatadlo y traedlo”

Esta es la razón más específica por la cual Jesús envía a estos dos discípulos a la aldea, y esto es, para traer un pollino que estaba atado y que nunca nadie había montado. En aquellos tiempos se usaban los pollinos como medio de transportación para los reyes y personas de mucho prestigio.

Mateo menciona, no sólo el pollino, sino también una asna, probablemente la madre. Jesús pide que este pollino y la asna sean traídos a él, probablemente para que el pollino camine junto con la madre. En el pollino nadie se había montado, por lo tanto, Jesús iba a ser el primero en montarlo.

11:3

“y si alguien os dijere: ¿Por qué hacéis eso? Decid que el Señor lo necesita, y que luego lo devolverá”

Jesús les da instrucciones acerca de lo que debían de hacer si alguien les pregunta para qué desean el pollino. La instrucción consiste en decirle al dueño del pollino que el Señor lo necesita y que lo devolverá. Probablemente el dueño del pollino era un conocido de

Jesús, o probablemente conocía a Jesús por medio de alguien.

11:4

“Fueron, y hallaron el pollino atado afuera a la puerta, en el recodo del camino, y lo desataron”

Los discípulos hicieron exactamente como Jesús les pidió, y fueron a traer el pollino que fue encontrado exactamente donde Jesús les había dicho que iba a estar.

11:5

“Y unos de los que estaban allí les dijeron: ¿Qué hacéis desatando el pollino?”

Al desatar al pollino, unos de los que estaba allí, le preguntó a los discípulos porque lo estaban desatando. Todo sucedió exactamente como JESÚS lo había predicho.

11:6

“Ellos entonces les dijeron como Jesús había mandado; y los dejaron”

Los discípulos obedientemente cumplen con lo que el maestro les encargo y estas personas entendieron que Jesús necesitaba ese pollino y no pusieron peros para dejarlo ir con los discípulos.

11:7

“Y trajeron el pollino a Jesús, y echaron sobre él sus

mantos, y se sentó sobre él”

El pollino fue traído a Jesús como él lo deseaba y los mantos de los discípulos fueron puestos en el pollino para que Jesús se sentase en él. Surge una pregunta, ¿Por qué Jesús tuvo que entrar en un pollino a Jerusalén? La respuesta es simple--para cumplir la profecía (Is. 62:11; Zac. 9:9). Estos pasajes hablan de Jesús, el Salvador del mundo, el cual entraría en un asno.

11:8

“También muchos tendían sus mantos por el camino, y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían por el camino”

Podemos observar cómo estas personas le daban a Jesús una bienvenida. Lo hacían poniendo sus mantos por el camino para que Jesús pasase por ellos. También cortaban ramas de los árboles para tenderlas por el camino donde Jesús estaría pasando. Esta era la bienvenida tradicional que el pueblo daba a los reyes y a los que habían venido de las batallas victoriosas, y los que no podían honrar de una manera, lo podían hacer de otra. Días después, probablemente la misma gente que daba voces diciendo ¡Hosanna! Serían los mismos que estarían gritando más tarde ¡Crucifícale, Crucifícale! En estos momentos vemos como lo reciben de esta manera, mientras que después las cosas serían totalmente diferentes.

11:9

“Y los que iban delante y los que venían detrás daban voces, diciendo: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!”

La palabra **“Hosanna”** significa: una exclamación de adoración, ¡Oh salve! (Sal. 118:25-26). La adoración que daban consistía en, según nos dice el texto, ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! Todos a una voz daban voces diciendo estas palabras.

11:10

“¡Bendito el reino de nuestro padre David que viene! ¡Hosanna en las alturas!”

Estas personas pensaban que Jesús iba a establecer el reino de David inmediatamente (Lc. 19:11). Pensaron que Jesús iba a sentarse en el trono de David para restaurar todas las cosas. Tenían la noción de que Jesús los iba a liberrar de los romanos, al establecer su reino en la tierra. Esto fue lo que llevó a estas personas a clamar a grandes voces ¡Hosanna! ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

11:11

“Y entro Jesús en Jerusalén, y en el templo; y habiendo mirado alrededor todas las cosas, como ya anochecía, se fue a Betania con los doce”

Marcos nos informa que Jesús llegó al templo y habiendo inspeccionado todas las cosas se fue a Betania con los doce porque ya anochecía. Probablemente miró alrededor para ver la condición en la cual el templo se encontraba para que momentos más tarde, comenzara a purificar el templo como lo vemos en los versículos 15 al 19.

JESÚS MALDICE UNA HIGUERA ESTÉRIL VV. 12-14

11:12

“Al día siguiente, cuando salieron de Betania, tuvo hambre”

En este verso nos muestra Marcos que Jesús tuvo hambre, lo cual indica que Jesús también era humano. Muchos han concluido que Jesús sólo era deidad, pero, el texto nos dice que tuvo hambre y esto significa que también era humano como lo somos nosotros.

11:13

“Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, fue a ver si tal vez hallaba en ella algo; pero cuando llegó a ella, nada halló sino hojas, pues no era tiempo de higos”

Al ver Jesús que había una higuera a lo lejos, y que tenía hojas, fue hacia ella para poder alimentarse, sin embargo, el texto nos dice que esta higuera no tenía higos; tenía hojas, pero no tenía higos. Solamente tenía

la apariencia de tener higos, pero en realidad no tenía. Marcos nos dice que todavía no era tiempo de higos.

La frase **“Fue a ver si tal vez hallaba en ella algo”** no debe de ser entendida como dando la idea de que Jesús no sabía que esta higuera no-tenía higos, sino más bien, debe de ser entendida como una oportunidad para enseñar a sus discípulos una lección espiritual. ¡ Jesús conoce todas las cosas y no hay nada que Jesús no conozca!

11:14

“Entonces Jesús dijo a la higuera: Nunca jamás coma nadie de ti. Y lo oyeron sus discípulos”

Jesús en esta ocasión maldijo la higuera ya que no encontró ningún fruto en ella. Desde ese momento ya nadie más iba a comer higos de esa higuera ya que tenía hojas pero no-tenía higos para alimentar a las personas. Básicamente sólo era una apariencia de higuera fructífera, pero en realidad, no lo era.

Surge una pregunta, ¿Por qué maldijo Jesús esta higuera si todavía no era tiempo de higos? La respuesta es simple. La higuera necesita primeramente tener higos y después las hojas y no hojas primero y después higos. El hecho de que no era tiempo de higos hacia peor la condición de esta higuera. En esta ocasión, las hojas salieron primero, pero no los higos, lo cual indica que esta higuera era estéril y que no iba a ser de ningún

beneficio alguno para los hombres. Esta higuera básicamente engañaba a los hombres al mostrar sus hojas verdes, sin embargo, ningún fruto alguno había en ella. Esta higuera se mostraba superior a las demás higueras, sin embargo, solamente fue la apariencia. Esto es lo que pasa con mucha gente hoy en día. Aparentan ser algo bueno delante de los demás, pero en realidad, no tienen ningún fruto como la higuera estéril. Por lo tanto, esta higuera estéril vino a ser un símbolo de la hipocresía de los hombres que profesan ser algo cuando no lo son.

Dice el texto que los discípulos oyeron lo que Jesús dijo, y en realidad, esta fue la intención de Jesús, el que ellos escucharan esta maldición para que aprendieran una lección muy importante.

JESÚS PURIFICA EL TEMPLO VV. 15-19

11:15

“Vinieron, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas”

En esta ocasión Jesús no entra al templo para mirarlo, sino más bien para purificarlo ya que lo habían convertido en cueva de ladrones. En realidad este lugar se había convertido en cueva de ladrones ya que las personas hacían negocios, y se robaban el uno al otro.

La excusa que ellos usaban para vender cosas en el templo era que allí vendían palomas para ofrecerlas como ofrenda. Vendían muchas cosas que la gente que venía a adorar compraba para ofrecerla en ofrenda al sacerdote.

Basado en Juan 2:13-22 muchos han concluido que Jesús usó un azote en esta ocasión, pero, no para pegarle a los hombres que estaban presentes, sino más bien, para echar fuera los animales (ovejas, bueyes). Los azotes son usados para los animales y no para los hombres.

11:16

“Y no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno”

Jesús no permitía que nadie entrase en el templo llevando utensilio alguno ya que los que así lo hacían, estaban pervirtiendo el templo y contaminándolo. En esta ocasión Jesús limpio el templo de toda corrupción, así como la Iglesia debe de echar fuera toda corrupción que exista en ella, ya que debemos de mantenernos santos, sin macha o arruga (Ef. 1:4; 5:25-27).

11:17

“Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones”

Jesús aquí les enseña que la casa de Dios, la cual se usaba para adorarle debe de ser mantenida como casa de oración y no-cueva de ladrones. **“Para todas las naciones”** implica que también los gentiles tenían acceso al templo para poder adorar a Dios. Al mencionar la frase **“casa de oración”** básicamente Jesús está haciendo un contraste de aquello que es sagrado, con aquello que es inmundo, esto es, la cueva de ladrones que estas personas habían hecho.

11:18

“Y lo oyeron los escribas y los principales sacerdotes, y buscaban como matarle; porque le tenían miedo, por cuanto todo el pueblo estaba admirado de su doctrina”

Los escribas y los principales sacerdotes tenían el deseo de destruir a Jesús. Estas personas están en el grupo de personas que iban a entregarlo para matarlo (Mr. 10:33). Los escribas, fariseos, saduceos, herodianos, y principales sacerdotes buscaban la manera de cómo matarle, sin embargo, no podían porque tenían miedo del pueblo, ya que todos apreciaban a Jesús y quedaban admirados de su doctrina, a la misma vez, muchos pensaban que Jesús era el rey de los judíos que estaría estableciendo su trono y que los iba a libertar de los romanos.

Desde el principio de su ministerio la gente quedaba admirada de la enseñanza de Jesús porque hablaba como quien tiene autoridad y no como los escribas.

Otra de las razones por la que no destruyeron a Jesús en ese momento fue porque todavía no era su hora. Jesús iba a morir, no cuando estas personas lo quisieran, sino más bien, cuando Dios lo decida. El plan de redención lleva un orden y no puede ser alterado por los hombres. ¡Dios es el que tiene la última palabra!

11:19

“Pero al llegar la noche, Jesús salió de la ciudad”

Cuando terminó su enseñanza y día de trabajo se retiró de la ciudad. Probablemente se regresó a Betania como lo hizo después de haber mirado el templo (11:11).

LA HIGUERA MALDECIDA Y UNA IMPORTANTE LECCIÓN DE FE VV. 20-26

11:20

“Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces”

Esta es la higuera que Jesús había maldecido por causa de ser estéril. Los discípulos se dan cuenta de esto y vieron como esta higuera se había secado desde las raíces. ¿Cómo es que lograron ver hasta las raíces? No lo sabemos, pero lo que sí sabemos es que estaba seca y que ya no iba a poder producir más fruto.

11:21

“Entonces Pedro, acordándose, le dijo: Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha secado”

Pedro le hace saber a Jesús acerca de la higuera que él había maldecido. Nuevamente, no debemos de concluir con esto que Jesús no sabía que esta higuera se había secado. Él ya sabía esto, dado a que fue el, el que la maldijo.

11:22

“Respondiendo JESÚS, les dijo: Tened fe en Dios”

JESÚS en este verso no está introduciendo una lección diferente, sino más bien, toma la oportunidad de este evento de la higuera maldecida para enseñarles una lección en cuanto a la necesidad de tener fe. Mateo nos muestra este punto con más claridad ya que dice: **“Respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera, sino que si a este monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho”** (Mt. 21:21). Lo que Mateo dice aquí nos ayuda a entender la conexión de esta declaración con la de la higuera maldecida. Si los discípulos tienen fe en Dios podrán hacer lo mismo con la higuera, así como con un monte. La fe les puede ayudar a llevar a cabo grandes cosas.

11:23

“Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a

este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga será hecho”

En este texto Jesús no está diciendo que literalmente podemos decir al monte que se eche en el mar, sino más bien, Jesús está enfatizando el poder que la oración tiene en aquellas personas que no dudan en su corazón. La duda es algo que impide que experimentemos las bendiciones de Dios (Stg. 1:5-7). Si pedimos algo que está de acuerdo a la voluntad de Dios y si hacemos nuestra petición con fe, tal petición será concedida, pero, conforme a la voluntad de Dios (1 Jn. 3:22; 5:14). No podemos esperar que hoy en día podamos mover montes al mar por medio de nuestra fe. Este no es el punto de Jesús, sino más bien, nuestra fe en Dios sin dudas en nuestros corazones.

11:24

“Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá”

Esta es una confianza que Jesús da a los discípulos para que todo lo que pidan al Padre con fe, creyendo lo van a recibir. Esta también es una lección grande para nosotros. Si pedimos algo al Padre con fe lo recibiremos, pero nuestra petición debe de ser hecha con mucha fe. También debemos de reconocer que tal petición será concedida solamente si es la voluntad de Dios.

Por lo tanto, cada vez que pidamos algo al Padre, recordemos que tal petición debe de ir acompañada de un ingrediente muy importante, y ese ingrediente se llama: La fe

LA IMPORTANCIA DEL PERDÓN VV. 25-26

11:25

“Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas”

Ahora Jesús procede a darles una lección acerca del perdón; un ingrediente esencial en la vida del cristiano. Jesús nos enseña que cuando oramos debemos de perdonar si tenemos algo contra alguien para que de esta manera nuestro Padre que está en los cielos nos perdone a nosotros nuestras ofensas. El rencor es algo que impedirá nuestro crecimiento espiritual.

Jesús los está preparando para las tribulaciones que estarán experimentando en algunos días. Estos discípulos iban a tener muchos enemigos y personas que les iban a ofender. Por esta razón Jesús les enseña en cuanto a la necesidad de no guardar rencor en sus corazones y de perdonar para que sus oraciones sean contestadas y para que sus ofensas sean perdonadas.

Es imperativo que en el momento que estemos orando nos recordemos si tenemos algo contra alguien y que perdonemos para que nuestro Padre nos perdone a nosotros nuestras ofensas. A todos nos gusta que Dios nos perdone, pero, para que esto suceda, es necesario que nosotros también perdonemos a los que nos ofenden. Cuando hacemos esto, también estamos mostrando que estamos poniendo en práctica las enseñanzas de JESÚS en cuanto a amar a nuestros enemigos (Lc. 6).

11:26

“Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonara vuestras ofensas.”

Aquí Jesús muestra las consecuencias que vendrán a aquellos que no están dispuestos a perdonar. Dios no puede perdonar a nadie que no está dispuesto a ser un imitador de él (Ef. 5:1-2). Dios no puede perdonar a alguien que no está dispuesto a poner en práctica su voluntad (Col. 3:13; Ef. 4:32). Por lo tanto, atendamos a la enseñanza de Cristo y perdonemos para que podamos ser perdonados.

JESÚS Y EL USO DE SU LÓGICA VV. 27-33

11:27

“Volvieron entonces a Jerusalén; y andando el por el templo, vinieron a él los principales sacerdotes, los

escribas y los ancianos,”

En estos últimos momentos del ministerio de Jesús vemos como los principales sacerdotes, escribas y ancianos vienen con mucha frecuencia a Jesús. En esta ocasión vienen para confrontarle acerca de la autoridad con la cual Jesús enseña y hace las cosas.

11:28

“y le dijeron: ¿Con que autoridad haces estas cosas, y quien te dio autoridad para hacer estas cosas?”

Sin duda alguna se estaban refiriendo a la purificación del templo, las enseñanzas y los milagros que Jesús estaba haciendo entre el pueblo. Ellos pensaban que eran los únicos que podían enseñar, sin embargo, estaban equivocados si pensaron que este era el caso.

Estos hombres deseaban saber de dónde Jesús obtenía su autoridad para hacer estas cosas. No porque estaban interesados en saber. Ellos sólo querían encontrarlo en una falta.

11:29

“JESÚS, respondiendo, les dijo: Os haré yo también una pregunta; respondedme, y os diré con qué autoridad hago estas cosas”

En esta ocasión vemos a Jesús haciendo uso de la lógica para poder refutar esta demanda que estos

hombres estaban haciendo. Jesús está dispuesto a responder a esta demanda que ellos hacen, sólo si ellos responden a una pregunta que Jesús les estará haciendo.

11:30

“El bautismo de Juan, ¿era del cielo, o de los hombres? Respondedme”

La pregunta que Jesús hace fue penetrante y dejó a estos hombres sin nada de dónde agarrarse. Jesús sabía que estos hombres no iban a poder responder a esta pregunta y por esta razón la hace. Jesús demanda respuesta de parte de ellos.

11:31

“Entonces ellos discutían entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis?”

Aquí encontramos a estos hombres discutiendo entre sí y razonando acerca de la respuesta, una respuesta que no podían dar ya que si respondían de una manera u otra, se iban a meter en grandes problemas. Si respondían que el bautismo de Juan era del cielo, entonces se estarían metiendo en un hoyo ya que Jesús les hubiera dicho, ¿Por qué, pues, no le creísteis? Esto nos indica que estos hombres no creían a Juan.

11:32

“¿Y si decimos, de los hombres...? Pero temían al pueblo, pues todos tenían a Juan como un verdadero profeta”

Ellos razonaban correctamente en cuanto a la respuesta de esta pregunta y dicen: Si decimos que el bautismo de Juan era de los hombres nos meteremos en problemas, y como nos informa Lucas, se iban a meter en grandes problemas hasta el punto de ser apedreados por el pueblo ya que tenían a Juan como un verdadero profeta de Dios (Lc. 20:6).

11:33

“Así que, respondiendo, dijeron a Jesús: No sabemos. Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Tampoco yo os digo con qué autoridad hago estas cosas”

Estos hombres quedaron avergonzados al responderle a Jesús que no sabían la respuesta a la pregunta que Jesús les hizo. Quedaron avergonzados dado que la pregunta era simple, sin embargo, no pudieron responder. Esta fue una vergüenza total de estos hombres frente a multitudes que, sin duda alguna, estaban allí presentes. Los fariseos, escribas, principales sacerdotes, y ancianos que supuestamente sabían todas las cosas, en esta ocasión, no pudieron responder nada. ¡Una vergüenza total!

Probablemente muchas personas ya no seguían a estos hombres al ver la manera de cómo Jesús refutó la

demanda que ellos hicieron a Jesús. Ellos vienen con dos preguntas, sin embargo, Jesús, con una pregunta, refuta y destruye cualquier intención malévolas que estas personas tenían en esa ocasión.

Dado a que ellos no respondieron a la simple pregunta que Jesús les hizo, tampoco Jesús les responderá a las dos preguntas que ellos le hicieron.

EXPLICACIÓN DEL CAPÍTULO 12

“Respondiendo Jesús, les dijo: Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios. Y se maravillaron de él” (Marcos 12:17)

12:1

“Entonces comenzó Jesús a decirles por parábolas: Un hombre planto una viña, la cerco de vallado, cavo un lagar, edifico una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos”

Las viñas eran muy comunes en aquellos tiempos de Palestina. En esta ocasión Jesús menciona a un hombre que había plantado una viña, la había cuidado haciendo un cerco de vallado, cavando un lagar y edificando una torre. Luego el texto nos dice que la arrendó (**EKIDIDI**)⁴⁶, lo cual significa rentar.

El evangelio según Mateo nos revela esta parábola con más detalles para poderla entender (Mt. 21:33-46).

12:2

“Y a su tiempo envió un siervo a los labradores, para que recibiese de estos del fruto de la viña”

⁴⁶ Ekdidomi (Strong Griego 1554)

Este hombre, padre de familia (Mt. 21:33), envió a un siervo para que le trajese los frutos de la viña, esto es, el pago por haber rentado esta viña. Si este padre de familia seguía la ley de Moisés al pie de la letra, tal hombre debía de comenzar a cobrar la renta de esta viña después de cinco años de haber sido plantada (Lev. 19:23-25).

12:3

“Mas ellos, tomándole, le golpearon, y le enviaron con las manos vacías”

Estas personas tomaron a este siervo que el padre envía y tomándolo le golpearon y lo enviaron con las manos vacías, esto es, sin el pago que ellos debían al padre de familia que les rento la viña.

12:4

“Volvió a enviarles otro siervo; pero apedreándole, le hirieron en la cabeza, y también le enviaron afrentando”

Como podemos ver, estas personas van de mal en peor ya que primero lo tomaron y lo golpearon, enviándolo a su amo. En esta ocasión lo apedrean, hiriéndolo en la cabeza y también le enviaron con las manos vacías.

12:5

“Volvió a enviar otro, y a este mataron; y a otros muchos, golpeando a unos y matando a otros”

Ahora la cosa fue más peor. En esta ocasión no le golpearon y apedrearon, sino más bien, lo mataron y a otros muchos los golpearon, y también a otros los mataron. Una escena como la que encontramos en Génesis capítulo 6 donde el texto nos dice que los pensamientos de estas personas iban de continuo solamente al mal. Este fue el caso en esta ocasión ya que primero golpeaban y luego empeoraron más llegando hasta el punto de matar.

12:6

“Por último, teniendo aun un hijo suyo, amado, lo envió también a ellos, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo”

Este padre de familia, dueño de la viña decidió en mandar a su hijo amado, pensando que las cosas iban a ser totalmente diferentes, sin embargo, como veremos más adelante, este no fue el caso. La actitud de estos labradores era tan violenta y pecaminosa que no iban a tener piedad, ni si quiera de su único **(HEIS)**⁴⁷ hijo amado.

⁴⁷ heis (Strong Griego 1520) uno, solamente, referencia a número.

12:7

“Mas aquellos labradores dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y la heredad será nuestra”

Este texto nos revela lo que estos labradores pensaron. Ellos reconocieron que este otro muchacho era el heredero, por lo tanto, tomaron la decisión de matarle para poder quedarse con su heredad.

12:8

“Y tomándole, le mataron, y le echaron fuera de la viña”

Por lo tanto, tomaron a este hijo amado y lo mataron, echándole fuera de la viña que le pertenecía a su padre. Ni si quiera al hijo de este dueño de la viña respetaron.

12:9

“¿Que, pues, hará el señor de la viña? Vendrá, y destruirá a los labradores, y dará su viña a otros”

Marcos nos muestra este verso y la pregunta que Jesús hace como haciendo la pregunta y respondiéndola el mismo, mientras que Mateo nos dice que las personas fueron las que respondieron a esa pregunta. No hay ninguna contradicción alguna ya que posiblemente ambos respondieron de la misma manera, y estos escritores deciden informarnos de una manera diferente en cuanto a la misma narrativa.

La frase **“Vendrá, y destruirá a los labradores, y dará su viña a otros”** implica castigo para unos y beneficio para otros. En la aplicación, estos judíos habían rechazado al hijo de Dios y por esto la oportunidad de ser salvos se ofrece ahora a los gentiles y no al pueblo de Dios.

12:10

“¿Ni aun esta escritura habéis leído: La piedra que desecharon los edificadores Ha venido a ser cabeza del ángulo;”

Jesús ahora les hace referencia a Salmos 118:22, cual Salmos en forma profética hace referencia a nuestro Señor Jesucristo como la piedra que desecharon los edificadores. Esto significa que los judíos a los cuales Jesús vino, le rechazaron, mientras que los gentiles le recibieron (Mt. 21:43).

Salmos 118:22-23 fue uno de los pasajes que los apóstoles usaron mucho en su predicación (Hch. 4:11; 1 P. 2:4, 7; Ro. 9:32-33; Ef. 2:20).

12:11

“El Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos?”

Jesús, al ver la reacción de estas personas que habían dicho: ¡Dios nos libre! Procede a preguntarles del porque se maravillan acerca de esto.

12:12

“Y procuraban prenderle, porque entendían que decía contra ellos aquella parábola; pero temían a la multitud, y dejándole, se fueron”

Al oír esto los principales sacerdotes, y fariseos procuraban prenderle porque habían entendido y razonado en sus corazones que Jesús estaba hablando de ellos en esta parábola. El texto nos dice que no pudieron hacer nada porque le tenían miedo a la multitud que le seguía, y dejándole, se fueron. Esto contribuyo para que Jesús tuviera la oportunidad de continuar adelante con su plan de redención. Esto indica que no será cuando ellos quieren, sino más bien, cuando Dios diga que será de esta manera.

APLICACIÓN E INTERPRETACIÓN DE ESTA PARÁBOLA

El padre de familia representa Dios. Los siervos representan los profetas que en ciertas ocasiones eran conocidos como siervos (Josué 14:7; 24:9; 2 Sam. 3:18; Amos 3:7; Jer. 7:25; Zac. 1:6). El hijo amado representa su Hijo amado, Cristo Jesús, quien sufrió mucho por estas personas que no buscaban el bien, sino más bien, siempre el mal. Finalmente terminaron matándole, así como Jesús menciona al hijo amado del padre en esta parábola (Jn. 3:16). La viña representa la nación de Israel. Según nos dice William Barclay, este fue un panorama con el cual los judíos estaban muy bien

familiarizados (William Barclay p. 293). Los labradores representan aquellos que estaban en contra de los siervos, o sea, profetas que Dios les enviaba de tiempo en tiempo para que les exhortasen a que se arrepintieran dando frutos dignos de arrepentimiento. En esta ocasión representan los principales sacerdotes, y fariseos que deseaban destruir a Jesús. Ellos se dieron cuenta de que Jesús se estaba refiriendo a ellos en esta parábola, y por esta razón se enojan. Para tratamiento de los profetas por parte de los que no estaban a favor de su mensaje, mirar los siguientes versos (1 Reyes 18:13; 22:24-27; 2 Reyes 6:31; 2 Crónicas 24:19-22; 36:15-16; He. 11:35-38).

JESÚS Y LOS TRIBUTOS VV. 13-17

12:13

“Y le enviaron algunos de los fariseos y de los herodianos, para que le sorprendiesen en alguna palabra”

Mateo nos dice que los fariseos se fueron para poder consultar de qué manera lo podían encontrar en alguna falta (Mt. 22:15). También nos dice Mateo que le enviaron unos discípulos de ellos y algunos herodianos para tentarle (Mt. 22:16). Marcos aquí nos dice que algunos de los fariseos vinieron a Jesús, junto con los herodianos; Mateo nos dice que discípulos de los fariseos. Alguien podría decir que hay contradicción aquí, pero, sin embargo, tal contradicción no existe ya

que estos discípulos de los fariseos también eran fariseos.

Lucas nos dice que los fariseos enviaron espías para encontrarlo en alguna falta (Lc. 20:20). El punto principal es que estos fariseos mandan personas para poder hallar a Jesús en algún error y de esta manera poder acusarlo.

12:14

“Viniendo ellos, le dijeron: Maestro, sabemos que eres hombre veraz, y que no te cuidas de nadie; porque no miras la apariencia de los hombres, sino que con verdad enseñas el camino de Dios. ¿Es lícito dar tributo a Cesar, o no? ¿Daremos, o no daremos?”

En esta ocasión vemos como estos hombres se acercan a Jesús usando palabras sagaces, y lisonjas para poder llevar a cabo su plan malévolo de poder encontrar a Jesús en alguna falta. Todo lo que ellos dicen de Jesús es verdad, sin embargo, ellos no lo creen de esta manera.

En esta ocasión le presentan un dilema a Jesús del cual, ellos piensan, Jesús no podrá salir. Probablemente pensaron que Jesús no iba a poder derribar este dilema que le presentan. A lo mejor por algunos momentos se sintieron confiados de que ya habían encontrado un dilema en el cual estarían teniendo la oportunidad de hacer quedar mal a Jesús delante del pueblo.

Por ejemplo, si Jesús responde que deben de dar tributo a cesar, entonces Jesús quedaría mal con el pueblo, el cual no estaba a favor con el gobierno Romano. Si Jesús decía que no dieran tributo a cesar, entonces ellos tendrían una razón para poder ir delante del gobierno Romano y acusar a Jesús de revolucionario. Si hacían esto, podrían destruir a Jesús, sin embargo, estos hombres no se habían dado cuenta con quien estaban tratando y que no podían y nunca podrán encontrar a Jesús en alguna falta (Jn. 8:46).

12:15

“Mas él, percibiendo la hipocresía de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis? Traedme la moneda para que la vea”

Jesús se da cuenta de la hipocresía de estos hombres y procede a taparles la boca derribando el supuesto dilema que tenían, y con el cual, estarían teniendo la oportunidad de hacer caer a Jesús.

Jesús les reclama algo que ellos pensaron, él no se iba a dar cuenta. Les reclama del porque lo estaban tentando, ya que este era el propósito principal por el cual le presentaron este dilema. Jesús les pide que le traigan una moneda para proceder a responder a estas preguntas que le hicieron. Es interesante notar como Jesús les pide que le traigan una moneda, lo cual indica que Jesús no-tenía dinero consigo en ese momento. Jesús no manejaba el dinero, sino sus discípulos, sin

embargo, en cierta ocasión vemos como Jesús ni uno de sus discípulos tuvieron dinero para pagar tributo, y Jesús manda a su discípulo (Pedro) a traer dinero de dentro de la boca de un pez (Mt. 17:27).

12:16

“Ellos se la trajeron; y les dijo: ¿De quién es esta imagen y la inscripción? Ellos le dijeron: De Cesar”

Ellos le trajeron una moneda, la cual, según Mateo, fue un denario (Mt. 22:19). Un denario era un centavo, moneda de plata de los romanos que estaba en circulación en esos tiempos. Un denario equivale a 15 centavos hoy en día. Ahora es el turno de Jesús en cuanto a hacer las preguntas y esperar respuestas de parte de estas personas. Jesús hace una pregunta a la cual, ellos responden correctamente, ya que las monedas tenían la imagen del Cesar y también su inscripción. Ahora Jesús los pone a ellos en la trampa y deja que ellos respondan, y al responder correctamente, su argumento se viene al suelo.

12:17

“Respondiendo Jesús, les dijo: Dad a Cesar lo que es de Cesar, y a Dios lo que es de Dios”

Jesús responde con mucha sabiduría y dice: Dad a Cesar lo que es de Cesar y a Dios lo que es de Dios. Esto indica que estas personas estaban sujetas a este gobierno Romano ya que estaban gozando de una paz y de los

beneficios que este gobierno les estaba proveyendo; beneficios como: carreteras, protección, etc. A la misma vez, Jesús les enfatiza y les recuerda la responsabilidad que tienen para con Dios. Esta respuesta nos enseña una lección muy importante en cuanto a sujetarnos al gobierno, bajo el cual estamos. Nos enseña que debemos de pagar impuestos, algo que muchos hoy en día no están haciendo. El gobierno ofrece muchos beneficios a los residentes de la nación, y por lo tanto, para poder gozar de esos beneficios, protección, etc., debemos de someternos a las leyes. La palabra de Dios nos enseña que debemos de someternos a las autoridades terrenales (Ro. 13) y esto está muy claro en las Escrituras. Por lo tanto, tenemos una responsabilidad hacia el gobierno terrenal, pero también hacia el gobierno celestial—Dios.

Algo que debemos de tener en cuenta es: si el gobierno demanda prácticas de nosotros, las cuales no están autorizadas en las Escrituras, entonces nuestra responsabilidad esta primero para con Dios. El gobierno no tiene la autoridad de demandar cosas que Dios no ha autorizado en las Escrituras.

Mateo concluye esta narrativa diciendo las siguientes palabras: ***“Oyendo esto, se maravillaron, dejándole, se fueron”*** (Mt. 22:22). Fueron vencidos en su atento de encontrar a Jesús en alguna falta. ¡Nunca podrán encontrar a Jesús en alguna falta! (Jn. 8:46).

12:18

“Entonces vinieron a él los saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron, diciendo:”

Aquí Marcos nos enseña lo que los saduceos creen, y según nos dice él, los saduceos no creen en la resurrección. Por lo tanto, la pregunta que ellos hacen no la hacen para aprender la respuesta, sino más bien, para tentar a Jesús. Mateo nos dice que estos saduceos vinieron a Jesús en aquel día (Mt. 22:23), o sea, en el día en el cual Jesús tapo la boca de los que le estaban tentándole acerca de dar tributo a Cesar.

Según la historia, los saduceos eran un grupo religioso que se originó cerca del **260 a. C.**, Estos saduceos estaban opuestos a los fariseos y no estaban de acuerdo con las tradiciones de los fariseos; pero negaban la resurrección y la existencia de ángeles y espíritus (Hch. 23:8) ***“Porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu; pero los fariseos afirman estas cosas.”***

12:19

“Maestro, Moisés nos escribió que si el hermano de alguno muriere y dejare esposa, pero no dejare hijos, que su hermano se case con ella, y levante descendencia a su hermano”

Esta práctica que los saduceos presentan a Jesús es de origen antiguo, ya que la encontramos en Génesis 38:6-

11, antes de recibir autorización divina por parte de Dios. Fue observada por la familia de Jacobo.

12:20-22

“Hubo siete hermanos; el primero tomó esposa, y murió sin dejar descendencia. Y el segundo se casó con ella, y murió, y tampoco dejó descendencia; y el tercero, de la misma manera. Y así los siete, y no dejaron descendencia; y después de todos murió también la mujer”

Aquí nos damos cuenta como estos saduceos construyen su argumento para que Jesús pueda responder. Estamos seguros que estos saduceos pensaron que habían presentado un argumento que Jesús no iba a poder responder. A lo mejor pensaron que lo habían atrapado y que iba a ser muy difícil responder. Sin embargo, más adelante nos daremos cuenta de que este, no fue el caso.

12:23

“En la resurrección, pues, cuando resuciten, ¿de cuál de ellos será ella mujer, ya que los siete la tuvieron por mujer?”

Note lo que están diciendo, **“En la resurrección”** cuando ellos mismos no creen en la resurrección. A lo mejor se estaban dando de codos cuando le estaban haciendo esta pregunta a Jesús, pensando que no iba a poder responder a este argumento. Parece ser un

argumento lógico, sin embargo, este es un argumento que las Escrituras refutan con mucha facilidad.

12:24

“Entonces respondiendo Jesús, les dijo: ¿No erráis por esto, porque ignoráis las Escrituras, y el poder de Dios?”

Jesús los reprende y les hace saber que están en error y que ignoran lo que las Escrituras enseñan. No solamente ignoran las Escrituras, sino también el poder que Dios tiene. Esta reprensión probablemente causo que estos saduceos se enojaran ya que Jesús les dice que no conocen las Escrituras y el poder de Dios. En pocas palabras, Jesús les está diciendo que no conocen lo que la Biblia enseña acerca de la resurrección. Si hubieran conocido la doctrina que la Biblia enseña acerca de la resurrección no hubieran presentado este argumento, pero, de antemano sabemos que estos saduceos estaban tentando a Jesús para encontrarlo en alguna falta, sin embargo, no pudieron contra la lógica de nuestro Salvador.

12:25

“Porque cuando resuciten de los muertos, ni se casaran ni se darán en casamiento, sino serán como los Ángeles que están en los cielos”

Dado a que no saben muy bien la doctrina de la resurrección, Jesús entonces procede a darles una

lección en cuanto a este tema. Jesús les dice que cuando resuciten de los muertos, no habrá casamientos, sino que serán como los Ángeles que están en los cielos. Esto implica que los Ángeles ni los que resucitan tendrán un cuerpo físico para cumplir con las responsabilidades que conlleva el matrimonio. No habrá necesidad de casamientos en el cielo, por lo tanto, este argumento es vacío y sin ningún sentido. Si tan solamente hubieran entendido las Escrituras no estarían haciendo este argumento hueco.

12:26

“Pero respecto a que los muertos resucitan, ¿no habéis leído en el libro de Moisés como le hablo Dios en la zarza, diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacobo?”

Dado a que ellos no creen en la resurrección de los muertos, Jesús procede a responder el argumento de la resurrección. En el verso anterior Jesús responde al argumento del casamiento halla en el cielo. Ahora procede a responder y destruir la doctrina de la resurrección que estas personas, erróneamente tienen.

Jesús les enseña que los muertos en realidad resucitan y usa el ejemplo de los personajes como Moisés, Abraham, Isaac, y Jacobo; mostrando en estos ejemplos que todavía están con vida en algún lugar dado a que Dios es Dios de vivos y no de muertos. La cita que Jesús usa es Éxodo 3:2-15. Dios todavía era el Dios de ellos ya

que estaban vivos en algún lugar y en el juicio final estarían resucitando para vida (Jn. 5:28-29).

12:27

“Dios no es Dios de muertos, sino Dios de vivos; así que vosotros mucho erráis”

Este pasaje indica que, aunque habían muerto, sin embargo, Dios sigue siendo su Dios, lo cual indica que la resurrección existe y que las Escrituras nos muestran esta enseñanza con mucha claridad. Jesús les dice que estaban muy grandemente equivocados. Mateo nos dice que la gente se admiraba de su doctrina ya que, con mucha facilidad, Jesús refutó este argumento que los saduceos, delante de la gente, presentaron a Jesús.

IMPORTANTES MANDAMIENTOS VV. 28-34

12:28

“Acercándose uno de los escribas, que los había oído disputar, y sabía que les había respondido bien, le pregunto: ¿Cuál es el primer mandamiento de todos?”

Este escriba que se acerca a Jesús había estado poniendo atención a lo que estaba sucediendo, y a la misma vez se dio cuenta que había respondido bien al argumento que se le presentó a Jesús. Los escribas eran expertos en la ley de Moisés y la conocían muy bien ya que la escribían muy a seguido. Por esta razón se dio cuenta que Jesús les había respondido correctamente ya

que la Escritura enseña esto.

En esta ocasión se acerca a Jesús un escriba. Mateo nos dice que fue un intérprete de la ley (Mt. 22:35). Ambos nombres están en lo cierto, ya que un escriba y un intérprete de la ley son lo mismo. Mateo nos dice que este intérprete de la ley vino a Jesús para tentarle, probablemente para ver cuánto conocimiento tenía acerca de la ley y del primer mandamiento (Mt. 22:35). Basado en la narrativa de Marcos nos damos cuenta que este escriba no era tan malo ya que Jesús vio como había respondido sabiamente y le dijo que no estaba tan lejos del reino.

12:29

“Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es”

Jesús aquí procede a citar pasajes del Antiguo Testamento para mostrarle a este escriba cual es el primer mandamiento. Se cuenta que estas palabras eran pronunciadas por los Israelitas cada mañana para confesar su fe en Jehová.

12:30

“Y amaras al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento”

Jesús aquí cita Deuteronomio 6:4-5 y lo cita palabra por palabra para mostrar que el amor a Dios es un mandamiento muy esencial. Note lo que Jesús dice en cuanto a amar a nuestro Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas. A Dios se le ama con todo y con nada. Dios no acepta amor a medias o en parte. No podemos amar a Dios y al mundo (Mt. 6:24; Stg. 4:4). Jesús dice que este es el principal mandamiento y esto es algo que todos nosotros debemos de entender. El entenderlo perfectamente nos ayudara a poder servir a nuestro Dios como debe de ser.

12:31

“Y el segundo es semejante: Amaras a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos”

Después de haber enfatizado el primer mandamiento, ahora Jesús procede a enfatizar el segundo mandamiento que es semejante al primero. El segundo mandamiento consiste en amar al prójimo como a nosotros mismos. Jesús dice que no hay otro mandamiento mayor que estos dos que ha mencionado ya que en estos dos mandamientos depende la ley y los profetas. Estos dos mandamientos resumen la ley completa de Dios. No fue necesario recitar de memoria los mandamientos que encontramos en Éxodo 20 ya que estos dos mandamientos lo cubren todo.

12:32

“Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él”

Probablemente este escriba vino para tentar y ver cuánto conocimiento Jesús tenía, sin embargo, probablemente se dio cuenta que Jesús es un verdadero Maestro y que si habla en verdad, ya que estas palabras indican que una honestidad por parte de este escriba.

12:33

“y el amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, con toda el alma, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los holocaustos y sacrificios”

Este escriba se da cuenta que lo que Jesús dijo es más importante que todos los holocaustos y sacrificios. ¡Esta es una grande verdad por parte de este escriba!

12:34

“Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dijo: No estas lejos del reino de Dios. Y ya ninguno osaba preguntarle”

Es interesante notar como Jesús responde a este escriba que viene a él para tentarle. Jesús le dice que había respondido sabiamente. La frase **“No estas lejos del reino de Dios”** nos muestra que este escriba había reconocido una verdad muy esencial para la salvación y probablemente este escriba fue uno de las

aproximadamente 3000 personas que obedecieron el evangelio de Cristo (Hch. 2:41).

Marcos nos informa que ya nadie osaba preguntarle. Estamos seguros que estas personas se dieron cuenta que no iban a poder contra Jesús y por esta razón lo dejan en paz por algunos momentos.

12:35

“Enseñando Jesús en el templo, decía: ¿Cómo dicen los escribas que el Cristo es el Hijo de David?”

Jesús continúa enseñando en el templo sin temor a los fariseos o escribas que buscaban la manera de cómo destruirlo. En esta ocasión les hace una pregunta, por medio de la cual, busca presentarles una lección acerca de quién es él. Mateo nos muestra esta pregunta desde un punto de vista diferente. Mateo muestra a Jesús haciendo una pregunta a los fariseos, ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo? Ellos le dijeron: De David (Mt. 22:42). Marcos presenta esta narrativa como si ya habían respondido a la pregunta que Jesús les hizo.

12:36

“Porque el mismo David dijo por el Espíritu Santo: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies”

Jesús procede a citarles Salmos 110:1 para mostrarles a estos presentes que él es el Cristo. Jesús dice que

David estaba siendo guiado por el Espíritu Santo cuando dijo lo que encontramos en este Salmo. Esta declaración debió haber llamado la atención de los judíos que estaban en el templo ya que ellos sabían que el Mesías sería un descendiente de la línea de David (Is. 9:6; 11:1; Jer. 23:5).

Jesús estaba tratando de corregir el concepto erróneo de un descendiente de David, el cual tomaría un puesto político en el gobierno para poder liberar a los judíos. Jesús, usando este Salmo, muestra a estos judíos que este no es un lenguaje de un padre para con su hijo, sino viceversa. Este Salmo está diseñado para enseñarnos que el Mesías, o sea, el Cristo, es mayor que David, y esto fue lo que reconoció David y por esta razón le llama Señor. Un padre no le dirá a su hijo Señor, por lo tanto, Jesús les enseña una lección profunda.

La frase **“Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies”** implica derrota por parte de los enemigos del Mesías. Estos enemigos del Mesías estaban presentes en ese momento, ya que había algunos fariseos que estaban tratando de destruirlo. A lo mejor estos presentes entendieron lo que Jesús estaba diciendo y por esta razón nadie osaba, desde aquel día, preguntarle nada (Mt. 22:46). Los enemigos de Jesús fueron puestos en su estrado en el día en el cual Jesús fue crucificado y resucitado de los muertos, venciendo de esta manera la muerte, y trayendo redención a toda la humanidad.

12:37

“David mismo le llama Señor; ¿Cómo, pues, es su hijo? Y gran multitud del pueblo le oía de buena gana”

Este verso está diseñado para enseñarle a los presentes que David reconoció que el Mesías era alguien mayor que él, en el sentido espiritual de la palabra. Recordemos que David estaba siendo influenciado por el Espíritu Santo. La pregunta **“¿Cómo, pues, es su hijo?”** muestra que David reconoció al Mesías como alguien mayor que el mismo.

Dice el texto que una gran multitud del pueblo le oían de buena gana, ya que cada vez que Jesús hablaba y enseñaba, enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas (Mr. 1:22).

UNA ADVERTENCIA CONTRA LOS ESCRIBAS VV.

38-40

12:38

“Y les decía en su doctrina: Guardaos de los escribas, que gustan de andar con largas ropas, y aman las saluciones en las plazas,”

Jesús aquí advierte a las personas en cuanto a guardarse de los escribas. Esta advertencia está en el sentido de no imitar el ejemplo de estos escribas, los cuales gustan de andar con largas ropas, y aman las

salutaciones en las plazas. A estos escribas les gustaba llamar la atención para ellos mismos y no para Dios.

Las largas ropas eran usadas por los eruditos, maestros de la ley. Por lo tanto, si alguien los encontraba en las calles los iban a saludar porque estaban vestidos de esa manera para llamar la atención.

12:39

“Y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas”

A los escribas les gustaban las primeras sillas en las sinagogas y los primeros asientos en las cenas. Ellos se ponían en primer lugar, en vez de poner a los demás en primer lugar. Ellos siempre querían la atención de las personas, sin embargo, este nunca fue el caso con Jesús. Mientras que ellos se sientan en las primeras sillas y asientos el resto de la congregación permanecía en pie. ¡Oh, cuanta humildad no tenían estas personas!

12:40

“que devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones. Estos recibirán mayor condenación”

Dice Jesús que estas personas devoran las casas de las viudas y por pretexto hacen largas oraciones. La manera de cómo se lleva esto a cabo no es especificada, sin embargo, algunos han sugerido que estos hombres

entraban en las casas de las viudas y les cobraban dinero cuando les aumentaban el conocimiento. Probablemente les robaban el dinero y los medios de sostenerse a ellas mismas. Otros han sugerido que los escribas y fariseos manejaban las casas de estas viudas y su dinero, y al hacer esto, les robaban.

Esta fue una exhortación esencial para sus discípulos para que no imitasen el ejemplo de estos escribas y fariseos hipócritas. Es muy fácil imitar a estos escribas y fariseos pero, esto no es lo que Dios desea. Existen muchos predicadores hoy en día que están imitando los caminos de los escribas y fariseos. Hay muchos que desean la atención de las personas y tratan hasta lo imposible para lograr tal atención. Se visten lujosamente para llamar la atención y siempre desean los lugares mejores y no piensan en el prójimo.

Los discípulos del Señor no deben de buscar, o desear tales títulos de honor como estos hombres lo estaban haciendo. Como podemos ver más adelante, estos discípulos no desearon estos títulos, sino más bien, se consideraron esclavos (**DOULOS**) de Cristo.

Cristo dice que estas personas recibirán mayor condenación por estar usando la religión como medio para beneficio propio de ellos. Estas personas las describe Pablo como personas que toman la piedad como fuente de ganancia (1 Ti. 6:5).

LA VIUDA QUE LO DIÓ TODO VV. 41-44

12:41

“Estando Jesús sentado delante del arca de la ofrenda, miraba como el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho”

En esta ocasión encontramos a Jesús sentado delante del arca de la ofrenda en un lugar donde el pudiera ver con mucha facilidad las ofrendas que estas personas estaban trayendo. Dice el texto que muchos ricos, no todos, sino más bien muchos ricos echaban mucho dinero.

En esta ocasión Jesús tomara este ejemplo para enseñar una lección muy grande e importante que cada uno de nosotros debemos de tener en mente.

12:42

“Y vino una viuda pobre, y echo dos blancas, o sea un cuadrante”

Marcos nos dice que vino una viuda pobre (*probablemente una de las viudas que habían robado los fariseos*). Probablemente esta viuda traía vestidos viejos y una apariencia de pobre y por esta razón Marcos la describe como una pobre viuda. Esta viuda nos dice el texto echó dos blancas, y Marcos se preocupa en aclarar lo que es dos blancas—un cuadrante, palabra de origen latín. El valor de un cuadrante no es muy fácil

determinarlo hoy en día pero algunos han sugerido que era un quinto de centavo de valor.

12:43

“Entonces llamando a sus discípulos, les dijo: De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca;”

Jesús ahora procede a enseñar una lección a sus discípulos y les dice que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca, no en el sentido de cantidad monetaria, sino más bien en el sentido de que ella echó todo lo que tenía. Este es una ofrenda sacrificial por parte de esta mujer que dio a Dios todo lo que ella tenía. La fe de esta mujer la llevó a ofrendar todo el sustento que tenía. Estamos seguros que cuando los motivos son puros y agradables delante de Dios, Dios no desamparará a nadie.

12:44

“Porque todos han echado de lo que les sobra; pero esta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento”

Jesús dice del porque esta mujer dio más. Ellos echaron de lo que les sobraba; sin embargo, esta mujer, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento. Probablemente esto fue algo que a lo mejor, estos ricos no hubieran estado dispuestos a llevar a cabo.

Estos ricos han echado lo que no necesitan; esta mujer ha echado lo que ella necesitaba. Aquí está la grande diferencia de esta mujer y estos ricos.

De esta narrativa aprendemos mucho. Por ejemplo: aprendemos que Dios se agrada aun de cantidades pequeñas todo y cuando nuestros motivos son correctos y por medio de ellos mostramos que confiamos en Dios; aprendemos que no está en el tener sino en el querer. Esta mujer pudo haber usado la excusa de que esa cantidad era todo lo que tenía, sin embargo, no la uso, sino que echo todo lo que tenía. O cuanto necesitamos imitar este ejemplo. ¿Se agrada Dios de la ofrenda que estamos dándole?

EXPLICACIÓN DEL CAPÍTULO 13

“Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, si aún los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre”
(Marcos 13:32)

JESÚS PREDICE LA DESTRUCCIÓN DEL TEMPLO

Este no es un capítulo fácil de entender, por lo cual procuraremos darle la mejor interpretación posible para que no estemos en conflicto con el resto de la Biblia, y no llegar a falsas conclusiones que muchos hoy en día han llegado tomando este pasaje y dándole falsas doctrinas. Pondremos mucho cuidado a las preguntas que se le hacen a Jesús y a las respuestas que Jesús presenta. Este pasaje ha sido muy discutido entre los grupos religiosos que apoyan doctrinas como el rpto, Premilenialismo etc.

13:1

“Saliendo Jesús del templo, le dijo uno de sus discípulos: Maestro, mira que piedras, y que edificios”

Aquí vemos a Jesús saliendo del templo cuando uno de sus discípulos queda admirado por las piedras y edificios que había en ese lugar. Lucas dice que estaba

adornado de hermosas piedras y ofrendas votivas (Lc. 21:5). Los discípulos eran de Galilea y estas arquitecturas no se encontraban en sus pueblos. El nombre de este discípulo es incierto, por lo tanto no sabemos quién fue.

13:2

“Jesús, respondiendo, le dijo: ¿Ves estos grandes edificios? No quedara piedra sobre piedra, que no sea derribada”

Jesús comienza a hablarles a sus discípulos acerca de la destrucción de Jerusalén en este verso. Los edificios y hermosas piedras que los discípulos estaban contemplando iban a ser destruidas, por lo tanto, no pongan su atención en la hermosura porque dentro de poco tiempo ya no habrá nada de eso.

Según la historia aprendemos que Vespasiano y su hijo Tito pusieron sitio a Jerusalén por tres años y la destruyeron en el año 70 d. C.

13:3

“Y se sentó en el monte de los Olivos, frente al templo. Y Pedro, Jacobo, Juan y Andrés le preguntaron aparte:”

Aquí encontramos a 4 de sus discípulos preguntándole a Jesús acerca de estas cosas, mientras que Jesús se encontraba sentado en el monte de los Olivos frente al templo.

LOS DISCÍPULOS HACEN DOS PREGUNTAS

13:4

“Dinos, ¿Cuándo serán estas cosas? ¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas hayan de cumplirse?”

El paralelo a este pasaje lo encontramos en Mateo y en Lucas, por lo tanto, un vistazo cuidadoso a estos evangelios nos ayudara a poder entender mejor todo el panorama de esta narrativa.

Mateo nos enseña que fueron tres preguntas las que se le hicieron a Jesús, preguntas que básicamente pueden ser entendidas como dos ya que las ultimas preguntas tienen que ver con lo mismo—la venida de Jesús y el fin del mundo. Mateo dice: **“Y estando el sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte diciendo: Dinos, ¿Cuándo serán estas cosas, y que señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?”** (Mt. 24:3). Es imperativo que prestemos mucha atención a estas preguntas para que podamos entender el resto de este pasaje.

13:5

“Jesús, respondiéndoles, comenzó a decir: Mirad que nadie os engañe”

Jesús, antes de proceder a responder las preguntas, presenta una advertencia a sus discípulos a no ser engañados. Los tiempos que se iban a aproximar no

iban a ser tiempos fáciles y por esto les exhorta a que tengan mucho cuidado de no ser engañados.

13:6

“Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y engañarán a muchos”

En este texto nos damos cuenta de la razón por la cual Jesús les advierte a tener mucho cuidado de no ser engañados. Jesús dice que vendrán muchos en su nombre diciendo que ellos son el Cristo. Estas personas estarán engañando a la gente, y como dice el texto más adelante, aun a los escogidos, aquellos que tratan de ser fieles al Señor.

Algunos dicen que no se puede mostrar que hubo falsos Cristos antes de la destrucción de Jerusalén. Todos los falsos Cristos deben de ser rechazados. Pablo dice que si aún un ángel del cielo viene y anuncia otro evangelio diferente al que habían recibido que sea anatema (Ga. 1:6-9). Es muy importante que tengamos cuidado de no ser engañados por falsos maestros que tienen como propósito engañar a los hijos de Dios.

Lucas en el libro de los Hechos nos informa acerca de aquellos que se levantaron para engañar a las personas; entre ellos estaban: Teudas y Judas el galileo (Hch. 5:36-37; 21:38).

13:7

“Mas cuando oigáis de guerras y de rumores de guerras, no os turbéis, porque es necesario que suceda así; pero aun no es el fin”

Guerras declaradas, o amenazas de guerras, que no se llevaron a cabo vienen a ser rumores. Josefo dice que Bardanes, y después de él Volageses, declararon guerra contra los judíos, pero nunca se llevó a cabo (**Antigüedades 20, 30**). También nos dice que Vitellius, gobernador de Siria, declaró guerra contra Aretas, rey de Arabia, y deseo dirigir su fuerza armada a través de Palestina, pero la muerte de Tiberios previno la guerra (**Antigüedades 18, 5, 3**). Todas estas cosas iban a suceder, pero no iban a ser señal del fin. Cristo predijo que era necesario que estas cosas sucedieran, por lo tanto no había nada de que temer. Mateo también menciona rumores de guerras (Mt. 24:6). En el tiempo cuando Jesús presento este discurso sobre la destrucción de Jerusalén, el Imperio Romano experimentaba una paz y tranquilidad, luego después se comenzó a escuchar de guerras en Palestina.

13:8

“Porque se levantara nación contra nación, y reino contra reino; y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambres y alborotos; principios de dolores son estos”

De acuerdo a la historia se nos informa que esto también sucedió. Naciones se levantaron contra naciones y reinos contra reinos. También se nos informa de terremotos en aquellos lugares, como: Creta, Mileto, Roma, Laodicea. En estos lugares se cumplió esta predicción que Jesús da de terremotos. Estos terremotos sucedieron antes de la destrucción de Jerusalén. Flavio Josefo nos informa de un gran terremoto en Judea, acompañado de una terrible tormenta. También se nos informa de hambres. Suetonius, Tacitus y Eusebio nos dicen que hubo hambre en Judea en los días de Claudio Cesar.

En cuanto a los alborotos y principios de dolores, sólo tenemos que leer la historia de Flavio Josefo para darnos cuenta de la realidad de estas cosas. Falsos cristos, guerras, rumores de guerras, hambres, terremotos, tribulaciones, odio, persecución, falsos profetas, iniquidad, vendrían, pero estas cosas no serían el fin del mundo.

13:9

“Pero mirad por vosotros mismos; porque os entregaran a los concilios, y en las sinagogas os azotaran; y delante de gobernadores y de reyes os llevaran por causa de mí, para testimonio a ellos”

Jesús ahora les advierte en cuanto a mirar por ellos mismos, ¿Por qué? Porque Jesús dice que los entregaran a los concilios, y en las sinagogas os azotaran; delante de

gobernadores y de reyes os llevaran por causa de mí, para testimonio de ellos. Todo esto se cumplió en cada uno de los apóstoles y cristianos del primero siglo. Por ejemplo, Pedro y Juan fueron entregados en el Sanedrín (Hch. 4:5-21), más adelante encontramos a los apóstoles delante de los principales sacerdotes (Hch. 5:27-30), luego Esteban estuvo ante el concilio (Hch. 6:12-15), Jacobo y Pedro estuvieron delante del rey Herodes (Hch. 12:2, 3), Pablo estuvo delante de Nerón el emperador, así como también el gobernador de Roma, Félix y Festo (Hch. 18:12; 24, 25, 28). Todos estos eventos muestran un cumplimiento de estas predicciones que Jesús dio antes de morir en aquella ocasión cuando estuvo en el monte de los Olivos, frente al Templo.

La frase **“para testimonio de ellos”** significa que los apóstoles, mientras estaban delante de estas personas, iban a testificar de Cristo. Ellos iban a tener la oportunidad de predicarles a ellos, así como lo vemos en todas las ocasiones que ellos estuvieron delante de los reyes, y gobernadores (Hch. 26:23; 24:24-25). Pablo dio su testimonio al rey Agripa (Hch. 26:1), a Cesar (2 Ti. 4:16). Compare los siguientes versos (Hch. 4:8; 16:20; 21:30). Ellos iban a dar testimonio a ellos de la verdad, mientras eran movidos por el Espíritu Santo (2 P. 1:20-21; 1 Co. 2:13; Mr. 13:11).

13:10

“Y es necesario que el evangelio sea predicado antes a

todas las naciones”

Esta declaración fue cumplida en el primer siglo ya que las Escrituras nos revelan que el evangelio fue predicado en todas partes. Para información en cuanto a esto mirar los siguientes pasajes (Hch. 1:8; 1 Ts. 1:7-9; Col. 1:5-6, 23; Ro. 10:15; Hch. 5:38; Hch 17:16; Ro. 1:8). La predicación y el sufrimiento siempre irán juntos ya que a nosotros nos es concedido creer en Cristo pero también sufrir por el (Fil. 1:29).

Mateo dice: *“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”* (Mt. 24:14). Algunos piensan que la frase **“el fin”** es referencia a la destrucción del templo en el 70 d. C., si este fuese el caso, entonces el evangelio fue predicado a todas las naciones 7 años antes del fin en el 63 d. C, ya que Pablo escribió en esta fecha diciendo que el evangelio había sido predicado en todo el mundo [creación] debajo del sol (Col. 1:5-6, 23). Otros dicen que la frase **“el fin”** es referencia al fin de la dispensación judía, sin embargo, este no puede ser el caso dado a que la dispensación judía tuvo su fin en el día de Pentecostés, cuando inicio la dispensación cristiana. Lo que sí sabemos es que Jesús no está hablando del fin del mundo en este texto, sino más bien, de la destrucción de Jerusalén. El evangelio iba a ser predicado a todo el mundo antes de la destrucción de Jerusalén. Por lo tanto, la frase **“el fin”** es considerado como referencia a la destrucción de Jerusalén. El

evangelio sigue siendo predicado hoy en día a todas las naciones alrededor del mundo, y continuara siendo predicado hasta que Cristo venga por segunda vez. La frase **“el fin”** no puede ser referencia al fin del mundo dado a que el evangelio de Cristo fue predicado a todo el mundo y el fin del mundo no vino, por lo tanto no puede ser aplicado al fin del mundo, o sea, cuando Cristo venga por segunda vez para juzgar a las naciones y llevar Su pueblo a las mansiones celestiales (Jn. 14:1-3).

13:11

“Pero cuando os trajeren para entregaros, no os preocupéis por lo que habéis de decir, ni lo penséis, sino lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad; porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo”

Esta declaración por parte de Jesús es dirigida específicamente a sus discípulos, los apóstoles y no a todo el mundo en general. El Espíritu Santo fue prometido a los apóstoles en especial y no a todo el mundo. El Espíritu Santo asistió a los apóstoles a predicar y enseñar lo que Jesús les enseñó a ellos (Jn. 14, 16).

Estos apóstoles no debían de preocuparse en cuanto a lo que iban a decir o pensar, dado a que en aquella hora, el Espíritu Santo les iba a dar lo que debían de decir. Para más información en cuanto a esto ver los siguientes

pasajes (1 Co. 2:13; 2 P. 1:20-21; Jn. 14:26; 16:13; Lc. 24:48-49; Hch. 1:8; 2).

Esta promesa no se aplica a nosotros dado a que el Espíritu Santo no obra de esta manera en estos días. Por lo tanto, esta promesa debe de ser entendida como hecha a los apóstoles y no a los cristianos de hoy en día.

13:12

“Y el hermano entregara a muerte al hermano, y el padre al hijo; y se levantaran los hijos contra los padres, y los mataran”

Todo esto se llevara a cabo por causa de Cristo, por estar unidos a Cristo y su causa. Se cuenta que en la persecución de Nerón, los cristianos se traicionaban el uno al otro, sin embargo, estamos hablando de cristianos que habían apostatado, y no de cristianos verdaderos y fieles a la causa de Cristo. Esta es una escena triste de hasta dónde llegan los hombres cuando le dan lugar al Diablo en sus vidas (Ef. 4:27). Muchos cristianos sufren por causa de sus familiares, los cuales no desean el mismo bien para la causa de Cristo. Jesús en otras ocasiones nos enseña que los enemigos del hombre serían los de su propia casa (Mt. 10:36).

13:13

“Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevere hasta el fin, este será salvo”

Este pasaje es referencia a la destrucción de Jerusalén y aquí encontramos una promesa de salvación a todos aquellos que perseveren hasta el fin. Aquellas personas que perseveren los sufrimientos y agonías que la destrucción de Jerusalén iba a conllevar iban a ser salvos. La frase **"el fin"** es referencia a la destrucción de Jerusalén.

Jesús advierte a sus apóstoles que iban a ser aborrecidos de todos por causa de seguir a Cristo. Este principio se observa muy claramente antes y después de la destrucción de Jerusalén. El libro de los Hechos nos muestra lo que los apóstoles sufrieron. Los apóstoles sufrieron mucho por causa de Cristo como lo vemos en los siguientes pasajes de la Escritura (Hch. 2; 4, 5, 6, 7, 8, 16; 2 Co. 11:16-32). A la misma vez, Jesús les exhorta a que permanezcan fieles hasta el fin y haciendo esto obtendrían su salvación. Todos aquellos cristianos que sufrieron en el primer siglo debían de perseverar hasta el fin para poder ser salvos. Este principio se aplica a nosotros hoy en día. Es imperativa la perseverancia para poder estar con Dios algún día.

Es importante que los cristianos estén muy bien informados de que a través de muchas tribulaciones es necesario entrar en el reino de los cielos (Hch. 14:22) y que a nosotros nos es concedido no sólo creer en Cristo sino sufrir también (Fil. 1:29). Pero, cuando suframos no nos avergoncemos, sino más bien, glorifiquemos a Dios

(1 P. 4:16). Se fiel hasta la muerte dijo Cristo, y recibiremos la corona de vida (Ap. 2:10).

13:14

“Pero cuando veáis la abominación desoladora de que hablo el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes”

Jesús aquí hace referencia a la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. C. Esta predicción fue hecha por el profeta Daniel en Daniel 9:27; 11:31; 12:11. Por lo tanto, Jesús les recuerda de aquello que fue dicho por el profeta Daniel. Jesús les dice que cuando vean la abominación desoladora debían de huir a los montes para poder salvar sus vidas. La abominación desoladora es mejor explicada por Lucas en Lucas 21:20 donde dice: **“Pero cuando viereis a Jerusalén rodeados de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado”** Lenguaje más claro para poder ser entendido. Cada vez que leemos frases dentro de paréntesis debemos de entender que tales frases han sido suplidas por los traductores de la Biblia. La frase **“puesta donde no debe de estar”** ha sido interpretada como describiendo la abominación por parte del ejército que entro en el templo y en lugares donde no les correspondía entrar. Los soldados romanos eran considerados abominación ante los judíos en aquellos tiempos. La palabra **“abominación”** en el Antiguo Testamento tiene asociación con la idolatría. En este

contexto tiene referencia a aquellas cosas que los soldados romanos trajeron a dentro del templo. Por lo tanto, la **“abominación desoladora”** significa la presencia del ejército romano (Lc. 21:20).

13:15

“El que este en la azotea, no descienda a la casa, ni entre para tomar algo de su casa;”

Jesús continúa con la advertencia de salvar sus vidas cuando esta destrucción venga. Los que están en la azotea, dice Cristo, no desciendan a su casa para tomar algo, ya que no habrá tiempo para tal acción. ¿Significa esto que se iban a quedar en la azotea cuando la destrucción venga? Claro que no, la historia nos dice que las casas de aquellos tiempos tenían azoteas y las personas podían caminar de casa en casa por medio de las azoteas, las cuales eran planas y con mucho acceso como para salir fuera de la casa sin tener que entrar en ella para hacer esto. Estas personas podían viajar por arriba de la azotea para poder dirigirse hasta la orilla de la ciudad y de esta manera poder salir fuera de la ciudad para escapar por sus vidas.

13:16

“Y el que este en el campo, no vuelva atrás a tomar su capa”

Los que están en el campo no deben de volver a sus casas, sino más bien, aprovechar la oportunidad que tienen de estar fuera para poder escapar lejos de

Jerusalén. En ese momento no había oportunidad de regresar a la casa para tomar absolutamente nada, ya que si hacían esto, su vida estaría en peligro de perderla. Versos 14 al 16 no pueden ser referencia a la segunda venida final de Cristo ya que cual sería el propósito de huir hacia los montes, quedarse en la azotea, y en el campo. No habría ningún propósito el hacer estas cosas si Cristo viniese por segunda vez.

13:17

“Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días!”

Iba a ser muy difícil la huida para estas personas que estaban en cinta o criando bebés en aquellos días de la destrucción. Dado a que iba a ser muy difícil para ellos, por esta razón, Jesús pronuncia un ay para ellos.

13:18

“Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno”

Jesús les exhorta para que la huida de ellos nos sea en invierno, de otra manera iba a ser muy difícil llevar a cabo esto dado a las condiciones del tiempo. Debían de pedir a Dios que tuviera misericordia de ellos para que la huida de ellos no fuera tan difícil. Mateo añade que la oren para que la huida de ellos no sea en día de reposo (Mt. 24:20) ya que las puertas de la ciudad estarían cerradas y esto haría la huida más difícil (Neh. 13:19-22).

13:19

“Porque aquellos días serán de tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creo, hasta este tiempo, ni la habrá”

Jesús dice que esos días iban a ser muy horribles dado a la intensidad de sufrimiento que iban a experimentar en esos días. El hijo de Dios dice que nunca ha habido tal tribulación desde el principio de la creación, lo cual indica que esta sería la primera vez que estas personas iban a experimentar una situación horrible y espantosa.

Flavio Josefo, un historiador judío nos muestra la gran tribulación que estos judíos experimentaron. Él nos dice que más de 1 millón de judíos fueron asesinados y miles más fueron llevados en cautiverio (**Josefo, Wars 6.9**). El señor Geldenhuys declara que ningún judío fue dejado con vida en la ciudad de Jerusalén o áreas vecinas (**III. 141**). También se nos dice que el sitio de matanza, el cual duró aproximadamente 5 meses, fue horrible tanto que no puede ser creído. Miles de judíos murieron de hambre. Se dice que cuando los soldados romanos entraron en la ciudad aun los soldados fuertes quedaron sorprendidos cuando vieron tantos cuerpos en el suelo. La matanza de los ciudadanos de tal ciudad fue tan horrible que los fuegos eran extinguidos con la profusión de la sangre (**Josefo, Wars 6.8.5**).

Josefo registra que 1, 100,000 judíos fueron muertos en Jerusalén, y que algunos 97, 000 más fueron llevados en

cautiverio como esclavos. Se estima que aproximadamente 1, 337, 490 judíos murieron en Jerusalén y en las regiones cercanas a tal ciudad de hambre, por espada, quemados, y crucificados (**Wars 6.9.3-4**). Algunos estudiosos creen que estas figuras son muy conservadoras. Aun Josefo dice que este sufrimiento de holocausto ha excedido a cualquier cosa que ha sido conocida a cualquier hombre (**Wars, Preface, 4; 9.4**). Después de esta tribulación, años después, no se les permitía a los judíos entrar en la ciudad sagrada. Solamente una vez al año podían reunirse en montes cercanos para poder ver de lejos la ciudad y poder llorar su pérdida.

13:20

“Y si el Señor no hubiese acertado aquellos días, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos que el escogió, acorto aquellos días”

Este texto nos muestra la providencia de Dios en esta experiencia de sufrimiento cual nunca la ha habido. Dios intervino para que los cristianos escogidos no muriesen y de esta manera el evangelio de Cristo siguiese siendo predicado por todo el mundo. Si Dios no hubiera acertado esos días e impedido que los romanos terminasen con todos los judíos, entonces no hubiera quedado un remanente [los cristianos]. Los escogidos es referencia a los cristianos (1 P. 1:1, 2; Ro. 1:7; Ef. 1:4; 1 Ts. 1:4). La historia nos declara que ni si quiera un cristiano murió cuando Jerusalén fue sitiada

por el ejército romano.

Según nos cuenta Josefo, Tito resolvió reducir la ciudad por medio de hambre. Por lo tanto, Tito edificó una pared alrededor para evitar que provisiones fuesen llevadas dentro de la ciudad y para que nadie dentro de la ciudad saliera. Luego después, Tito necesitaba estar en Roma para algunos asuntos y por esta razón dejó la ciudad y el sitio se acortó.

13:21

“Entonces si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo; o, mirad, allí esta, no le creáis”

En esos tiempos habría personas que iban a estar engañando a los cristianos diciendo que ellos eran el Cristo o que el Cristo estaba en cierto lugar. Jesús les dice que no crean a nada de esto, por lo tanto, los cristianos estaban preparados para que cuando esto sucediera, no fueran engañados. Josefo nos cuenta que esto se cumplió en aquellos días.

13:22

“Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos”

Jesús les advierte que falsos cristos se levantarán y falsos profetas, los cuales llegarán hasta el punto de hacer señales y prodigios para engañar, aun si fuese

posible a los escogidos. La enseñanza de Juan es muy apropiada en este texto (1 Jn.4:1) ***“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.”*** Los judíos esperaban al Mesías que los iba a libertar de la opresión de los romanos. Durante estos días de horrible expectación esperarían con mucha ansiedad al Mesías. Por lo tanto, muchos, al saber esto, estarían negando a las personas haciendo pasar por Cristos, y muchos los seguirían. Jesús dice que no les crean a ellos ni al mensaje que posiblemente suene como verdad ya que ambos son falsos. Después de todo, estos judíos tenían evidencia de que el Mesías había venido y por lo tanto, no debían creer a nadie más. Así como Simón el que ejercía la magia había engañado a muchos con sus artes mágicas (Hch. 8:9-11), así muchos serían engañados por estos falsos cristos y profetas.

13:23

“Mas vosotros mirad; os lo he dicho todo antes”

Jesús aquí les dice que él ya les ha advertido en cuanto a estas cosas. Les advirtió en cuanto a la destrucción de Jerusalén y en cuanto a estos falsos cristos y profetas que vendrían.

13:24-25

“Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, “Y las estrellas caerán del cielo, y las

potencias que están en los cielos serán conmovidas”

La frase **“después de aquella tribulación”** debe de ser conectada con la tribulación que Jesús acaba de mencionar en los versículos previos. La frase **“en aquellos días”** debe de ser relacionada con los días de la destrucción de Jerusalén. Debe de ser relacionada al contexto de esos días y no de días futuros. En estos días, ciertas cosas estarían aconteciendo. Marcos nos menciona cuales son estas cosas: ***“El sol se oscurecerá y la luna dará su resplandor, la estrellas caerán del cielo y las potencias que están en los cielos serán conmovidas.”*** No hay evidencia alguna de que esto haya acontecido durante la destrucción de Jerusalén, por lo tanto, si esto no sucedió durante la destrucción de Jerusalén, debe de ser referencia a cosas que sucederán cuando Cristo venga por segunda vez. Si él se oscureció en el calvario (Mr. 15:33), ¿Por qué no nuevamente durante la segunda venida de Cristo? El apóstol Pedro también usa lenguaje semejante a este para conectarlo a la segunda venida de Cristo (2 P. 3:9-12). La razón por la cual se toma esta interpretación es porque Lucas, así como Marcos, nos dicen que cuando esto suceda veremos al Hijo del Hombre viniendo en la nube con poder y gran gloria (Lc. 21:25-28; Mr. 13:24-27). Esta es referencia a la segunda venida de Cristo como lo vemos en otros pasajes (Hch. 1:9-11; 1 Ts. 4:16-18; 2 Ts. 1:7-8). En cuanto a esto de conmover los cielos y la tierra ver Hebreos 12:26 para más información. Estas señales no deben de ser entendidas como dando la idea de que

Jesús nos estará dando señales de su segunda venida, ya que el mismo dijo que vendrá cuando menos lo pensemos. Estas señales ocurrirían no antes de que Cristo venga, sino cuando Cristo ya esté presente en Su venida. El lenguaje aquí mencionado es encontrado en pasajes del Antiguo Testamento que hablan del juicio de Dios para las naciones. Para más información en cuanto a esto ver los siguientes pasajes (Is. 13; 34; Ez. 32; Is. 19). Este es lenguaje apocalíptico y que denota el juicio de Dios para las naciones. Este es el mismo lenguaje que se usa en estos pasajes para denotar el juicio de Cristo para con las naciones (2 Co. 5:10; Hch. 17:31).

13:26

“Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria”

Esta es referencia a la segunda venida de Cristo ya que el apóstol Pablo, así como los varones con vestiduras blancas nos dicen que Cristo vendrá en las nubes (1 Ts. 4:16-18; Hch. 1:9-11). El fin del tiempo y la segunda venida de Cristo están siendo contempladas en este pasaje. Cristo dijo que vendría (Jn. 14:1-3); los apóstoles también lo dijeron (Fil. 3:20; 2 P. 3:8-9), por lo tanto, es imperativo que lo creamos y que estemos preparados para poder irnos con el cuándo venga por segunda vez.

13:27

“Y entonces enviara sus Ángeles, y juntara a sus

escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo”

Los Ángeles siempre son asociados con el juicio final de Dios para con los hombres (Mr. 13:41, 49; 2 Ts. 1:7-9). Otras referencias pueden ser observadas (2 Reyes 19:35). Para más información en cuanto a los Ángeles juntando a los escogidos en aquel día final, ver los siguientes pasajes (Mt. 13:39; 2 Ts. 1:7). Los escogidos son aquellos que tomaron la decisión de obedecer el evangelio de Cristo; respondiendo de esta manera al llamado que Dios les hizo (2 Ts. 2:14; Hch. 2:39), también son aquellos que se mantuvieron fieles hasta el fin (Ap. 2:10; Ef. 1:4; Ef. 5:26-27). Estos escogidos serán juntados de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo, lo cual indica que serán juntados de todas partes y de todos los rincones de la tierra. Este llamado se hará como menciona Pablo en 1 Ts. 4:16, con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios. **H. Leo Boles** dice que era la costumbre de juntar a los hijos de Israel con una gran convocación que era reunida con el sonido de una trompeta (Lev. 23:24-25). Ningún escogido será dejado aquí en la tierra olvidado. Todos estarán presentes en ese día cuando sean juntados. Esto es algo de mucha alegría el saber que nadie será dejado, y que todos los que hicieron la voluntad de Dios serán juntados para ir a estar con el Señor para siempre. Esto de los escogidos no tiene nada que ver con la teoría de los calvinistas los cuales enseñan que Dios ha escogido a algunos para ser salvos

y a otros para ser condenados; tomando esta decisión en contra de la voluntad de los hombres. Esto no tiene bases bíblicas para justificarlo o apoyarlo. Esta doctrina es conocida como *“Gracia Irresistible”* o *“Elección Incondicional”*. Cada ser humano tiene el derecho de obedecer el evangelio o rechazarlo, dado a que Dios no puede forzar a nadie a que obedezca el mensaje de salvación. Cada uno de nosotros tenemos libre albedrío para escoger lo que deseamos.

13:28

“De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama esta tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca”

Jesús usa la higuera para darles a conocer una analogía. Esta ilustración les ayudaría a los discípulos a entender lo que Jesús les está enseñando acerca de estas cosas que ha mencionado. Los hombres saben que el verano se acerca cuando observan la higuera con sus ramas tiernas y sus hojas brotando.

13:29

“Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas”

Este texto es usualmente conectado por algunos a la segunda venida de Cristo. Muchos basan esta conclusión por las palabras que Lucas menciona (Lc. 21:28) ***“Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos***

y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.” Este texto sin duda alguna tiene referencia a la segunda vendida de Cristo ya que en ese día obtendremos nuestra redención final. Para más información en cuanto a la redención final de los creyentes por Cristo ver los siguientes pasajes (Ro. 8:23; Ef. 1:14; 4:30).

13:30

“De cierto os digo, que no pasara esta generación hasta que todo esto acontezca”

La frase **“esta generación”** debe de ser entendida como refiriéndose a la generación viviendo en aquellos días, y no a una generación futura. La destrucción de Jerusalén se llevó a cabo en aquella generación 70 d. C, y no en la nuestra.

13:31

“El cielo y la tierra pasaran, pero mis palabras no pasaran”

Esta es una afirmación clara de que todo lo que Jesús ha dicho hasta este momento sucederá. Las palabras que Jesús ha dicho no pasaran, sino más bien, se cumplirán. El cielo y la tierra puede que pasen, pero las palabras de Jesús no fallaran, o sea que tenemos la plena confianza de que todo lo que él dice se cumplirá.

13:32

“Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los Ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre”

Jesús dice que del día y de la hora nadie sabe. Esta frase es referencia a la segunda venida de Cristo. Esto es así para que el ser humano viva siempre en espera de ese día. Dios ha decidido no revelarnos ese día específico en el cual el Hijo del Hombre vendrá. Muchos han dado fechas cuando Jesús vendrá; Sin embargo, es interesante notar que muchos han dado fechas para la venida de Jesús cuando el mismo Hijo de Dios no la sabe. A veces pensamos que somos más inteligentes que Dios; pero nos equivocamos (Jer. 10:23; Is. 55:8).

Ni aun los Ángeles del cielo saben de esta fecha, por lo tanto, que nos hace a nosotros, los hombres, especiales, cuando ponemos fechas para ese día de Juicio.

La frase **“ni el Hijo sabe”** debe de ser entendida, como dando la idea de que Jesús, como hombre, ser humano, no sabe esa fecha, ya que el hombre no es omnisciente, sino sólo Dios. Jesús, en el sentido de su Deidad sabía esta información pero no la iba a revelar a los hombres para que siempre vivieran en espera de ese muy importante día.

13:33

“Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuando será el tiempo”

Jesús les advierte a que miren, o sea, que estén alertas, que velen y oren porque de ese día en el cual el Hijo de Dios vendrá nadie sabe. Ese tiempo ha sido guardado de los hombres, y por lo tanto, tenemos una responsabilidad de velar y orar para estar preparados. Si hacemos estas cosas, cuando el Hijo de Dios venga, no nos apartaremos de él avergonzados (1 Jn. 2:28).

13:34

“Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mando que velase”

Por medio de esta ilustración Jesús decide enseñar a sus discípulos lo importante que es estar siempre preparados para que cuando venga el Señor, o sea, Jesucristo, estemos muy bien preparados.

13:35

“Velad, pues, porque no sabéis cuando vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana”

Nuevamente vemos a Jesús advirtiendo a sus discípulos y a nosotros en cuanto a la necesidad de velar dado a que no sabemos cuándo Cristo vendrá. No sabemos si vendrá en la tarde, en la noche, o al canto del gallo, o en la mañana. Esto indica que en realidad no sabemos cuándo vendrá. El apóstol Pablo escribió que

Jesús vendrá como ladrón en la noche (1 Ts. 5:1). Nadie sabe cuándo el ladrón entrara en la casa para robarnos. Por lo tanto, nadie sabrá cuando Jesús ha de venir. Puede venir en cualquier momento.

13:36

“Para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo”

Lamentablemente muchos estarán durmiendo espiritualmente cuando Cristo venga. Aquellos que duermen son aquellos que no están haciendo la voluntad de Dios en sus vidas; son aquellos que no toman las cosas de Dios en serio. Estas personas sufrirán mucho en el juicio y se darán cuenta de lo que hicieron y se arrepentirán, pero, será demasiado tarde. Recordemos que somos hijos del día, o sea, del día en el cual Cristo vendrá, y como tales, debemos de estar siempre preparados para irnos con él.

13:37

“Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad”

Esta repetición de advertencia es muy esencial para los discípulos como lo es para nosotros también. Necesitamos ser recordados constantemente acerca de la necesidad de velar y estar preparados. Si no hacemos esto, nuestra vida estará en peligro.

EXPLICACIÓN DEL CAPÍTULO 14

“Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil” (Marcos 14:38)

BUCANDO LA MANERA DE ARRESTAR A JESÚS VV. 1-2

14:1

“Dos días después era la pascua, y la fiesta de los panes sin levadura; y buscaban los principales sacerdotes y los escribas como prenderle por engaño y matarle”

La pascua y la fiesta de los panes sin levadura eran fiestas que los judíos observaban. La pascua era la primera y principal fiesta anual de los judíos. En esta fiesta venían los judíos de todas partes a Jerusalén para observar esta fiesta. Esta fiesta es la conmemoración de la redención de los judíos de la esclavitud de los egipcios (Ex. 12). Al celebrar la pascua los judíos recordaban aquel día cuando la mortandad no entro en las casas de aquellos que habían rociado los postes con sangre. La mortandad paso por encima de ellos, y por consiguiente, sus primogénitos no murieron en aquel día. En este día se prohibía los panes sin levadura. La

primitiva legislación mosaica (Ex. 23.18; 34.25) prohibía el uso de levadura durante la pascua y la **“fiesta del pan sin levadura”** (Ex. 23.15; Mt. 26.17). Esto servía para recordar a los israelitas su apresurada partida de Egipto, en la que sin tiempo a esperar que se preparara pan con levadura, llevaron masa y artesas consigo para preparar el pan a medida que peregrinaban (Ex. 12.34ss; Dt. 16.3, etc.)⁴⁸

Los principales sacerdotes y los escribas que Jesús menciona en el capítulo 10:33 y 34 son los que estaban buscando maneras de cómo prenderle por engaño y matarle. Finalmente serían estos los que estarían contribuyendo para la crucifixión de nuestro Salvador.

14:2

“Y decían: No durante la fiesta para que no se haga alboroto del pueblo”

Estas personas no pudieron prender a Jesús durante la fiesta dado a que un alboroto se iba a levantar con el pueblo; el cual seguía a Jesús.

14:3

“Pero estando él en Betania, en casa de Simón el leproso, y sentado a la mesa, vino una mujer con un vaso de alabastro de perfume de nardo puro de mucho

⁴⁸Douglas, J. D., *Nuevo Diccionario Bíblico Certeza*, (Barcelona, Buenos Aires, La Paz, Quito: Ediciones Certeza) 2000, c1982.

precio; y quebrando el vaso de alabastro, se lo derramo sobre su cabeza”

Jesús ya había estado en Betania antes. Para información en cuanto a esto ver el siguiente pasaje (11:1ss). Jesús se encuentra en casa de Simón el leproso. ¿Quién es este Simón? No lo sabemos, pero lo que sí sabemos es que Jesús lo sanó. La frase “**Simón el leproso**” no debe de ser considerada como dando la idea de que este Simón tenía lepra en ese momento, sino más bien, debe de ser entendida como dando la idea de que este Simón era conocido como Simón el leproso. Mientras Jesús se encuentra en la casa de Simón y sentado a la mesa, dice el texto que una mujer vino para ungirlo con perfume de nardo de mucho precio. Juan nos revela el nombre de esta mujer—María (Jn. 12:2). El texto dice que esta mujer quebró el vaso de alabastro de perfume de nardo puro, lo cual indica que era de mucho valor. Se dice que el precio de este perfume costo, en dinero de hoy, \$45 dólares; Otros dicen que fue \$300 o 400 dólares. Se aproxima que era de 12 oz, O, 340 gramos de perfume. El vaso de alabastro era un marfil, o yeso, de mucho valor y a veces llamado ónice.⁴⁹ Juan nos dice que no sólo ungió la cabeza de Jesús, sino que también sus pies (Jn. 12:3).

14:4

⁴⁹ H. Leo Boles, Comentario del Nuevo Testamento, Mateo, p.

“Y hubo algunos que se enojaron dentro de sí, y dijeron: ¿para que se ha hecho este desperdicio de perfume?”

Algunos de los que estaban presentes comenzaron a enojarse pensando que fue un desperdicio lo que esta mujer hizo; Sin embargo, esto no fue lo que Jesús pensó, como lo vemos más adelante. Juan nos enseña que Judas Iscariote fue el que dijo que el perfume pudo haberse vendido por mucho dinero para poder darlo a los pobres. En la narrativa de Juan nos damos cuenta de que Judas no estaba preocupado en realidad por los pobres, sino más bien, estaba interesado en poner sus manos en este dinero ya que el robaba del dinero que se le había encargado (Jn. 12:4-6). Muchas veces podemos usar la excusa de hacer algún bien, cuando en realidad, lo único que deseamos es algún bien para nosotros mismos, sin importar las demás personas. Esto es muy triste.

14:5

“Porque podía haberse vendido por más de trescientos denarios, y haberse dado a los pobres. Y murmuraban contra ella”

Como lo hemos visto, Judas fue el que dijo estas palabras, según lo aprendemos de la narrativa de Juan (Jn. 12:4-6). No sólo Judas murmuraba contra ella, sino más bien, todos los demás discípulos se unieron con Judas para hacer esto.

14:6

“Pero Jesús dijo: Dejadla, ¿Por qué la molestáis? Buena obra me ha hecho”

Jesús los reprende al saber que estaban murmurando y enojándose contra ella. Jesús reconoce algo que estos discípulos no reconocieron ya que ellos tenían la mirada en las cosas de los hombres y no en las de Dios. Buena cosa, obra había hecho María para con Jesús.

14:7

“Siempre tendréis a los pobres con vosotros, y cuando queráis les podréis hacer bien; pero a mí no siempre me tendréis”

Jesús hace referencia a su muerte dándoles a conocer que el ya no estaría con ellos por mucho tiempo. Los pobres siempre estarán con ellos, mientras que Jesús, dentro de poco tiempo, ya no estaría con ellos. Siempre tendremos la oportunidad de hacer bien a los pobres porque siempre estarán con nosotros. En esa ocasión, era importante que se le hiciese eso a Jesús ya que no estaría con ellos por mucho tiempo.

14:8

“Esta ha hecho lo que podía; porque se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura”

Esta mujer hizo lo que podía, sin pensar en el gasto

que hizo al quebrar ese vaso de alabastro. Ella no pensó en el dinero, sino más bien, en llevar a cabo esa obra para con Jesús. Jesús dice que ella se ha anticipado para ungir su cuerpo para la sepultura. Nuevamente encontramos otra referencia a la muerte de Jesús. La referencia a la muerte de Jesús son más seguidas en los últimos capítulos de su estancia aquí en la tierra. En aquellos tiempos se acostumbraba ungir a los muertos para la sepultura.

14:9

“De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que esta ha hecho para memoria de ella”

Esta es una realidad que se ha cumplido por varios años. El evangelio de Cristo todavía se predica, y hasta el día de hoy, todavía nos acordamos de lo que esta mujer hizo en aquel día. Y esto fue y sigue siendo para memoria de ella. Muchas personas han sido recordadas por haber hecho grandes cosas. Esta mujer hizo algo muy grande, y todavía sigue siendo recordada. Las palabras de Jesús se siguen cumpliendo. Nuevas generaciones se levantan, y esta mujer sigue siendo recordada. ¿Cómo nos recordaran a nosotros? ¿Nos recordaran por ser personas fieles al Señor? O ¿Nos recordaran por ser personas infieles al Señor? Espero que cuando partamos de este mundo nos recuerden como personas que se preocuparon por llevar a cabo la voluntad de nuestro Creador.

14:10

“Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los principales sacerdotes para entregárselo”

En Marcos 10:33 Jesús dijo que iba a ser entregado a los principales sacerdotes y escribas. Aquí en este texto vemos como Judas Iscariote comienza a cumplir esto que Jesús había predicho. La frase **“uno de los doce”** indica que Judas fue uno de los doce apóstoles, lo cual implica que formo parte de aquellos que estuvieron con Jesús, aprendiendo de sus enseñanzas. Judas, así como los demás apóstoles, tuvieron la oportunidad de escoger lo bueno y lo malo. En esta ocasión, vemos a Judas Iscariote escogiendo lo malo. Judas le dio lugar al Diablo (Ef. 4:27). Lucas 22:4 dice que Judas fue también con los jefes de la guardia.

14:11

“Ellos, al oírlo, se alegraron, y prometieron darle dinero. Y Judas buscaba oportunidad para entregarle”

Los principales sacerdotes y los jefes de la guardia se alegraron al oír que Judas Iscariote deseaba entregarle a Jesús. Ellos ya habían buscado la manera de cómo destruirle, y aquí encontramos a uno de los discípulos de Jesús dispuesto a entregarle y traicionar a su maestro. Se alegraron porque habían esperado mucho tiempo la manera de cómo destruirle y no habían tenido éxito. Judas buscaba la oportunidad para entregar a

Jesús. Mateo dice que desde entonces buscaba Judas la oportunidad para entregarle (Mt. 26:16). El texto también nos enseña que le prometieron dinero a Judas. Mateo nos revela que fueron 30 piezas de plata (Mt. 26:15), lo cual, en dinero sería aproximadamente 15 dólares. Este era el precio de un esclavo en la antigüedad (Ex. 21:32). La frase **“le prometieron”** implica que no le dieron el dinero en ese momento, sino hasta que la entrega fuese una realidad. Cuando la maldad fue cumplida, entonces le dieron el dinero (Mt 27:3; Hch. 1:18).

INSTITUCIÓN DE LA SANTA CENA VV. 12-25

14:12

“El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, cuando sacrificaban el cordero de la pascua, sus discípulos le dijeron: ¿Dónde quieres que vayamos a preparar para que comas la pascua?”

La fiesta de los panes sin levadura era una de las fiestas que los judíos observaban. En esa ocasión sacrificaban un cordero. Para información en cuanto a esta fiesta ver la siguiente referencia (Éxodo 12). El primer día de la fiesta de los panes sin levadura era el primer día en el cual los judíos se preparaban para esta fiesta. Se dice que los judíos buscaban en todos los rincones de su casa cualquier levadura que estuviese presente y la sacaban de su casa. En esta ocasión los

discípulos de Jesús le preguntan dónde iban a preparar la pascua.

14:13

“Y envió dos de sus discípulos, y les dijo: Id a la ciudad, y os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle,”

Lucas 22:8 nos da los nombres de estos dos discípulos (**Pedro y Juan**). Jesús los manda a la ciudad y les da instrucciones de lo que debían de hacer.

14:14-15

“Y donde entrare, decid al señor de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos? Y él os mostrara un gran aposento alto ya dispuesto; preparad para nosotros allí”

Parece ser que la persona a la cual los discípulos le iban a preguntar acerca del aposento era un conocido de Jesús. No hay evidencia en el texto para concluir esto, por lo tanto, esto viene a ser sólo una especulación. El aposento alto se supone que es lo que hoy en tiempos modernos se conoce como *el aliyah*. Esto es un cuarto separado, construido en la parte de arriba de la casa. Un cuarto muy bien ventilado y con mucha privacidad.

14:16-17

“Fueron sus discípulos y entraron en la ciudad, y

**hallaron como les había dicho; y prepararon la pascua.
Y cuando llegó la noche, vino el con los doce”**

Todo sucedió de acuerdo a lo que el Maestro les había instruido. Este siempre fue el caso con todo lo que Jesús decía de antemano. Cuando llegó la noche Jesús vino con los doce, esto es, después que Pedro y Juan habían regresado de su misión, la cual consistía en ir y preparar el lugar donde estarían observando la pascua.

14:18

“Y cuando se sentaron a la mesa, mientras comían, dijo Jesús: De cierto os digo que uno de vosotros, que come conmigo, me va a entregar”

Jesús les informa a sus discípulos que alguien lo iba a traicionar. Este fue un anuncio que, estamos seguros, sorprendió a los discípulos que estaban comiendo con Jesús.

14:19

“Entonces ellos comenzaron a entristecerse, y a decirle uno por uno: ¿Seré yo? Y el otro: ¿Seré yo?”

Los discípulos se comenzaron a entristecer sabiendo que si Jesús decía que alguien lo iba a traicionar, esto iba a suceder. Cada uno de ellos comenzaron a preguntarle a Jesús si alguno de ellos iba a ser el que lo iba a traicionar. Judas sabía que él era el que lo iba a

traicionar dado a que momentos antes había acudido a los principales sacerdotes y jefes de la guardia para entregarle a Jesús. Dado a que Juan estaba al lado de Jesús, Pedro le hace señas para que le pregunte a Jesús quien era aquel del cual él hablaba (Jn. 13:23-25). Mateo nos dice que Judas le pregunto a Jesús si sería el, el que lo iba a entregar, y Jesús le dijo que si (Mt. 26:25).

14:20

“El, respondiendo, les dijo: Es uno de los doce, el que moja conmigo en el plato”

Jesús informa a sus discípulos quién sería el que lo iba a traicionar. Juan nos dice que aquella persona a la cual Jesús daría el pan mojado, ese sería el que lo iba a entregar (Jn. 13:26). Jesús dio el pan mojado a Judas Iscariote, hijo de Simón. Con esto estaría mostrando quién sería el que lo iba a entregar. Surge una pregunta, ¿Por qué los demás discípulos no hicieron algo al ver que Jesús le dio el pan mojado a Judas? ¿Por qué no reprendieron a Judas o le hicieron algo más si él era el que había de entregar a Jesús? La respuesta es simple y Juan 13:28 nos la da. Los discípulos que estaban a la mesa no habían entendido porque Jesús había dicho a Judas **“Lo que vas hacer, hazlo pronto”** (*hablando de la traición que Judas iba hacer*). Los discípulos pensaban que Jesús se estaba refiriendo a otra cosa puesto que Judas tenía la bolsa y pensaron que Jesús lo había mandado a comprar lo necesario para la fiesta o que diese algo a los pobres. Si los discípulos hubieran entendido

claramente, quién sabe lo que le hubiera pasado a Judas en esa ocasión. Sin embargo, estaba en el plan de Dios que Judas procediera con su plan malévolos para que Su Hijo fuese entregado y muriera en la cruz del calvario para que toda la humanidad fuese redimida con la sangre del cordero. Salmos 41:9; Jn. 13:18 es, sin duda alguna, referencia a este evento que leemos en este verso. David dice: ***“Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, alzo contra mí el calcañar.”***

14:21

“A la verdad el Hijo del Hombre va, según esta escrito de él, mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido”

Jesús hace referencia a lo que se había escrito de él y su sufrimiento. Los profetas hablaron mucho de lo que le iba a suceder (Is. 53). La palabra **“va”** implica su muerte en la cruz del calvario (ver Sal. 39:13). La segunda parte del texto es una pronunciación de una grande crueldad que se iba a llevar a cabo. Jesús dice que le hubiera sido mejor a tal persona no haber nacido, esto prácticamente implica lo serio y grande que era lo que Judas iba hacer. Judas iba a recibir un castigo terrible por lo que iba hacer. El castigo iba a ser tan terrible que Jesús dice que le hubiera sido mejor a tal persona no haber nacido para no experimentar ese castigo eterno que le espera a Judas.

14:22

“Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo”

Aquí encontramos a Jesús instituyendo la Santa Cena, que los cristianos, cada primer día de la semana, observan (Hch. 20:7; 1 Co. 11:23ss). El pan sin levadura es el cuerpo de Cristo, no literal, sino más bien, figurativo. La doctrina de la transubstanciación enseña que el pan es el cuerpo literal de Jesús y que el vino es la sangre literal de Jesús. Esto no es enseñado en ninguna parte de las Sagradas Escrituras. En ese momento que ellos comían el pan no estaban comiendo el cuerpo literal de Jesús, sino más bien, el pan representaba el cuerpo de Jesús que iba a ser crucificado en la cruz del calvario.

14:23

“Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos”

Mateo nos dice que la copa es la sangre de Cristo del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de pecados (Mt. 26:28). Es importante que entendamos que Jesús no está enfatizando la copa, sino más bien, el contenido de la copa, esto es, la sangre de Cristo que es representada en el fruto de la vid. El hecho de que los discípulos hayan bebido todos de la misma copa no significa que hoy en día los cristianos

deben de hacerlo usando sólo una copa. El contenido es lo que importa y no el recipiente. La copa no es la sangre de Cristo, sino más bien, el contenido de la copa. Mateo dice que bendijo el pan. La palabra **“bendijo”** se usa intercambiabilmente para denotar el dar gracias.

14:24

“Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada”

La sangre de Cristo, se estaría derramando desde la cruz del calvario, para que cada ser humano pudiera recibir el perdón de pecados, por medio de la obediencia al evangelio de Cristo. En tiempos antiguos la sangre significo algo muy importante, y era por ese medio como los hombres recibían misericordia por parte de Dios. En esta ocasión, la sangre del Hijo de Dios sería derramada para poder hacer posible el perdón de pecados a todo el mundo.

14:25

“De cierto os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios”

H. Leo Boles da una interpretación digna de ser considerada. A continuación presentare lo que este hermano escribió en su comentario del evangelio según Mateo, edición en Español p. 378 Nuestro hermano escribe: Esta es la última vez que la Pascua habría de ser

celebrada por Sus discípulos con su significado antiguo; después de la muerte y resurrección de Jesús, un significado completamente diferente se le daría a la Pascua; Jesús ahora ha llegado a ser la Pascua para los cristianos (1 Co. 5:7). **“El fruto de la vid”** según el uso aquí representa toda la cena; es un ejemplo de una parte usaba por el todo. **“Hasta aquel día”**, es decir, hasta después de la resurrección y el descenso del Espíritu Santo. No hay ningún registro que Jesús comió de la Cena del Señor con sus discípulos antes de Su ascensión. **“En el reino de mi Padre”** significa el reino de Dios o la iglesia que fue establecida en el día de Pentecostés cuando vino el Espíritu Santo. Jesús no tomó literalmente vino con Sus discípulos en el reino como es ahora, ni lo hará en el reino eterno del cielo. El término **“tomar”** se usa figurativamente para expresar esa comunión que Jesús tiene con Sus discípulos mientras que ellos toman de la Cena del Señor. **“Beba nuevo”** significa un nuevo método del uso del vino. Es tomado de su significado en la Fiesta de la Pascua y al dársele un nuevo nombre en la Cena del Señor.

John Wesley dice que la frase **“Beba nuevo”** indica que lo beberemos en el cielo. Esta conclusión se encuentra muy lejos del significado correcto ya que cual sería el propósito de recordar la muerte de Cristo haya en el cielo. No hay necesidad de hacer esto haya en el cielo. Este texto sólo se encuentra en Mateo y aquí en Marcos.

JESÚS ANUNCIA LA NEGACIÓN DE PEDRO VV. 26-31

14:26

“Cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos”

La frase **“hubieron cantado el himno”** implica que todos cantaron y no sólo uno de ellos. Este texto no implica que los discípulos, junto con Jesús, hayan cantado durante la Cena, sino más bien, después de la Cena. Por lo tanto, no hay autorización bíblica para aquellos que desean cantar durante la observancia de esta muy importante Cena, en la cual recordamos la muerte y resurrección de Cristo. No se pueden llevar a cabo dos actos de adoración al mismo tiempo (**Canto y Santa Cena**). Sería imposible estar siguiendo la letra del canto y la melodía a la misma vez que estamos pensando y reflexionando en cuanto a la Cena del Señor. Tampoco hay evidencia en este texto de que hayan usado instrumentos musicales durante el canto de este himno. La palabra de Dios autoriza el canto sin el uso de instrumentos musicales (Ef. 5:19; Col. 3:16; He. 13:15).

14:27

“Entonces Jesús les dijo: Todos os escandalizareis de mi esta noche; porque escrito esta: Heriré al pastor, y las ovejas serán dispersas”

Jesús comienza a preparar a sus discípulos para lo que les estaría aconteciendo. Jesús hace referencia a Zacarías 13:7, profecía que se estaría cumpliendo en cada uno de sus discípulos. El pastor sin duda alguna es Jesús, y las ovejas representan sus discípulos. También fue referencia para todos los seguidores de Jesús (Jn. 10:16; Sal. 100:3). La referencia que Jesús hace al Antiguo Testamento nos muestra que Jesús estaba muy bien familiarizado con las Escrituras. La palabra **“escandalizar” (skandalizo)** denota el ser ofendido, hacer tropezar, abusar. Esta Escritura del Antiguo Testamento se estaría cumpliendo esa misma noche.

14:28

“Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea”

Esta declaración es una de grande ánimo para ellos al saber que estaría resucitando de los muertos, y que los iba a ver en Galilea. Todas estas palabras de Jesús se cumplieron, y los siguientes pasajes así lo muestran (Mt. 28:7, 16).

14:29

“Entonces Pedro le dijo: Aunque todos se escandalicen, yo no”

Esta confianza de Pedro es muy característica de él. Pedro fue una persona con mucho espíritu, sincero, y muy apegado a Jesús. Sin embargo, esta declaración fue

hecha: (1) con mucho amor a Jesús, (2) con mucha dependencia de él mismo, (3) con mucha ignorancia de las tribulaciones que estaría experimentando. No dudamos de la sinceridad de Pedro en cuanto a no desamparar a Jesús, sin embargo, las tribulación lo hicieron olvidar lo que en esta ocasión prometió a su Maestro.

14:30

“Y le dijo Jesús: De cierto te digo que tú, hoy, en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negaras tres veces”

Jesús le dice a Pedro lo que iba acontecer. Pedro iba a negar a Jesús tres veces (**muy explícito**) antes que el gallo haya cantado dos veces. Se dice que los gallos cantaban dos veces, una a la medianoche, y la segunda vez en la mañana, cuando amanecía como eso de las tres de la mañana. Si este es el caso, Pedro negó a Jesús como a eso de las tres de la mañana. Mateo no menciona cuantas veces iba a cantar el gallo (Mt. 26:34) **“Jesús le dijo: De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negaras tres veces.”** Para información en cuanto a la negación de Pedro ver los siguientes pasajes (Mt. 26:69-75; Lc. 22:55-62; Jn. 18:15-18).

14:31

“Mas el con mayor insistencia decía: Si me fuere necesario morir contigo, no te negare. También todos decían lo mismo”

Pedro deseaba que Jesús supiera que él estaba dispuesto a todo, aun a morir con él, pero no negarle. Lo mismo estaban diciendo todos ya que en realidad lo amaban. Cuando vinieron para prender a Jesús, Pedro hizo un intento de defender a Jesús cortándole la oreja a Malco, sin embargo, momentos después lo encontramos negando a Jesús.

JESÚS ORA EN GETSEMANI VV. 32-42

14:32

“Vinieron, pues, a un lugar que se llamaba Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que yo oro”

Getsemaní es un huerto situado al pie del Monte de los Olivos. Su lugar exacto hoy en día todavía está en duda. La palabra **“Getsemaní”** significa: Prensa de olivo. Juan 18:1 lo describe como un huerto. En este lugar fue donde Jesús sufrió la agonía de saber lo que le iba acontecer. Sabiendo los acontecimientos que le esperaban en aquella oscura noche, Jesús instruye a sus discípulos a esperar mientras que él va a orar. Jesús ora porque reconoce que necesita mucho del Padre en estos momentos de agonía total.

14:33

“Y tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y comenzó a entristecerse y a angustiarse”

Pedro, Jacobo y Juan fueron los discípulos que más anduvieron con Jesús todo el tiempo. Estos discípulos fueron los que acompañaron a Jesús cuando él fue transfigurado. Dice el texto que comenzó a entristecerse y angustiarse. Esto implica que estaba sufriendo mucho en ese momento. Las palabras “**entristecerse**” y “**angustiar**” denotan un inmenso dolor de agonía. Earle nota que el tiempo imperfecto (**en griego**) en este pasaje parece sugerir la figura de Jesús tambaleándose y tropezando hasta caer en el suelo, llorando en voz alta por la agonía de su alma. El hecho que Jesús se entristeciera y sintiera angustia nos muestra su humanidad. Recordemos que Jesús era 100% deidad y 100% humano.

14:34

“Y les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad”

Jesús le hace saber a sus discípulos lo que está sintiendo en ese momento. El alma de Jesús estaba muy triste hasta la muerte, lo cual denota su intenso dolor, el cual estaba sintiendo como ser humano. Jesús le pide a sus discípulos que se queden allí mientras que el entras más adentro para orar; también le pide a sus discípulos que velen. En este momento de agonía Jesús deseaba un poco de simpatía por parte de sus discípulos.

14:35

"Yéndose un poco delante, se postro en tierra, y oro que si fuese posible, pasase de él aquella hora"

En toda esta agonía podemos contemplar la humanidad de Jesús. Postrado en tierra en señal de reverencia le pide a Su Padre que pase de él aquella hora, esto es, aquel momento en el cual sería entregado y crucificado. El hecho de observar a Jesús postrado en tierra nos muestra el dolor inmenso que estaba experimentando en ese momento. Como ser humano sintió la necesidad de pedir no experimentar el dolor, sin embargo, decidido siguió adelante con su misión y la terminó. Lucas nos dice que se apartó de ellos como de un tiro de piedra de distancia (Lc. 22:41). Mateo dice: **"...Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú"** (Mt. 26:39). La palabra **"copa"** representa el sufrimiento que iba a experimentar.

14:36

"Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa; mas no lo que yo quiero, sino lo que tú"

La palabra **"Abba"** significa: Padre, palabra de origen Hebreo. Jesús, en su oración, le dice a Su Padre que todo el poder lo tiene él y que no hay nada imposible para él. Basado en el poder de Dios, Jesús le pide a Su Padre que use ese poder para que la copa de sufrimiento

no la tenga que experimentar. A la misma vez reconoce que no se va hacer su voluntad sino la de Su Padre. Aun en medio de la agonía y sufrimiento Jesús reconoce que no es su voluntad sino la de Su Padre. Este es un grande ejemplo a imitar. Cuando estemos en medio de la tribulación debemos de someternos a la voluntad del Padre y dejar que se haga Su voluntad y no la nuestra. Nuevamente podemos ver el lado humano de nuestro Salvador al hacer esta petición al Padre. En realidad Jesús fue obediente hasta la muerte y muerte de cruz (Fil. 2:8).

14:37

“Vino luego y los hallo durmiendo; y dijo a Pedro: Simón, ¿duermes? ¿No has podido velar una hora?”

Jesús regresa de donde se encontraba orando y encuentra a sus discípulos durmiendo. Aquel discípulo que pocos momentos atrás había dicho que estaba dispuesto a morir por Jesús lo encontramos aquí durmiendo y Jesús le dice que porque está durmiendo y como no ha podido velar una hora. Estaba dispuesto a morir por el Señor, sin embargo, en este momento lo encontramos durmiendo en vez de estar velando por el Maestro.

14:38

“Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil”

Este fue un consejo apropiado para sus discípulos en ese momento. Los tiempos se iban a empeorar y necesitaban oír estas palabras. El velar y orar nos ayudara para no entrar en tentación. La palabra **“tentación”** significa aquello que iba a probar la fe de estos discípulos. Jesús dice que el espíritu a la verdad está dispuesto pero la carne es débil. Esto se prueba en el verso anterior que muestra a los discípulos durmiendo en vez de estar velando. La carne quería estar durmiendo, mientras que deberían de estar velando y orando. Los cristianos deben de orar y velar muy seguido ya que las tentaciones vienen a cada momento y nuestra fe es probada a cada instante. Muchos caen en las tentaciones porque no están velando y orando. El espíritu y la carne son dos elementos del cuerpo del ser humano.

14:39

“Otra vez fue y oro, diciendo las mismas palabras”

Nuevamente regresa Jesús a orar y repetir las mismas palabras que encontramos en los versos anteriores. Este era un tiempo difícil para Jesús y por esto lo vemos orando muy seguido. ¿Qué es lo que hacemos cuando nos encontramos en tiempos difíciles? ¡Espero que lo mismo que Jesús hizo!

14:40

“Al volver, otra vez los hallo durmiendo, porque los

ojos de ellos estaban cargados de sueño; y no sabían que responderle”

Como podemos ver, estos discípulos estaban muy cansados y sus ojos estaban cargados de sueño. No sabían que responderle porque estaban muy cansados y tenían mucho sueño. En realidad no habían comprendido exactamente lo que iba acontecer, de otra manera, hubieran velado y orado como el Maestro les pidió que hicieran. Parece ser que los discípulos no estaban entendiendo el inmenso sufrimiento que Jesús estaba experimentando en ese momento.

14:41

“Vino la tercera vez, y les dijo: Dormid ya, y descansad. Basta, la hora ha venido; he aquí, el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores”

Este ha sido un texto un poco difícil de interpretar ya que Jesús, cuando viene la tercera vez, les dice que duerman, y descansen pero, después les dice que ya no. Probablemente Jesús les dice que descansen pero cuando vio a Judas venir, les dice que ya no duerman porque el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores. Otros han sugerido que en la primera cláusula Jesús les dice que duerman. Luego surge un lapso de tiempo cuando Jesús les dice basta, indicando que ya no tienen la oportunidad, en ese momento, de dormir. Lo más probable es que entre la palabra **“descansad”** y la palabra **“basta”** existe un lapso de

tiempo, hasta que Judas llega para traicionarlo.

14:42

“Levantaos, vamos; he aquí, se acerca el que me entrega”

Jesús indica a sus discípulos que Judas se ha acercado para entregarlo a los que habían venido de parte de los principales sacerdotes.

ARRESTAN A JESÚS VV. 43-50

14:43

“Luego, hablando el aun, vino Judas, que era uno de los doce, y con el mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los escribas y de los ancianos”

Mientras Jesús aun hablaba se acercó Judas con mucha gente cargando espadas y palos para prenderle. El texto nos dice que estas personas venían de parte de los principales sacerdotes, escribas y ancianos. La frase **“era uno de los doce”** indica que Judas formo parte de los doce, y así como el resto de los apóstoles, Judas tuvo la oportunidad de no entregarlo, pero, le dio lugar al Diablo y llevó a cabo su plan malévolos de entregar al Hijo de Dios. Jesús ya había dicho quién lo iba a entregar antes de tiempo, y aquí, vemos como todo lo que él había dicho se cumple. Marcos dice que

vinieron con espadas y palos probablemente pensando que iban a enfrentar resistencia por parte de los discípulos. Juan añade que Judas había tomado una compañía de soldados y alguaciles de los principales sacerdotes y escribas y también habían llevado, aparte de palos y espadas, linternas, antorchas y armas (Jn. 18:3). Una compañía (**spira**) de soldados consistía, como algunos han dicho, en 4,200 o 5,000 soldados del ejército romano. Esta interpretación no se ha comprobado por completo por lo tanto es un poco incierta. Aunque si nos ponemos a pensar, probablemente si fue el caso de que eran varios soldados ya que posiblemente pensaron que iban a tener alguna resistencia o conflicto con los seguidores de Jesús, los cuales eran multitudes. Aun hubo ciertas ocasiones cuando los que deseaban destruir a Jesús no lo hicieron por causa de las multitudes que le acompañaban. Otros han sugerido que una compañía (**spira**) era un cuarto de la parte de una legión. El número de una legión es incierto, por lo tanto, el número de esta compañía que venía con Judas es incierta. Vinieron contra Jesús como si él fuese un peligroso asesino. Que tristeza contemplar este panorama en la vida de los seres humanos que, dándole lugar al Diablo, vienen para matar al Salvador del mundo entero.

14:44

“Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo besare, ese es; prendedle, y llevadle con seguridad”

Judas ya tenía todo arreglado para entregarle a Jesús. La hipocresía de Judas fue tan malévola cual nunca la ha habido. ¡Con un sólo beso entrega al Salvador del mundo! En ese momento Judas no tuvo compasión de su Maestro ni de sus compañeros apóstoles. Cuando el hombre está decidido hacer el mal, ni si quiera piensa en el bienestar de su prójimo. ¡Esto es triste en el ser humano!

14:45

“Y cuando vino, se acercó luego a él, y le dijo: Maestro, Maestro. Y le besó”

Con un beso entrega al Salvador de todo el mundo. Una traición, como lo dijo, cual nunca la ha habido en el mundo.

14:46

“Entonces ellos le echaron mano, y le prendieron”

Después de que Judas beso a Jesús, los soldados vienen y echaron mano para prenderle como si Jesús fuese un peligroso asesino. Jesús mismo dijo: ***“¿Cómo contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme? Cada día me sentaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis. Mas todo esto sucede, para que se cumplan las Escrituras de los profetas...”*** (Mt. 26:55-56). Juan también nos dice que cuando vinieron para prender a Jesús, él les pregunta a

quien buscaban, y cuando ellos respondieron a Jesús Nazareno, Jesús les dijo que él era, y cuando Jesús responde esto, los soldados retrocedieron y cayeron a tierra (Jn. 18:5-6). El propósito de esto fue para mostrarles que Jesús no iba a ser prendido por la fuerza, sino más bien, por medio de su voluntad. Jesús no les iba a mostrar que él iba a resistírseles, sino más bien, ellos entendieron que Jesús se dio por su propia voluntad.

14:47

“Pero uno de los que estaban allí, sacando la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote cortándole la oreja”

Marcos, Lucas y Mateo no nos dan el nombre de este discípulo que sacó la espada. Juan nos dice que cuando vinieron para prender a Jesús, Pedro sacó su espada e hirió al siervo del sumo sacerdote. Este siervo se llamaba Malco (Jn. 18:10-11). Lucas es el único que nos dice que Jesús sanó la oreja de este hombre llamado Malco (Lc. 22:51).

14:48-49

“Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Cómo contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme? Cada día estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis; pero es así, para que se cumplan las Escrituras”

Jesús les hace ver lo inconsistente que son en venir a

él con palos y espadas cuando él había enseñado en el templo cada día. Cuando Jesús estuvo en el templo no hicieron nada, sin embargo, hoy si hacen esto porque la Escritura debía de ser cumplida. Por lo tanto, no fue cuando ellos quisieron prenderle, sino cuando Dios dijo. Aquí vemos como se cumple todo lo que los profetas dijeron acerca de Jesús. Esto es prueba de la inspiración de las Escrituras.

14:50

“Entonces todos los discípulos, dejándolo, huyeron”

Todos los discípulos que estaban con el huyeron, así como Jesús dijo iba a suceder (14:27). Todos los que dijeron que estaban dispuestos a morir por Jesús (14:31) ya no estaban con él en ese momento que fue prendido. Aquí vemos como Juan y Jacobo ya no desean el lugar de honor a la derecha e izquierda de Jesús como lo habían pedido anteriormente (10:35ss). Todos se habían ido por su camino, pero, Pedro le seguía de lejos como dice en el verso 54.

14:51-52

“Pero cierto joven le seguía, cubierto el cuerpo con una sábana; y le prendieron; Mas el, dejando la sabana, huyo desnudo”

Solamente Marcos nos informa acerca de este joven que seguía a Jesús. Su identidad no es revelada, por lo tanto, no podemos saber quién fue. Algunos han

sugerido que se trataba de Marcos, sin embargo, no hay evidencia para esta conclusión. Cuando prendieron a este joven, pudo escaparse de ellos, huyendo desnudo. Algunos han sugerido que fue algún joven que vivía cerca de ese lugar, el cual salió para ver lo que estaba pasando, y probablemente los guardias pensaron que estaba con Jesús y por esto tratan de prenderle, pero el huyendo, se escapó.

14:53

“Trajeron, pues, a Jesús al sumo sacerdote; y se reunieron todos los principales sacerdotes y los ancianos y los escribas”

Como podemos observar, aquí se comienza a cumplir todo lo que Jesús había dicho en los capítulos anteriores acerca de sufrir mucho de los sumos sacerdotes, principales sacerdotes, ancianos y escribas. Todos ellos se reúnen para buscar las maneras de cómo encontrar un testimonio para acusar a Jesús. Caifás era el sumo sacerdote y los demás eran principales sacerdotes. Estos, junto con los ancianos y escribas constituían el Sanedrín—la corte de los judíos. Los romanos les permitían decidir casos a los judíos, pero no podían implementar los castigos de muerte sin el permiso del gobierno Romano. Jesús estuvo ante cuatro tribunales antes de ser ejecutado. (1) **Ante el tribunal de Anas, sumo sacerdote** (Jn. 18:12-14, 19-24); (2) **Ante el tribunal de Caifás** (Mt. 26:57); (3) **Ante el tribunal de Pilato** (todos los evangelios); (4) **Ante el tribunal de Herodes**

Antipas (Lc. 23:6-12).

14:54

“Y Pedro le siguió de lejos hasta dentro del patio del sumo sacerdote; y estaba sentado con los alguaciles, calentándose al fuego”

Aquí encontramos a Pedro siguiendo a Jesús de lejos hasta dentro del patio del sumo sacerdote. Pedro deseaba estar cerca de Jesús pero sin que nadie lo supiera. Por esta razón se acerca y sentado con los alguaciles se estaba calentando al fuego con los demás que estaban presentes. Juan nos dice que otro discípulo le seguía junto con Pedro (Jn. 18:15-18). Este discípulo era conocido del sumo sacerdote.

14:55

“Y los principales sacerdotes y todo el concilio buscaban testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte; pero no lo hallaban”

Estas personas buscaban razones para poder acusar a Jesús y de esta manera poder llevar su caso al gobierno de los Romanos para poder ejecutar el castigo de muerte sobre Jesús. Lo único que podían hacer era encontrar falso testimonio contra Jesús y de esta manera poder acudir a los Romanos para que ellos le matasen. Recordemos que los judíos no podían ejecutar la muerte (Jn. 18:31). Mateo nos dice que buscaban falso testimonio contra Jesús (Mt. 26:59).

14:56

“Porque muchos decían falso testimonio contra él, mas sus testimonios no concordaban”

Muchos daban falso testimonio para acusar a Jesús, pero el testimonio de ellos no era consistente. Si el testimonio no concordaba, entonces su caso ante el gobierno Romano no iba a ser válido, y por esto los encontramos aquí buscando un buen testimonio para acusarlo.

14:57-58

“Entonces levantándose unos, dieron falso testimonio contra él, diciendo: Nosotros le hemos oído decir: Yo derribare este templo hecho a mano, y en tres días edificare otro hecho sin mano”

Aquí encontramos algunos dando testimonio contra Jesús, sin embargo, el siguiente verso nos indica que este testimonio no concordaba. La declaración que Jesús hizo acerca del templo fue verdad, sin embargo, él estaba hablando de su cuerpo, pero aun así, el testimonio de ellos no concordaba.

14:59

“Pero ni aun así concordaban en el testimonio”

La ley de Moisés demandaba que la acusación de tal persona debía de ser sostenida por dos o tres testigos

(Num. 35:30; Dt. 17:6; 19:15). Como podemos ver, ninguno de estos testigos tenía la misma acusación. Cada uno de ellos no concordaba en el testimonio, lo cual lo haría muy difícil para poder acusar a Jesús como ellos querían hacerlo.

14:60

“Entonces el sumo sacerdote, levantándose en medio, pregunto a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican estos contra ti?”

El sumo sacerdote quería que Jesús hablara para poder encontrarlo en alguna falta y usar eso como testimonio para acusarlo. Deseaban enredarlo para que de esta manera pudieran acusarlo ante el gobierno Romano.

14:61

“Mas el callaba, y nada respondía. El sumo sacerdote le volvió a preguntar, y le dijo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?”

Jesús mantenía silencio mientras este sumo sacerdote cuestionaba a Jesús acerca de quién era el.

14:62

“Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo”

Jesús ahora responde a la pregunta que el sumo sacerdote le hizo. Jesús responde dado a que la hora había llegado para dar a conocer quién era el y cuál era su misión aquí en la tierra. Jesús les promete a estas personas que le verían sentado a la diestra del poder de Dios y viniendo en las nubes del cielo. Esta declaración pudo haberles recordado a ellos lo que Daniel dijo acerca de la venida del Hijo del Hombre. Pero, sus intenciones eran tan malévolas que no les importo si era un cumplimiento de profecía o no. Con esta declaración Jesús se proclama el Mesías y el Hijo de Dios que había de venir. Cuando Cristo venga lo veremos venir en una nube (Hch. 1:9-11; 1 Ts. 4:16-18; Ap. 1:8).

14:63

“Entonces el sumo sacerdote, rasgando su vestidura, dijo: ¿Qué más necesidad tenemos de testigos?”

Al escuchar la declaración que Jesús hace, el sumo sacerdote rasgo su vestidura en señal de un dolor violento al escuchar tal blasfemia contra Dios. El sumo sacerdote consideró esta blasfemia como digna de un castigo de muerte. Pensaron que era suficiente lo que Jesús había dicho de sí mismo como para no buscar más testigos. Todo esto fue considerado como blasfemia, pero, delante de estos hombres y no delante de Dios. Jesús estaba diciendo la verdad, pero eran ellos los que no deseaban darse cuenta de la grande y muy importante verdad que Jesús estaba hablando en ese momento.

14:64

“habéis oído la blasfemia; ¿Qué os parece? Y todos ellos le condenaron, declarándole ser digno de muerte”

El sumo sacerdote llama la atención de los demás para que vean y escuchen la blasfemia, que supuestamente Jesús había pronunciado. Al llamarles la atención busca apoyo por parte de todos para condenar a Jesús y todos decían que era digno de muerte.

14:65

“Y algunos comenzaron a escupirle, y a cubrirle el rostro y a darle de puñetazos y a decirle: Profetiza. Y los alguaciles le daban de bofetadas”

Aquí vemos como Jesús comienza a sufrir físicamente por parte de los alguaciles que: lo escupían, le daban de puñetazos, se burlaban de él, y le daban de bofetadas. Oh, como sufrió el Salvador del mundo por ti y por mí. Nosotros éramos los que debíamos de haber estado en su lugar, sin embargo, por amor a nosotros tomó ese lugar y sufrió mucho por salvarnos. Las escupidas eran humillantes, los puñetazos y las bofetadas eran con mucho dolor. Qué triste es cuando los seres humanos no aprecian este sufrimiento. Qué triste es cuando las personas no obedecen el evangelio de Cristo. Qué triste es cuando los cristianos no viven como es digno del evangelio de Jesucristo (Fil. 1:27). Espero en el Señor

que no seamos ingratos como estas personas que maltrataron a Jesús, sino más bien, seamos obedientes y hagamos lo que él quiere que hagamos. Haciendo esto le estaremos mostrando que le amamos (Jn. 14:15).

14:66-67

“Estando Pedro abajo, en el patio, vino una de las criadas del sumo sacerdote; y cuando vio a Pedro que se calentaba, mirándole, dijo: Tú también estabas con Jesús el Nazareno”

Aquí vemos como lo que Jesús dijo se comienza a cumplir en Pedro. Una de las criadas del sumo sacerdote comenzó a acusar a Pedro de ser un seguidor de Jesús.

14:68

“Mas el negó, diciendo: No le conozco, ni se lo que dices. Y salió a la entrada; y canto el gallo”

Pedro comienza a negar a Jesús por primera vez. En esta negación Pedro es culpable de mentir y decir que no conocía a Jesús. Dice esto para que no lo arresten y para que no lo castiguen como Jesús estaba siendo castigado.

14:69

“Y la criada, viéndole otra vez, comenzó a decir a los que estaban allí: Este es de ellos”

La criada del sumo sacerdote vio a Pedro por segunda vez y comenzó a decirle a los que estaban allí que Pedro era uno de los discípulos de Jesús.

14:70

“Pero el negó otra vez. Y poco después, los que estaban allí dijeron otra vez a Pedro: Verdaderamente tú eres de ellos; porque eres Galileo, y tu manera de hablar es semejante a la de ellos”

Pedro vuelve a negar al Salvador del mundo por segunda vez. En la tercera vez, fue reconocido por los que estaban allí, los cuales le dijeron a Pedro que el pertenecía a uno de los discípulos de Jesús. La razón por la cual lo reconocieron fue porque tenía apariencia de Galileo y también su manera de hablar era como la de Jesús y los residentes de galilea. Otra de las razones por las cuales Pedro no quería que lo reconocieran probablemente fue porque él fue el que le cortó la oreja al siervo del sumo sacerdote que se llamaba Malco. Tiempo después, Pedro y Juan fueron conocidos como personas que habían andado con Jesús (Hch. 4:13).

14:71

“Entonces el comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco a este hombre de quien habláis”

Pedro, en su desesperación de no ser reconocido como uno de los seguidores de Jesús comenzó a maldecir y jurar diciendo que no conocía a ese hombre.

Ni si quiera dijo el nombre de Jesús, sino más bien, sólo dijo, **“ese hombre,”** como dando la idea de no conocerlo. En todas estas ocasiones, Pedro practicó la mentira. Algo interesante a notar es la palabra **“Maldecir”** que Pedro usa en esta ocasión. Esta palabra viene de la palabra Griega (**anathematizo**) y significa: Llamar maldición sobre uno cuando lo que está diciendo no es verdad. Es como decir, por ejemplo: *“Si lo que te estoy diciendo no es verdad que me pase algo malo”* Esta palabra no significa que Pedro estuvo diciendo maldiciones como las que conocemos hoy en día. La palabra Griega para **“maldiciones”** en el sentido feo de la palabra es **“Katara”** (Stg. 3:10) y no **“Anatematizo”** (Mr. 14:71).

14:72

“Y el gallo canto la segunda vez. Entonces Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negaras tres veces. Y pensando en esto, lloraba”

Después de haber negado a Jesús tres veces como Jesús había dicho, el gallo canto por segunda vez, e inmediatamente, Pedro se da cuenta de lo que había hecho, y de cómo Jesús le había dicho que lo iba a negar tres veces. Reconoció que todo lo que Jesús le había dicho era verdad y que se acababa de cumplir en él. La última frase del texto nos indica como Pedro se sintió al darse cuenta de lo que había hecho. Mateo 26:75 dice que Pedro lloró amargamente. Gracias a Dios que

aunque Pedro negó al Salvador tres veces, esto no fue el fin de la historia. Pedro estuvo dispuesto a corregir su error y continuo adelante llevando a cabo la obra del Señor. En el capítulo dos de Hechos encontramos a Pedro predicando el primer mensaje del evangelio con mucho denuedo. Esto nos enseña una lección muy grande, y esta es, que cuando le fallemos a Dios, debemos de corregir nuestro error y continuar adelante firmes en el camino. Pedro es un buen ejemplo a seguir.

EXPLICACIÓN DEL CAPÍTULO 15

“Pilato le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos?
Respondiendo él, le dijo: Tú lo dices” (Marcos 15:2)

15:1

“Muy de mañana, habiendo tenido consejos los principales sacerdotes con los ancianos, con los escribas y con todo el concilio, llevaron a Jesús atado, y le entregaron a Pilato”

Después de haber encontrado a Jesús culpable de blasfemia, el Sanedrín lleva a Jesús con Pilato para que el de la sentencia de muerte ya que los judíos no podían matar a nadie. El texto nos muestra que llevaban a Jesús atado como si él se quería escapar, o presentar resistencia alguna. Lo tratan como si fuese un ladrón o criminal.

15:2

**“Pilato le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos?
Respondiendo el, le dijo: Tu lo dices”**

Pilato le pregunta a Jesús si él era el Rey de los judíos y Jesús respondiendo le dijo que si era, que él **[Pilato]** había dicho la verdad. Para los judíos fue una burla el que Pilato haya dicho que Jesús era el Rey de los judíos.

Sin embargo, los judíos no dijeron nada porque estaban hablando con Pilato. Pilato fue un Procurador romano de Judea, aproximadamente entre los años 26-36 d. C. Nada se sabe de su vida anterior a su nombramiento como procurador. Los demás evangelios dan a entender que Pilato consideró inocente a Jesús (Mt. 27:18; Mr. 15:10; Lc. 23:13-25; Jn. 19:12) y trato de soltarle.

15:3

“Y los principales sacerdotes le acusaban mucho”

Estas personas no paraban de acusar a Jesús porque veían en Pilato la oportunidad de que le dejara ir libre.

15:4

“Otra vez le pregunto Pilato, diciendo: ¿Nada respondes? Mira de cuantas cosas te acusan”

Pilato esperaba que Jesús hablara a favor de su causa y para que lo dejaran en libertad, sin embargo, tal cosa nunca sucedió. El Hijo de Dios estaba dispuesto a cumplir con su misión y por esto no dijo nada a favor de su situación. Eran muchas las acusaciones que hacían en contra de Jesús, sin embargo, todas esas acusaciones eran falsas.

15:5

“Mas Jesús ni aun con eso respondió; de modo que Pilato se maravillaba”

Jesús no abrió su boca como nos dice el apóstol Pedro (1 P. 2:21-24). Pilato se maravillaba ya que él esperaba que Jesús reconociera que era inocente. Se maravilló de cómo Jesús estaba dispuesto a no defenderse e ir a la muerte injustamente.

15:6

“Ahora bien, en el día de la fiesta les soltaba un preso, cualquiera que pidiesen”

Esta era la tradición que había en esos tiempos. No se sabe cuándo o por quien esta práctica fue introducida. Probablemente fue introducida por los romanos ya que ellos fueron los que tenían el derecho de hacer esto.

15:7

“Y había uno que se llamaba Barrabas, preso con sus compañeros de motín que habían cometido homicidio en una revuelta”

Barrabas era un preso que los romanos tenían en la cárcel. Este junto con sus compañeros había cometido homicidio en una revuelta, o sea insurrección, alboroto, sedición en contra del gobierno romano. Este hombre era un criminal y había hecho todo esto, sin embargo, esto no les importo a esos judíos que deseaban ver crucificado al único Hijo de Dios, y Salvador del mundo. Barrabas significa: Hijo de vergüenza, o confusión.

15:8

“Y viniendo la multitud, comenzó a pedir que hiciese como siempre les había hecho”

La multitud que estaba presente comenzó a pedirle a Pilato que hiciese como siempre había hecho, esto es, dejar ir a un preso. Estas personas demandan que Pilato cumpla con la tradición de soltar un preso.

15:9

“Y Pilato les respondió diciendo: ¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos?”

Pilato presenta la intención de no querer crucificar a Jesús, sin embargo, por agradar a la gente, cedió a proseguir con la petición de estas personas. Pilato probablemente pensó que los judíos iban a reconsiderar su acusación y dejar libre a Jesús, pero esto nunca sucedió.

15:10

“Porque conocía que por envidia le habían entregado los principales sacerdotes”

Pilato sabía perfectamente que Jesús era inocente y sabía la razón principal por la cual los judíos estaban acusando a Jesús. La envidia llevó a que Jesús fuese crucificado en la cruz del calvario. ¡Uno de los pecados que crucifico a Jesús! Como podemos ver, la envidia no nos lleva a nada bueno.

15:11

“Mas los principales sacerdotes incitaron a la multitud para que les soltase más bien a Barrabas”

Los principales sacerdotes lograron que la multitud diera voces pidiendo a Barrabas en vez de Jesús. Todos a una voz pedían en contra de Jesús. Aquí vemos como los malos incitan a los demás para que adopten su mismo plan malévolo.

15:12

“Respondiendo Pilato, les dijo otra vez: ¿Qué, pues, queréis que haga del que llamáis Rey de los judíos?”

Pilato vuelve a intentar hacer que los judíos reconsideren lo que desean hacer y probablemente dejar libre a Jesús. De esta manera estaría mostrando justicia a Jesús, sin embargo, justicia nunca vino a Jesús.

15:13

“Y ellos volvieron a dar voces: ¡Crucifícale!”

Estas personas estaban completamente determinadas a darle muerte a Jesús. El pecado los trajo muy lejos. El simple hecho de que Pilato les llamara la atención a Jesús era motivo de gritar más y más ¡Crucifícale! En estos momentos ya habían incitado a las multitudes para que dieran las mismas voces en contra de Jesús ¡Crucifícale!

15:14

“Pilato les decía: ¿Pues qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban aún más: ¡Crucifícale!”

Pilato reconoce que Jesús no había hecho ningún mal y por lo tanto les pregunta a los judíos que mal había hecho Jesús. Estos judíos no estaban interesados en responder a las preguntas de Pilato, sino más bien, sólo estaban interesados en ver crucificado el Salvador del mundo. Más y más gritaban ¡Crucifícale! Los gritos eran más intensos en contra del Hijo de Dios.

15:15

“Y Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó a Barrabas, y entrego a Jesús, después de azotarle, para que fuese crucificado”

Pilato no estuvo dispuesto a llevar a cabo la justicia, sino más bien, sólo estuvo dispuesto a darle al pueblo lo que ellos querían—la crucifixión de Jesús. Por lo tanto, Pilato soltó a Barrabas y entrego a Jesús para que le azotaran y luego para ser crucificado. Pilato tenía la autoridad para dejar libre a Jesús, sin embargo, aquí podemos ver su cobardía y decidió agrandar a los hombres en vez de obrar con justicia. Mateo nos dice que Pilato se lavó las manos diciendo: **“Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá vosotros”** (Mt 27:24). El simple hecho de que haya dicho estas palabras no significa que Pilato quedo libre de su acción errónea,

sino más bien, Pilato quedó marcado por toda la eternidad como una persona cobarde e injusta. Según Josefa y otros más, la ley requería que los culpables fuesen azotados primero y luego crucificados. Los azotes eran una preparación para la crucifixión, pero no era lo esencial. Los azotes de los romanos eran más fuertes y horribles que los azotes de los judíos. Los judíos daban los azotes con números, mientras que los romanos daban los azotes sin contarlos y sin misericordia. La mayoría de las veces morían antes de ser crucificados por causa de los azotes tan fuertes que recibían. Los azotes eran hechos de correas que iban acompañadas de pedazos de huesos y metales, los cuales hacían que la carne se abriera en el primer azote. La persona condenada era desvestida y puesta en un poste bajo para que de esta manera su piel de la espalda fuese extendida para recibir los azotes. ¡Todo esto sufrió el Hijo de Dios para mostrar el amor del Padre para con cada uno de nosotros!

15:16

“Entonces los soldados le llevaron dentro del atrio, esto es, al pretorio, y convocaron a toda la compañía”

Los azotes se llevaron a cabo en el atrio, esto es, el pretorio, lo cual indica que las personas podían ver cuando los azotes sobre Jesús se llevaron a cabo (Jn. 19:4-8). Convocaron a toda la compañía para llevar a cabo el castigo sobre Jesús. Algunos han dicho que la compañía en este texto se refiere a aproximadamente

400 a 500 hombres.

15:17

“Y le vistieron de púrpura, y poniéndole una corona tejida de espinas,”

Aquí vemos como estas personas se burlaban del Salvador del mundo poniendo sobre él una vestimenta de púrpura. Con esto, estas personas se estaban burlando de Jesús. Vestimenta de púrpura era usualmente lo que los reyes usaban en aquellos tiempos. El texto dice que también le pusieron una corona tejida de espinas con el propósito de incrementar su agonía y dolor y también con el propósito de burlarse de Jesús. No se sabe qué clase de espinas usaron para tejer la corona ya que había diferentes clases de espinas en aquellos tiempos. Sea lo que haya sido, el dolor fue horrible para nuestro Señor Jesucristo, el cual tuvo que aguantar esta corona en su cabeza. ¡Todo esto lo sufrió por nosotros!

15:18

“Comenzaron luego a saludarle: ¡Salve, Rey de los judíos!”

Aquí vemos como sin misericordia se burlan de Jesús llamándolo el Rey de los judíos. Ellos lo consideraban como una burla, sin embargo, estaban diciendo la verdad sin que ellos lo supieran.

15:19

“Y le golpeaban en la cabeza con una caña, y le escupían, y puestos de rodillas le hacían reverencias”

Los golpes eran fuertes con una caña y sin misericordia lo golpeaban y lo escupían. Se ponían de rodillas para hacerle reverencia en señal de burla. Qué triste panorama encontramos en este momento.

15:20

“Después de haberle escarnecido, le desnudaron la púrpura, y le pusieron sus propios vestidos, y le sacaron para crucificarle”

Después de haberse burlado de Jesús lo desnudaron y le pusieron sus propios vestidos y lo llevaron para crucificarle. A continuación deseo incluir en este pasaje lo que el diccionario ilustrado de la Biblia nos dice en cuanto a la práctica de la crucifixión: En el lugar de ejecución el reo era desnudado por los soldados y sus vestidos se tomaban como botín. Luego de haberle atado o clavado las manos, levantaban este con la víctima, y lo colocaban en su lugar, de manera que los pies quedaban a poca distancia de la tierra. Los pies, como las manos, podían ser atados o, como en el caso de Cristo, clavados a la cruz (Lc. 24:39). Los restos recién descubiertos de un crucificado en Palestina, indican que un solo clavo había travesado lateralmente ambos tobillos. Por último se aseguraba el título, dejando a la víctima en agonía. Lo horrible de la muerte por

crucifixión se debía en parte al intenso dolor causado por la flagelación, los clavos, y la posición incómoda del cuerpo que dificultaba la respiración. Además, la deshidratación por la pérdida de sangre y la calentura producían una sed intolerable. A esto hay que agregar la vergüenza que sufría el condenado al verse desnudo ante los curiosos que pasaban insultándole. Los judíos acostumbraban ofrecer al crucificado una bebida narcótica para aliviar el sufrimiento, bebida que Jesucristo rehusó (Mt. 27:34). El crucificado moría lentamente, casi siempre el segundo día, pero a veces hasta el octavo. El exceso de sangre en el corazón, debido a la obstrucción de la circulación, combinado con la fiebre traumática, el tétano, y el agotamiento, mataba a la víctima. Para acelerar la muerte de un crucificado, se le quebraban las piernas con un martillo (costumbre llamada *crurifragium*, cp. Jn. 19:32s.), antes de traspasarle con espada a lanza, o bien se le ahogaba con humo.⁵⁰

15:21

“Y obligaron a uno que pasaba, Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, que venía del campo, a que le llevase la cruz”

El texto dice que obligaron a Simón de Cirene a cargar la cruz de Jesús. El cuerpo de Jesús estaba muy débil

⁵⁰ Diccionario Ilustrado de la Biblia (Miami, FL: Editorial Caribe, INC., 1977), p. 148

por todos los azotes que le habían dado y por esto vieron necesario que alguien más le ayudara a Jesús. Acerca de Simón de Cirene no sabemos mucho, solamente lo que se nos dice en este texto. Para información acerca de la ciudad de Cirene ver los siguientes pasajes (Hch. 2:10; 6:9; 11:20). Probablemente venia de trabajar cuando lo obligaron a cargar la cruz de Jesús. Los hijos de Simón son Alejandro y Rufo. El nombre Rufo es mencionado por Pablo y probablemente es el mismo, pero no hay evidencia de esto ya que había muchos nombres parecidos en aquel tiempo.

15:22

“Y le llevaron a un lugar llamado Gólgota, que traducido es: Lugar de la Calavera”

Este fue el lugar donde llevaron a Jesús para crucificarlo. Fue el lugar donde ejecutaban a los criminales de aquellos tiempos. Gólgota es de origen Hebreo (**Calavera**) y significa lo que Marcos nos dice, **“Lugar de la Calavera”** La palabra **“calvario”** significa calavera y también se aplica al mismo lugar. Gólgota es de origen Hebreo, mientras que Calvario es de origen Griego. No hay nada en la Biblia que justifique que ese lugar se llamaba **“Monte Calvario”**

15:23

“Y le dieron a beber vino mezclado con mirra; mas él no lo tomó”

El propósito de darle vino mezclado con mirra era para aliviar su dolor. Era la práctica de los judíos de aquel tiempo para aquellos que estaban a punto de ser crucificados. Como podemos ver, Jesús rehusó beber ese vino mezclado con mirra amarga. Mateo dice que después de haberlo probado no quiso beberlo. Por lo tanto, probó un poco (Mt. 27:34) y al darse cuenta de lo que era rehusó tomarlo. Este vino era dado antes de ser crucificado.

15:24

“Cuando le hubieron crucificado, repartieron entre si sus vestidos, echando suertes sobre ellos para ver que se llevaría cada uno”

Para información en cuanto a la crucifixión, ver la información que se escribió en el verso 20 de este mismo capítulo. Después de haberle crucificado repartieron entre si sus vestidos, echando suertes sobre ellos para que se llevaría cada uno. Aun después de haberle crucificado esta gente continúa burlándose del Salvador del mundo. Sin darse cuenta estas personas estaban cumpliendo con la profecía que encontramos en Salmos 22:18). Sus vestidos fueron divididos en cuatro partes según lo que nos dice Juan (Jn. 19:23). Cuatro fueron los soldados que le crucificaron ***“Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomando también su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo.”***

15:25

“Era la hora tercera cuando le crucificaron”

Conforme a este pasaje Jesús fue crucificado a las 9 am. Fue traicionado durante la hora temprana de la noche.

15:26

“Y el titulo escrito de su causa era: EL REY DE LOS JUDIOS”

Usualmente se ponía un título arriba para describir quien era el criminal y el crimen por el cual fue crucificado. Marcos dice que Pilato escribió **“El rey de los judíos”** Mateo dice que se escribió **“Este es Jesús el Rey de los judíos”** (Mt. 27:37). Juan dice que se escribió **“Jesús Nazareno, Rey de los judíos”** (Jn. 19:19). Tres de estos títulos pueden ser explicados ya que fueron escritos en diferentes lenguajes—Hebreo, griego y latín. En Juan 19:21 leemos que los sacerdotes de los judíos se enojaron y dijeron a Pilato que no escribiera Rey de los judíos, sino que él había dicho que era el Rey de los judíos. Pilato no les hizo caso según leemos en el siguiente verso del evangelio según Juan (Jn. 19:22).

LA PROFECÍA SE CUMPLE (ISAÍAS 53:12)

15:27-28

“Crucificaron también con él a dos ladrones, uno a su

derecha, y el otro a su izquierda. Y se cumplió la Escritura que dice: Y fue contado con los inicuos”

Esto también se llevó a cabo para que la profecía se cumpliera (Is. 53:12). Sin que ellos lo supieran estaban cumpliendo con la profecía y a la misma vez, estaban contribuyendo para que la gente supiera que la Escritura es la palabra de Dios.

15:29-30

“Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza y diciendo: ¡Bah! Tú que derribas el templo de Dios, y en tres días lo reedificas. Sálvate a ti mismo, y desciende de la cruz”

Aun cuando ya había sido crucificado la gente que pasaba se burlaban de él. Este texto nos ayuda a entender que el lugar donde Jesús fue crucificado fue un lugar donde el público podía observar y pasar por cerca. Estas personas que se burlaban de Jesús también estaban cumpliendo con la Escritura que encontramos en Salmos 22:7-8 ***“Todos los que me ven me escarnecen; Estiran la boca, menean la cabeza, diciendo: Se encomendó a Jehová; libbrele él; Sálvele, puesto que en el sé complacía.”***

15:31-32

“De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciendo, se decían unos a otros, con los escribas: A otros salvo, a sí mismo no se puede salvar. El Cristo,

Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, para que veamos y creamos. También los que estaban crucificados con él le injuriaban”

La maldad de estos principales sacerdotes todavía no era saciada, sino que deseaban continuar adelante burlándose del Salvador del mundo. Ellos pensaron que Jesús no podía salvarse a sí mismo, sin embargo, Jesús pudo haber llamado 12 legiones de Ángeles para que le rescatasen, pero no lo hizo, por amor a nosotros. Aun los que eran crucificados con él se burlaban de Jesús. Lucas nos dice lo que uno de los ladrones decían: **“Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros”** (Lc. 23:39), y según lo que vemos, el otro ladrón le reprende diciendo, **“¿Ni aun temes tú a Dios, estando en la misma condenación? Nosotros a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas este ningún mal hizo”** (Lc. 23:40-41).

15:33

“Cuando vino la hora sexta, hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena”

La hora sexta según los judíos era el mediodía. Lucas dice **“Como la hora sexta”** (Lc. 23:44). Este evento fue señal de la actitud de Dios hacia lo que se estaba llevando a cabo—el crimen más horrible de toda la historia. Este evento fue muy importante y nos indica que la luz del mundo se apagó en su muerte. Hubo

tinieblas hasta las tres de la tarde. Sobre toda la tierra se refiere a la tierra de Judea ya que tal expresión no se aplica a todo el mundo. La luz se apagó en su muerte para poder resplandecer en gloria en su resurrección de entre los muertos. Algunos dicen que hubo tinieblas porque Dios estaba muy triste al ver a su Único Hijo morir en la cruz del calvario.

15:34

“Y a la hora novena Jesús clamó a gran voz, diciendo: Eloi, Eloi, ¿Lama sabactani? Que traducido es: Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has desamparado?”

Este incidente se relata sólo por Mateo y Marcos. La frase que encontramos aquí es de origen Hebreo y significa lo que Marcos nos aclara. Jesús sintió el abandono de su Padre y esto lo llevó a pronunciar tal frase. Jesús llevó en el pecado de todos nosotros (2 Co. 5:21) y esto fue algo que Dios, Su Padre no pudo observar. Jesús sintió el dolor de la traición que experimento, el abandono de sus discípulos y también, en esta ocasión, el de Su Padre.

15:35-37

“Y algunos de los que estaban allí decían, al oírlo: Mirad, llama a Elías. Y corrió uno, y empapando una esponja en vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber, diciendo: Dejad, veamos si viene Elías a bajarle. Mas Jesús, dando una gran voz, expiró”

Algunos no habían entendido el lenguaje que Jesús usa y pensaron que estaba hablando a Elías. Juan nos dice que Jesús dijo que tenía sed (Jn. 19:28; Sal. 69:21). Aun viendo como sufría, aun así se burlan de él diciendo que iban a ver si Elías bajaba para ayudarlo. Pensaron que la venida de Elías desde el cielo sería señal de que Dios estaba con él. Juan dice que le acercaron un hisopo empapado de vinagre para que lo tomase y Jesús habiendo tomado el vinagre dijo: **“Consumado es”** y luego entrego su espíritu (Jn. 19:29-30). Las siete palabras que Cristo dijo desde la cruz fueron: (1) **Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen** (Lc. 23:34); (2) **Hoy estarás con migo en el paraíso** (Lc. 23:43); (3) **Mujer, he aquí tu hijo** (Jn. 19:26-27); (4) **Dios mío porque me has desamparado** (Mt. 27:46; Mr. 15:34); (5) **Tengo sed** (Jn. 19:28); (6) **Consumado es** (Jn. 19:30); (7) **Padre, en Tus manos encomiendo mi espíritu** (Lc. 23:46).

15:38

“Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo”

El velo del templo se rasgó en dos. Este velo dividía el lugar santo del lugar santísimo. Para información en cuanto a la descripción del velo del tabernáculo ver el siguiente pasaje (Ex. 26:31-33). El velo se rasgó, según vemos en Mateo por causa del gran terremoto, y el impacto que este tuvo. ¿Cuál es el significado de este evento? Muchos han sugerido que es el acceso que

ahora tenemos y que gozamos por medio de Cristo Jesús con el Padre. Otros han sugerido la reconciliación entre los judíos y los gentiles (Ef. 2:13-16). El velo se rasgó de arriba hacia abajo como dando a entender el acceso que ahora tenemos para poder llegar hasta el Trono de la Gracia, dado por Dios. Cuando esto sucedió Mateo nos informa que otros eventos sucedieron, eventos como: Un terremoto, las rocas se partieron y la abertura de los sepulcros donde muchos de los santos que dormían se levantaron y aparecieron a muchos en la santa ciudad (Mt. 27:51-53). Muchos han explicado esto de los muertos resucitando como dando la idea de que Jesús había vencido a la muerte por medio de su muerte.

15:39

“Y el centurión que estaba frente a él, viendo que después de clamar había expirado así, dijo: Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios”

Un centurión es un capitán de 100 soldados, los cuales habían venido para la ejecución de Jesús y los ladrones. Este centurión al ver todo lo que había acontecido se dio cuenta de que Jesús en verdad era el Hijo de Dios. No sabemos si este centurión obedeció el evangelio de Cristo en el día de Pentecostés. A lo mejor sí lo hizo, pero nunca nos daremos cuenta, ya que el texto no nos revela esto. Este centurión se dio cuenta de esto ya después que Jesús había muerto. A lo mejor se burlaba de Jesús mientras él vivía, pero ahora su manera de pensar era diferente. Lamentablemente muchos se

darán cuenta de que Jesús es el Hijo de Dios cuando Cristo venga por segunda vez, lo único que, en esta ocasión, será demasiado tarde cuando reconozcan esta verdad.

15:40-41

“También había algunas mujeres mirando de lejos, entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo el menor y de José, y Salome. Quienes, cuando él estaba en Galilea, le seguían y le servían; y otras muchas que habían subido con él a Jerusalén”

Varias mujeres sirvieron a Jesús de sus bienes durante su ministerio aquí en la tierra. Lucas menciona mujeres en Lucas 8:1-3. Los judíos no hablaban con las mujeres y las trataban con discriminación. Jesús nunca hizo esto, sino más bien dio el ejemplo de considerar el trabajo que hacen las mujeres y no despreciarlas. María Magdalena había sido ayudada por Jesús ya que él había echado 7 demonios fuera de ella (Mr. 16:9). Sin duda alguna María Magdalena sentía un grande aprecio y gratitud hacia Jesús y por esto le servía. María era la madre de Jacobo y José. Salome era la madre de los hijos de Zebedeo (Mt. 27:56). Las mujeres siempre son de mucha ayuda en el ministerio de la predicación de la Palabra. No en el sentido que ellas prediquen en público, estando los hombres presentes (1 Ti. 2:12; 1 Co. 14:34), sino más bien, en muchas otras áreas donde ellas pueden servir. La Biblia menciona muchas mujeres que

trabajaron en la obra del Señor. El apóstol Pablo en Romanos capítulo 16 menciona nombres de mujeres que trabajaron en el evangelio. También en Filipenses 4:1-2. Como podemos ver, las mujeres tienen una función muy grande en el ministerio de Cristo.

15:42-43

“Cuando llegó la noche, porque era la preparación, es decir, la víspera del día de reposo, José de Arimatea, miembro noble del concilio, que también esperaba el reino de Dios, vino y entro osadamente a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús”

José de Arimatea era un miembro noble del concilio, el cual también es conocido como un hombre rico (Mt. 27:57). José de Arimatea también fue conocido como uno de los discípulos de Jesús, pero secretamente (Jn. 19:38). El texto dice que era uno de los que esperaba el reino de Dios, o sea el establecimiento de la Iglesia. Jesús ya había hablado con Nicodemo acerca del Reino de Dios y probablemente Jesús también había hablado con Jesús secretamente, como lo hizo Nicodemo (Jn. 3). La palabra **“Osadamente” (tolmao)** significa una actitud de valor, denuedo y seriedad. Este viene a Pilato y sin temor le pide el cuerpo de Jesús para ponerlo en un sepulcro.

15:44

“Pilato se sorprendió de que ya hubiese muerto; y haciendo venir al centurión, le pregunto si ya estaba

muerto”

Pilato estaba sorprendido de que ya hubiese muerto dado a que algunos criminales que habían sido ejecutados duraban algunos días antes de morir. Jesús murió el mismo día que fue crucificado. Pilato le habla al centurión para asegurarse de que en realidad había muerto.

15:45-46

“E informado por el centurión, dio el cuerpo a José, el cual compró una sábana, y quitándolo, lo envolvió en la sabana, y lo puso en un sepulcro que estaba cavado en una peña, e hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro”

Al darse cuenta de que Jesús en realidad había muerto, Pilato entrega el cuerpo de Jesús a José de Arimatea, el cual había comprado una sábana para envolverlo, luego lo puso en un sepulcro que estaba cavado en una peña. Lucas nos informa que Jesús iba a usar el sepulcro por primera vez dado a que nadie había sido puesto en el (Lc. 23:53). Marcos dice que la piedra era muy grande (Mr. 16:4).

15:47

“Y María Magdalena y María madre de José miraban donde lo ponían”

Estas mujeres estaban mirando donde Jesús era

puesto. Algunos pueden pensar que el cuerpo de Jesús fue robado y que por esto los cristianos dijeron que Jesús había resucitado. Esto no puede ser verdad dado a que los romanos ya habían pensado en cuanto a la posibilidad de que alguien se robe el cuerpo de Jesús. El siguiente pasaje nos dice que no hubo ni siquiera una oportunidad para que alguien se robase el cuerpo de Jesús (Mt. 27:62-66). El cuerpo de Jesús no fue robado por los discípulos de Jesús, sino más bien, había resucitado como él lo había dicho antes. Sin embargo, después de enterarse de que el cuerpo de Jesús ya no estaba en el sepulcro, los principales sacerdotes y ancianos dieron dinero a los soldados para que mintiesen diciendo que los discípulos habían venido de noche para robarse el cuerpo de Jesús, estando los soldados durmiendo (Mt. 28:11-15). ¡Que mentira más grande la que estos hombres habían inventado! Aun así no quisieron aceptar la realidad de las cosas.

EXPLICACIÓN DEL CAPÍTULO 16

“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado será salvo; más el que no creyere, será condenado” (Marcos 16:15-16)

16:1

“Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salome, compraron especias aromáticas para ir a ungirle”

El día de reposo como dice al pie de la página de la Biblia equivale a Sábado; día que observaban los judíos. El día de reposo fue clavado en la cruz del calvario, junto con la ley de Moisés (Col. 2:14). Las especias aromáticas eran usadas para ungir el cuerpo de Jesús; practica que se llevaba a cabo por los judíos. La palabra **“Ungir” (aleipho)** denota la idea de embalsamar el cuerpo de Jesús para evitar que se descomponga. Esto comprueba que ellos no habían entendido lo que Jesús les había dicho en cuanto a resucitar de entre los muertos. El simple hecho de que ellos no esperaban que Jesús resucitase de entre los muertos es mayor razón y evidencia de la realidad de su resurrección. La frase griega para **“día de reposo”** es **sabaton**, lo cual denota sábado. Sin embargo, esta palabra también denota

primer día de la semana, ya que literalmente, la palabra **sabaton** denota “de las semanas”.

16:2

“Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol”

Estas mujeres vienen al sepulcro el primer día de la semana, esto es, el domingo cuando el sol ya había salido. Este pasaje es evidencia de que Jesús resucitó en domingo y no en sábado. El hecho de que Jesús haya resucitado en domingo es evidencia de la grande importancia que tiene el primer día de la semana. La iglesia practicaba la ofrenda el primer día de la semana (1 Co. 16:1-2); también observaban la Santa Cena el primer día de la semana (Hch. 20:7). Para poder llevar a cabo todo esto era necesario de que se reuniesen el primer día de la semana (1 Co. 11). La frase en griego para “**primer día de la semana**” es *mia ton sabaton*, lo cual denota, primer día de las semanas. El uso de la palabra **sabaton** en este versículo denota domingo y no sábado. La frase *mia ton sabaton*, primer día de la semana aparece en Hechos 20:7. Le animo que recuerde este punto, ya que los grupos religiosos que guardan el sábado le dirán que la frase de Hechos 20:7, **mia ton sabaton** se refiere a sábado y no domingo. El uso de esta frase en Marcos 16:2 denota domingo y no sábado.

16:3-5

“Pero decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra

de la entrada del sepulcro? Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, que era muy grande. Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron”

Ellas preguntaban quien les iba a remover la piedra ya que tal era muy grande y también, como dice Lucas, había sido sellada (Mt. 27:62-66). Esta grande piedra había sido removida y pudieron entrar en el sepulcro. Estando en el sepulcro vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca. Al ver a este joven se espantaron y huyeron del sepulcro v. 8. Mateo presenta a este joven como un ángel (Mt. 28:5). Lucas menciona a dos varones con vestiduras resplandecientes (Lc. 24:4). Aquí no hay ninguna contradicción ya que cada uno de los evangelistas decidió darnos su punto de vista personal. Marcos y Mateo deciden informarnos acerca de uno, mientras que Lucas y Juan deciden mencionar a dos varones, ángeles.

16:6

“Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron”

Estas palabras son de grande aliento para el cristiano de hoy en día. Son palabras que fortalecen nuestra fe y nos ayudan a confiar más y más en nuestro Salvador; en aquel que dijo que iba a resucitar, y así lo hizo. La

tumba está vacía, y con esto Jesús venció a la muerte (1 Co. 15). Nuestra esperanza de vida eterna se hace una realidad con la resurrección de nuestro Salvador. El establecimiento de la Iglesia también se hace una realidad (Hch. 2). Estas mujeres venían para ver a un muerto en el sepulcro, sin embargo, no encontraron a nadie muerto ya que el que había muerto ahora está vivo, ha resucitado.

16:7

“Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que el va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo”

Este joven instruye a las mujeres para que vayan e informen a los discípulos acerca de la resurrección de Jesús. La frase **“y a Pedro”** nos ayuda a entender que Pedro iba a sentirse contento al escuchar que este ángel había mencionado su nombre. El ángel les dice que Jesús se dirige a Galilea, exactamente como él ya les había dicho (Mr. 14:28; Mt. 28:7, 16). Algunos han concluido que Pedro ya no era uno de los discípulos sólo porque el ángel lo menciona aparte de los discípulos. Tal conclusión es invalida y sin evidencia bíblica.

16:8

“Y ellas se fueron huyendo del sepulcro, porque les había tomado temblor y espanto; ni decían a nada a nadie, porque tenían miedo”

Estas mujeres huyen del sepulcro con mucho miedo y espanto ya que lo que ellas habían presenciado no fue algo que sucede a cada momento. No quisieron decir nada a nadie, a lo mejor por temor a que los demás pensarán que estaban locas (Lc. 24:11). También el miedo tuvo mucho que ver en que ellas no dijeran nada. La noticia de la resurrección de Cristo fue algo que estas mujeres no esperaban.

16:9

“Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios”

El primer día de la semana, esto es, el domingo, Jesús resucita de entre los muertos y aparece primeramente a María Magdalena de quien había echado siete demonios. Juan nos dice que María Magdalena estaba llorando junto a la tumba de Jesús, preocupada de que alguien se había robado el cuerpo de Jesús. Mientras ella llora, Jesús se aparece a ella para consolarla (Jn. 20:11-17). María Magdalena viene a ser la mensajera de Cristo a los demás discípulos.

16:10-11

“Yendo ella, lo hizo saber a los que habían estado con él, que estaban tristes y llorando. Ellos, cuando oyeron que vivía, y que había sido visto por ella, no lo

creyeron”

Los discípulos estaban tristes y llorando por lo que había acontecido, pero al venir María Magdalena con la noticia no le creyeron porque la incredulidad de ellos era increíble. Los corazones de ellos estaban muy bien endurecidos.

16:12

“Pero después apareció en otra forma a dos de ellos que iban de camino, yendo al campo”

Jesús ahora se aparece a dos más de sus discípulos, los cuales iban camino a Emaus (Lc. 24:13-35). Se recomienda que lean este pasaje para ver la actitud de los discípulos y al acontecimiento final de esta plática que Jesús lleva a cabo con sus discípulos.

INCREDELIDAD

16:13

“Ellos fueron y lo hicieron saber a los otros; y ni aun a ellos creyeron”

Como hemos dicho, los corazones de estos discípulos estaba endurecido y la incredulidad era increíble en cada uno de ellos. Tomas llegó hasta el punto de decir, ***“Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi***

mano en su costado, no creeré” (Jn. 20:24-29).

16:14

“Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprocho su incredulidad y dureza de corazón, porque no había creído a los que le habían visto resucitado”

Jesús finalmente se aparece a los once discípulos y lo primero que hace es reprocharles la incredulidad y dureza de corazón en no creer la noticia que las mujeres les habían dado en cuanto a su resurrección. Probablemente les dijo **“Generación incrédula”** como lo hizo en aquella ocasión cuando no pudieron echar fuera aquel demonio (Mr. 9:14-29).

UNA MISIÓN URGENTE—PREDICAR EL EVANGELIO

16:15

“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”

Aquí encontramos la gran comisión dada a los discípulos de Jesús. Una comisión de grande importancia dado a que todo el mundo necesita saber que Jesús ha resucitado de entre los muertos y que ahora hay salvación y esperanza de vida eterna en Cristo Jesús (1 Jn. 5:11). La misión de los apóstoles y nuestra consiste en ir por todo el mundo, lo cual indica

que Dios desea la salvación de todos. Después de todo, esto es lo que las Escrituras nos enseñan (1 Ti. 2:4; 2 P. 3:9; Ez. 33:11). Gracias a nuestro Dios y a los apóstoles, el mensaje de salvación fue predicado a todo el mundo según la enseñanza del apóstol Pablo (Hch. 1:8; Ro. 15:19; Col. 1:5-6, 23; 1 Ts. 1:7-9). El evangelio está disponible a todo el mundo y todos pueden gozar de las ricas bendiciones que Dios ofrece por medio de la obediencia al evangelio, el poder de Dios para salvación (Ro. 1:16). No debemos avergonzarnos del evangelio porque es el poder que Dios ha dado para que todo el mundo que lo obedezca sea salvo. El evangelio consiste en el mensaje que nos dice que fue lo que Jesús hizo por toda la humanidad. Este mensaje nos lo explica el apóstol Pablo en 1 Corintios 15:1-4. El evangelio consiste en tres puntos muy importantes, los cuales son el centro de la fe del cristiano. Estos tres puntos son: (1) La muerte; (2) Sepultura; (3) y Resurrección de Jesucristo. Los que obedecen el evangelio gozan de grandes bendiciones que Dios derrama sobre ellos. Bendiciones como: (1) El perdón de pecados (Hch. 2:38; 22:16); (2) El ser añadidos a la Iglesia de Cristo (Hch. 2:41, 47); (3) El ser revestidos de Cristo y estar en el (Ga. 3:27; Ro. 6:3-4); (4) Tener la esperanza de vida eterna (Tito 1:2; 1 Jn. 5:11); (5) Estar donde están todas las bendiciones (Ef. 1:3); (6) No tener condenación (Ro. 8:1); (7) Ser una nueva criatura en Cristo (2 Co. 5:17); (8) Cumplir con la semejanza de la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo (Ro. 6:3-4; Col. 2:12). Muchas son las bendiciones que Dios derrama sobre aquellos

que obedecen el evangelio de Cristo. Todo esto lo necesita saber el mundo entero, por lo tanto, tomemos en serio esta gran comisión y hablemos de Cristo a todos, para que todos sean salvos. Muchos dicen que esta misión se aplica sólo a los apóstoles, sin embargo, tal conclusión está en conflicto con el resto de la Biblia, la cual nos muestra que no sólo los apóstoles predicaron el evangelio de Cristo, cumpliendo de esta la gran comisión (Hch. 8:1-4; 1 Ts. 1:7-9; Ef. 3:10). Recordemos que la Iglesia tiene la responsabilidad de dar a conocer la multiforme sabiduría de Dios.

REQUISITOS PARA LA SALVACIÓN

16:16

“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”

Aquí encontramos los requisitos para poder obtener la salvación. La fe y el bautismo son dos requisitos de suma importancia para poder obtener la salvación y poder agradar a nuestro Dios. Dice el texto que el que tenga fe y sea bautizado será salvo. ¿Qué pasa si una persona sólo tiene fe pero no se bautiza? ¿Podrá tal persona ser salva? De acuerdo a la enseñanza que encontramos aquí tal persona no puede ser salva dado a que debe de cumplir con toda la voluntad de Dios y no sólo con una parte. Las doctrinas de hombres (Mt. 15:8-9) han corrompido el plan de Dios para salvación y le han quitado requisitos al plan que Dios ha estipulado

para la salvación del mundo entero. Existen algunos que enseñan que la persona puede ser salva con el simple hecho de tener fe, sin embargo, tal conclusión está en conflicto con muchos pasajes de las Escrituras que muestran que la persona debe de tener fe en Cristo y su evangelio (Mr. 16:16; Hch. 8:12), deben de Arrepentirse de sus pecados (Hch. 2:38; 3:19; 17:30), deben de confesar a Cristo como el Hijo de Dios (Hch. 8:37; Ro. 10:9-10), y ser bautizados para perdón de pecados (Hch. 2:38; 22:16). Muchos dicen que el bautismo no salva, sin embargo, la Biblia dice diferente. La Biblia nos dice que ***“el bautismo que corresponde a esto, ahora nos salva...”*** (1 P. 3:21). Es de suma importancia que creamos lo que Dios dice y no lo que los hombres, con sus doctrinas de hombres han inventado. Recordemos que tenemos la responsabilidad de usar bien la palabra de verdad (2 Ti. 2:15), de otra manera estaremos torciendo las Escrituras para nuestra propia destrucción (2 P. 3:16; Dt. 4:2; Pr. 30:6; Ap. 22:18-19). El que creyere y fuere bautizado será salvo, más el que no creyere será condenado. Es como decir: ***“El que fuere a la escuela y terminare los cursos, recibirá un diploma”*** ¿Qué pasa si la persona solo va a la escuela y no termina los cursos? ¿Podrá tal persona recibir su diploma? Es lógico que no podrá recibir su diploma ya que no cumplió con todos los requisitos que la escuela demanda para poder recibir el diploma. ¿Cuáles son esos requisitos: (1) Ir a la escuela; (2) Y terminar los cursos satisfactoriamente. La Biblia es muy clara en cuanto a lo que la persona debe de hacer para obtener la

salvación. No dejemos que nadie nos engañe con falsas doctrinas de hombres. Todos los cristianos del primer siglo escucharon el evangelio (Hch. 8:12), se arrepintieron (Hch. 2:30), confesaron a Cristo como el hijo de Dios (Hch. 8:37), y fueron bautizados para perdón de pecados (Hch. 2:38; 22:16). Esto fue lo que Jesús mando y esto es lo que cada ser humano hoy en día debe de obedecer si es que desea obtener la salvación de su alma. Cada uno de los apóstoles predicaron estas condiciones y nosotros hoy en día debemos de hacer lo mismo. Que Dios nos ayude a no quitarle o añadirle a Su palabra.

LO QUE LOS APÓSTOLES PODRÁN HACER SI CREEN EN JESÚS

16:17-18

“Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echaran fuera demonios; hablaran nuevas lenguas. Tomaran en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanaran”

Es de suma importancia que entendamos que este pasaje y los siguientes se aplican sólo a los apóstoles y no a nosotros hoy en día. Las señales que estos pasajes muestran fueron hechas por los apóstoles y no pueden ser hechas por las personas hoy en día. Hay muchos que profesan el poder echar fuera demonios, hablar nuevas lenguas, tomar serpientes en la manos, beber

cosas mortíferas y sanar enfermos. Sin embargo, cuando se les pide a tales personas que comprueben sus afirmaciones se niegan. La Escritura nos enseña que tenemos la responsabilidad y derecho de probar a tales personas para ver si lo que están diciendo es verdad (Hch. 17:11; 1 Co. 4:18-20; Ap. 2:2; 1 Jn. 4:1). La única manera de cómo aquellas personas podían hacer estas señales fue por medio de la imposición de las manos de los apóstoles. Ellos transmitían estos dones a las personas, pero aquellas personas que recibían estos dones no podían impartirlos a alguien más. Para información en cuanto a esto ver la narrativa de Hechos 8:9-25 (*Felipe, Simón, y los apóstoles*). Cuando la última persona que tenía estos dones murió, entonces en ese momento se acabaron los dones espirituales, los cuales servían para confirmar la palabra de Dios cuando era predicada. 1 Corintios 13:8-10 nos enseña que cuando viniera lo perfecto, esto es, la revelación completa (Judas 3) entonces aquello que era en parte se acabaría y los dones también ya no existirían. Los apóstoles tenían estos poderes y podían hablar en lenguas (Hch. 2:1-4), podían tomar serpientes como fue el caso con el Apóstol Pablo (Hch. 28:1-5), y sanar muchos enfermos (Hch. 3). Debemos de entender que Jesús estaba hablando con sus discípulos los cuales tenían un grande problema—la incredulidad. Estos discípulos no creían, y por esto Jesús les dice que si creen en él, estas señales les estarían siguiendo. Debemos de observar el contexto para ver porque Jesús les dice que si creen entonces las señales les seguirían. Marcos 16:11, 13, 14 nos muestran que los

discípulos no creían, y por esto Jesús les reprocha. Si estos discípulos no hubieran creído, tales señales no les hubieran seguido. Es cierto que nosotros creemos en Cristo, pero esto no significa que estas señales se aplican a cada uno de los que creen. Este pasaje debe de quedarse en aquel tiempo y no debe de ser aplicado a las personas hoy en día.

16:19

“Y el Señor, después que les hablo, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios”

Después de haberles encomendado una gran misión los deja y es recibido en el cielo para sentarse a la diestra de Dios. Allí es donde Jesús está en estos momentos (Col. 3:1) intercediendo por cada uno de nosotros (1 Ti. 2:5). Este es un pasaje que nos motiva a seguir adelante haciendo la voluntad de nuestro Dios. Si continuamos fieles a la voluntad de Dios podremos algún día ir también al cielo y estar con ellos por toda la eternidad (Jn. 14:1-3; Fil. 3:20; 1 Ts. 4:16-18).

EL SEÑOR JESÚS AYUDA A SUS DISCÍPULOS EN LA PREDICACIÓN DEL EVANGELIO

16:20

“Y ellos saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén”

Aquí podemos ver como los discípulos dejan a un lado la incredulidad y comienzan a obedecer el mandato que habían recibido por parte del Señor. Comienzan a predicar el evangelio de Cristo por todas partes, contando con la ayuda del Señor, el cual les ayudaba a confirmar la palabra con las señales que les acompañaban. Las señales han sido mencionadas en los versos 17 y 18. Un pasaje paralelo a esto de la confirmación de la palabra lo encontramos en Hebreos 2:4 ***“Testificando Dios juntamente con ellos con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad”*** Como podemos ver estos apóstoles no estaban solos ya que el Señor les ayudaba y estaba con ellos. Lo mismo con nosotros hoy en día. Cuando predicamos la palabra debemos de acordarnos que no estamos solos. Cristo dijo: ***“He aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”*** (Mt. 28:20). Así de esta manera terminamos este precioso evangelio según Marcos. Nuestra experiencia con el Hijo de Dios fue hermosa y las lecciones que aprendimos fueron de mucho provecho a nuestra alma. Jesús en realidad es un ejemplo de servidumbre, humildad y amor. Que el Dios del cielo nos ayude a continuar adelante aprendiendo más y más de Su Hijo, quien dio su vida en rescate por muchos. Jesús nos ha dejado ejemplo para que sigamos sus pisadas (1 P. 2:21). Espero que cada uno de nosotros haya sido motivado a estudiar más y aprender más y más acerca del Hijo de Dios.

Textos que hicieron la diferencia en mi vida...

“Y vino una voz de los cielos que decía: Tu eres mi Hijo amado; En ti tengo complacencia” (Marcos 1:11)—**Un reconocimiento divino**

“Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y hare que seáis pescadores de hombres” (Marcos 1:17)—**Lo que en realidad somos**

“Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas” (Marcos 1:22)—**Un hombre de autoridad y convicción**

“Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un desierto, y allí oraba” (Marcos 1:35)—**Un hombre de oración**

“Él les dijo: Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido” (Marcos 1:38)—**Un recordatorio en cuanto a nuestro deber**

“E inmediatamente se juntaron muchos, de manera que ya no cabían ni aun a la puerta; y les predicaba la palabra” (Marcos 2:2)—**Un hombre que aprovecha la oportunidad de enseñar la palabra de Dios**

“Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores” (Marcos 2:17)—**La misión de nuestro Salvador**

“Si un reino está dividido contra sí mismo, tal reino no puede permanecer. Y si una casa está dividida contra sí misma, tal casa no puede permanecer” (Marcos 3:24-25)—**La unidad es esencial**

“Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, ese es mi hermano, y mi hermana, y mi madre” (Marcos 3:35)—**Un hombre que no hace acepción de personas**

“Y levantándose, reprendió al viento, y dijo la mar: Calla, enmudece. Y ceso el viento, y se hizo grande bonanza” (Marcos 4:39)—**Un hombre de poder y autoridad**

“Y les dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe?” (Marcos 4:40)—**La necesidad de tener fe**

“Y le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz, y queda sana de tu azote” (Marcos 5:34)—**La respuesta a nuestras necesidades**

“Él les dijo: Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco” (Marcos 6:31)—**Un hombre comprensible**

“Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas cosas”
(Marcos 6:34)—**Un hombre de compasión**

“Porque todos le veían, y se turbaron. Pero en seguida hablo con ellos, y les dijo: ¡Tened animo; Yo soy, no temáis!” (Marcos 6:50)—**Conforte a su pueblo**

“Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres” (Marcos 7:6-7)—**Expone el error**

“Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen y contaminan al hombre”
(Marcos 7:21-23)—**Advierte en cuanto al peligro del pecado**

“Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame” (Marcos 8:34)—**Lo que toma seguir a Jesús**

“Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzara también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos Ángeles” (Marcos 8:38)—**Las consecuencias de avergonzarnos de nuestro Salvador y su palabra**

“Entonces vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una voz que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd” (Marcos 9:7)—**A quien debemos de oír**

“Entonces el se sentó y llamó a los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos” (Marcos 9:35)—**Un recordatorio en cuanto a la humildad**

“Pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y sé unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno. Por tanto, lo que Dios junto, no lo separe el hombre” (Marcos 10:6-9)—**El plan original de Dios para el matrimonio**

“Respondiendo Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mi y del Evangelio que no reciba cien veces mas ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo

venidero la vida eterna” (Marcos 10:29-31)—**Nuestro trabajo en el Señor no es en vano**

“Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Marcos 10:45)—**Nuestro supremo ejemplo en cuanto a la humildad**

“Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonara vuestras ofensas” (Marcos 11:25-26)—**Practicar el perdón es esencial para que Dios nos escuche**

“Y le dijeron: ¿Con que autoridad haces estas cosas, y quien te dio autoridad para hacer estas cosas? Jesús, respondiendo, les dijo: Os hare yo también una pregunta; respondedme, y os diré con qué autoridad hago estas cosas. El bautismo de Juan, ¿era del cielo, o de los hombres? Respondedme. Entonces ellos discutían entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis? ¿Y si decimos, de los hombres...? Pero temían al pueblo, pues todos tenían a Juan como un verdadero profeta. Así que, respondiendo, dijeron a Jesús: No sabemos. Entonces respondiendo Jesús les dijo: Tampoco yo os digo con qué autoridad hago estas cosas” (Marcos 11:28-33)—**Una lógica sorprendente**

“Respondiendo Jesús, les dijo: Dad a Cesar lo que es de Cesar, y a Dios lo que es de Dios” (Marcos 12:17)—**Una persona de balance**

“Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amaras al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas.

Este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante: Amaras a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos” (Marcos 12:29-31)—**Un recordatorio en cuanto a nuestro deber como Cristianos**

“Entonces llamando a sus discípulos, les dijo: De cierto os digo que esta viuda pobre echo más que todos los que han echado en el arca; porque todos han echado de lo que les sobra; pero ésta, de su pobreza hecho todo lo que tenía, todo su sustento” (Marcos 12:43-44)—**Un ejemplo de fe y dependencia en Dios**

“Velad, pues, porque no sabéis cuando vendrá el Señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana. Para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo” (Marcos 13:35-36)—**La importancia de velar y estar preparados**

“Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es

débil” (Marcos 14:38)—**La solución para no pecar
contra Dios**

“Y algunos comenzaron a escupirle, y a cubrirle el rostro
y a darle de puñetazos, y a decirle: Profetiza. Y los
alguaciles le daban de bofetadas” (Marcos 14:65)—**Lo
que tuvo que sufrir por ti y por mí**

“Y el centurión que estaba frente a él, viendo que
después de clamar había expirado así, dijo:
Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios”
(Marcos 15:39)—**La importancia de reconocer quien es
Jesús**

“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el
evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere
bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será
condenado” (Marcos 16:15-16)—**Una misión urgente
para la salvación de los hombres**

¡A Dios sea la honra y la gloria por todos los siglos!

BIBLIOGRAFÍAS

- Aland, B., Aland, K., Black, M., Martini, C. M., Metzger, B. M., & Wikgren, A. (1993). *The Greek New Testament* (4th ed.) (558). Federal Republic of Germany: United Bible Societies.
- Barclay, William, *The Gospel of Mark* (Great Britain: The Westminster Press Philadelphia., 1956)
- Boles, H. Leo. *Comentarios del Nuevo Testamento* (Nashville, TN: Gospel Advocate Company., 1992) Traducción por Lionel M. Cortez
- Boles, H. Leo. *A Comentary On The Gospel According To Luke* (Nashville, TN: Gospel Advocate., 1991)
- Coffman, James Burton. *Commentary on The Book of Mark* (Abilene, TX: A. C. U. Press., 1984).
- Diccionario General De La Lengua Española Vox* (ed. Núria Lucena Cayuela;Barcelona: VOX, 1997).
- Dorris, C. E. W. *A Commentary on The Gospel According to Mark* (Nashville, TN: Gospel Advocate Company., 1992)

Demaray, Donald E. **Introducción A La Biblia** (Miami, FL: Publicado por LOGOI, Inc. Y Editorial UNILIT., 1996)

Dunn, J. Frank. **Know Your Bible** (Pulaski, TN: Sain Publications., 1997).

Jamieson, Roberto A. R. Fausset, David Brown, **Comentario Exegético Y Explicativo De La Biblia** (El Paso, TX: Casa Bautista De Publicaciones., 1995)

Johnson, W. B. **The People's New Testament, The Common And Revised Versions, With References And Colored Maps With Explanatory Notes** (Delight, Arkansas: Gospel Light Publishing Company).

La Cueva, Francisco, **Nuevo Testamento Interlineal Griego~Español** (Terrasa Barcelona, España: Editorial Clie., 1984).

Lenski, R. C. H. **The Interpretation of St. Mark's Gospel** (Minneapolis, Minnesota: Augsburg Publishing House., 1961).

Louw, Johannes P. and Nida, Eugene Albert. vol. 1, **Greek-English Lexicon of the New Testament: Based on Semantic Domains** (electronic ed. of the 2nd edition.; New York: United Bible Societies,

1996).

McMillan, Earle, ***The Gospel According To Mark*** (Austin, TX: Sweet Publishing Company., 1973).

Nelson, Wilton M. ***Diccionario Ilustrado de la Biblia*** (Miami, FI: Editorial Caribe, INC., 1977).

Perschbacher, Wesley, ed. (1990), ***The New Analytical Greek Lexicon*** (Peabody, MA: Hendrickson).

Roper, David. ***Through The Bible*** (Delight, Arkansas: Gospel Light Publishing Co., 1999).

Spence, H. D. M. and Joseph S. Exell, ***The Pulpit Commentary*** (Peabody, Massachussets: Hendrickson Publishers).

Thayer, Joseph Henry. ***A Greek-English Lexicon of the New Testament: Being Grimm's Wilke's Clavis Novi Testamenti*** (New York: Harper & Brothers., 1889).

Taylor, Richard S. ***Diccionario Teologico Beacon*** (The Paseo, Kansas City: Casa Nazarena de Publicaciones., 1995).

Vine, W. E. ***Vine Diccionario Expositivo De Palabras Del***

Antiguo Y Del Nuevo Testamento Exhaustivo
(electronic ed.; Nashville: Editorial Caribe,
1999).

NOTAS PERSONALES

NOTAS PERSONALES

NOTAS PERSONALES

NOTAS PERSONALES

MATERIAL ADICIONAL DISPONIBLE EN ESPAÑOL

Estudios adicionales por Willie A. Alvarenga están disponibles en su sitio web:

www.regresandoalabiblia.com
www.alvarengapublications.com

Siéntase libre de descargar cualquier estudio que sea de beneficio para su crecimiento espiritual. En este sitio encontrará comentarios a libros del Nuevo Testamento, notas de estudio sobre una variedad de temas, libros de sermones, lecciones en audio, video y PowerPoint y mucho más. Los estudios en libros están disponibles en formato PDF, por lo cual, usted tendrá que descargar un programa para poder leerlos. Varios de estos libros estarán disponibles en formato de libro para que los interesados puedan adquirir una copia a un precio razonable.



ACERCA DEL AUTOR



Willie A. Alvarenga tiene 26 años de ser Cristiano. Nuestro hermano es egresado de Brown Trail School of Preaching (2001) y también cuenta con una licenciatura en estudios de Teología de Heritage Christian University (Florence, Alabama). En el presente lleva 12 años trabajando como director e instructor del departamento español de la Escuela de Predicación de Brown Trail. Nuestro hermano también es autor de varios libros de estudio. Por 6 años ha predicado su programa radial, *"Instruyendo a la Hermandad,"* el cual se transmite en vivo todos los lunes a las 10 a.m. hora centro. Willie ha predicado la Palabra de Dios en inglés y español en varias ciudades de Estados Unidos, México, El Salvador y Panamá. Nuestro hermano está casado con su esposa, Lucy Alvarenga y ambos tienen dos hijas, Maggie y Vanessa.

Para ordenar copias físicas de este libro favor de visitar la página web de: WWW.THEBOOKPATCH.COM